

*Washington Square*

by  
Henry James

Release Date: October, 2001  
[Etext #2870]  
Edition: 10

*Washington Square*

de  
Henry James

tr. de Sergio Pitol  
Biblioteca de Bolsillo,  
Seix Barral  
Barcelona, 1998

CHAPTER I

During a portion of the first  
20 half of the present century, and  
more particularly during the  
latter part of it, there **flourished**  
and practised in the city of New  
York a physician who enjoyed  
25 perhaps an exceptional share of  
the consideration which, in the  
United States, has always been  
bestowed upon distinguished  
members of the medical  
30 profession. This profession in  
America has constantly been  
held in honour, and more  
successfully than elsewhere has  
put forward a claim to the  
35 epithet of "**liberal**." In a country  
in which, to play a social part,  
you must either earn your  
income or make believe that you  
earn it, the healing art has  
40 appeared in a high degree to  
combine two recognised sources  
of credit. It belongs to the realm  
of the practical, which in the  
United States is a great  
45 recommendation; and it is  
**touched** by the light of  
science—a merit appreciated in  
a community in which the love  
of knowledge has not always  
50 been accompanied by leisure  
and opportunity. It was an  
element in Dr. Sloper's  
reputation that his learning and  
his skill were very evenly  
55 balanced; he was what you  
might call a **scholarly doctor**,  
and yet there was nothing  
abstract in his remedies—he  
always ordered you to take  
60 something. Though he was felt

CAPITULO I

Durante buena parte de la  
primera mitad de este siglo y,  
sobre todo, en su última mitad,  
**floreció** en Nueva York, en el  
ejercicio de su profesión, un  
doctor que gozó de una exce-  
lente posición dentro de la  
consideración general que se  
concede en los Estados Unidos  
a los miembros distinguidos  
del cuerpo médico. La profes-  
sión de médico ha sido allí  
siempre muy honrada y ha  
pugnado con más tenacidad  
que en cualquier otra parte  
para merecer el calificativo de  
«**liberal**». En un país donde, para  
obtener una posición en sociedad  
resulta indispensable que uno se  
gane sus ingresos, o haga creer que  
se los gana, el arte de curar parece  
combinar en alto grado las dos fuen-  
tes de crédito reconocidas. Perte-  
nece al terreno de lo práctico, lo que  
en sí ya es una gran recomendación  
en los Estados Unidos, y está  
**iluminada** por la luz de la cien-  
cia, mérito éste muy apreciado en  
una comunidad en la que el amor al  
conocimiento no siempre ha estado  
acompañado del ocio y de oportu-  
nidades propicias.

El hecho de que la sabiduría y la  
habilidad práctica del doctor Sloper  
estuvieran perfectamente equilibradas  
era uno de los elementos que más in-  
fluía en su reputación. Puede decirse  
que era un **médico eminente**, pero  
en sus recetas no había nada abs-  
tracto, pues siempre ordenaba  
que el enfermo tomara algo. A  
pesar de que producía la impre-

to be extremely thorough, he was not uncomfortably theoretic, and if he sometimes explained matters rather more minutely than might seem of use to the patient, he never went so far (like some practitioners one has heard of) as to trust to the explanation alone, but always left behind him an inscrutable prescription. There were some doctors that left the prescription **without offering any explanation** at all; and he did not belong to that class either, which was, after all, the most vulgar. It will be seen that I am describing a clever man; and this is really the reason why Dr. Sloper had become a local celebrity. At the time at which we are chiefly concerned with him, he was some fifty years of age, and his popularity was at its height. He was very witty, and he passed in the best society of New York for a man of the world—which, indeed, he was, in a very sufficient degree. I hasten to add, to anticipate possible misconception, that he was not the least of a charlatan. He was a thoroughly honest man—honest in a degree of which he had perhaps lacked the opportunity to give the complete measure; and, putting aside the great good-nature of the circle in which he practised, which was rather fond of boasting that it possessed **the “brightest” doctor in the country**, he daily justified his claim to the talents attributed to him by the popular voice. He was an observer, even a philosopher, and to be bright was so natural to him, and (as the popular voice said) came so easily, that he never aimed at mere effect, and had none of the little tricks and pretensions of second-rate reputations. It must be confessed that fortune had favoured him, and that he had found the path to prosperity very soft to his tread. He had married at the age of twenty-seven, for love, a very charming girl, Miss Catherine Harrington, of New York, who, in addition to her

sión de ser en extremo competente no era un teórico molesto, y, aunque en ocasiones ofrecía explicaciones más minuciosas de [7] las que el paciente necesitaba, nunca llegaba al extremo de confiar únicamente en esa explicación (como hacen algunos profesionales de que uno ha oído hablar), sino que dejaba siempre una receta tras él. Había otros médicos que dejaban la receta **sin ofrecer ninguna explicación**. Tampoco pertenecía a esa clase que es, después de todo, la más común. Como se verá estoy describiendo a un hombre hábil. Esta es, en realidad, la razón de que el doctor Sloper se convirtiera en una celebridad local.

En la época en que nos interesamos por él especialmente tenía alrededor de cincuenta años y se hallaba en la cúspide de su popularidad. Era muy ingenioso, y en el seno de la mejor sociedad neoyorquina se le consideraba como un hombre de mundo, lo que, desde luego, era cierto. Me apresuro a añadir, adelantándome a cualquier posible error, que no era de ninguna manera un charlatán. Era absolutamente honrado, hasta un grado cuya medida quizás no había tenido ocasión de demostrar, y haciendo a un lado la buena opinión de que gozaba en el círculo en que se movía, círculo que a menudo alardeaba de poseer «el médico **más brillante del país**», justificaba diariamente el talento que la opinión pública le atribuía; era un observador agudo, incluso un filósofo, y le resultaba tan natural y fácil ser brillante (como aseguraba la opinión pública) que jamás buscaba producir simplemente un efecto determinado, ni recurría a los pequeños trucos y pretensiones de quienes tienen una reputación de segunda categoría. Hemos de confesar que la fortuna lo había favorecido, y que había hallado el camino hacia la prosperidad muy fácilmente. Se había casado, a los veintisiete años, por amor, con una muchacha encantadora, la señorita Catherine Harrington, de Nue-

charms, had brought him a solid dowry. Mrs. Sloper was amiable, graceful, accomplished, elegant, and in 1820 she had been one of the pretty girls of the small but promising capital which clustered about the Battery and overlooked the Bay, and of which the uppermost boundary was indicated by the grassy **waysides** of Canal Street. Even at the age of twenty- seven Austin Sloper had made his mark sufficiently to mitigate the anomaly of his having been chosen among a dozen suitors by a young woman of **high fashion**, who had ten thousand dollars of income and the most charming eyes in the island of Manhattan. These eyes, and some of their accompaniments, were for about five years a source of extreme satisfaction to the young physician, who was both a devoted and a very happy husband. The fact of his having married a rich woman made no difference in the line he had traced for himself, and he cultivated his profession with as definite a purpose as if he still had no other resources than his fraction of the modest patrimony which on his father's death he had shared with his brothers and sisters. **This purpose had not been preponderantly to make money-** it had been rather to learn something and to do something. To learn something interesting, and to do something useful—this was, roughly speaking, the programme he had sketched, and of which the accident of his wife having an income appeared to him in no degree to modify the validity. He was fond of his practice, and of exercising a skill of which he was agreeably conscious, and it was so patent a truth that if he were not a doctor there was nothing else he could be, that a doctor he persisted in being, in the best possible conditions. Of course his easy domestic situation saved him a good deal

va York, quien, junto con sus muchos encantos aportó al matrimonio una sólida dote. La señora Sloper era agradable, educada, graciosa y elegante, y en el 1820 era una de las [8] muchachas más bellas de la pequeña pero prometedora capital que se iba formando alrededor de la Battery, dominando la Bahía, y cuyos límites superiores estaban marcados por los **ribazos** de Canal Street. Ya a los veintisiete años, Austin Sloper se había destacado lo suficiente como para suavizar la anomalía de ser elegido, entre una docena de pretendientes, por una joven **del alto mundo**, que tenía unos ingresos anuales de diez mil dólares y los ojos más hermosos de toda la isla de Manhattan. Aquellos ojos, y algunos de sus aditamentos, fueron durante cinco años fuente de inmensa satisfacción para el joven médico, que era un marido a la vez devoto y feliz.

El hecho de haberse casado con una mujer rica no modificó la línea de conducta que se había trazado y continuó ejerciendo su profesión con el mismo tesón, como si no dispusiera de más recursos, quitando su parte en el modesto patrimonio que, a la muerte de su padre, había compartido con sus hermanos y hermanas. **Su objetivo principal no era el de enriquecerse**, sino el de aprender y poder hacer algo. Aprender algo interesante y hacer algo útil, esto era, en términos generales el programa que se había trazado y que no se afectó por el hecho de que su mujer tuviera cuantiosos bienes. **Amaba** su profesión, amaba ejercerla y estaba tan consciente de que si no fuera médico no sería ninguna otra cosa, que persistió en serlo, en las mejores condiciones posibles. Por supuesto, su holgada situación familiar le evitó muchos sinsabores, y el hecho de que su mujer perteneciera a «los mejo-

of drudgery, and his wife's affiliation to the "best people" brought him a good many of those patients whose symptoms are, if not more interesting in themselves than those of the lower orders, at least more consistently displayed. He desired experience, and in the course of twenty years he got a great deal. It must be added that it came to him in some forms which, whatever might have been their intrinsic value, made it the reverse of welcome. His first child, a little boy of extraordinary promise, as the Doctor, who was **not addicted** to easy enthusiasms, firmly believed, died at three years of age, in spite of everything that the mother's tenderness and the father's science could invent to save him. Two years later Mrs. Sloper gave birth to a second infant—an infant of a sex which **rendered** the poor child, to the Doctor's sense, an inadequate substitute for his lamented first-born, of whom he had promised himself to make an admirable man. The little girl was a **disappointment**; but this was not the worst. A week after her birth the young mother, who, as the phrase is, had been doing well, suddenly betrayed alarming symptoms, and before another week had elapsed Austin Sloper was a widower.

For a man whose trade was to keep people alive, he had certainly done poorly in his own family; and a bright doctor who within three years loses his wife and his little boy should perhaps be prepared to see either his skill or his affection impugned. Our friend, however, escaped criticism: that is, he escaped all criticism but his own, which was much the most competent and most formidable. He walked under the weight of this very private censure for the rest of his days, and bore for ever the scars of a castigation to which the strongest hand he knew had

res círculos» le aportó muchos de esos pacientes cuyos síntomas, sino más interesantes por sí mismos que los de las clases humildes, por lo menos eran más aparatosamente exhibidos. Él deseaba tener experiencia, y en el curso de veinte años la adquirió ampliamente. Debe añadirse que le llegó de varias maneras que, aparte de su valor intrínseco, no fueron recibidas con beneplácito. [9]

Todo lo contrario. Su primer hijo, un niño que prometía muchísimo, como el doctor, **nada afecto** a los fáciles entusiasmos, firmemente creía, murió a los tres años de edad, a despecho de todo lo que la ternura de la madre y la ciencia del padre pudieron idear para salvarlo. Dos años después, la señora Sloper dio a luz a su segundo hijo, de un sexo que **convertía** al pobre bebé en opinión del doctor, en un sustituto inadecuado para su llorado primogénito, a quien se había jurado convertir en un hombre admirable. La niña fue una **desilusión**; pero eso no fue lo peor. Una semana después del parto la joven madre, quien, como se suele decir, había salido bien librada, manifestó de pronto síntomas alarmantes, y antes de que pasara otra semana, Austin Sloper era viudo.

Tratándose de un hombre cuyo oficio era el de mantener con vida a la gente, se podía decir que los resultados obtenidos en su propia casa eran bastante pobres; y un médico brillante que en un lapso de tres años pierde a su mujer y a su hijo debería tal vez prepararse para ver puesta en entredicho su competencia profesional o sus afectos. Nuestro amigo, no obstante, escapó a la crítica; es decir, escapó a todas las críticas menos a la suya propia, que era mucho más aguda y demoledora. Caminó bajo el peso de su propia censura durante el resto de sus días, y llevó para siempre las cicatrices de un castigo infligido por la mano más fuer-

treated him on the night that followed his wife's death. The world, which, as I have said, appreciated him, pitied him too  
 5 much to be ironical; his **misfortune** made him more interesting, and even helped him to be the fashion. It was observed that even  
 10 medical families cannot escape the more insidious forms of disease, and that, after all, Dr. Sloper had lost other patients  
 15 beside the two I have mentioned; which constituted an honourable precedent. **His little girl remained to him**, and though  
 20 she was not what he had desired, he proposed to himself to make the best of her. He had on hand a stock of unexpended authority, by which the child, in  
 25 its early years, profited largely. She had been named, as a matter of course, after her poor mother, and even in her most diminutive babyhood the  
 30 Doctor never called her anything but Catherine. She grew up a very robust and healthy child, and her father, as he looked at her, often said to  
 35 himself that, such as she was, he at least need have no fear of losing her. I say "such as she was," because, to tell the truth—But this is a truth of  
 40 which I will defer the telling.

te que él conocía la noche que siguió a la muerte de su esposa. El mundo que, como he dicho, lo apreciaba, lo compadeció tanto que no pudo permitirse ironías; sus **desdichas** lo convirtieron en una persona más interesante, y hasta lo ayudaron para estar a la moda. Se observó que ni siquiera las familias de los médicos pueden escapar a las formas más insidiosas de enfermedad, y que, después de todo, el doctor Sloper había perdido ya a otros familiares antes de los dos que he mencionado, lo que constituía un [10] precedente honorable. **Le quedaba su hijita**; y aunque no era lo que hubiese deseado, se propuso sacar el mejor partido posible de ella. Guardaba una amplia reserva de autoridad, de la que la niña, en sus primeros años, se benefició ampliamente. Llevaba el nombre, como es costumbre, de su pobre madre, e incluso en su infancia el doctor la llamó siempre Catherine, sin emplear nunca un diminutivo cariñoso. Creció como una niña robusta y saludable, y su padre, cuando la veía, solía decirse que tal como era no tenía miedo de perderla. Digo c tal como era», porque a decir verdad... Pero de esto hablaré más adelante. [11]

## 45 CHAPTER II

## CAPITULO II

When the child was about ten years old, he invited his sister, Mrs. Penniman, to come and stay  
 50 with him. The Miss Slopers had been but two in number, and both of them had married early in life. The younger, Mrs. Almond by name, was the wife of a  
 55 prosperous merchant, and the mother of a blooming family. She bloomed herself, indeed, and was a **comely**, comfortable, reasonable woman, and a  
 60 favourite with her clever brother,

comely pleasant to look at

Cuando la niña tenía diez años, el doctor invitó a su hermana, la señora Penniman, para que fuese a vivir con ellos. Las señoritas Sloper eran dos, y ambas se habían casado muy jóvenes. La más joven, la señora Almond, era la esposa de un próspero comerciante y madre de una floreciente familia. Ella misma parecía florecer; era una mujer **atractiva**, tranquila y razonable, y la favorita de su hermano mayor, que en cuestión de

who, in the matter of women, even when they were nearly related to him, was a man of distinct preferences. He preferred Mrs. Almond to his sister Lavinia, who had married a poor clergyman, of a sickly constitution and a **flowery** style of eloquence, and then, at the age of thirty-three, had been left a widow, without children, without fortune—with nothing but the memory of Mr. Penniman's flowers of speech, a certain vague aroma of which **hovered** about her own conversation. Nevertheless he had offered her a home under his own roof, which Lavinia accepted with the alacrity of a woman who had spent the ten years of her married life in the town of Poughkeepsie. The Doctor had not proposed to Mrs. Penniman to come and live with him indefinitely; he had suggested that she should make an asylum of his house while she looked about for unfurnished lodgings. It is uncertain whether Mrs. Penniman ever instituted a search for unfurnished lodgings, but it is beyond dispute that she never found them. She settled herself with her brother and never went away, and when Catherine was twenty years old her Aunt Lavinia was still one of the most striking features of her immediate entourage. Mrs. Penniman's own account of the matter was that she had remained to take charge of her niece's education. She had given this account, at least, to every one but the Doctor, who never asked for explanations which he could entertain himself any day with inventing. Mrs. Penniman, moreover, though she had a good deal of a certain sort of artificial assurance, shrank, for indefinable reasons, from presenting herself to her brother as a fountain of instruction. She had not a high sense of humour, but she had enough to prevent her from making this mistake; and her brother, on his side, had

mujeres, aún en las que estaban estrechamente emparentadas con él, era un hombre de marcadas preferencias. Prefería la señora Almond a su hermana Lavinia, que se había casado con un pobre clérigo de constitución enfermiza y **exhuberante** estilo oratorio, que a la edad de treinta y tres años había dejado una viuda —sin hijos y sin fortuna—, sólo con el recuerdo del señor Penniman y sus barrocas piezas oratorias, de las que se podía apereibir en su conversación, cierto **vago** aroma. No obstante, le ofreció un hogar que Lavinia aceptó con el júbilo de una mujer que ha pasado sus diez años de casada en el pueblo de Poughkeepsie. El doctor no le propuso que se instalara a vivir con ellos indefinidamente; le sugirió que considerara su casa como un cobijo mientras buscaba algunas habitaciones de alquiler. No es seguro que la señora Penniman se hubiera lanzado en busca de esas habitaciones, pero lo que no admite duda es que jamás las encontró. Se instaló en casa de su hermano y nunca se marchó de allí, de manera que cuando Catherine cumplió veinte años, [13] su tía Lavinia era uno de los personajes más estables de su *entourage* inmediato. La versión del asunto de la señora Penniman consistía en que si había permanecido allí era para hacerse cargo de la educación de su sobrina. Había dado esta explicación a todo el mundo menos al doctor que nunca pedía explicaciones que él mismo podía entretenerse en inventar. Es más, la señora Penniman, aunque tenía una buena dosis de cierta clase de seguridad artificial, se abstenía, por razones indefinidas, de presentarse ante su hermano como fuente posible de instrucción. No tenía un sentido del humor muy desarrollado, pero sí el necesario como para evitar cometer ese error; y su hermano, por su

enough to excuse her, in her situation, for laying him under contribution during a considerable part of a lifetime.  
 5 He therefore assented tacitly to the proposition which Mrs. Penniman had tacitly laid down, that it was of importance that the poor motherless girl should have  
 10 a **brilliant** woman near her. His assent could only be tacit, for he had never been dazzled by his sister's intellectual lustre. Save when he fell in love with  
 15 Catherine Harrington, he had never been dazzled, indeed, by any feminine characteristics whatever; and though he was to a certain extent what is called a  
 20 ladies' doctor, his private opinion of the more complicated sex was not exalted. He regarded its complications as more curious than edifying, and  
 25 he had an idea of the beauty of REASON, which was, on the whole, meagrely gratified by what he observed in his female patients. His wife had been a  
 30 reasonable woman, but she was a bright exception; among several things that he was sure of, this was perhaps the principal. Such a conviction, of  
 35 course, did little either to mitigate or to abbreviate his widowhood; and it set a limit to his recognition, at the best, of Catherine's possibilities and of  
 40 Mrs. Penniman's ministrations. He, nevertheless, at the end of six months, accepted his sister's permanent presence as an accomplished fact, and as  
 45 Catherine grew older perceived that there were in effect good reasons why she should have a companion of her own imperfect sex. He was extremely polite to  
 50 Lavinia, scrupulously, formally polite; and she had never seen him in anger but once in her life, when he lost his temper in a theological discussion with her  
 55 late husband. With her he never discussed theology, nor, indeed, discussed anything; he contented himself with making known, very distinctly, in the  
 60 form of a lucid ultimatium, his

parte, tenía el suficiente para disculparla, dada su situación, y el tenerla a su lado durante buena parte de su vida. Por consiguiente asintió tácitamente a la propuesta que la señora Penniman le planteaba de igual manera, es decir, que era importante que la pobre niña huérfana tuviera a su lado a una mujer **brillante**. Su asentimiento no podía ser sino tácito, ya que nunca había advertido el brillo intelectual de su hermana. A decir verdad, salvo cuando estuvo enamorado de Catherine Harrington, nunca se había sentido impresionado por ningún rasgo de inteligencia femenino, y aunque en cierto modo era lo que se da en llamar un médico de señoras, su opinión sobre el sexo más complicado no era exaltada. Consideraba que sus complicaciones eran más curiosas que edificantes, y tenía una idea de la belleza de la razón, que en general se veía pobremente gratificada con lo que observaba en sus pacientes del sexo femenino. Su esposa había sido una mujer razonable, pero era una excepción brillante; entre las varias cosas de las que estaba seguro, ésta era tal vez la principal. Tal convicción, por supuesto, contribuyó muy poco a mitigar o a abreviar su viudez, y constituyó una barrera al reconocimiento de las posibilidades de Catherine y los servicios de la [14] señora Penniman. Sin embargo, pasados seis meses, aceptó como un hecho cumplido la presencia permanente de su hermana, y como Catherine estaba creciendo, no pudo dejar de advertir que en efecto existían buenas razones para que tuviera una compañía de su propio imperfecto sexo. El doctor era extremadamente cortés con Lavinia, escrupuloso, formalmente cortés; y ella nunca lo había visto enfurecido salvo en una ocasión en que perdió la paciencia durante una discusión teológica con su difunto marido. Con ella no discutía nunca de teología, mejor dicho, con ella no discutía de nada; se limitaba a hacerla saber, muy claramente, en forma de un lúcido ultimátum, sus

wishes with regard to Catherine.

deseos en lo referente a Catherine.

Once, when the girl was about twelve years old, he had said to her:

En una ocasión, cuando la niña tenía cerca de doce años, el doctor le dijo a su hermana.

“Try and make a clever woman of her, Lavinia; I should like her to be a clever woman.”

—Trata de hacer de ella una mujer brillante, Lavinia me gustaría que fuese una mujer inteligente.

Mrs. Penniman, at this, looked thoughtful a moment. “My dear Austin,” she then inquired, “do you think it is better to be clever than to be good?”

La señora Penniman permaneció pensativa durante un momento. Luego respondió

—Mi querido Austin, ¿qué crees que sea mejor, que sea inteligente o buena?

“Good for what?” asked the Doctor. “You are good for nothing unless you are clever.”

—¿Buena para qué? —preguntó el doctor—. Uno no es bueno para nada a menos que sea **inteligente**.

From this assertion Mrs. Penniman saw no reason to dissent; she possibly reflected that her own great use in the world was owing to her aptitude for many things.

Ante esta respuesta, la señora Penniman no vio razones para disentir; ella posiblemente pensaba que su buena fortuna en el mundo se debía a su capacidad en muchos terrenos.

“Of course I wish Catherine to be good,” the Doctor said next day; “but she won’t be any the less virtuous for not being a fool. I am not afraid of her being wicked; she will never have the salt of malice in her character. She is as good as good bread, as the French say; but six years hence I don’t want to have to compare her to good bread and butter.”

—Por supuesto, deseo que Catherine sea buena —le dijo el doctor al día siguiente—, pero no dejará de ser virtuosa por no ser tonta. No temo que sea mala; no hay un grano de maldad en su carácter, y no lo habrá. Es buena como el pan, como dicen los franceses. Pero dentro de seis años no me gustaría tener que compararla con un buen trozo de pan con mantequilla. [15]

“Are you afraid she will turn insipid? My dear brother, it is I who supply the butter; so **you needn’t fear!**” said Mrs. Penniman, who had taken in hand the child’s accomplishments, overlooking her at the piano, where Catherine displayed a certain talent, and going with her to the dancing-class, where it must be confessed that she made but a modest figure.

—¿Temas que vaya a ser insípida? Querido hermano, soy yo quien le va a proporcionar la mantequilla, así que **no debes preocuparte** —respondió la señora Penniman que había tomado a su cargo la «realización» de la niña, vigilándola al piano, por el que Catherine había demostrado algún talento, y acompañándola a su clase de danza, donde debemos confesar que hacía una figura muy modesta.

Mrs. Penniman was a tall, thin, fair, rather faded woman,

La señora Penniman era alta, delgada, rubia, algo ajada, de un



with a perfectly amiable disposition, a high standard of gentility, a **taste** for light literature, and a certain foolish indirectness and obliquity of character. She was romantic, she was sentimental, she had a passion for little secrets and mysteries—a very innocent passion, for her secrets had hitherto always been as unpractical as **addled** eggs. She was not absolutely veracious; but this defect was of no great consequence, for she had never had anything to conceal. She would have liked to have a lover, and to correspond with him under an assumed name in letters left at a shop; I am bound to say that her imagination never carried the intimacy farther than this. Mrs. Penniman had never had a lover, but her brother, who was very shrewd, understood her turn of mind. “When Catherine is about seventeen,” he said to himself, “Lavinia will try and persuade her that some young man with a moustache is in love with her. It will be quite untrue; no young man, with a moustache or without, will ever be in love with Catherine. But Lavinia will take it up, and talk to her about it; **perhaps, even**, if her taste for clandestine operations doesn't prevail with her, she will talk to me about it. Catherine won't see it, and won't believe it, fortunately for her peace of mind; poor Catherine isn't romantic.”

She was a healthy well-grown child, without a trace of her mother's beauty. She was not ugly; she had simply a plain, **dull**, gentle countenance. The most that had ever been said for her was that she had a “nice” face, and, though she was an heiress, no one had ever thought of regarding her as a belle. Her father's opinion of her moral purity was abundantly justified; she was excellently, imperturbably

temperamento propicio a la amistad, un alto grado de sociabilidad, un **gusto especial** por la literatura ligera y cierta absurda tendencia a las formas indirectas y oblicuas en su actuación. Era romántica; era sentimental; tenía verdadera pasión por los pequeños secretos y misterios, una pasión muy inocente, pues sus secretos habían sido siempre tan inservibles como huevos **vacíos**. No era del todo veraz, aunque ese defecto no tenía demasiada importancia porque nunca había tenido nada que ocultar. Le hubiese gustado tener un amante, y mantener correspondencia con él bajo un nombre falso, por medio de cartas dirigidas a una tienda. Me atrevería a decir que su imaginación nunca llevaba más allá la intimidad. La señora Penniman no había tenido nunca un amante, pero su hermano, que era muy sagaz, comprendía sus resortes mentales. «Cuando Catherine tenga diecisiete años, se decía, «Lavinia tratará de convencerla de que hay algún joven de bigote enamorado de ella. Será absolutamente falso, ningún joven, con bigote o sin él, se enamorará de Catherine. Pero Lavinia lo dará por hecho y le hablará de eso; tal vez llegue, si su gusto por las operaciones clandestinas no prevalece en ella, hasta hablarme del asunto. Catherine no se dará por enterada; por fortuna para la tranquilidad de su mente, no la creará, la pobre Catherine no es romántica.»

Catherine era una joven saludable, robusta, sin uno solo de los rasgos de la belleza de la madre. No era fea; sencillamente [16] tenía una expresión **dura** y cortés. Lo más que se podía decir era que poseía una cara «agradable», y, aunque era una heredera, nadie la consideraba una belleza. La opinión que tenía su padre sobre su pureza moral estaba abundantemente justificada, era perfecta e imperturbablemente buena; ca-

addle 1 tr. muddle, confuse. 2 intr. (of an egg) become addled (huero, vacío).

1 muddled, unsound (addle-brained; addle-head). 2 empty, vain. 3 (of an egg) addled (huero, podrido).

addle 1 addle become rotten; «addled eggs» 2 muddle, puddle mix up or confuse; «He muddled the issues»

good; affectionate, docile, obedient, and much addicted to speaking the truth. In her younger years she was a good deal of a **romp**, and, though it is an awkward confession to make about one's heroine, I must add that she was something of a glutton. She never, that I know of, stole raisins out of the **pantry**; but she devoted her pocket-money to the purchase of cream-cakes. As regards this, however, a critical attitude would be inconsistent with a **candid** reference to the early annals of any biographer. Catherine was decidedly not clever; she was not quick with her book, nor, indeed, with anything else. She was not abnormally deficient, and she mustered learning enough to acquit herself respectably in conversation with her contemporaries, among whom it must be avowed, however, that she occupied a secondary place. It is well known that in New York it is possible for a young girl to occupy a primary one. Catherine, who was extremely modest, had no desire to shine, and on most social occasions, as they are called, you would have found her **lurking** in the background. She was extremely fond of her father, and very much afraid of him; she thought him the cleverest and handsomest and most celebrated of men. The poor girl found her account so completely in the exercise of her affections that the little tremor of fear that mixed itself with her filial passion gave the thing an extra relish rather than blunted its edge. Her deepest desire was to please him, and her conception of happiness was to know that she had succeeded in pleasing him. She had never succeeded beyond a certain point. **Though, on the whole,** he was very kind to her, she was perfectly aware of this, and to go beyond the point in question seemed to her really

riñosa, dócil, obediente, e incapaz de decir una mentira. En años anteriores había sido algo brusca en sus juegos, y, aunque sea una confesión desdichada sobre la propia heroína, debo añadir que era un poco glotona. Nunca, que yo sepa, robó pasas de la despensa; pero gastaba su dinero en la compra de pasteles de crema. En este punto debo señalar que una actitud crítica sería inconsistente con las **cándidas** referencias a la niñez de cualquier biografiado. Catherine, decididamente, no era una mujer brillante. Nunca se distinguió en sus estudios ni, la verdad sea dicha, en ninguna otra cosa. Tampoco era anormalmente deficiente, y había llegado a aprender lo suficiente como para poder sostener una conversación normal con las personas de su edad, entre las cuales, sin embargo, debe señalarse que ocupaba un lugar de segunda categoría. Es bien sabido que en Nueva York es posible que una joven ocupe uno de primera. Catherine, que era en extremo modesta, no deseaba brillar, y en la mayor parte de las reuniones sociales, **se la podía ver oculta** en el fondo del **salón**. Amaba apasionadamente a su padre y le tenía mucho miedo. Lo consideraba el más brillante, apuesto y célebre de todos los hombres. La pobre niña se entregaba tan completamente al ejercicio de su afecto que el pequeño miedo que se mezclaba con su pasión filial le daba al conjunto un relieve mayor más que desgastar su filo. Su más profundo deseo era agradarle, y su concepto de la felicidad era saber que había logrado hacerlo. Aunque nunca lo conseguía sino hasta cierto punto. **A pesar de** que en términos generales el doctor se mostraba muy bondadoso con ella, Catherine era consciente de sus [17] limitaciones y el lograr supe-

**candid** franco, sincero, honesto, abierto, justo, imparcial: she's been very candid about the difficulties, ha sido muy honesta al exponer las dificultades  
**candid camera** cámara indiscreta

something to live for. What she could not know, of course, was that she disappointed him, though on three or four occasions the Doctor had been almost frank about it. She grew up peacefully and prosperously, but at the age of eighteen Mrs. Penniman had not made a clever woman of her. Dr. Sloper would have liked to be proud of his daughter; but there was nothing to be proud of in poor Catherine. There was nothing, of course, to be ashamed of; but this was not enough for the Doctor, who was a proud man and would have enjoyed being able to think of his daughter as an unusual girl. There would have been a fitness in her being pretty and graceful, intelligent and distinguished; for her mother had been the most charming woman of her little day, and as regards her father, of course he knew his own value. He had moments of irritation at having produced a commonplace child, and he even went so far at times as to take a certain satisfaction in the thought that his wife had not lived to find her out. He was naturally slow in making this discovery himself, and it was not till Catherine had become a young lady grown that he regarded the matter as settled. He gave her the benefit of a great many doubts; he was in no haste to conclude. Mrs. Penniman frequently assured him that his daughter had a delightful nature; but he knew how to interpret this assurance. It meant, **to his sense**, that Catherine was not wise enough to discover that her aunt was a goose—a limitation of mind that could not fail to be agreeable to Mrs. Penniman. Both she and her brother, however, exaggerated the young girl's limitations; for Catherine, though she was very fond of her aunt, and conscious of the gratitude she owed her, regarded her without a particle of that gentle dread which gave

raras era algo por lo que merecía la pena vivir. Lo que no podía saber, por supuesto, era que para su padre ella era una desilusión, aunque en tres o cuatro ocasiones el doctor había sido bastante franco al respecto. Creció tranquilamente en medio de la prosperidad, pero a los dieciocho años todavía la señora Penniman no había logrado convertirla en una mujer brillante. Al doctor Sloper le hubiera gustado poder sentirse orgulloso de su hija; pero no había nada en la pobre Catherine de que poder enorgullecerse. Tampoco había nada, por supuesto, de que avergonzarse; pero esto no era suficiente para el doctor, que era un hombre orgulloso y que hubiera disfrutado pensando que su hija era una mujer poco común. Lo correcto hubiera sido que fuera bella y graciosa, inteligente y distinguida, ya que su madre había sido la mujer más encantadora durante su breve vida, y por lo que respecta a su padre por supuesto él conocía su propio valor. En algunos momentos le irritaba haber producido una hija tan vulgar, y hasta llegaba a sentir cierta satisfacción de que su esposa no viviera para comprobarlo. Como es natural este descubrimiento lo fue haciendo poco a poco, y no fue sino hasta que Catherine fue una joven de cierta edad cuando lo dio por una verdad establecida. Le dio a la joven el beneficio de la duda; no se apresuró a sacar conclusiones. La señora Penniman con frecuencia le aseguró que su hija tenía una naturaleza deliciosa; pero él sabía cómo interpretar tales afirmaciones. Significaba, **según su punto de vista**, que Catherine no era lo suficientemente inteligente para darse cuenta de que su tía era una gansa, limitación mental que por supuesto tenía que agradarle a la señora Penniman. Tanto ella como su hermano, sin embargo, exageraban las limitaciones de la joven; pues Catherine, aunque sentía afecto por su tía, y era consciente de la gratitud que le debía, la miraba sin una partícula de la admiración que sentía hacia [18] su

its stamp to her admiration of her father. To her mind there was nothing of the infinite about Mrs. Penniman; Catherine saw her all at once, as it were, and was not dazzled by the apparition; whereas her father's great faculties seemed, as they stretched away, to lose themselves in a sort of luminous vagueness, which indicated, not that they stopped, but that Catherine's own mind ceased to follow them.

15

It must not be supposed that Dr. Sloper visited his disappointment upon the poor girl, or ever let her suspect that she had played him a trick. On the contrary, for fear of being unjust to her, he did his duty with exemplary zeal, and recognised that she was a faithful and affectionate child. Besides, he was a philosopher; he smoked a good many cigars over his disappointment, and in the fulness of time he got used to it. He satisfied himself that he had expected nothing, though, indeed, with a certain oddity of reasoning. "I expect nothing," he said to himself, "so that if she gives me a surprise, it will be all clear again. If she doesn't, it will be no loss." This was about the time Catherine had reached her eighteenth year, so that it will be seen her father had not been precipitate. At this time she seemed not only incapable of giving surprises; it was almost a question whether she could have received one—she was so quiet and irresponsive. People who expressed themselves roughly called her **stolid**. But **she was irresponsible** because she was **shy**, uncomfortably, painfully **shy**. This was not always understood, and she sometimes produced an impression of insensibility. In reality she was the softest creature in the world.

**stolid** impasible; imperturbable (*pejorative*) terco 1 lacking or concealing emotion or animation. 2 not easily excited or moved.

**stolid** Etymology: Latin *stolidus* dull, stupid : having or expressing little or no sensibility : UNEMOTIONAL synonym see IMPASSIVE

**imperturbable, flemático, con sosiego, impasible, estólido** = estúpido, dimwitted (falta de razón), necio, insensato, bobo. DRAE = falta de razón y discurso.

60

padre. Desde su punto de vista, la señora Penniman carecía de cualidades superlativas; Catherine la podía ver de una sola pieza, tal como era, y nada en ella le resultaba deslumbrante; mientras que las notables facultades de su padre se expandían hasta perderse en una vaga luminosidad, que indicaba no que ellas dejaran de existir, sino que la mente de Catherine dejara de seguir las.

No debe suponerse que el doctor Sloper le diera a entender su desilusión a la pobre joven, ni siquiera que la dejara sospechar que le había jugado una mala pasada. Por el contrario, el temor a ser injusto con ella le hacía cumplir sus deberes con celo ejemplar, y le llevaba a reconocer que era una muchacha leal y afectuosa. Por otra parte, él era un filósofo, se fumó muchos cigarros pensando en su desilusión, y al pasar el tiempo llegó a acostumbrarse a ella. Se conformaba pensando que nada había esperado, aunque, con cierta incoherencia de razonamiento se decía: «No espero nada de ella, de modo que si me da una sorpresa será pura ganancia. Si no me la da no habré perdido nada». Esto ocurría en la época en que Catherine había cumplido los dieciocho años; por lo que se desprende que su padre no se había precipitado. A esa edad Catherine parecía ser del todo incapaz de producir sorpresas, era casi un problema el saber si podía recibirlas, tan tranquila y sin problemas se deslizaba su vida. Algunas personas de juicio rudo la consideraban **tonta**. Pero **carecía de problemas** porque era \_\_\_\_\_ incómoda y penosamente **tímida**. Esto no siempre era bien comprendido, y algunas veces daba la impresión de que era insensible. En realidad era la criatura más tierna del mundo. [19]

## CHAPTER III

## CAPITULO III

As a child she had promised to be tall, but when she was sixteen she ceased to grow, and her stature, like most other points in her composition, was not **unusual**. She was strong, however, and properly made, and, fortunately, her health was excellent. It has been noted that the Doctor was a philosopher, but I would not have answered for his philosophy if the poor girl had proved a sickly and suffering person. Her appearance of health constituted her principal claim to beauty, and her clear, fresh complexion, in which white and red were very equally distributed, was, indeed, an excellent thing to see. Her eye was small and quiet, her features were rather thick, her tresses brown and smooth. A dull, plain girl she was called by rigorous critics—a quiet, ladylike girl by those of the more imaginative sort; but by neither class was she very **elaborately** discussed. When it had been duly impressed upon her that she was a young lady—it was a good while before she could believe it—she suddenly developed a lively taste for dress: a lively taste is quite the expression to use. I feel as if I ought to write it very small, her judgement in this matter was by no means infallible; it was **liable** to confusions and embarrassments. Her great indulgence of it was really the desire of a rather inarticulate nature to manifest itself; she sought to be eloquent in her garments, and to make up for her **diffidence** of speech by a fine frankness of costume. But if she expressed herself in her clothes it is certain that people were not to blame for not thinking her a witty person. It must be added that though she had the expectation of a fortune—Dr. Sloper for a long time had been making twenty thousand dollars a year by his

De niña prometía ser alta; pero cuando llegó a los dieciséis años había dejado de crecer, y su estatura, como casi todos los aspectos de su constitución, no era **extraordinaria**. Sin embargo, era fuerte y bien hecha, y por fortuna, su salud era excelente. Ya se ha observado que el doctor era un filósofo, pero yo no respondería de su serenidad. Si la muchacha hubiera sido enfermiza y quejumbrosa. Su aspecto saludable constituía su principal aproximación a la belleza; su cutis claro y fresco donde el blanco y el rojo estaban distribuidos por igual, resultaban, en efecto, muy agradables de contemplar. Sus ojos eran pequeños y tranquilos, las facciones estaban muy bien trazadas, el cabello era castaño y sedoso. Los críticos rigurosos la calificaban de una muchacha simple y poco armoniosa, los de mayor imaginación como una joven tranquila de apariencia señorial, pero ninguna de las dos categorías discutía de ella con **demasiada** atención. Cuando quedó lo suficientemente convencida de que era ya una señorita —y pasó bastante tiempo antes de que pudiera creerlo—desarrolló rápidamente una viva afición por los vestidos; una viva afición **creo que es el término con que se le debe llamar**. Creo, aunque escriba muy someramente al respecto, que su gusto no era de ninguna manera infalible; estaba **expuesto** a confusiones y a embarazos. Su gran afición a la ropa era realmente el deseo de una naturaleza bastante inexpressiva a manifestarse de algún modo. Trataba de expresarse por medio de su forma [21] de vestir, y compensar la **falta de seguridad** en la conversación por la elocuencia del vestuario. Pero si trataba de expresarse por medio de su manera de vestir no hay, pues, que censurar demasiado a las personas que la consideraban poco aguda. Hay que añadir que a pesar de que debía heredar una gran fortuna —el doctor Sloper desde hacía algún tiempo percibía veinte mil dólares al año por su profesión y ahorraba

**elaborate** *adj.* 1 carefully or minutely worked out. 2 highly developed or complicated.

*v.tr.* 1 a work out or explain in detail. **b** (*absol.*) go into details (*I need not elaborate*). 2 produce by labour. 3 (of a natural agency) produce (a substance etc.) from its elements or sources.

explicar, desarrollar, detallar, ampliar  
explicación, trabajo detallado  
rebuscado, acicalado, detallado, suntuoso

**diffidence**, self-doubt, self-distrust  
*lack of self-confidence* inseguridad, falta de confianza en uno mismo

**flicker 1** vislumbrar o brillar con luz mortecina, trémula, temblorosa; quiver, waver. **Vacilar, oscilar, titilar, centellear, flamear, fulgir, vislumbrar,** 1 (of light) shine unsteadily or fitfully. 2 (of a flame) burn unsteadily, alternately flaring and dying down. 3 **a** (of a flag, a reptile's tongue, an eyelid, etc.) move or wave to and fro; quiver; vibrate. **b** (of the wind) blow lightly and unsteadily. 4 (of hope etc.) increase and decrease unsteadily and intermittently.

profession, and laying aside the half of it—the amount of money at her disposal was not greater than the allowance  
5 made to many poorer girls. In those days in New York there were still a few altar-fires  
**flickering** in the temple of Republican simplicity, and Dr.  
10 Sloper would have been glad to see his daughter present herself, with a classic grace, as a priestess of this mild faith. It made him fairly grimace, in  
15 private, to think that a child of his should be both ugly and overdressed. For himself, he was fond of the good things of life, and he made a  
20 considerable use of them; but he had a dread of vulgarity, and even a theory that it was increasing in the society that surrounded him. Moreover, the  
25 standard of luxury in the United States thirty years ago was carried by no means so high as at present, and Catherine's clever father took the old-  
30 fashioned view of the education of young persons. He had no **particular** theory on the subject; it had scarcely as yet become a necessity of self-  
35 defence to have a collection of theories. It simply appeared to him proper and reasonable that a well-bred young woman should not carry half her  
40 fortune on her back. Catherine's back was a broad one, and would have carried a good deal; but to the weight of the paternal displeasure she  
45 never ventured to expose it, and our heroine was twenty years old before she treated herself, for evening wear, to a red satin gown **trimmed** with gold  
50 **fringe**; though this was an article which, for many years, she had **coveted [codiciado]** in secret. It made her look, when she sported it, like a woman of  
55 thirty; but oddly enough, in spite of her taste for fine clothes, she had not a grain of coquetry, and her anxiety when she put them on was as to  
60 whether they, and not she,

la mitad de esa cantidad—la suma de dinero de que disponía no era mayor que la que se concedía a muchas jóvenes mucho más pobres que ella. En aquella época había en Nueva York varios fuegos de altar **que se consumían** en el templo de la sencillez republicana. Al doctor Sloper le hubiera agradado ver a su hija presentarse, con gracia clásica, como una sacerdotisa de esta dulce fe. Le parecía una verdadera mofa que su hija fuera a la vez fea y pretenciosa en el vestir. En cuanto a él, le satisfacían las buenas cosas de la vida y hacía un uso considerable de ellas; pero tenía horror a la vulgaridad, y le parecía que ésta iba en aumento en la sociedad que lo rodeaba. Además, la clase de lujo imperante hace treinta años en los Estados Unidos era diferente, y desde luego no tan elevado como lo es en la actualidad, y el brillante padre de Catherine adoptaba un punto de vista anticuado en lo referente a la educación de los jóvenes. No tenía una teoría **particular** sobre el tema. Sencillamente le parecía apropiado y razonable que una joven bien educada no debería llevar encima la mitad de su fortuna. Los hombros de Catherine eran bastante anchos, y hubieran soportado mucho más que eso; pero al peso del desagrado paternal nunca se atrevió a exponerse, y nuestra heroína había ya cumplido los veintiún años cuando por primera vez se atrevió a vestir un vestido de raso rojo **bordado** con una **cinta** dorada, a pesar de que desde hacía varios años lo había **deseado** en secreto. Cuando se lo puso pareció una dama de treinta años; pero, aunque [22] parezca extraño, a pesar de su gusto por los vestidos hermosos no tenía un ápice de coquetería, y su preocupación, cuando se los ponía, era si le

would look well. It is a point on which history has not been explicit, but the assumption is warrantable; it was in the royal  
5 raiment just mentioned that she presented herself at a little entertainment given by her aunt, Mrs. Almond. The girl was at this time in her twenty-  
10 first year, and Mrs. Almond's party was the beginning of something very important.

Some three or four years  
15 before this Dr. Sloper had moved his household gods up town, as they say in New York. He had been living ever since his marriage in an edifice of red  
20 brick, with granite **copings** and an enormous **fanlight** over the door, standing in a street within five minutes' walk of the City Hall, which saw its best days  
25 (from the social point of view) about 1820. After this, the tide of fashion began to set steadily northward, as, indeed, in New York, thanks to the narrow  
30 channel in which it flows, it is obliged to do, and the great hum of traffic rolled farther to the right and left of Broadway. By the time the Doctor changed his  
35 residence the murmur of trade had become a mighty uproar, which was music in the ears of all good citizens interested in the commercial development, as  
40 they delighted to call it, of their fortunate isle. Dr. Sloper's interest in this phenomenon was only indirect—though, **seeing that**, as the years went on, half  
45 his patients came to be overworked men of business, it might have been more immediate—and when most of his neighbours' dwellings (also  
50 ornamented with granite copings and large fanlights) had been converted into offices, warehouses, and shipping agencies, and otherwise applied  
55 to the base uses of commerce, he determined to look out for a quieter home. The ideal of quiet and of **genteel** retirement, in 1835, was found in Washington  
60 Square, where the Doctor built

quedaban bien o no. Es este un punto en que la historia no es explícita sino solamente se puede deducir. Con aquel  
real atavío se presentó a una pequeña fiesta ofrecida por su tía, la señora Almond. La  
joven había cumplido en esa época veintiún años, y la fiesta de la señora Almond marcó el inicio de algo de  
extraordinaria importancia.

Unos tres o cuatro años antes, el doctor Sloper se había mudado a la parte superior de la ciudad. Desde su matrimonio había estado viviendo en un edificio de ladrillo rojo con  
**pórtico** de granito y un enorme **farol** sobre la puerta, en una calle, a cinco minutos a pie, del palacio municipal, que conoció sus mejores días (desde el punto de vista social) hacia 1820. Después de esto el flujo de la moda comenzó a desplazarse hacia el norte, como tenía que suceder en Nueva York, debido al angosto canal en el que fluye, y el gran influjo del tráfico a izquierda y derecha de Broadway. En la época en que el doctor cambió de residencia él murmullo del comercio se había convertido en un violento estrépito, que era música en los oídos de todos los buenos ciudadanos interesados en el desarrollo mercantil, como les encantaba llamarlo, de su isla afortunada. El interés del doctor Sloper en este fenómeno era sólo indirecto —aunque si bien **se ve**, a medida que los años transcurrieron la mitad de sus pacientes llegó a estar formada por exhaustos hombres de negocios, se podría decir que fue más inmediato' y cuando la mayor parte de los departamentos de sus vecinos se convirtieron en oficinas, bodegas y agencias marítimas o locales destinados de alguna manera a los usos del comercio, se decidió a buscar un hogar más tranquilo. El ideal de tranquilidad y de \_\_\_\_\_retiro podía encontrarse en 1835 en la Plaza Washington, donde el doctor construyó

**coping** *n.* the top (usu. sloping) course of masonry in a wall or parapet.

**albardilla** *f.* Caballete o tejadillo que se pone en los muros para que el agua de la lluvia no los penetre ni resbale por los paramentos.

himself a **handsome**, modern, wide-fronted house, with a big balcony before the drawing-room windows, and a flight of  
 5 marble steps ascending to a portal which was also faced with white marble. This structure, and many of its neighbours, which it exactly resembled,  
 10 were supposed, forty years ago, to embody the last results of architectural science, and they remain to this day very solid and honourable dwellings. In front  
 15 of them was the Square, containing a considerable quantity of inexpensive vegetation, enclosed by a **wooden paling**, which increased  
 20 its rural and accessible appearance; and round the corner was the more august precinct of the Fifth Avenue, taking its origin at this point with  
 25 a spacious and **confident** air which already marked it for high destinies. I know not whether it is owing to the tenderness of early associations, but this  
 30 portion of New York appears to many persons the most delectable. It has a kind of **established** repose which is not of frequent occurrence in other quarters of  
 35 the long, shrill city; it has a riper, richer, more honourable look than any of the upper ramifications of the great longitudinal thoroughfare—the  
 40 look of having had something of a social history. It was here, as you might have been informed on good authority, that you had come into a world which  
 45 appeared to offer a variety of sources of interest; it was here that your grandmother lived, in venerable solitude, and dispensed a hospitality which  
 50 commended itself alike to the infant imagination and the infant palate; it was here that you took your first walks abroad, following the nursery-maid  
 55 with unequal step and sniffing up the strange odour of the **ailantus-trees** which at that time formed the principal umbrage of the Square, and  
 60 diffused an aroma that you were

una casa amplia, [23] **elegante** y moderna con un gran balcón al que daban los ventanales del **salón**, y una escalinata de mármol blanco que ascendía a un alto pórtico cuyos pilares eran también de mármol blanco. Hace cuarenta años se suponía que esa estructura, así como muchas otras semejantes en el vecindario, resumían las últimas aportaciones de la ciencia arquitectónica, y siguen siendo hasta hoy día residencias muy sólidas y honorables. En frente quedaba la plaza, con una cantidad considerable de plantas y árboles comunes y corrientes, circundada por una **empalizada** \_\_\_\_\_ que contribuía a reforzar su apariencia rural; y a la vuelta estaba el agosto comienzo de la Quinta Avenida, con un aire espacioso y **seguro** de sí que hacía presentir sus altos destinos. No sé si es debido al tierno recuerdo de los primeros años, pero esta zona resulta para algunas personas el sitio más delicioso de Nueva York. Tiene una especie de reposo **definitivo** que no ocurre con frecuencia en las otras partes de la amplia y estridente ciudad; tiene un aspecto de madurez, riqueza y honorabilidad mayor que el que se encuentra en las ramificaciones superiores de la gran diagonal, es el aspecto que ofrecen los lugares que han tenido historia social. Fue aquí, como ya le habrán informado otras fuentes autorizadas, que usted vino a un mundo que parecía ofrecer una variedad de fuentes de interés; fue aquí donde vivió su abuela, en venerable soledad, y dispensó una hospitalidad que despertaba a la vez la imaginación y el paladar infantiles; aquí fue donde dio los primeros pasos callejeros, siguiendo a la joven nodriza y percibiendo el raro olor de los **ciclamos** que en aquella época formaban el principal follaje de la plaza y difundían un aroma que no le disgustaba a usted por



not yet critical enough to dislike as it deserved; it was here, finally, that your first school, kept by a broad-bosomed,  
 5 broad-based old lady with a ferule, who was always having tea in a blue cup, with a saucer that didn't match, enlarged the circle both of your observations  
 10 and your sensations. **It was here**, at any rate, that my heroine spent many years of her life; which is my excuse for this topographical parenthesis.

15

Mrs. Almond lived much farther up town, in an embryonic street with a high number—a region where the  
 20 extension of the city began to assume a theoretic air, where poplars grew beside the pavement (when there was one), and mingled their shade  
 25 with the steep roofs of **desultory** Dutch houses, and where pigs and chickens disported themselves in the **gutter**. These elements of rural  
 30 **picturesqueness** have now wholly departed from New York street scenery; but they were to be found within the memory of middle-aged  
 35 persons, in quarters which now would **blush** to be reminded of them. Catherine had a great many cousins, and with her Aunt Almond's children, who  
 40 ended by being nine in number, she lived on terms of considerable intimacy. When she was younger they had been rather afraid of her; she was  
 45 believed, as the phrase is, to be highly educated, and a person who lived in the intimacy of their Aunt Penniman had something of  
 50 reflected grandeur. Mrs. Penniman, among the little Almonds, was an object of more admiration than sympathy. Her manners were  
 55 strange and formidable, and her mourning robes—she dressed in black for twenty years after her husband's death, and then suddenly  
 60 appeared one morning with

no tener entonces un espíritu crítico suficientemente desarrollado; fue aquí, finalmente, donde la primera escuela dirigida por una anciana robusta de busto prominente, que bebía infatigablemente té en una taza azul con un plato que [24] no combinaba con ella, amplió el círculo de sus observaciones y sus sensaciones. **Fue aquí**, de cualquier manera, donde mi heroína pasó muchos años de su vida; lo que puede excusar este paréntesis topográfico.

La señora Almond vivía todavía más al norte, en una calle en embrión, con la numeración muy alta, una región donde la extensión de la ciudad comienza a asumir un aire abstracto, donde los álamos crecían al borde de la acera (cuando la había), y mezclaban sus sombras con los **escarpados** tejados de casas holandesas, y donde los cerdos y las gallinas ramoneaban a su gusto en el **arroyo**. Estos elementos de **pintoresquismo** local no han desaparecido del todo del escenario urbano de Nueva York, y se pueden encontrar en la memoria de muchas personas de media edad que ahora se **ruborizarían** si les recordaran esos detalles. Catherine tenía muchos primos, y con los hijos de su tía Almond, nueve en total, mantenía relaciones de bastante intimidad. Cuando ella era más joven los niños le habían tenido bastante miedo; la consideraban demasiado bien educada y una persona que vivía al lado de la tía Penniman se beneficiaba en algo, aunque fuera por reflejo, de su grandeza. La señora Penniman, entre los pequeños Almond, era un objeto más de admiración que de simpatía. Sus maneras eran extrañas y formidables, y sus vestidos de luto —siguió vestida de negro aún veinte años después de la muerte de su marido, hasta que una mañana apareció de

**desultory** *adj.* 1 going constantly from one subject to another, esp. in a half-hearted way. 2 disconnected; unmethodical; superficial. Inconstante, intermitente, inco-nexo, irregular, poco metódico, intermitente, variable, voluble, inconstante, erratic, insconstant, irrelevant, tedious, pointless, boring, diufused

pink roses in her cap—were complicated in odd, unexpected places with **buckles**, **bugles**, and pins, which discouraged familiarity. She took children too hard, both for good and for evil, and had an oppressive air of expecting subtle things of them, so that going to see her was a good deal like being taken to church and made to sit in a front pew. It was discovered after a while, however, that Aunt Penniman was but an accident in Catherine's existence, and not a part of its essence, and that when the girl came to spend a Saturday with her cousins, she was available for "follow-my-master," and even for leapfrog. On this basis an understanding was easily arrived at, and for several years Catherine **fraternised** with her young kinsmen. I say young kinsmen, because seven of the little Almonds were boys, and Catherine had a preference for those games which are most conveniently played in trousers. By degrees, however, the little Almonds' trousers began to lengthen, and the wearers to disperse and settle themselves in life. The elder children were older than Catherine, and the boys were sent to college or placed in counting-rooms. Of the girls, one married very punctually, and the other as **punctually became engaged**. It was to celebrate this latter event that Mrs. Almond gave the little party I have mentioned. Her daughter was to marry a stout young stockbroker, a boy of twenty; it was thought a very good thing.

pronto con una capa blanca con rosas **estampadas**—eran en extremo complicados, con una serie de **hebillas**, de **abalorios** y de alfileres ensartados en los lugares más inconcebibles, que abatían cualquier familiaridad. Trataba a los niños con excesiva dureza tanto para elogiarlos como para reprenderlos, y tenía el aire opresivo de esperar algo muy sutil de parte de ellos. Por lo tanto hacerle una visita resultaba algo semejante a ir a la iglesia y estar arrodillado en uno de los primeros [25] reclinatorios. Sin embargo, después de algún tiempo descubrieron que la tía Penniman no era sino un accidente en la vida de Catherine, y no una parte de su esencia, y así cuando la niña iba a pasar con sus primos algún domingo podía acompañarlos en sus juegos. Sobre este terreno pronto se estableció una común comprensión y durante varios años Catherine **mantuvo relaciones fraternales** con ellos. Siete de los pequeños Almond eran varones, y Catherine mostró una preferencia por aquellos juegos que habitualmente se juegan mejor con pantalones. Poco a poco los pantalones de los pequeños Almond comenzaron a alargarse y sus propietarios a ir asentándose en la vida. Los mayores tenían más edad que Catherine, y fueron enviados a colegios o colocados en oficinas. De las muchachas, una se casó puntualmente y la otra se comprometió con igual **puntualidad**. Fue para celebrar este último acontecimiento que la señora Almond ofreció la pequeña fiesta que he mencionado. Su hija iba a casarse con un robusto corredor de Bolsa, un muchacho de veinte años cuyo porvenir se preveía muy halagüeño. [26]

## CHAPTER IV

## CAPITULO IV

Mrs. Penniman, with more  
 5 **abalorios** **buckles** and **bangles** than ever,  
 came, of course, to the  
 entertainment, accompanied by  
 her niece; the Doctor, too, had  
 promised to look in later in the  
 10 evening. There was to be a good  
 deal of dancing, and before it  
 had gone very far, Marian  
 Almond came up to Catherine,  
 in company with a tall young  
 man. She introduced the young  
 15 man as a person who had a great  
 desire to make our heroine's  
 acquaintance, and as a cousin of  
 Arthur Townsend, her own  
 intended.

20 Marian Almond was a  
 pretty little person of  
 seventeen, with a very small  
 figure and a very big sash, to  
 25 the elegance of whose manners  
 matrimony had nothing to add.  
 She already had all the airs of  
 a hostess, receiving the  
 company, shaking her fan,  
 30 saying that with so many  
 people to attend to she **should  
 have no time to dance**. She  
 made a long speech about Mr.  
 Townsend's cousin, to whom  
 35 she administered a tap with her  
 fan before turning away to  
 other cares. Catherine had not  
 understood all that she said;  
 her attention was given to  
 40 enjoying Marian's ease of  
 manner and flow of ideas, and  
 to looking at the young man,  
 who was remarkably  
 handsome. She had succeeded,  
 45 however, as she often failed to  
 do when people were  
 presented to her, in catching  
 his name, which appeared to  
 be the same as that of Marian's  
 50 little stockbroker. Catherine  
 was always **agitated** by an  
 introduction; it seemed a  
 difficult moment, and she  
 wondered that some people—  
 55 her new acquaintance at this  
 moment, for instance— should  
 mind it so little. She wondered  
 what she ought to say, and  
 what would be the  
 60 consequences of her saying

La señora Penniman, con  
 más hebillas y **abalorios** que  
 nunca, asistió, por supuesto, a  
 la reunión acompañada de su  
 sobrina; el doctor había pro-  
 metido asomarse más tarde,  
 por la noche. Se iba a bailar  
 bastante, y antes de que la fiesta  
 hubiera avanzado demasia-  
 do, Marian Almond se acercó  
 a Catherine en compañía de un  
 joven alto. Presentó al joven  
 como una persona que tenía  
 grandes deseos de conocer a  
 nuestra heroína y como primo  
 de Arthur Townsend, su pro-  
 metido.

Marian Almond era una  
 linda criatura de diecisiete  
 años, muy menudita y des-  
 envuelta y a cuya elegancia  
 de modales nada podía añadir  
 el matrimonio. Tenía ya  
 el aire de una anfitriona que  
 recibe a sus invitados; mo-  
 vía el abanico, decía que  
 con tanta gente a quien atender  
 le **iba a ser imposible el bai-  
 lar**. Pronunció un largo discurso  
 sobre el primo del joven Townsend,  
 a quien dio un golpecito con el aba-  
 nico antes de apartarse para aten-  
 der a otros invitados. Catherine no  
 entendió todo lo que había dicho;  
 su atención estaba concentrada en  
 observar la facilidad de maneras  
 de Marian y su flujo de ideas, y  
 en la contemplación del joven,  
 notablemente bien parecido. Ha-  
 bía conseguido, sin embargo, a  
 diferencia de lo que a menudo le  
 ocurría cuando era presentada  
 con otras personas, aprehender  
 el apellido del joven que resultó  
 ser el mismo del corredor de bolsa  
 con quien se casaría Marian.  
 A Catherine las presentaciones la  
 ponían **nerviosa**; ese momento  
 le parecía siempre difícil y [27]  
 le extrañaba que hubiera perso-  
 nas—su nuevo compañero, por  
 ejemplo— que las tomaban con  
 tanta naturalidad. Se pregunta-  
 ba qué debía decir, y cuáles po-  
 dían ser las consecuencias si no  
 decía nada. Las consecuencias  
 en ese momento eran agrada-

nothing. The consequences at present were very agreeable. Mr. Townsend, leaving her no time for embarrassment, began to talk with an easy smile, as if he had known her for a year.

“What a **delightful** party! What a charming house! What an interesting family! What a pretty girl your cousin is!”

These observations, in themselves of no great profundity, Mr. Townsend seemed to offer for what they were worth, and as a contribution to an acquaintance. He looked straight into Catherine's eyes. She answered nothing; she only listened, and looked at him; and he, as if he expected no **particular** reply, went on to say many other things in the same comfortable and natural manner. Catherine, though she felt tongue-tied, was conscious of no embarrassment; it seemed proper that he should talk, and that she should simply look at him. What made it natural was that he was so handsome, or rather, as she phrased it to herself, so beautiful. The music had been silent for a while, but it suddenly began again; and then he asked her, with a deeper, intenser smile, if she would do him the honour of dancing with him. Even to this inquiry she gave no audible **assent**; she simply let him put his arm round her waist—as she did so it occurred to her more vividly than it had ever done before, that this was a singular place for a gentleman's arm to be—and in a moment he was guiding her round the room in the harmonious rotation of the polka. When they paused she felt that she was red; and then, for some moments, she stopped looking at him. She fanned herself, and **looked at** the flowers that were painted on her fan. He asked her if she would begin again, and she hesitated to answer, still looking at the

bles. El señor Townsend sin darle tiempo para que se desconcertara, comenzó a hablarle con una sonrisa cordial, como si la hubiera conocido durante un año.

—¡Qué fiesta tan **deliciosa**! La casa es muy agradable y la familia muy interesante. ¡Qué bella es su prima!

El señor Townsend parecía ofrecer aquellas observaciones, que en sí carecían de profundidad, por lo que valían, mirando a Catherine abiertamente a los ojos. Ella no respondía nada, se limitaba a oírle y a mirarle. Y él, como si no esperara **ninguna** respuesta, continuó diciendo muchas otras cosas con igual naturalidad. A pesar de que Catherine sentía la lengua agarrotada, era consciente de que no se sentía incómoda, le parecía natural que él hablara y que ella se conformara con mirarlo, sobre todo por el hecho de ser él tan apuesto, o como ella se dijo mentalmente tan bello. La música había permanecido silenciosa por un rato, pero de pronto volvió a sonar; y entonces él le preguntó, con una sonrisa amplia e intensa, si le hacía el honor de bailar con él. Tampoco a esta pregunta dio una respuesta **audible**, se limitó a dejar que le rodeara la cintura con el brazo—y en ese momento se le ocurrió más vivamente que nunca lo singular que era ese sitio para que un caballero tuviera puesto el brazo—y un momento después él la guiaba alrededor de la habitación en el armonioso movimiento giratorio de la polka. Cuando se detuvieron, Catherine tenía la sensación de tener la cara enrojecida; y entonces, durante unos momentos, dejó de mirarlo. Se abanicó y **contempló** las flores pintadas en su abanico. Le preguntó si podían comenzar y ella vaciló en responder, mirando aún las

flowers.

flores. [28]

“Does it make you dizzy?”  
he asked, in a tone of great  
5 kindness.

—¿Se siente usted mareada?  
—le preguntó él con amabili-  
dad.

Then Catherine looked up  
at him; he was **certainly**  
beautiful, and not at all red.  
10 “Yes,” she said; she hardly  
knew why, for dancing had  
never made her dizzy.

Entonces Catherine volvió a  
mirarlo; era **indudablemente**  
bello, y no tenía el rostro enrojecido.

—Sí—respondió, y no supo  
por qué, pues el baile jamás la  
había hecho sentir mareos.

“Ah, well, in that case,”  
15 said Mr. Townsend, “we will  
sit still and talk. I will find a  
good place to sit.”

—Ah, bueno, en ese caso—  
dijo el señor Townsend—, nos  
sentaremos y conversaremos.  
Encontraré un buen sitio.

He found a good place—a  
20 charming place; a little sofa  
that seemed meant only for  
two persons. The rooms by  
this time were very full; the  
dancers increased in number,  
25 and people stood close in  
front of them, turning their  
backs, so that Catherine and  
her companion seemed  
**secluded** and **unobserved**.

Y encontró un buen lugar, un  
sitio encantador. Un pequeño  
sofá que parecía hecho sólo para  
dos personas. Las habitaciones  
en ese momento estaban muy  
concurridas; el número de  
danzadores había aumentado y la  
gente se colocaba frente a ellos,  
dándoles la espalda, así que  
Catherine y su acompañante pa-  
recían **aislados** e **inobservados**.

**secluded** recóndito, hidden  
from view, apartado, aisla-  
do, recluso  
**seclude** v.tr. (also refl.) 1  
keep (a person or place)  
retired or away from  
company. 2 (esp. as  
**secluded** adj.) hide or  
screen from view

30 “WE will talk,” the young  
man had said; but he still did  
all the talking. Catherine  
leaned back in her place, with  
her eyes fixed upon him,  
35 smiling and thinking him very  
clever. He had features like  
young men in pictures;  
Catherine had never seen such  
features—so delicate, so  
40 **chiselled** and finished—  
among the young New  
Yorkers whom she passed in  
the streets and met at parties.  
He was tall and slim, but he  
45 looked extremely strong.  
Catherine thought he looked  
like a statue. But a statue  
would not talk like that, and,  
above all, would not have  
50 eyes of so rare a colour. He  
had never been at Mrs.  
Almond's before; he felt very  
much like a stranger; and it  
was very kind of Catherine to  
55 take pity on him. He was  
Arthur Townsend's cousin—  
not very near; several times  
removed— and Arthur had  
brought him to present him to  
60 the family. In fact, he was a

«Conversaremos» había dicho  
el joven; pero fue él quien llevó  
toda la conversación. Catherine  
se recostó en su asiento, con los  
ojos fijos en él, sonriendo y con-  
siderándole muy brillante. Sus  
rasgos eran como los de los jó-  
venes que se ven en los cuadros;  
Catherine nunca había visto ras-  
gos semejantes, tan delicados,  
tan **cinzelados** y pulidos, entre  
los jóvenes que había visto en  
Nueva York en la calle o en re-  
uniones sociales. Era alto y es-  
belto, pero parecía extraordi-  
nariamente fuerte. Catherine  
pensó que parecía una estatua.  
Pero una estatua no hablaba así  
y, sobre todo, no tenía los ojos  
de ese color tan extraño. Nun-  
ca antes había estado en casa  
de la señora Almond. Se sen-  
tía allí como un extraño. Ha-  
bía sido muy amable de su par-  
te compadecerse de él. Era pri-  
mo de Arthur Townsend; en  
realidad era un pariente leja-  
no, y Arthur lo había llevado  
para presentarlo a la familia.  
Lo cierto es que era un extran-  
jero en Nueva York. A pesar de

great stranger in New York. It was his native place; but he had not been there for many years. He had been knocking  
5 about the world, and living in far-away lands; he had only come back a month or two before. New York was very pleasant, only he felt lonely.

10

“You see, people forget you,” he said, smiling at Catherine with his delightful gaze, while he leaned forward  
15 obliquely, turning towards her, with his elbows on his knees.

It seemed to Catherine that no one who had once seen him  
20 would ever forget him; but though she made this **reflexion** she kept it to herself, almost as you would keep something precious.

25

They **sat** there for some time. He was very amusing. He asked her about the people that were near them; he tried  
30 to guess who some of them were, and he made the most laughable mistakes. He criticised them very freely, in a positive, off-hand way.  
35 Catherine had never heard any one—especially any young man—talk just like that. It was the way a young man might talk in a novel; or better  
40 still, in a play, on the stage, close before the footlights, looking at the audience, and with every one looking at him, so that you wondered at his  
45 presence of mind. And yet Mr. Townsend was not like an actor; he seemed so sincere, so natural. This was very interesting; but in the midst of  
50 it Marian Almond came pushing through the crowd, with a little ironical cry, when she found these young people still together, which made  
55 every one turn round, and cost Catherine a conscious **blush**. Marian broke up their talk, and told Mr. Townsend—whom she treated as if she  
60 were already married, and he

ser su ciudad natal había estado ausente durante muchos años. Había salido a conocer el mundo y vivió en los lugares más extraños, había llegado sólo uno [29] o dos meses atrás. Nueva York era muy agradable, sólo que se sentía muy solitario.

—Usted ve, la gente se olvida de uno —dijo sonriéndole a Catherine con su mirada deliciosa, y volviéndose hacia ella con los codos sobre las rodillas.

Le parecía a Catherine que nadie que lo viera una vez podría olvidarlo, pero guardó para sí esta **reflexión**, como si guardara un objeto precioso.

**Permanecieron sentados** durante algún tiempo. Era muy entretenido. Le preguntó sobre algunas de las personas que estaban cerca de ellos. A su vez trató de adivinar quiénes eran algunos y cometió las equivocaciones más cómicas. Criticó a algunos con la mayor libertad, en forma notablemente despreocupada. Catherine nunca había oído a nadie —especialmente a ningún joven—hablar de esa manera. Hablaba como los jóvenes de las novelas; o mejor aún como los protagonistas de un drama, en escena, frente a las candilejas, contemplando al público, y a su vez admirado por ese mismo público. Sin embargo, el señor Townsend no se comportaba como un actor; parecía tan sincero, tan natural. Esto era lo más interesante de todo. Pero en cierto momento se acercó Marian Almond abriéndose paso entre la multitud, con un pequeño grito irónico, al encontrar a la pareja aún reunida, que hizo que todo el mundo se volviera a mirarlos. Catherine se ruborizó intensamente. Marian interrumpió la conversación y le dijo al señor Townsend —a quien trataba como si ya estu-

had become her cousin—to  
run away to her mother, who  
had been wishing for the last  
half-hour to introduce him to  
5 Mr. Almond.

“We shall meet again!” he  
said to Catherine as he left her,  
and Catherine thought it a very  
10 original speech.

Her cousin took her by the  
arm, and made her walk about.  
“I needn't ask you what you  
15 think of Morris!” the young girl  
exclaimed.

“Is that his name?”

20 “I don't ask you what you  
think of his name, but what you  
think of himself,” said Marian.

“Oh, nothing **particular!**”  
25 Catherine answered,  
**dissembling** for the first time in  
her life.

“I have half a mind to tell  
30 him that!” cried Marian. “It will  
do him good. He's so terribly  
**conceited.**”

“**Conceited?**” said  
35 Catherine, staring.

“So Arthur says, and Arthur  
knows about him.”

40 “Oh, don't tell him!”  
Catherine murmured  
imploringly.

“Don't tell him he's  
45 **conceited?** I have told him so a  
dozen times.”

At this profession of audacity  
Catherine looked down at her  
50 little companion in  
amazement. She supposed it  
was because Marian was going  
to be married that she took so  
much on herself; but she  
55 wondered too, whether, when  
she herself should become  
engaged, such exploits would  
be expected of her.

60 Half an hour later she saw

viera casada, y él fuera por eso  
su primo—que su madre desde  
hacía media hora trataba de lo-  
calizarlo para presentarlo al se-  
ñor Almond.

Nos volveremos a ver —le  
dijo a Catherine al alejarse y ella  
pensó que su modo de hablar era  
muy original.

Su prima la tomó del brazo  
y la hizo caminar. En cierto  
momento exclamó

—No necesito preguntarte  
qué piensas de Morris.

—¿Así se llama?

—No te pregunto qué  
piensas de su nombre sino  
de él —dijo Marian.

—Oh, nada en **especial**  
—respondió Catherine,  
**disimulando** por primera  
vez en su vida.

—¡Casi me dan ganas de  
decírselo! —exclamó Marian—  
. Le hará mucho bien. Es tan ter-  
riblemente **vanidoso...**

—¿**Vanidoso?** —preguntó  
Catherine, asombrada.

—Eso dice Arthur. Y Arthur  
lo conoce muy bien.

—¡Oh, no se lo digas!  
—murmuró Catherine, im-  
plorante.

—¿Que no le diga que es  
**vanidoso?** Se lo he dicho ya una  
docena de veces.

Ante semejante audacia,  
Catherine miró asombrada a  
su pequeña acompañante.  
Suponía que se debía al hecho  
de que estuviera a punto de ca-  
sarse el que Marian fuera tan  
segura de sí misma; pero  
se preguntó también si  
se esperaban tales  
proezas de ella cuando tam-  
bién se comprometiera.

Media hora más tarde vio

her Aunt Penniman sitting in the **embrasure** of a window, with her head a little on one side, and her gold eye-glass raised to her eyes, which were wandering about the room. In front of her was a gentleman, bending forward a little, with his back turned to Catherine. She knew his back immediately, though she had never seen it; for when he had left her, at Marian's instigation, he had retreated in the best order, without turning round. Morris Townsend—the name had already become very familiar to her, as if some one had been repeating it in her ear for the last half-hour—Morris Townsend was giving his impressions of the company to her aunt, as he had done to herself; he was saying clever things, and Mrs. Penniman was smiling, as if she approved of them. As soon as Catherine had perceived this she moved away; she would not have liked him to turn round and see her. But it gave her pleasure—the whole thing. That he should talk with Mrs. Penniman, with whom she lived and whom she saw and talked with every day—that seemed to keep him near her, and to make him even easier to contemplate than if she herself had been the object of his civilities; and that Aunt Lavinia should like him, should not be shocked or startled by what he said, this also appeared to the girl a personal gain; for Aunt Lavinia's standard was extremely high, planted as it was over the grave of her late husband, in which, as she had convinced every one, the very genius of conversation was buried. One of the Almond boys, as Catherine called him, invited our heroine to dance a **quadrille**, and for a quarter of an hour her feet at least were

a su tía Penniman sentada en el **alféizar** de una ventana, con la cabeza un poco ladeada y con los impertinentes de oro ante los ojos recorriendo el **salón**. Frente a ella estaba un caballero inclinado hacia adelante y de espaldas. Reconoció inmediatamente esas espaldas, aunque nunca las había visto, porque cuando Marian lo había llamado él se retiró como un caballero sin dar media vuelta. Morris Townsend —el nombre se le había vuelto familiar, como si alguien se lo hubiese estado repitiendo al oído durante la última media hora—, Morris Townsend le [31] daba a su tía sus impresiones de la concurrencia, igual que se las había dado a ella; decía cosas agudas y su tía sonreía en tono aprobatorio. Tan pronto como Catherine los vio se apresuró a alejarse, pues no le hubiera gustado que de pronto él se volviera y la viera allí. Pero todo aquello le produjo placer. Que él estuviera hablando con la señora Penniman con quien ella vivía y a quien veía todos los días, le parecía que lo acercaba, y que lo convertía en un objeto de más fácil contemplación que si hubiera sido ella a quien el joven cumplimentara en esos momentos; y también el hecho de que le gustara a su tía Lavinia, de que no se molestara ni censurara lo que él decía, también esto le pareció a la joven una ganancia personal, ya que el modelo de la tía Lavinia era muy alto, pues estaba plantado en la tumba de su marido, con quien habían sepultado, según le comentaba a todo el mundo, al genio mismo de la conversación. Uno de los muchachos Almond, como Catherine los llamaba, invitó a nuestra heroína a bailar una **cuadrilla**, y durante un cuarto de hora por lo menos sus pies estuvieron ocupa-



occupied. This time she was not dizzy; her head was very clear. Just when the dance was over, she found herself in  
5 the crowd face to face with her father. Dr. Sloper had usually a little smile, never a very big one, and with his little smile playing in his  
10 clear eyes and on his neatly-shaved lips, he looked at his daughter's crimson gown.

“Is it possible that this  
15 magnificent person is my child?” he said.

You would have surprised him if you had told him so; but  
20 it is a literal fact that he almost never addressed his daughter save in the **ironical** form. Whenever he addressed her he gave her pleasure; but she had  
25 to cut her pleasure out of the piece, as it were. There were portions left over, light remnants and **snippets** of irony, which she never knew  
30 what to do with, which seemed too delicate for her own use; and yet Catherine, lamenting the limitations of her understanding, felt  
35 that they were too valuable to waste and had a belief that if they passed over her head they yet contributed to the general sum  
40 of human wisdom.

“I am not magnificent,” she said mildly, wishing that she had put on another dress.  
45

“You are **sumptuous**, opulent, expensive,” her father rejoined. “You look as if you had eighty thousand a year.”  
50

“Well, so long as I haven't—” said Catherine **illogically**. Her conception of her **prospective** wealth was **as yet** X  
55 very indefinite.

“So long as you haven't you shouldn't look as if you had. Have you enjoyed your party?”  
60

dos. Esta vez no sintió ningún mareo; tenía la mente muy despejada. Cuando la danza terminó, se encontró en asedio de la multitud, cara a cara con su padre. El doctor Sloper sonreía por lo general con una sonrisa parca, nunca abiertamente, y con esa sonrisa que se manifestaba tanto en sus ojos claros como en sus labios pulcramente afeitados, miró el vestido carmesí de su hija y exclamó

—¿Será posible que esta magnífica persona sea mi hija?

Le hubiera sorprendido, en el caso de que alguien se lo hiciera notar, que el tono con que casi siempre se dirigía a su hija era **irónico**. Cada vez que se dirigía a su hija le producía placer; pero ese placer se enfriaba en un momento. Porque había ciertos comentarios agudos, ciertos **dejos** de ironía ante los que ella nunca sabía reaccionar, que le parecían demasiado sutiles para poder ser comprendidos, y sin [32] embargo Catherine, que lamentaba sus propias limitaciones de comprensión, sentía que eran demasiado valiosos como para ser desperdiciados, y tenía la convicción de que a pesar de que su mente no pudiera aprehenderlos, contribuían a la suma general de la sabiduría humana.

—No soy magnífica —dijo Catherine, deseando haberse puesto otro vestido.

Eres suntuosa, **opulenta**, costosa —añadió su padre—. Parece como si tuvieras una renta de ochenta mil dólares al año.

—Bueno, mientras no la tenga —dijo Catherine **sin ninguna lógica**. La idea que tenía de la riqueza **que debía heredar** era muy imprecisa.

—Mientras no la tengas no debería parecer que la tienes... ¿Has disfrutado de la fiesta?

**snippet** [of cloth, paper] pedacito *m*, recorte *m*; [of information, conversation] retazo *m*, fragmento

Catherine hesitated a moment; and then, looking away, "I am rather tired," she murmured. I have said that this entertainment was the beginning of something important for Catherine. For the second time in her life she made an indirect answer; and the beginning of a period of **dissimulation** is certainly a significant date. Catherine was not so easily tired as that.

Nevertheless, in the carriage, as they drove home, she was as quiet as if fatigue had been her portion. Dr. Sloper's manner of addressing his sister Lavinia had a good deal of resemblance to the tone he had adopted towards Catherine.

"Who was the young man that was making love to you?" he presently asked.

"Oh, my good brother!" murmured Mrs. Penniman, in **deprecation**.

"He seemed **uncommonly** tender. Whenever I looked at you, for half an hour, he had the most **devoted** air."

"The **devotion** was not to me," said Mrs. Penniman. "It was to Catherine; he talked to me of her."

Catherine had been listening with all her ears. "Oh, Aunt Penniman!" she exclaimed faintly.

"He is very handsome; he is very **clever**; he expressed himself with a great deal—a great deal of felicity," her aunt went on.

"He is in love with this **regal** creature, then?" the Doctor inquired humorously.

"Oh, father," cried the

Catherine dudó por un momento; luego mirando hacia otra parte murmuró

—Estoy muy cansada.

Ya he dicho que aquella reunión fue el comienzo de algo muy importante para Catherine. Por segunda vez en su vida dio una respuesta indirecta; y el inicio de un período de **disimulo** es sin lugar a dudas una fecha significativa. Catherine no se cansaba tan fácilmente.

De cualquier modo, en el coche, mientras regresaban a la casa, permanecía tan quieta como si se hubiese fatigado en exceso. La manera en que el doctor Sloper se dirigía a su hermana Lavinia era en cierta forma semejante a la que adoptaba cuando se dirigía a Catherine.

—¿Quién era el joven que te estaba haciendo la corte? —le preguntó abruptamente.

—¡Ay, hermano! —murmuró la señora Penniman, en son **X** de **protesta**.

—Parecía **extraordinariamente** tierno. Durante media [33] hora, cada vez que volví a verte, su expresión era de lo más **devota**.

**X** —La **devoción** no era para mí —dijo la señora Penniman—, sino para Catherine; me estuvo hablando de ella.

Catherine era todo oídos.  
—¡Oh, tía Penniman!  
— e x c l a m ó  
lánguidamente.

—Es muy guapo y muy **brillante**; se expresa de una manera muy... muy feliz —continuó la tía.

—¿Así que está enamorado de esta **regia** criatura? —preguntó el doctor de buen humor.

—¡Papá! —imploró la mu-

**deprecating** (*disapproving*) remark of **desaprobación, reprobatorio; (belittling)** (smile/laugh) de desprecio

**deprecate** desapobar, deplorar [*deprecate* = rogar = despreciar]

**deprecate** depreciate *belittle*; «The teacher should not deprecate his student's efforts» **2 deprecate** express strong disapproval of; deplore

1 a *archaic*: to pray against (as an evil) b: to seek to avert <*deprecate* the wrath ... of the Roman people — Tobias Smollett

2: to express disapproval of, Desapobrar

3 a: PLAY DOWN: make little of <speaks five languages ... but deprecates this facility — *Time*> b: BELITTLE, DISPARAGE <the most reluctantly admired and least easily deprecated of ... novelists — *New Yorker*>

**deprecate** v.tr. 1 express disapproval of or a wish against; deplore (*deprecate* hasty action). **Usage** Often confused with *depreciate*. 2 plead earnestly against. 3 *archaic* pray against.

de desaprobación, deprecativo, desaprobando, objecting, protesting, vituperative, censorious, denunciatory, recriminative, condemning, [averting by prayer]

**depreciate** 1 tr. & intr. diminish in value (*the car has depreciated*). 2 tr. disparage; belittle (*they are always depreciating his taste*). 3 tr. reduce the purchasing power of (money). Despreciar

**suplicante**, imploring, pleading

**deprecate** depreciate *belittle*; «The teacher should not deprecate his student's efforts» **2 deprecate** express strong disapproval of; deplore

**devotion** n. 1 (usu. foll. by *to*) enthusiastic attachment or loyalty (to a person or cause); great love, apasionamiento. 2 a religious worship. b (in *pl.*) prayers. c devoutness, religious fervor.

amor, afecto, veneración, dedicación, entrega, lealtad, fidelidad, afición, **devoción**. 1. f. Amor, veneración y fervor religiosos. 2. Práctica piadosa no obligatoria. 3. fig. Inclinação, afición especial. 4. fig. Costumbre devota, y, en general, costumbre buena. 5. Teol. Prontitud con que se está dispuesto a hacer la santa voluntad de Dios.

**devote** 1 (foll. by *to*) apply or give over (resources etc. or oneself) to (a particular activity or purpose or person) (*devoted their time to reading; devoted himself to his guests*). 2 *archaic* doom to destruction.

**devoted** adj. very loving or loyal (a devoted husband). leal, fiel, dedicado, consagrado,

**devotee** n. 1 (usu. foll. by *of*) a zealous enthusiast or supporter. 2 a zealously pious or fanatical person.

girl, still more faintly,  
devoutly thankful the  
**carriage** was dark.

chacha con mayor languidez  
aún, fervientemente agradecida  
a que estuviesen a oscuras.

5 "I don't know that; but he  
admired her dress."

—No lo sé; pero admiraba  
su vestido.

Catherine did not say to  
herself in the dark, "My dress  
10 only?" Mrs. Penniman's  
announcement struck her by its  
richness, not by its  
**meagreness**.

Catherine no se pregun-  
tó en la oscuridad ¿sólo  
mi vestido? n, porque  
aquel comentario la impre-  
sionó por su riqueza, no  
por sus **carencias**.

15 "You see," said her father,  
"he thinks you have eighty  
thousand a year."

—Lo ves —dijo el padre—,  
debe pensar que recibes ochenta  
mil dólares al año.

"I don't believe he thinks of  
20 that," said Mrs. Penniman; "he  
is too refined."

—No creo que piense eso —  
dijo la señora Penniman—, es  
demasiado refinado.

"He must be tremendously  
refined not to think of that!"

—¡Debe ser excesivamente  
refinado para no pensar en eso!

25 "Well, he is!"  
Catherine exclaimed,  
before she knew it.

—Pues lo es —exclamó  
Catherine antes de que se diera  
cuenta de lo que hacía.

30 "I thought you had gone  
to sleep," her father  
answered. "The hour has  
come!" he added to himself.  
"Lavinia is going to get up  
35 a romance for Catherine.  
It's a shame to play such  
tricks on the girl. What is  
the gentleman's name?" he  
went on, aloud.

—Creí que te habías dormi-  
do —comentó su padre.

El doctor pensaba «ha lle-  
gado la hora. Lavinia va a mon-  
tar toda una historia romántica  
en beneficio de Catherine. Es  
una vergüenza jugarle tales bro-  
mas a esta muchachas.

Luego preguntó en voz alta  
—¿Cómo se llama ese joven?

40 "I didn't catch it, and I  
didn't like to ask him. He  
asked to be introduced to me,"  
said Mrs. Penniman, with a  
45 certain grandeur; "but you  
know how indistinctly  
Jefferson speaks." Jefferson  
was Mr. Almond. "Catherine,  
dear, what was the  
50 gentleman's name?"

—No pude captar su nom-  
bre y no quise preguntárselo.  
Pidió serme presentado —  
añadió con cierta grandeza—  
, pero ya sabes lo confuso que  
es Jefferson cuando habla  
[34] —Jefferson era el señor  
Almond—Catherine querida,  
¿cuál era el nombre del ca-  
ballero?

For a minute, if it had  
not been for the  
**rumbling** of the  
55 carriage, you might have  
heard a pin drop.

Hubo un minuto en que de  
no haber sido por el traqueteo  
del carruaje se hubiera podido  
oír hasta el ruido de un alfiler  
al caer.

"I don't know, Aunt  
Lavinia," said Catherine, very  
60 softly. And, with all his irony, her

—No lo sé, tía Lavinia —  
dijo Catherine suavemente. Y a  
pesar de toda su ironía, su pa-

father believed her.

dre se lo creyó. [35]

5

10

## CHAPTER V

## CAPITULO V

15 He learned what he had asked some three or four days later, after Morris Townsend, with his cousin, had called in Washington Square. Mrs. Penniman did not tell her brother, on the drive home, that she had **intimated** to this agreeable young man, whose name she did not know, that, with her niece, she should be very glad to see him; but she was greatly pleased, and even a little flattered, when, late on a Sunday afternoon, the two gentlemen made their appearance. His coming with Arthur Townsend made it more natural and easy; the latter young man was on the point of becoming connected with the family, and Mrs. Penniman had remarked to Catherine that, as he was going to marry Marian, it would be polite in him to call. These events came to pass late in the autumn, and Catherine and her aunt had been sitting together in the closing dusk, by the firelight, in the high back **parlour**.

Arthur Townsend fell to Catherine's portion, while his companion placed himself on the sofa, beside Mrs. Penniman. Catherine had hitherto not been a harsh critic; she was easy to please—she liked to talk with young men. But Marian's betrothed, this evening, made her feel vaguely **fastidious**; he sat looking at the fire and

Supo lo que había preguntado, unos tres o cuatro días más tarde, cuando Morris Townsend, con su primo, hizo una visita a la casa de la Plaza Washington. La señora Penniman no le dijo a su hermano, cuando regresaban de la fiesta, que le había **manifestado** a aquel agradable joven cuyo nombre desconocía que tanto ella como su sobrina tendrían sumo placer en verle; pero se sintió muy complacida, e incluso halagada, cuando un domingo por la tarde los dos caballeros hicieron su aparición. El hecho de presentarse acompañado por Arthur Townsend hizo más natural y fácil la visita, ya que este último estaba a punto de emparentar con la familia. Estos acontecimientos ocurrieron a finales de otoño y Catherine y su tía estaban sentadas junto a la chimenea encendida, en el **salón** trasero de la casa. La señora Penniman le manifestó después a su sobrina que había sido muy cortés por parte de Arthur Townsend hacerles una visita ya que estaba a punto de casarse con Marian.

Arthur Townsend se dedicó a atender a Catherine mientras que su acompañante se colocó en el sofá junto a la señora Penniman. Hasta entonces Catherine había sido una joven con poco sentido crítico; fácil siempre de contentar en su conversación con los jóvenes. Pero esa tarde el prometido de Marian la hizo sentir vagamente **aburrida**; él permanecía sentado a su lado mi-

**intimate** 2 *v.tr.* 1 (often foll. by *that* + clause) state or make known. 2 imply, hint.  
**intimate** 2 *vtr frm* dar a entender, indicar: **he intimated that he knew where to find Tom**, dejó caer que sabía dónde encontrar a Tom

**fastidious** *adj.* 1 very careful in matters of choice or taste; fussy. 2 easily disgusted; squeamish. Dainty, delicada, esmerada, refinada, maniática, exigente, melindrosa, quisquillosa [sin matices peyorativos]

rubbing his knees with his hands. As for Catherine, she scarcely even pretended to keep up the conversation; her attention had fixed itself on the other side of the room; she was listening to what went on between the other Mr. Townsend and her aunt. Every now and then he looked over at Catherine herself and smiled, as if to show that what he said was for her benefit too. Catherine would have liked to change her place, to go and sit near them, where she might see and hear him better. But she was afraid of seeming **bold**—of looking eager; and, besides, it would not have been polite to Marian's little suitor. She wondered why the other gentleman had picked out her aunt—how he came to have so much to say to Mrs. Penniman, to whom, usually, young men were not especially devoted. She was not at all jealous of Aunt Lavinia, but she was a little envious, and above all she wondered; for Morris Townsend was an object on which she found that her imagination could exercise itself indefinitely. His cousin had been describing a house that he had taken in view of his union with Marian, and the domestic conveniences he meant to introduce into it; how Marian wanted a larger one, and Mrs. Almond recommended a smaller one, and how he himself was convinced that he had got the neatest house in New York.

“It **doesn't matter**,” he said; “it's only for three or four years. At the end of three or four years we'll move. That's the way to live in New York—to move every three or four years. Then you always get the last thing. It's because the city's growing so quick—you've got to keep up with it. It's going straight up town—that's where New York's going. If I wasn't afraid Marian would be lonely, I'd go up there—right

rando el fuego y frotándose las rodillas con las manos. En cuanto a Catherine casi no pudo ocultar que no le interesaba sostener la conversación; su interés [37] se hallaba fijo en el otro extremo del **salón**; escuchaba lo que se decían el señor Townsend y su tía. De vez en cuando él se volvía hacia Catherine y sonreía, como para mostrarle que lo que decía iba también dirigido a ella. A Catherine le hubiera gustado cambiar de asiento, levantarse e ir cerca de ellos donde pudiera oírle y verle mejor. Pero temía parecer **audaz o ansiosa**, y por otra parte, no hubiera sido cortés con el pretendiente de Marian. Se preguntaba por qué el otro caballero había elegido a su tía, qué tanto tenía que decirle a la señora Penniman, de quien, por lo general, los jóvenes no se ocupaban nunca. No es que estuviera celosa de su tía Lavinia, pero sí la tenía envidia, y, sobre todo, estaba sorprendida. Pues Morris Townsend era un joven sobre el cual su imaginación podía trabajar indefinidamente. Su primo le describía una casa que había tomado con vistas a su unión con Marian, y las comodidades domésticas que pensaba introducir en ella. Marian deseaba una más grande, la señora Almond opinaba que debían vivir en una más pequeña y él personalmente estaba convencido de que había conseguido la casa más agradable de todo Nueva York.

—De **cualquier manera**—dijo—, eso no tiene importancia. Es sólo para tres o cuatro años. Después nos mudaremos. En Nueva York no hay otro remedio; tiene uno que mudarse cada tres o cuatro años. Así dispondrá uno siempre de las últimas comodidades. Eso se debe al rápido crecimiento de la ciudad, que se va extendiendo hacia el norte. Si no temiera que Marian se sintiera demasiado sola me iría hasta el último

up to the top—and wait for it. Only have to wait ten years—they'd all come up after you. But Marian  
 5 says she wants some neighbours—she doesn't want to be a pioneer. She says that if she's got to be the first settler she had better go out to Minnesota.  
 10 I guess we'll move up little by little; when we get tired of one street we'll go higher. So you see we'll always have a new  
 15 house; it's a great advantage to have a new house; you get all the latest improvements. They invent everything all over again X  
 20 about every five years, and it's a great thing to keep up with the new things. I always try and keep up with the new things of every kind. Don't you think that's a good motto for a young  
 25 couple—to keep 'going higher'? That's the name of that piece of poetry—what do they X  
 call it?— **Excelsior!**"

30 Catherine **bestowed** on her junior visitor only just enough attention to feel that this was not the way Mr. Morris Townsend had talked  
 35 the other night, or that he was talking now to her fortunate aunt. But suddenly his aspiring **kinsman** became more interesting. He seemed  
 40 to have become conscious that she was affected by his companion's presence, and he thought it proper to explain it.

45  
 "My cousin asked me to bring him, or I shouldn't have taken the liberty. He seemed to want very much  
 50 to come; you know he's awfully sociable. I told him I wanted to ask you first, but he said Mrs. Penniman had invited him. He isn't  
 55 **particular** what he says when he wants to come somewhere! But Mrs. Penniman seems to think it's all right."

60

extremo, a la punta de la isla, y allí me dedicaría a esperar. Será sólo cosa de unos diez años. Pero a Marian le gusta tener vecinos... no le atrae el papel de pionera. Dice que si va a ser la primera que se instale preferiría irse a vivir a Minnesota. Me imagino que nos iremos mudando poco a poco; cuando nos cansemos de una [38] casa nos iremos más arriba. Así cada vez tendremos casa nueva. \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_ Tener una casa nueva resulta siempre muy ventajoso. A mí por lo general me gusta estar al día en todo. ¿No cree que para un matrimonio joven es un buen lema el de «Siempre más arriba»? \_\_\_\_\_  
 X \_\_\_\_\_ ¿Cómo se llama ese poema? ¡Ah, sí! ¡*Excelsior!*

Catherine escuchaba a su joven visitante sólo con la atención necesaria para corroborar que no era de esa manera como se había expresado el señor Morris Townsend la otra noche, mientras pensaba qué le estaría diciendo ahora a su afortunada tía. Pero de pronto su casi **pariente** se hizo más interesante. Pareció advertir que a Catherine le intrigaba la presencia de su compañero, y pensó que lo apropiado era dar una explicación.

—Mi primo me pidió que lo trajera, de otra manera no me hubiera tomado esta libertad. Parecía desear mucho venir—, ya lo ve, es extremadamente sociable. Le dije que primero quería preguntarles a ustedes, pero me respondió que la señora Penniman lo había invitado. No es que me fíe mucho de lo que dice cuando desea ir a alguna parte. Pero me parece que le ha resultado simpático a la señora Penniman.

“We are very glad to see him,” said Catherine. And she wished to talk more about him; but she hardly knew what to say. 5 “I never saw him before,” she went on presently.

Arthur Townsend **stared**.

10 “Why, he told me he talked with you for over half an hour the other night.”

“I mean before the 15 other night. That was the first time.”

“Oh, he has been away from New York—he has 20 been all round the world. He doesn't know many people here, but he's very sociable, and he wants to know every one.”

25 “Every one?” said Catherine.

“Well, I mean all the good 30 ones. All the pretty young ladies—like Mrs. Penniman!” and Arthur Townsend gave a private laugh.

35 “My aunt likes him very much,” said Catherine.

“Most people like him—he's so **brilliant**.”

40 “He's more like a foreigner,” Catherine suggested.

“Well, I never knew a 45 foreigner!” said young Townsend, in a tone which seemed to indicate that his ignorance had been optional.

50 “Neither have I,” Catherine confessed, with more humility. “They say they are generally brilliant,” she added vaguely.

55 “Well, the people of this city are clever enough for me. I know some of them that think they are too clever for me; but they ain't!”

60

—Nos agrada mucho que haya venido—dijo Catherine. Y deseó poder hablar más sobre él, pero difícilmente sabía qué decir—. Nunca antes lo había visto —añadió.

Arthur Townsend **se sorprendió**.

—¿Cómo? Me dijo que había estado hablando con usted durante media hora la otra noche.

—Quiero decir que no lo había visto antes de esa noche. Esa vez fue la primera.

—¡Ah! Eso se debe a que ha estado fuera de Nueva York... Ha estado en todas las partes del mundo. No conoce a mucha gente aquí, pero es muy sociable, y quiere conocer a todo el mundo. [39]

—¿A todo el mundo? —preguntó Catherine.

—Bueno, quiero decir a la gente que cuenta. A todas las jóvenes hermosas... como la señora Penniman.

Y Arthur Townsend soltó una carcajada.

—A mi tía le gusta mucho —dijo Catherine.

—A casi toda la gente le gusta... es muy **brillante**.

—Parece un extranjero —dijo Catherine.

—Bueno, jamás he visto a un extranjero —dijo el joven Townsend, en un tono que parecía indicar que esa ignorancia había sido voluntaria.

—Yo tampoco —confesó Catherine con humildad—. Dicen que por lo general son muy brillantes —añadió vagamente.

—Bueno, para mí la gente de esta ciudad es bastante inteligente. Sé que algunos piensan que son demasiado inteligentes para mí, pero no lo son.

“I suppose you can't be too clever,” said Catherine, still with humility.

5

“I don't know. I know some people that call my cousin too clever.”

10 Catherine listened to this statement with extreme interest, and a feeling that if Morris Townsend had a fault it would naturally be that one.

15 But she did not commit herself, and in a moment she asked: “Now that he has come back, will he stay here always?”

20 “Ah,” said Arthur, “if he can get something to do.”

“Something to do?”

25 “Some place or other; some business.”

“Hasn't he got any?” said Catherine, who had 30 never heard of a young man—of the upper class—in this situation.

“No; he's looking 35 round. But he can't find anything.”

“I am very sorry,” Catherine permitted herself to observe.

40

“Oh, he doesn't mind,” said young Townsend. “He takes it easy—he isn't in a hurry. He is very 45 **particular**.”

Catherine thought he naturally would be, and gave herself up for some moments to 50 the contemplation of this idea, in several of its **bearings**.

“Won't his father take him into his business—his office?” 55 she at last inquired.

“He hasn't got any father—he has only got a sister. Your sister can't help you much.”

60

—Me imagino que no se puede ser demasiado inteligente —dijo Catherine, humildemente.

—No lo sé. Algunas gentes piensan que mi primo es demasiado listo.

Catheríne escuchó esto con extremo interés y el sentimiento de que si Morris Townsend tenía alguna falla ésa sería naturalmente la suya. Pero no quería comprometerse demasiado. Luego preguntó

—¿Y ahora que ha vuelto, se va a quedar aquí para siempre?

—Sí, en el caso de que encuentre algo que hacer.

—¿Algo que hacer?

—Algún empleo, un puesto.

—¿No tiene empleo? —dijo Catherine, que nunca había oído decir que ningún joven de buena familia se encontrara en esa situación.

—No, lo está buscando. Pero no ha podido encontrar nada. [40]

—Lo siento mucho —se permitió observar Catherine.

—¡Oh! A él eso no le preocupa **demasiado** —dijo el joven Townsend—. Toma el asunto con mucha tranquilidad. Es muy **especial**.

Catherine pensó que efectivamente lo era, y se dedicó durante unos momentos a estudiar los diversos significados de esta idea.

—¿Y su padre no le hace ingresar en su despacho..., en sus negocios? —preguntó al fin.

—No tiene padre, sólo le queda una hermana. Y una hermana no es demasiado ayuda.



It seemed to Catherine that if she were his sister she would disprove this axiom. "Is she— is she pleasant?" she asked in a moment.

"I don't know—I believe she's very respectable," said young Townsend. And then he looked across to his cousin and began to laugh. "Look here, we are talking about you," he added.

15 Morris Townsend paused in his conversation with Mrs. Penniman, and stared, with a little smile. Then he got up, as if he were going.

"As far as you are concerned, I can't return the compliment," he said to Catherine's companion. "But as regards Miss Sloper, it's another affair."

Catherine thought this little speech wonderfully well turned; but she was embarrassed by it, and she also got up. Morris Townsend stood looking at her and smiling; he put out his hand for farewell. He was going, without having said anything to her; but even on these terms she was glad to have seen him.

40 "I will tell her what you have said—when you go!" said Mrs. Penniman, with an **insinuating** laugh.

Catherine blushed, for she felt almost as if they were making sport of her. What in the world could this beautiful young man have said? He looked at her still, in spite of her **blush**; but very kindly and respectfully.

55 "I have had no talk with you," he said, "and that was what I came for. But it will be a good reason for coming another time; a little pretext— if I am obliged to give one. I

A Catherine le pareció que si ella fuera su hermana se disgustaría ante esta declaración.

—¿Es agradable ella?

—No lo sé... Tengo entendido que es muy respetable —dijo el joven Townsend. Y luego se volvió hacia su primo y comenzó a reírse—. Oye —le dijo—, estamos hablando de ti.

Morris Townsend hizo una pausa en su conversación con la señora Penniman y miró fijamente a Catherine. Luego se levantó, como si se dispusiera a marcharse, y le dijo a su primo

—En lo que a ti respecta, no puedo devolverte el cumplido. Pero en lo que se refiere a Catherine es otro asunto.

Catherine pensó que había respondido admirablemente; sin embargo, se sentía un poco embarazada, y también se levantó. Morris Townsend se la quedó mirando y sonrió. Le dio la mano para despedirse. Se iba sin que hubiesen hablado, pero aún así ella estaba feliz por haberle visto.

—Le diré lo que me ha dicho usted... cuando se haya marchado —dijo la señora Penniman con una risita **maliciosa**.

Catherine se sonrojó, pues le pareció que estaban haciendo bromas a su costa. ¿Qué cosas había podido decirle a su [41] tía aquel apuesto joven? Él la seguía mirando, a pesar de su **sonrojo**, pero muy amable y respetuosamente.

—No he podido hablar con usted aunque a eso venía —le dijo—. Pero ésa será una buena razón para venir en otra ocasión; un buen pretexto, si me veo obligado a dar uno. No temo lo que

am not afraid of what your aunt will say when I go.”

su tía le va a decir cuando me haya marchado.

With this the two young men took their departure; after which Catherine, with her **blush** still lingering, directed a serious and interrogative eye to Mrs. Penniman. She was incapable of elaborate artifice, and she resorted to no jocular device—to no affectation of the belief that she had been maligned—to learn what she desired.

Con esto los dos jóvenes emprendieron la salida; después de lo cual Catherine, con las mejillas aún arreboladas, dirigió una mirada seria e interrogante a su tía. Incapaz de todo artificio elaborado, y aunque estaba segura de que no habían hablado mal de ella, quiso saber lo que deseaba.

15 “What did you say you would tell me?” she asked.

—¿Qué es lo que me ibas a decir? —le preguntó a su tía.

Mrs. Penniman came up to her, smiling and nodding a little, looked at her all over, and gave a twist to the knot of ribbon in her neck. “It’s a great secret, my 25 dear child; but he is coming **a-courting!**”

La señora Penniman se le acercó sonriendo y gesticulando, la miró de arriba a abajo y le ajustó el nudo de la cinta que llevaba en torno al cuello:  
—Es un gran secreto, querida. ¡Morris viene en calidad de pretendiente!

Catherine was serious still. “Is that what he told you!”

Catherine estaba muy seria —¿Te dijo eso?

30 “He didn’t say so exactly. But he left me to guess it. I’m a good guesser.”

—No lo dijo exactamente, pero lo ha dado a entender. Yo lo he comprendido muy bien.

35 “Do you mean a-courting me?”

—¿Quieres decir que viene a pretenderme?

“Not me, certainly, miss; though I must say he is a 40 hundred times more polite to a person who has no longer extreme youth to recommend her than most of the young men. He is thinking of some one else.” And Mrs. Penniman gave her niece a delicate little kiss. “You must be very **gracious** to him.”

—No a mí, eso tenlo por seguro, jovencita; aunque debo decir que es cien veces más educado con una persona que ya no goza de una plena juventud, que la mayoría de los jóvenes. Pero él piensa en otra persona. —Y la señora Penniman besó a su sobrina—. Tienes que mostrarte muy **amable** con él.

**gracious** 1 kind; indulgent and beneficent to inferiors. 2 (of God) merciful, benign. 3 poet. kindly, courteous. 4 a polite epithet used of royal persons or their acts (the gracious speech from the throne).

**gracious** 1 (estilo de vida) elegante, lujoso 2 amable, gentil, cortés: she’s a very gracious hostess, es una anfitriona muy atenta 3 excl good gracious (me)!, ¡Dios mío!

**breach** *n.* 1 (often foll. by *of*) the breaking of or failure to observe a law, contract, etc. 2 **a** a breaking of relations; an estrangement. **b** a quarrel. 3 **a** a broken state. **b** a gap, esp. one made by artillery in fortifications.

*v.tr.* 1 break through; make a gap in. 2 break (a law, contract, etc.).

**breach of the peace** *n.* 1

50 Catherine stared—she was bewildered. “I don’t understand you,” she said; “he doesn’t know me.”

Catherine miró fijamente a su tía; estaba asombrada.  
—No te entiendo —le dijo—; él no me conoce.

55 “Oh yes, he does; more than you think. I have told him all about you.”

—Oh, por supuesto que te conoce; más de lo que piensas. Le he hablado mucho de ti. [42]

“Oh, Aunt Penniman!” murmured Catherine, as if

—¡Oh, tía Penniman! —murmuró Catherine, como

infringement or violation of the public peace by any disturbance or riot etc.

**breach of promise** the breaking of a promise, esp. a promise to marry.

**stand in the breach** bear the brunt of an attack.

**step into the breach** give help in a crisis, esp. by replacing someone who has dropped out.

**breach**

**I nombre** 1 brecha, grieta  
2 *Jur (de la ley)* incumplimiento

**breach of contract**, incumplimiento de contrato

**breach of the peace**, alteración del orden público

**breach of trust**, abuso de confianza

*Jur* prevaricación

**3 Pol (de relaciones)** ruptura

**II verbo transitivo** incumplir

**acrimony** *n.* (*pl.* -ies) bitterness of temper or manner; ill feeling.

**acrimonia** 1. f. Aspereza de las cosas, especialmente al gusto o al olfato. Acritud 2. f. Agudeza del dolor. 3. f. Aspereza o desabrimiento en el carácter o en el trato.

this had been a **breach** of trust. "He is a perfect stranger—we don't know him." There was infinite, modesty in the poor girl's "we."

Aunt Penniman, however, took no account of it; she spoke even with a touch of **acrimony**. "My dear Catherine, you know very well that you admire him!"

"Oh, Aunt Penniman!" Catherine could only murmur again. It might very well be that she admired him—though this did not seem to her a thing to talk about. But that this brilliant stranger—this sudden apparition, who had barely heard the sound of her voice—took that sort of interest in her that was expressed by the romantic phrase of which Mrs. Penniman had just made use: this could only be a figment of the restless brain of Aunt Lavinia, whom every one knew to be a woman of powerful imagination.

si aquello hubiera sido un **abuso** de confianza—. Es un total extraño... nosotras no lo conocemos.

En aquel «nosotras» había una modestia absoluta.

La tía Penniman pareció no advertirla. Habló incluso con un dejo de **acidez**:

—¡Querida Catherine, sabes perfectamente que le admiras!

—¡Oh, tía Penniman! — Catherine sólo pudo volver a murmurar. Era posible que lo admirase, aunque no le parecía que debía hablar de ello. Pero que aquel brillante extranjero, aquella súbita aparición, al que escasamente había oído el sonido de su voz, se interesara en ella del modo expresado en las frases de la señora Penniman, eso sólo podía ser producto del cerebro inquieto de su tía, quien, como todo el mundo sabía, era una persona de imaginación exaltada. [43]

35

## 40 CHAPTER VI

Mrs. Penniman even took for granted at times that other people had as much  
45 imagination as herself; so that when, half an hour later, her brother came in, she addressed him quite on this principle.

50 "He has just been here, Austin; it's such a pity you missed him."

"Whom in the world  
55 have I missed?" asked the Doctor.

"Mr. Morris Townsend; he has made us such a  
60 **delightful visit.**"

## CAPITULO VI

La señora Penniman daba por sentado que las demás personas tenían tanta imaginación como ella; así que cuando, una media hora después, llegó su hermano, le habló partiendo de aquella premisa.

—Acaba de estar aquí, Austin. ¡Qué lástima que no lo hayas encontrado!

—¿Y a quién tenía yo que encontrar? —preguntó el doctor.

—Al señor Morris Townsend. Nos ha hecho una **visita deliciosa.**

“And who in the world is Mr. Morris Townsend?”

—¿Y se puede saber quién es Morris Townsend?

5 “Aunt Penniman means the gentleman—the gentleman whose name I couldn’t remember,” said Catherine.

La tía Penniman se refiere al caballero cuyo nombre no podía recordar el otro día —dijo Catherine.

10 “The gentleman at Elizabeth’s party who was so struck with Catherine,” Mrs. Penniman added.

—El caballero que estuvo en la fiesta de Elizabeth y que se quedó tan impresionado con Catherine —añadió la señora Penniman.

15 “Oh, his name is Morris Townsend, is it? And did he come here to propose to you?”

—¿Así que se llama Morris Townsend? ¿Y vino a proponerte matrimonio?

20 “Oh, father,” murmured the girl for all answer, turning away to the window, where the dusk had deepened to darkness.

—¡Oh, papá! —murmuró Catherine, dirigiéndose hacia la ventana, donde la penumbra se había convertido ya en oscuridad.

25 “I hope he won’t do that without your permission,” said Mrs. Penniman, very graciously.

—Espero que no hará eso sin tu permiso —dijo la señora Penniman afablemente.

30 “After all, my dear, he seems to have yours,” her brother answered.

—Después de todo, querida, parece que ya tiene el tuyo —respondió su hermano. [45]

Lavinia **simpered**, as if this might not be quite enough, and Catherine, with her forehead touching the window-panes, listened to this exchange of epigrams as reservedly as if they had not each been a **pin-prick** in her own destiny.

Lavinia **sonrió**, como si esto no fuera suficiente, y Catherine con la cabeza apoyada sobre los cristales, escuchó este cambio de epigramas con tanta reserva como si cada uno fuera un **pinchazo** en su propio destino.

“The next time he comes,” the Doctor added, “you had better call me. He might like to see me.”

—La próxima vez que venga —añadió el doctor—será mejor que me avises. Es posible que quiera verme.

Morris Townsend came again, some five days afterwards; but Dr. Sloper was not called, as he was absent from home at the time. Catherine was with her aunt when the young man’s name was brought in, and Mrs. Penniman, **effacing herself and protesting**, made a great point of her niece’s going into the drawing-room alone.

Morris Townsend volvió a presentarse cinco días después, pero el doctor Sloper no fue llamado porque no estaba en casa en esa ocasión. Catherine estaba con su tía cuando el joven fue anunciado y la señora Penniman \_\_\_\_\_ insistió \_\_\_\_\_ en que la joven lo recibiera sola en el **salón**.

60 “This time it’s for you—for

—Esta vez es para ti,

you only," she said. "Before, when he talked to me, it was only preliminary—it was to gain my **confidence**. Literally, my dear, I should not have the COURAGE to show myself today."

And this was perfectly true. Mrs. Penniman was not a brave woman, and Morris Townsend had struck her as a young man of great force of character, and of remarkable powers of satire; a keen, resolute, brilliant nature, with which one must exercise a great deal of tact. She said to herself that he was "imperious," and she liked the word and the idea. She was not the least jealous of her niece, and she had been perfectly happy with Mr. Penniman, but in the bottom of her heart she permitted herself the observation: "That's the sort of husband I should have had!" He was certainly much more imperious— she ended by calling it imperial—than Mr. Penniman.

So Catherine saw Mr. Townsend alone, and her aunt did not come in even at the end of the visit. The visit was a long one; he sat there—in the front parlour, in the biggest armchair—for more than an hour. He seemed more at home this time—more familiar; **lounging** a little in the chair, slapping a cushion that was near him with his stick, and looking round the room a good deal, and at the objects it contained, as well as at Catherine; whom, however, he also contemplated freely. There was a smile of respectful **devotion** in his handsome eyes which seemed to Catherine almost solemnly beautiful; it made her think of a young knight in a poem. His **talk**, however, was not particularly knightly; it was light and easy and friendly; it took a practical turn, and he asked a number of questions about herself—what

sólo para ti. La vez anterior fue sólo una visita preliminar para adquirir **confianza**. Te lo juro, querida, esta vez no tendría valor para presentarme.

Lo cual era perfectamente cierto. La señora Penniman no era una mujer valiente, y Morris Townsend la había impresionado como un joven de gran fuerza de carácter, y con un poder notable para la sátira, una naturaleza aguda, resuelta, brillante con la que era necesario tener grandes recursos de tacto. Se dijo que era «imperioso» y le gustaron la palabra y la idea. De ninguna manera estaba celosa de su sobrina. Había sido absolutamente feliz con el señor Penniman, aunque en el fondo de su corazón se permitió la observación de que aquél era el tipo de marido que ella debió haber tenido. Era, con toda seguridad, mucho más imperioso—terminó por llamarle imperial—que el señor Penniman.

Así, pues, Catherine vio a solas al señor Townsend, y su tía no se presentó ni siquiera al final de la visita. La visita fue larga; el joven permaneció sentado \_\_\_\_\_ en el más amplio sillón por lo menos una hora. Esta vez parecía sentirse más a sus anchas, más en casa, recostado ligeramente en su asiento, [46] dando golpecitos con su bastón a un almohadón que tenía a la mano, observando con cuidado el **salón**, así como los objetos que contenía, lo mismo que a Catherine. Había una sonrisa de respetuosa devoción en sus hermosos ojos, que Catherine encontraba solemnemente bellos; le hacían pensar en el joven noble de un poema. Su **conversación** no tenía, sin embargo, la solemnidad de un joven par noble; era ligera, fácil y amistosa. Asumió un giro práctico, y le hizo una serie de preguntas sobre sus

**devotion** *n.* 1 (usu. foll. by *to*) enthusiastic attachment or loyalty (to a person or cause); great love, apasionamiento. 2 **a** religious worship. **b** (in *pl.*) prayers. **c** devoutness, religious fervour. amor, afecto, veneración, dedicación, entrega, lealtad, fidelidad, afición, **devoción**. 1. f. Amor, veneración y fervor religiosos. 2. Práctica piadosa no obligatoria. 3. fig. Inclinação, afición especial. 4. fig. Costumbre devota, y, en general, costumbre buena. 5. Teol. Prontitud con que se está dispuesto a hacer la santa voluntad de Dios. **devote** 1 (foll. by *to*) apply or give over (resources etc. or oneself) to (a particular activity or purpose or person) (*devoted their time to reading*; *devoted himself to his guests*). 2 *archaic* doom to destruction. **devoted** *adj.* very loving or loyal (*a devoted husband*). leal, fiel, dedicado, consagrado, **devotee** *n.* 1 (usu. foll. by *of*) a zealous enthusiast or supporter. 2 a zealously pious or fanatical person.

were her tastes—if she liked this and that—what were her habits. He said to her, with his charming smile, “Tell me about  
5 yourself; give me a little sketch.” Catherine had very little to tell, and she had no talent for sketching; but before he went she had **confided** to  
10 him that she had a secret passion for the theatre, which had been but **scantily** gratified, and a taste for operatic music—that of  
15 Bellini and Donizetti, in especial (it must be remembered in extenuation of this primitive young woman that she held these opinions in  
20 an age of general darkness)—which she rarely had an occasion to hear, except on the hand-organ. She confessed that she was not particularly  
25 fond of literature. Morris Townsend agreed with her that books were tiresome things; only, as he said, you had to read a good many  
30 before you found it out. He had been to places that people had written books about, and they were not a bit like the descriptions. To see for  
35 yourself—that was the great thing; he always tried to see for himself. He had seen all the principal actors—he had been to all the best theatres in London  
40 and Paris. But the actors were always like the authors—they always exaggerated. He liked everything to be natural. Suddenly he stopped, looking  
45 at Catherine with his smile.

“That’s what I like you for; you are so natural! **Excuse** me,” he added; “you see I am  
50 natural myself!”

And before she had time to think whether she excused him or not— which afterwards, at  
55 leisure, she became conscious that she did—he began to talk about music, and to say that it was his greatest pleasure in life. He had heard all the great  
60 singers in Paris and London—

gustos —¿le gustaba esto o aquello?—y sobre sus costumbres. Le dijo con su sonrisa encantadora

—Por favor, hábleme de usted; hágame un pequeño esbozo de su persona.

Catherine tenía muy poco que decir, y no tenía ningún talento para bosquejar; pero antes de que él se marchara ya le había contado que tenía una pasión secreta por el teatro, que había sido **muy poco** recompensada, y un gusto **especial** por la ópera, peculiarmente por las de Bellini y Donizetti (debe recordarse, para excusar a esta joven primitiva, que estas opiniones eran expresadas en una época de oscuridad general), que muy raras veces había tenido ocasión de oír, excepto en un organillo. Confesó que no era especialmente adicta a la literatura. Morris Townsend convino con ella en que los libros eran por lo general algo tediosos; aunque sólo fuera por la razón de que había necesidad de leer demasiados antes de descubrirlo. Había estado en muchos lugares sobre los que se habían escrito libros, y aquéllos no eran en nada semejantes a las descripciones hechas. Ver por uno mismo, ésa era la gran cosa; él siempre había tratado de verlo todo por sí mismo. Había visto a todos los actores importantes, había estado en los mejores teatros de Londres y París. Pero los actores eran como los escritores, exageraban siempre. Le gustaba que todo fuera natural. De pronto se calló y miró a Catherine, sonriendo [47]

—Por eso me gusta usted; es usted tan natural. **Excúseme**—añadió—. Pero usted ve, yo también soy natural.

Y antes de que la muchacha tuviera tiempo para pensar si lo perdonaba o no, empezó a hablar de música, que, según dijo, constituía su mayor placer en la vida. En París y en Londres había oído a todos los grandes cantantes —Pasta, Rubini y

Pasta and Rubini and Lablache—and when you had done that, you could say that you knew what singing was.

5

“I sing a little myself,” he said; “some day I will show you. Not to-day, but some other time.”

10

And then he got up to go; he had omitted, by accident, to say that he would sing to her if she would play to him. He thought of this after he got into the street; but he might have spared his **compunction**, for Catherine had not noticed the **lapse**. She was thinking only that “some other time” had a delightful sound; it seemed to spread itself over the future.

15

This was all the more reason, however, though she was ashamed and uncomfortable, why she should tell her father that Mr. Morris Townsend had called again. She announced the fact **abruptly**, almost violently, as soon as the Doctor came into the house; and having done so—it was her duty—she took measures to leave the room. But she could not leave it fast enough; her father stopped her just as she reached the door.

20

“Well, my dear, did he propose to you to-day?” the Doctor asked.

25

This was just what she had been afraid he would say; and yet she had no answer ready. Of course she would have liked to take it as a joke—as her father must have meant it; and yet she would have liked, also, in denying it, to be a little positive, a little sharp; so that he would perhaps not ask the question again. She didn't like it—it made her unhappy. But Catherine could never be sharp; and for a moment she only stood, with her hand on

30

Lablache—y después de haberlos oído creía estar en condiciones de poder decir lo que era cantar.

—**También** yo canto un poco —concluyó—Algún día se lo demostraré; no hoy, sino en otra ocasión.

Y se levantó para retirarse. Había omitido, por descuido, decir que cantarí­a para Catherine si ella lo acompañaba al piano. Pensó en esto cuando estaba ya en la calle; pero podía haberse ahorrado la **preocupación**, pues Catherine no había advertido el **lapsus**. Ella sólo pensaba en aquella «otra ocasión» y en el delicioso sonido de esas dos palabras; ella misma parecía derramarse hacia el futuro.

Pero, por esta misma razón se sentía avergonzada y molesta de tener que decirle a su padre que el señor Morris Townsend había vuelto a visitarla. Anunció el hecho de un modo **abrupto**, casi violentamente, tan pronto como el doctor llegó a su casa; y una vez que lo hizo, como era su obligación, se apresuró a salir de la habitación. Pero no pudo hacerlo con la suficiente rapidez; su padre la detuvo cuando estaba llegando a la puerta.

—Bueno, querida, ¿y ya se te ha declarado? —preguntó el doctor.

Era esto precisamente lo que ella temía que dijera; y sin embargo no tenía ninguna respuesta preparada. Por supuesto le hubiera gustado tomarlo como una broma ya que en broma lo preguntaba su padre; pero también le hubiera gustado al negarlo, ser afirmativa, un poco aguda, como para que él no volviera a plantearle la misma pregunta. Estas cosas no le gustaban... la hacían sentir desdichada. Pero [48] Catherine no lograba nunca ser tajante, y por un momento sólo permaneció con

**compunction** 1the pricking of the conscience. Reparo, repudio, 2a slight regret; a scruple (without compunction; have no compunction in refusing him). Remordimiento

**compunción** 1. f. Sentimiento o dolor de haber cometido un pecado. Aflicción 2. Sentimiento que causa el dolor ajeno. Pesadumbre

**compunción** 1. f. Sentimiento o dolor de haber cometido un pecado. 2. Sentimiento que causa el dolor ajeno.

**compungido** Atribulado, dolorido

**aflicción** : efecto de afligir o afligirse =

1. tr. Causar molestia o sufrimiento físico.

2. Causar tristeza o angustia moral.

3. Preocupar, inquietar. Ú. t. c. prnl.

4. prnl. Sentir sufrimiento físico o pesadumbre moral.

the door-knob, looking at her satiric parent, and giving a little laugh.

la mano en el pestillo, mirando a su satírico padre y sonriendo un poco.

5 “Decidedly,” said the Doctor to himself, “my daughter is not brilliant.”

«Decididamente, se dijo el doctor, mi hija no será nunca brillante.»

But he had no sooner made 10 this **reflexion** than Catherine found something; she had decided, on the whole, to take the thing as a joke.

Pero apenas había formulado esta **reflexión** cuando Catherine encontró algo que replicar; había decidido tomar el asunto en broma.

15 “Perhaps he will do it the next time!” she exclaimed, with a repetition of her laugh. And she quickly got out of the room.

—Tal vez lo haga la próxima vez —exclamó, volviendo a reír; y salió rápidamente de la habitación.

20 The Doctor stood staring; he wondered whether his daughter were serious. Catherine went straight to her own room, and by the time she reached it she 25 **bethought [se acordó]** herself that there was something else—something better—she might have said. She almost wished, now, that her father would ask

El doctor se quedó asombrado. Se preguntaba si su hija estaría hablando en serio. Catherine se dirigió inmediatamente a su cuarto y al llegar **pensó** que hubiera sido mejor —bastante mejor— haber respondido: \_\_\_\_\_

30 his question again, so that she might reply: “Oh yes, Mr. Morris Townsend **proposed to me**, and I refused him!”

\_\_\_\_\_ «Por supuesto que el señor Townsend **se me declaró**, pero yo lo he rechazado.»

35 The Doctor, however, began to put his questions elsewhere; it naturally having occurred to him that he ought to inform himself properly about this 40 handsome young man who had formed the habit of running in and out of his house. He addressed himself to the younger of his sisters, Mrs. 45 Almond—not going to her for the purpose; there was no such hurry as that—but having made a note of the matter for the first opportunity. The Doctor was 50 never eager, never impatient nor nervous; but he made notes of everything, and he regularly consulted his notes. **Among** X them the information he 55 obtained from Mrs. Almond about Morris Townsend took its place.

El doctor, sin embargo, comenzó a hacer sus preguntas en otra parte; desde luego se le ocurrió que debía informarse debidamente sobre aquel apuesto joven, que había tomado la costumbre de visitar su casa. Se dirigió a la mayor de sus hermanas, la señora Almond; aunque no fue expresamente a eso; no le corría tanta prisa. El doctor nunca se mostraba ansioso, impaciente ni nervioso; pero tomaba nota de todo y regularmente consultaba sus notas. \_\_\_\_\_ La información que obtuvo de la señora Almond sobre Morris Townsend entró a formar parte de sus notas.

“Lavinia has already 60 been to ask me,” she said.

—Ya Lavinia ha venido a preguntarme lo mismo —dijo su



“Lavinia is most **excited**; I don't understand it. It's not, after all, Lavinia that the young man is supposed to have designs upon. She is very **peculiar**.”

“Ah, my dear,” the Doctor replied, “she has not lived with me these twelve years without **my finding it out!**”

“She has got such an artificial mind,” said Mrs. Almond, who always enjoyed an opportunity to discuss Lavinia's peculiarities with her brother. “She didn't want me to tell you that she had asked me about Mr. Townsend; but I told her I would. She always wants to conceal everything.”

“And yet at moments no one **blurts things out** with such crudity. She is like a **revolving** lighthouse; pitch darkness alternating with a dazzling brilliancy! But what did you tell her?” the Doctor asked.

“What I tell you; that I know very little of him.”

“Lavinia must have been disappointed at that,” said the Doctor; “she would prefer him to have been guilty of some romantic crime. However, we must make the best of people. They tell me our gentleman is the cousin of the little boy to whom you are about to entrust the future of your little girl.”

“Arthur is not a little boy; he is a very old man; you and I will never be so old. He is a distant relation of Lavinia's protegee. The name is the same, but I am given to understand that there are Townsends and Townsends. So Arthur's mother tells me; she talked about 'branches'—younger branches, elder **branches**, inferior

hermana—. Lavinia está realmente **excitada**. No la comprendo. Después de todo se supone que no es a Lavinia a quien ese joven pretende cortejar. ¡Oh, Lavinia es muy **peculiar!**”

—Ah, querida —respondió el doctor—. ¿Crees que en los doce años que lleva viviendo a **mi lado no lo he advertido?** [49]

—Tiene la mente llena de fantasía —dijo la señora Almond, que aprovechaba siempre la oportunidad para comentar las peculiaridades de Lavinia con su hermano—. No quería que te dijese que había venido a preguntarme sobre el señor Townsend; pero le dije que lo haría. Siempre trata de ocultar algo.

—Y sin embargo nadie es capaz de **soltar las cosas** con igual crudeza que ella. Es como un faro **giratorio**... oscuridad profunda alternando con luz deslumbrante. Bueno, ¿y qué le dijiste? —preguntó el doctor.

—Lo que te puedo decir a ti. Sé muy poco sobre ese joven.

—Lavinia debe haberse sentido muy desilusionada con esos informes; hubiera preferido que él fuera culpable de algún crimen romántico. Sin embargo, es preciso que veamos a la gente en su mejor aspecto. Me dicen que nuestro caballero es primo del muchacho a quien vas a confiar el futuro de tu hijita.

—Arthur no es un muchacho. Es un hombre muy viejo. Ni tú ni yo seremos nunca tan viejos. Es un pariente lejano del protegido de Lavinia. El apellido es el mismo, pero me han dado a entender que hay Townsends y Townsends. Por lo menos eso dice la madre de Arthur; habla de ramas: nuevas ramas, viejas **ramas**, ramas in-

- branches—as if it were a royal house. Arthur, it appears, is of the reigning line, but poor Lavinia's young man is not.
- 5 Beyond this, Arthur's mother knows very little about him; she has only a vague story that he has been 'wild.' But I know his sister a little, and she is a very nice woman. Her name is Mrs. Montgomery; she is a widow, with a little property and five children. She lives in the Second Avenue."
- 15 "What does Mrs. Montgomery say about him?"
- "That he has talents by which he might distinguish himself."
- "Only he is lazy, eh?"
- 25 "She doesn't say so."
- "That's family pride," said the Doctor. "What is his profession?"
- 30 "He hasn't got any; he is looking for something. I believe he was once in the Navy."
- 35 "Once? What is his age?"
- "I suppose he is **upwards of** thirty. He must have gone into the Navy very young. I think Arthur told me that he inherited a small property—which was perhaps the cause of his leaving the Navy—and that he spent it all in a few years. He travelled all over the world, lived abroad, amused himself. I believe it was a kind of system, a theory he had. He has lately come back to America, with the intention, as he tells Arthur, of beginning life in earnest."
- "**Is he in earnest about** Catherine, then?"
- 55 "I don't see why you should be incredulous," said Mrs. Almond. "It seems to me that you have never done Catherine justice. You must remember that
- feriores, como si se tratara de una familia real. Arthur, según parece, pertenece a la rama reinante, no así el joven de nuestra pobre Lavinia. Además, la madre de Arthur sabe muy poco sobre él; recuerda vagamente que ha sido «alocado». Pero conozco un poco a su hermana que es una mujer muy agradable. Es la señora Montgomery, una viuda, con muy pocos bienes y cinco niños. Vive en la segunda Avenida.
- ¿Y la señora Montgomery qué dice de él?
- Dice** que posee un gran talento que le permitirá distinguirse. [50]
- Sólo que es perezoso, ¿no?
- De eso no habla.
- Por orgullo familiar —dijo el doctor—. ¿Cuál es su profesión?
- No tiene ninguna; anda buscando algo que hacer. Creo que estuvo antes en la Marina.
- ¿Antes? ¿Pues qué edad tiene?
- Supongo **que más de** treinta años. Debe haber ingresado en la Marina muy joven. Creo que Arthur me dijo que heredó algunas propiedades, tal vez por eso dejó la Marina, y que se los gastó en unos cuantos años. Ha viajado por todo el mundo, vivió en el extranjero, se ha divertido mucho. Creo que eso se proponía. Ahora, según le ha dicho a Arthur, ha regresado al país con la intención de empezar seriamente su vida.
- ¿Crees que piensa seriamente en Catherine \_\_\_\_\_?
- No veo por qué tienes que ser tan incrédulo —dijo la señora Almond—. Según me parece nunca le has hecho justicia a Catherine. Debes recordar que

she has the prospect of thirty thousand a year."

tiene en perspectiva una renta de treinta mil dólares al año.

The Doctor looked at his sister a moment, and then, with the slightest touch of bitterness: "You at least appreciate her," he said.

El doctor miró a su hermana por un momento, y luego, comentó con un ligero dejo de amargura —Por lo visto tú sí sabes apreciarla.

10 Mrs. Almond blushed.

La señora Almond se ruborizó.

"I don't mean that is her only merit; I simply mean that it is 15 a great one. A great many young men **think so**; and you appear to me never to have been properly aware of that. You have always had a little 20 way of alluding to her as an unmarriageable girl."

—No quiero decir que sea ése su único mérito. Simplemente te quiero hacer notar que es muy importante. Muchos jóvenes lo **consideran** así; y tengo la impresión de que nunca has sido realmente consciente de eso. Siempre que te refieres a ella lo haces como si no fuera a casarse nunca.

"My **allusions** are as kind as yours, Elizabeth," said the 25 Doctor frankly. "How many suitors has Catherine had, with all her expectations—how much attention has she ever received? Catherine is 30 not unmarriageable, but she is absolutely unattractive. What other reason is there for Lavinia being so charmed with the idea that 35 there is a lover in the house? There has never been one before, and Lavinia, with her sensitive, sympathetic nature, is not used to the 40 idea. It affects her imagination. I must do the young men of New York the justice to say that they strike me as very disinterested. 45 They prefer pretty girls—lively girls—girls like your own. Catherine is neither pretty nor lively."

—Mis **alusiones** son tan amables como las tuyas, Elizabeth —dijo el doctor—. ¿Cuántos pretendientes ha tenido Catherine, a pesar de que es bien sabido que va a heredar?, ¿cuántas atenciones ha recibido? No es que Catherine sea incasable, lo que pasa es que carece de cualquier atractivo. [51] ¿Por qué otra razón está Lavinia tan entusiasmada con la idea de que haya un enamorado en casa? Porque nunca antes había habido otro, y Lavinia con toda su sensibilidad y su simpatía no logra acostumbrarse a la idea. Esto afecta su imaginación. Debo hacer justicia a los jóvenes de Nueva York y declarar que son muy desinteresados. Prefieren casarse con muchachas hermosas, muchachas ingeniosas, muchachas como tus hijas. Catherine no es ni hermosa ni ingeniosa.

50 "Catherine does very well; she has a style of her own—which is more than my poor Marian has, who has no 55 style at all," said Mrs. Almond. "The reason Catherine has received so little attention is that she seems to all the young men 60 to be older than themselves.

—Catherine está muy bien; tiene un estilo muy personal, que vale mucho más que lo que posee mi pobre Marian, que no tiene ninguno —dijo la señora Almond—. La razón por la que Catherine ha recibido tan pocas atenciones es que a todos los jóvenes les parece más adulta que ellos. Es muy alta, viste ri-

She is so large, and she dresses—so richly. They are rather afraid of her, I think; she looks as if she had been married already, and you know they don't like married women. And if our young men appear disinterested," the Doctor's wiser sister went on, "it is because they marry, as a general thing, so young; before twenty-five, at the age of innocence and sincerity, before the age of calculation. If they only waited a little, Catherine would fare better."

"As a calculation? Thank you very much," said the Doctor.

"Wait till some intelligent man of forty comes along, and he will be delighted with Catherine," Mrs. Almond continued.

"Mr. Townsend is not old enough, then; his motives may be pure."

"It is very possible that his motives are pure; I should be very sorry to take the contrary for granted. Lavinia is sure of it, and, as he is a very **prepossessing** youth, you might give him the benefit of the doubt."

Dr. Sloper reflected a moment.

"What are his present means of subsistence?"

"I have no idea. He lives, as I say, with his sister."

"A widow, with five children? Do you mean he lives UPON her?"

Mrs. Almond got up, and with a certain impatience: "Had you not better ask Mrs. Montgomery herself?" she inquired.

60

camente. Más bien les asusta un poco, me temo; da la impresión de que ya antes hubiera estado casada, y tú sabes que a los jóvenes no les gustan las mujeres casadas. Y si nuestros jóvenes te parecen tan desinteresados — continuó diciendo la hermana sabia del doctor — es porque por regla general se casan demasiado jóvenes, antes de los veinticinco años, en la edad de la inocencia y la sinceridad, antes de llegar a la edad del cálculo. Si esperaran un poco, Catherine tendría mayores oportunidades.

—¿Por interés? Muchísimas gracias —dijo el doctor.

—Espera hasta que aparezca un hombre inteligente de unos cuarenta años; se encantará con Catherine —continuó la señora Almond.

—¿El señor Townsend no es lo suficientemente adulto, entonces? Sus motivos pueden ser puros.

—Es muy posible que sus motivos sean puros. Me entristecería tener que dar por sentado lo contrario. Lavinia está segura de sus intenciones; y, como se trata de un joven **muy atractivo**, debes darle el beneficio de la duda. [52]

El doctor Sloper reflexionó durante un momento.

—¿Cuáles son en el presente sus medios de subsistencia?

—No tengo idea. Por ahora, según sé, vive con su hermana.

—¿Una viuda con cinco niños? ¿Quieres decir que vive de ella?

La señora Almond se levantó con cierta impaciencia.

—¿No sería mejor que se lo preguntaras a la señora Montgomery? —le dijo.

“Perhaps I may come to that,” said the Doctor. “Did you say the Second Avenue?” He made a note of the Second Avenue.

—Tal vez tenga que llegar a eso —dijo el doctor—. ¿Dices que vive en la Segunda Avenida?

E hizo una anotación referente a la Segunda Avenida. [53]

10

## CHAPTER VII

## CAPÍTULO VII

15 He was, **however**, by no means so much in earnest as this might seem to indicate; and, indeed, he was more than anything else amused with the  
20 whole situation. He was not in the least in a state of tension or of vigilance with regard to Catherine's prospects he was even on his guard against the  
25 ridicule that might attach itself to the spectacle of a house thrown into agitation by its daughter and heiress receiving attentions  
30 unprecedented in its annals. More than this, he went so far as to promise himself some entertainment from the little drama—if drama it was—of  
35 which Mrs. Penniman desired to represent the ingenious Mr. Townsend as the hero. He had no intention, as yet, of regulating the denouement.  
40 He was perfectly willing, as Elizabeth had suggested, to give the young man the benefit of every doubt. There was no great danger in it; for  
45 Catherine, at the age of twenty-two, was, after all, a rather mature blossom, such as could be plucked from the stem only by a vigorous jerk.  
50 The fact that Morris Townsend was poor—was not of necessity against him; the Doctor had never made up his mind that his daughter should  
55 marry a rich man. The fortune she would inherit struck him as a very sufficient provision for two reasonable persons, and if a penniless **swain** who  
60 could give a good account of

**Pero**, de cualquier manera, el doctor no estaba tan preocupado como podía suponerse; y, en efecto, más que nada le divertía la situación. No se encontraba de ninguna manera en un estado de tensión o de vigilancia en lo que respecta a las perspectivas de Catherine; más bien se mantenía en guardia contra el ridículo que pudiera producirse ante el espectáculo de una casa conmocionada porque su hija y heredera recibiera atenciones sin precedentes en sus anales. Más aún, llegó hasta a prometerse algún entretenimiento con el pequeño drama si es que se trataba de un drama —en el que la señora Penniman deseaba que el ingenioso señor Townsend representara el papel de héroe. No tenía intenciones, por el momento, de intervenir en su desarrollo. Estaba perfectamente dispuesto, como había sugerido Elizabeth, a darle al joven el beneficio de la duda. No había en ello un gran peligro. En cuanto a Catherine, a la edad de veintidós años, era ya un capullo bastante maduro como para que pudiera ser arrancada de la rama por un viento que no fuera demasiado vigoroso. El hecho de que Morris Townsend fuera pobre por fuerza no lo condenaba. El doctor nunca se había propuesto que su hija tuviera que casarse con un hombre rico. Pensaba que la fortuna que iba a heredar era suficiente como para mantener muy bien a dos personas razonables, y si un enamorado sin un centavo pero con otras prendas que lo recomen-

himself should enter the lists, he should be judged quite upon his personal merits. There were other things  
 5 besides. The Doctor thought it very vulgar to be precipitate in accusing people of  
 10 **mercenary** motives, inasmuch as his door had as yet not been in the least  
 15 besieged by fortune-hunters; and, lastly, he was very curious to see whether Catherine might  
 20 really be loved for her moral worth. He smiled as he reflected that poor Mr. Townsend had been only  
 twice to the house, and he said to Mrs. Penniman that the next time he should  
 come she must ask him to dinner.

25 He came very soon again, and Mrs. Penniman had of course great pleasure in executing this mission. Morris Townsend accepted her  
 30 invitation with equal good grace, and the dinner took place a few days later. The Doctor had said to himself, justly enough, that they must  
 35 not have the young man alone; this would **partake** too much of the nature of encouragement. So two or three other persons were  
 40 invited; but Morris Townsend, though he was by no means the ostensible, was the real, occasion of the feast. There is every reason to suppose that he  
 45 desired to make a good impression; and if he fell short of this result, it was not for want of a good deal of intelligent effort. The Doctor  
 50 talked to him very little during dinner; but he observed him attentively, and after the ladies had gone out he pushed him the wine and asked him several  
 55 questions. Morris was not a young man who needed to be pressed, and he found quite enough encouragement in the superior quality of the claret.  
 60 The Doctor's wine was

darán se acercaba, podía muy bien entrar en la lista, y sería juzgado sólo por sus méritos personales. [55] Aparte de eso  
 había otras cosas. El doctor pensaba que era muy vulgar precipitarse a acusar a la gente de  
 motivos **mercenarios**, ya que hasta ese momento sus puertas no habían estado de ninguna manera asediadas por los cazadores de fortunas; y, finalmente, tenía mucha curiosidad por ver si Catherine podía realmente ser amada por sus virtudes morales. Sonrió al reflexionar que el pobre señor Townsend había estado apenas dos veces en su casa, y le dijo a la señora Penniman que la próxima vez que fuera debía hacerle una invitación para cenar.

Volvió muy pronto, y, por supuesto, la señora Penniman tuvo una gran satisfacción en el desempeño de esa misión. Morris Townsend aceptó la invitación con idéntica satisfacción, y la cena tuvo lugar unos cuantos días más tarde. El doctor se había dicho, con bastante justicia, que el joven no debía ser invitado solo; esto contribuiría a darle demasiados ánimos. Así que fueron invitadas otras dos o tres personas más; pero, aunque de ningún modo en forma ostensible, el verdadero motivo de la fiesta era la persona de Morris Townsend. Tenemos todas las razones para suponer que él deseaba causar una buena impresión; y si no lo logró debidamente, no fue por falta de esfuerzo. El doctor habló con él muy poco durante la cena; pero lo observó con suma atención, y una vez que las damas se retiraron le ofreció vino y le formuló algunas preguntas. Morris no era un joven al que fuera preciso empujar, y encontró estímulos suficientes en la excelente claridad del clarete. El vino del doctor era

**admirable**, and it may be communicated to the reader that while he sipped it Morris reflected that a cellar-full of  
 5 good liquor—there was evidently a cellar-full here—would be a most attractive idiosyncrasy in a father-in-law. The Doctor was struck with his  
 10 appreciative **guest**; he saw that he was not a commonplace young man. “He has **ability**,” said Catherine’s father, “**decided** ability; he has a very  
 15 good head if he chooses to use it. And he is uncommonly well turned out; quite the sort of figure that pleases the ladies. But I don’t think I like him.”  
 20 The Doctor, however, kept his **reflexions** to himself, and talked to his visitors about foreign lands, concerning which Morris offered him  
 25 more information than he was ready, as he mentally phrased it, to swallow. Dr. Sloper had travelled but little, and he took the liberty of not believing  
 30 everything this anecdotal idler narrated. He prided himself on being something of a **physiognomist**, and while the young man, chatting with  
 35 easy assurance, puffed his cigar and filled his glass again, the Doctor sat with his eyes quietly fixed on his bright, expressive face. “He  
 40 has the assurance of the devil himself,” said Morris’s host; “I don’t think I ever saw such assurance. And his powers of invention are most  
 45 remarkable. He is very knowing; they were not so knowing as that in my time. And a good head, did I say? I should think so— after a  
 50 bottle of Madeira and a bottle and a half of claret!”

After dinner Morris Townsend went and stood  
 55 before Catherine, who was standing before the fire in her red satin gown.

“He doesn’t like me—he  
 60 doesn’t like me at all!” said the

**admirable**, y podemos comunicarle al lector que mientras lo paladeaba Morris pensaba en que una bodega llena de buenos licores —y allí evidentemente debía haber una magnífica bodega—era una de las características más atractivas que podía ofrecer un suegro. El doctor estaba impresionado con su **invitado**; vio que de ningún modo era un joven vulgar. «Es muy **hábil** —se dijo el padre de Catherine—, **decididamente** [56] es muy hábil; tiene una cabeza excelente cuando se lo propone. Y está excepcionalmente bien constituido; es el tipo de persona que agrada a las damas; pero me parece que no me gusta». El doctor, sin embargo, se reservó sus **impresiones** y habló a sus huéspedes sobre países extranjeros, esperando que Morris ofreciera mayor información de la que él disponía. El doctor Sloper había viajado poco, y se tomó la libertad de no creer todo lo que su comunicativo invitado narraba. Se enorgullecía de ser un buen **fisonomista**; y mientras el joven charlaba, con fácil seguridad, fumaba su cigarro y llenaba de cuando en cuando su copa, el doctor mantenía fijos los ojos en su cara brillante y expresiva. «¡Tiene la propia seguridad del diablo! n, se decía el anfitrión. «Creo que nunca antes había visto tanta seguridad. Y su poder de inventiva es admirable. Sabe mucho. En mis tiempos uno no sabía tanto. Y una cabeza muy firme, ya lo creo... después de una botella de Madeira y de botella y media de clarete!”

Terminada la cena Morris Townsend se apresuró a reunirse con Catherine, que estaba de pie ante el fuego, con su vestido de raso rojo.

—No le gusto —dijo el joven—. No le gus-

young man.	to nada.
“Who doesn't like you?” asked Catherine.	—¿A quién no le gusta? — preguntó Catherine.
5 “Your father; extraordinary man!”	—A su padre. ¡Qué hombre extraordinario!
“I don't see how you 10 know,” said Catherine, blushing.	—No entiendo cómo lo sabe —dijo Catherine, ru- borizándose.
“I feel; I am very quick to feel.”	—Lo siento; estas cosas las intuyo inmediatamente.
15 “Perhaps you are mistaken.”	—Tal vez se equivoca.
“Ah, well; you ask him and you will see.”	—Bueno; pregúnteselo y verá.
20 “I would rather not ask him, if there is any danger of his saying what you think.”	—Será mejor que no se lo pregunte si es que existe el peli- gro de que me diga lo que usted cree.
25 Morris looked at her with an air of mock melancholy.	Morris la miró con un aire de burlona melancolía.
“It wouldn't give you any 30 pleasure to contradict him?”	—¿No le produciría ningún placer contradecirlo?
“I never contradict him,” said Catherine.	—Nunca le contradigo — dijo Catherine. [57]
35 “Will you hear me <b>abused</b> without opening your lips in my defence?”	—¿Dejará que me <b>inju- rie</b> sin abrir los labios en mi defensa?
“My father won't <b>abuse</b> 40 you. He doesn't know you enough.”	—Mi padre no le <b>injuriará</b> . No lo conoce lo suficiente, eso es todo.
Morris Townsend gave a loud laugh, and Catherine began 45 to <b>blush</b> again.	Morris Townsend se rió y Catherine volvió a <b>ruborizarse</b> .
“I shall never mention you,” she said, <b>to take refuge from her confusion</b> .	—Nunca lo mencionaré delante de él —dijo la joven, <b>tratando de salir de su confusión</b> .
50 “That is very well; but it is not quite what I should have liked you to say. I should have liked you to say: 55 ‘If my father doesn't think well of you, what does it matter?’”	—Eso está muy bien, pero no es precisamente lo que me hubiera gustado oírle decir. Me hubiera gustado oírle decir: «Si mi padre no tiene una buena opinión de usted eso a mí no me importa.»
“Ah, but it would matter; I 60 couldn't say that!” the girl	—Oh, pero sí me importa- ría. No podría decir eso —ex-



exclaimed.

He looked at her for a moment, smiling a little; 5 and the Doctor, if he had been watching him just then, would have seen a gleam of fine impatience in the sociable softness of his 10 eye. But there was no impatience in his **rejoinder** —none, at least, save what was expressed in a little appealing sigh. 15 “Ah, well, then, I must not give up the hope of **bringing him round!**”

He expressed it more 20 frankly to Mrs. Penniman later in the evening. But before that he sang two or three songs at Catherine’s **timid request**; not that he 25 flattered himself that this would help to bring her father round. He had a sweet, light tenor voice, and when he had finished every one made 30 some exclamation—every one, that is, save Catherine, who **remained intensely** silent. Mrs. Penniman declared that his manner of 35 singing was “most artistic,” and Dr. Sloper said it was “**v e r y t a k i n g** — very taking indeed”; speaking loudly and distinctly, but 40 with a certain dryness.

“He doesn’t like me—he doesn’t like me at all,” said Morris Townsend, addressing 45 the aunt in the same manner as he had done the niece. “He thinks **I’m all wrong.**”

**Unlike** her niece, Mrs. 50 Penniman asked for no explanation. She only smiled very sweetly, as if she understood everything; and, unlike Catherine too, she 55 made no attempt to contradict him. “Pray, what does it matter?” she murmured softly.

60 “Ah, you say the right

clamó la joven.

Él la observó por un momento, sonriendo un poco; y el doctor, si lo hubiera visto en aquel momento, habría descubierto un brillo de aguda impaciencia en la, por lo general, tersa mirada. Pero en su **respuesta** no se transparentó ni la más mínima impaciencia, a no ser la expresada en un leve suspiro.

—Muy bien —dijo—. En tal caso no debo desechar la esperanza de **hacerle cambiar de opinión.**

Más tarde, esa misma noche, se expresó con mayor franqueza con la señora Penniman. Pero antes de eso cantó dos o tres canciones obedeciendo la **tímida petición** de Catherine; de ninguna manera se hacía ilusiones en que esto ayudaría a modificar la opinión del doctor. Tenía una dulce voz de tenor, y cuando terminó todos los presentes dejaron escapar alguna exclamación de encomio, todos, menos Catherine, que **pemaneció intensamente** silenciosa. La señora Penniman declaró que su estilo al cantar era «de lo más artístico» y el doctor Sloper dijo que lo hacía muy **bien**, realmente muy bien; lo manifestó en voz alta y convincente aunque también con cierta sequedad.

—Le disgusto, le disgusto por completo —dijo Morris [58] Townsend, dirigiéndose a la tía del mismo modo que lo había hecho con la sobrina—. Piensa **lo peor de mí.**

**Por el contrario** de su sobrina, la señora Penniman no pidió más explicaciones. Sólo sonrió con dulzura, como si lo comprendiera todo; y, también, por el contrario de su sobrina, no hizo ningún esfuerzo por contradecirlo.

—¡Vamos!, ¿qué importa eso? —murmuró suavemente.

—¡Ah! Ha dicho usted la

thing!" said Morris, greatly to the **gratification** of Mrs. Penniman, who prided herself on always saying the  
5 right thing.

The Doctor, the next time he saw his sister Elizabeth, let her know that he had made the  
10 acquaintance of Lavinia's protegee.

"Physically," he said, "he's uncommonly well set up. As an  
15 anatomist, it is really a pleasure to me to see such a beautiful structure; although, if people were all like him, I suppose there would be very little need  
20 for doctors."

"Don't you see anything in people but their bones?" Mrs. Almond rejoined.  
25 "What do you think of him as a father?"

"As a father? Thank Heaven I am not his father!"  
30

"No; but you are Catherine's. Lavinia tells me she is in love."

35 "She must get over it. He is not a gentleman."

"Ah, take care! Remember that he is a branch  
40 of the Townsends."

"He is not what I call a gentleman. He has not the soul of one. He is  
45 extremely insinuating; but it's a vulgar nature. I saw through it in a minute. He is altogether too familiar—I hate familiarity. He is a  
50 plausible coxcomb."

"Ah, well," said Mrs. Almond; "if you make up your mind so easily, it's a great  
55 advantage."

"I don't make up my mind easily. What I tell you is the result of thirty years of  
60 observation; and in order to be

frase exacta —dijo Morris con gran **satisfacción** de la señora Penniman, que se vanagloriaba de decir siempre la frase precisa.

Cuando el doctor vio nuevamente a su hermana Elizabeth, le comunicó que había conocido ya al protegido de Lavinia.

—Físicamente —dijo—está excepcionalmente bien formado. Para mí, como anatomista, es un placer contemplar una estructura tan hermosa; aunque, si todo el mundo fuera como él, supongo que habría muy poca necesidad de médicos.

—¿No ves en las personas otra cosa que no sean sus huesos? —replicó la señora Almond—. ¿Qué opinas de él como padre?

—¿Como padre? Gracias al cielo que no soy su padre.

—Claro que no. Pero lo eres de Catherine. Lavinia dice que está enamorada.

—Pues tendrá que dominarse. Él no es un caballero.

—¡Mucho cuidado! No debes olvidar que pertenece a una de las ramas de los Townsends.

—No es lo que yo podría llamar un caballero; ni tiene espíritu de tal. Es excesivamente insinuante; su naturaleza es vulgar. Lo pude ver desde el primer momento. Trata de ser demasiado familiar, detesto la familiaridad. Es **demasiado fatuo**.

—Bueno, es demasiado fácil sacar conclusiones con tanta rapidez —comentó la señora Almond. [59]

—No saco conclusiones rápidas. Lo que te estoy diciendo es el resultado de treinta años de observación; y para poder

able to form that judgement in a single evening, I have had to spend a lifetime in study."

formarme ese juicio en una sola noche ha sido necesaria toda una vida de estudio.

5 "Very possibly you are right. But the thing is for Catherine to see it."

—Es posible que tengas razón. Pero se trata de que Catherine pueda verlo así.

"I will present her with a pair of spectacles!" said the Doctor.

—Le regalaré un par de lentes —dijo el doctor. [60]

15

20

## CHAPTER VIII

## CAPÍTULO VIII

If it were true that she was in love, she was certainly very quiet about it; but the Doctor was of course prepared to admit that her quietness might mean volumes. She had told Morris Townsend that she would not mention him to her father, and she saw no reason to retract this vow of discretion. It was no more than **decently** civil, of course, that after having dined in Washington Square, Morris should call there again; and it was no more than natural that, having been kindly received on this occasion, he should continue to present himself. He had had plenty of **leisure** on his hands; and X thirty years ago, in New York, a young man of leisure had reason to be thankful for aids to self-oblivion. Catherine said nothing to her father about these visits, though they had rapidly become the most important, the most absorbing thing in her life. The girl was very happy. **She knew not** as yet what would come of it; but the present had suddenly grown rich and solemn. If she had been told she was in love, she would have been a good deal surprised; for she had an idea that love was

Si era cierto que estaba enamorada lo tomaba de la manera más tranquila posible; pero el doctor estaba por supuesto preparado para admitir que su tranquilidad podía significar profundidad. Le había anunciado a Morris Townsend que no mencionaría su nombre delante de su padre, y no veía razón para romper ese voto de discreción. Entraba dentro **de las reglas** de urbanidad más estrictas que después de haber sido invitado a cenar en la Plaza Washington hiciera una nueva visita; y era del todo natural que, habiendo sido recibido amablemente en esta ocasión continuara presentándose. Tenía todo el tiempo que quería en las manos, y hace treinta años, en Nueva York, un joven con tiempo disponible tenía que estar agradecido ante la oportunidad de poder emplearlo en algo. Catherine no le dijo nada a su padre sobre estas visitas, aunque muy pronto se convirtieron en la cosa más importante, más absorbente de su vida. La muchacha era muy feliz. **Ignoraba** aún hacia dónde iba todo aquello, pero el presente se había vuelto de pronto rico y solemne. Si alguien le hubiera dicho que estaba enamorada se hubiese sorprendido; la idea que tenía del

an eager and exacting passion, and her own heart was filled in these days with the impulse of **self-effacement** and sacrifice.

5 Whenever Morris Townsend had left the house, her imagination projected itself, with all its strength, into the idea of his soon coming back; but if she

10 had been told at such a moment that he would not return for a year, or even that he would never return, she would not have complained nor

15 rebelled, but would have humbly accepted the **decree**, and sought for consolation in thinking over the times she had already seen him, the words he

20 had spoken, the sound of his voice, of his tread, the expression of his face. Love demands certain things as a right; but Catherine had no sense of her

25 rights; she had only a consciousness of immense and unexpected favours. Her very gratitude for these things had **hushed** itself; for it seemed to

30 her that there would be something of **impudence** in making a festival of her secret. Her father suspected Morris Townsend's visits, and noted

35 her reserve. She seemed to beg pardon for it; she looked at him constantly in silence, as if she meant to say that she said nothing because she was

40 afraid of irritating him. But the poor girl's dumb eloquence irritated him more than anything else would have done, and he caught himself

45 murmuring more than once that it was a grievous pity his only child was a **simpleton**. His murmurs, however, were inaudible; and for a while he

50 said nothing to any one. He would have liked to know exactly how often young Townsend came; but he had determined to ask no

55 questions of the girl herself—to say nothing more to her that would show that he watched her. The Doctor had a great idea of being largely just: he

60 wished to leave his daughter

amora era el de una pasión ansiosa y exigente; su corazón en esos días **abrigaba impulsos de sacrificio** y de olvido de sí misma. Cada vez que Morris Townsend se marchaba, su imaginación se proyectaba con toda su fuerza hacia el próximo retorno, pero si alguien le hubiese dicho entonces que no volvería durante un año o tal vez nunca, no se hubiera [61] lamentado ni rebelado, sino que habría aceptado su **suerte** humildemente buscando consuelo en el recuerdo de las veces en que lo había visto, las palabras que él había dicho, el sonido de su voz, su manera de andar, la expresión de su rostro. El amor exige ciertas cosas como un derecho; pero Catherine no tenía conocimiento de sus derechos, tenía únicamente conciencia de un favor inmenso e inesperado. Su gratitud ante tales dones se **expresaba** en silencio; porque le parecía **impúdico** convertir su secreto en tema de conversación. Su padre sospechaba las visitas de Morris Townsend y advertía su reserva. Catherine parecía implorar perdón por ella; ella lo contemplaba constantemente en silencio, como si quisiera darle a entender que no decía nada por temor a irritarlo. Pero la muda elocuencia de la pobre muchacha lo irritaba más que cualquier otra actitud que hubiera podido tomar, y en ocasiones se descubrió murmurando que era una desgracia que su única hija fuera una **idiota**. Sus murmullos, sin embargo, eran inaudibles; y durante algún tiempo no comentó con nadie el asunto. Le habría gustado saber exactamente con qué frecuencia se presentaba en su casa el joven Townsend; pero se había propuesto no hacerle preguntas a la muchacha, no decir nada que pudiera indicarle que la estaba vigilando. El doctor tenía la idea de que era un hombre eminentemente jus-

**impudent** *adj.* 1 insolently disrespectful; impertinent. 2 shamelessly presumptuous. 3 unblushing.

her liberty, and interfere only when the danger should be proved. It was not in his manner to obtain information by indirect methods, and it never even occurred to him to question the servants. As for Lavinia, he hated to talk to her about the matter; she annoyed him with her mock romanticism. But he had to come to this. Mrs. Penniman's convictions as regards the relations of her niece and the clever young visitor who saved appearances by coming ostensibly for both the ladies—Mrs. Penniman's convictions had passed into a riper and richer phase. There was to be no crudity in Mrs. Penniman's treatment of the situation; she had become as uncommunicative as Catherine herself. She was tasting of the sweets of concealment; she had taken up the line of mystery. "She would be enchanted to be able to prove to herself that she is persecuted," said the Doctor; and when at last he questioned her, he was sure she would **contrive** to extract from his words a pretext for this belief.

40 "Be so good as to let me **know** what is going on in the house," he said to her, in a tone which, under the circumstances, he himself 45 deemed **genial**.

"Going on, Austin?" Mrs. Penniman exclaimed. "Why, I am sure I don't know! I believe that last night the old grey cat had kittens!"

"At her age?" said the Doctor. "The idea is 55 **startling**—almost shocking. Be so good as to see that they are all drowned. But what else has happened?"

60 "Ah, the dear little kittens!"

to; deseaba que su hija tuviera libertad y sólo interferir cuando hubiera muestras de algún peligro. No entraba en su naturaleza el recabar informes por medios indirectos y jamás se le hubiera ocurrido preguntar a los sirvientes. En cuanto a Lavinia, detestaba tener que hablar con ella sobre el tema; le fastidiaba el absurdo romanticismo de la señora Penniman. Pero tuvo que recurrir a ella. Las convicciones de la señora Penniman en lo que se refiere a las relaciones de su sobrina con el inteligente joven que la visitaba, quien salvaba las apariencias, visitando ostensiblemente a ambas damas... las convicciones [62] de la señora Penniman habían alcanzado una fase más madura y rica. La señora Penniman se había vuelto de pronto discreta; se mantenía tan poco comunicativa como la misma Catherine. Estaba paladeando las dulzuras del ocultamiento; había adoptado la línea del misterio. «Estaría encantada si pudiera demostrarse a sí misma que la persiguen», pensaba el doctor; y cuando al final la interrogó estaba seguro de que ella trataría de encontrar en sus palabras un pretexto para justificar esa creencia.

—¿Tendrías la bondad de **comunicarme** qué está pasando en casa? —le dijo un día, en un tono, que, dadas las circunstancias, le pareció el más apropiado.

—¿Lo que está pasando, Austin? —exclamó la señora Penniman—. Bueno, no tengo la **menor idea**. Creo que anoche la vieja gata gris tuvo gatitos.

—¿A su edad? —dijo el doctor—. Es algo **sorprendente**, casi enojoso. Ten la bondad de hacer que los ahoguen. ¿Pero qué más ha pasado?

—Ah, no —gritó la señora

cried Mrs. Penniman. "I wouldn't have them drowned **for the world!**"

Penniman—; no permitiré **por nada del mundo** que ahoguen a los gatitos.

5 Her brother **puffed** his cigar a few moments in silence. "Your sympathy **with** kittens, Lavinia," he presently resumed, "arises from a feline element in  
10 your own character."

Su hermano dio unas cuantas **chupadas** a su cigarro en silencio.

—Tu simpatía por los gatitos, Lavinia —resumió al fin— nace de ese elemento felino que hay en tu carácter.

"Cats are very graceful, and very clean," said Mrs. Penniman, smiling.

—Los gatos son muy graciosos y muy limpios —dijo la señora Penniman, sonriendo.

15 "And very stealthy. You are the embodiment both of grace and of neatness; but you are wanting in frankness."

—Y también son arteros. Tú eres la encarnación tanto de la gracia como de la limpieza; pero te falta franqueza.

20 "You certainly are not, dear brother."

—Y a ti con seguridad te sobra, querido hermano.

"I don't pretend to be 25 graceful, though I **try to be neat**. Why haven't you let me know that Mr. Morris Townsend is coming to the house four times a week?"

—No pretendo hacer bromas, sino que trato **de ser claro**. ¿Por qué no me has comunicado que el señor Morris Townsend viene a la casa cuatro veces por semana?

30 Mrs. Penniman lifted her eyebrows. "Four times a week?"

La señora Penniman enarcó las cejas.  
—¡Cuatro veces por semana! —**exclamó**. [63]

35 "Five times, if you prefer it. I am away all day, and I see nothing. But when such things happen, you should let  
40 me know."

—Tres veces, entonces, o cinco, las que tú prefieras. Yo estoy ausente durante todo el día y no puedo ver nada. Pero cuando estas cosas ocurran deberías comunicármelas.

Mrs. Penniman, with her eyebrows still raised, reflected intently. "Dear 45 Austin," she said at last, "I am incapable of betraying a **confidence**. I would rather suffer anything."

La señora Penniman, con las cejas aún en alto, reflexionó intensamente:

—Querido Austin —dijo al fin—. Soy incapaz de traicionar una **confidencia**. Antes que eso lo sufriría todo.

50 "Never fear; you shall not suffer. To whose **confidence** is it you allude? Has Catherine made you take a vow of eternal secrecy?"

—No temas; no vas a sufrir. ¿A qué **confidencia** aludes? ¿Te ha exigido Catherine un voto de secreto eterno?

55 "By no means. Catherine has not told me as much as she might. She has not been very trustful."

—De ninguna manera. Catherine no me ha dicho todo lo que debiera. Se ha mostrado muy desconfiada.

60

“It is the young man, then, who has made you his confidante? Allow me to say that it is extremely indiscreet of you  
5 to form secret alliances with young men. You don't know where they may lead you.”

“I don't know what you  
10 mean by an alliance,” said Mrs. Penniman. “I take a great **interest** in Mr. Townsend; I won't conceal that. But that's all.”

15 “Under the circumstances, that is quite enough. What is the source of your interest in Mr. Townsend?”

20 “Why,” said Mrs. Penniman, musing, and then breaking into her smile, “that he is so interesting!”

25 The Doctor felt that he had need of his patience. “And what makes him interesting?—his good looks?”

30 “His misfortunes, Austin.”

“Ah, he has had  
35 **misfortunes**? That, of course, is always interesting. Are you at liberty to mention a few of Mr. Townsend's?”

40 “I don't know that he would like it,” said Mrs. Penniman. “He has told me a great deal about himself—he has told me, in fact, his whole history. But I  
45 don't think I ought to repeat those things. He would tell them to you, I am sure, if he thought you would listen to him kindly. With kindness you may do  
50 anything with him.”

The Doctor gave a laugh. “I shall request him very kindly, then, to leave  
55 Catherine alone.”

“Ah!” said Mrs. Penniman, shaking her forefinger at her brother, with her little finger  
60 turned out, “Catherine had

—¿Es entonces el joven el, que te ha tomado por confidante? Permíteme decirte que es poco discreto de tu parte el formar alianzas secretas con los hombres. No sabes a dónde te podrán llevar.

—No sé qué entiendes tú por una alianza —dijo la señora Penniman—. Me he tomado un gran **interés** en el señor Townsend, no voy a ocultarlo. Pero eso es todo.

—Dadas las circunstancias, es más que suficiente. ¿Por qué ha nacido ese interés tuyo por el señor Townsend?

—¿Por qué? —la señora Penniman respondió con una sonrisa encantadora—. Porque es muy interesante.

El doctor comprendió que necesitaría de toda su paciencia. —¿Y por qué es tan interesante? ¿Por su aspecto?

—Por sus desdichas, Austin.

—¡Ah!, ¿así que ha sido **desdichado**? Esto por supuesto es interesante. ¿Estás en libertad de revelarme algunos de los **infortunios** del señor Townsend?

—No sé si a él le agrada-  
ría —dijo la señora Penniman—. Me ha hablado mucho de él; me ha contado, en efecto, toda su historia. Pero no creo que pueda repetir estas cosas. Él te las contaría, estoy segura, si pensara que lo escucharías con bondad. Con bondad puedes obtener todo de él. [64]

El doctor se rió. —Entonces le pediré muy bondadosamente que deje en paz a Catherine.

—¡Ah! —exclamó la señora Penniman amenazando a su hermano con el dedo índice extendido—. Probablemente

- probably said something to him  
kinder than that.”
- “Said that she loved him?  
5 Do you mean that?”
- Mrs. Penniman  
fixed her eyes on the  
floor. “As I tell you,  
10 Austin, she doesn't  
**confide** in me.”
- “You have an opinion, I  
suppose, all the same. It is  
15 that I ask you for; though I  
don't conceal from you that  
I shall not regard it as  
conclusive.”
- 20 Mrs. Penniman's gaze  
continued to rest on the  
carpet; but at last she lifted  
it, and then her brother  
thought it very expressive. “I  
25 think Catherine is very  
happy; that is all I can say.”
- “Townsend is trying to  
marry her—is that what you  
30 mean?”
- “He is greatly interested in  
her.”
- 35 “He finds her such an  
attractive girl?”
- “Catherine has a  
lovely nature, Austin,” said  
40 Mrs. Penniman, “and Mr.  
Townsend has had the  
intelligence to discover that.”
- “With a little help  
45 from you, I suppose. My  
dear Lavinia,” cried the  
Doctor, “you are an  
admirable aunt!”
- 50 “So Mr. Townsend  
says,” observed  
Lavinia, smiling.
- “Do you think he is  
55 sincere?” asked her brother.
- “In saying that?”
- 60 “No; that's of course.  
But in his admiration for
- Catherine le ha dicho algo más  
generoso que eso.
- ¿Qué quieres decir? ¿Crees  
que le ha dicho que lo ama?
- La señora Penniman clavó  
los ojos en el suelo.  
—Te vuelvo a repetir,  
Austin, que tu hija no me tiene  
confianza.
- De cualquier manera me  
imagino que tú te habrás forma-  
do una opinión. Eso es lo que te  
pregunto; aunque debo advertir-  
te que no tomaré lo que digas  
como definitivo.
- La mirada de la señora  
Penniman continuaba fija en la  
alfombra; finalmente levantó los  
ojos, que a su hermano le pare-  
cieron muy expresivos.  
—Creo que Catherine es muy  
feliz; es todo lo que puedo decir.
- Townsend tratará de ca-  
sarse con ella... ¿es eso lo que  
quieres decir?
- Está muy interesado en  
Catherine.
- ¿Encuentra que es una  
muchacha muy atractiva?
- Catherine tiene un tempe-  
ramento encantador. Austin —  
dijo la señora Penniman—, y el  
señor Townsend ha tenido la in-  
teligencia de descubrirlo.
- Con un poco de ayuda de  
tu parte, supongo. ¡Mi querida  
Lavinia —exclamó el doctor al-  
zando la voz—, eres una tía  
admirable!
- Eso mismo dice el señor  
Townsend —observó Lavinia,  
con una amplia sonrisa.
- ¿Crees que es sincero? —  
preguntó su hermano.
- ¿Al decir eso? [65]
- No; por supuesto. Pero  
¿en su admiración por



Catherine?"

Catherine?

"Deeply sincere. He has said to me the most appreciative, the most charming things about her. He would say them to you, if he were sure you would listen to him—gently."

—Profundamente sincero. Me ha dicho las cosas más agradables, más inteligentes sobre ella. Te las diría a ti si estuviera seguro de que le oírías con amabilidad.

10 "I doubt whether I can undertake it. He appears to require a great deal of gentleness."

—Dudo que lo pudiera soportar. Por lo visto requiere una gran dosis de amabilidad.

"He is a sympathetic, sensitive nature," said Mrs. Penniman.

—Es un joven simpático y sensitivo —dijo la señora Penniman.

Her brother **puffed** his cigar again in silence. 20 "These delicate qualities have survived his vicissitudes, eh? All this while you haven't told me about his misfortunes."

Su hermano siguió fumando su cigarro en silencio. Lueño añadió:

—¿Así que esas delicadas cualidades han sobrevivido a sus vicisitudes? A todo esto no me has dicho cuáles han sido sus infortunios.

25 "It is a long story," said Mrs. Penniman, "and I regard it as a sacred trust. But I suppose there is no objection to my saying that he has been wild—he frankly confesses that. But he has paid for it."

—Es una larga historia, y yo la considero como una confidencia sagrada. Sin embargo supongo en que no hay objeciones para que diga que llevó una vida sin sosiego; él mismo lo confiesa francamente. Pero ya lo ha pagado.

35 "That's what has impoverished him, eh?"

—Eso lo empobreció, ¿no es así?

"I don't mean simply in money. He is very much alone 40 in the world."

—No me refiero simplemente al dinero. Está muy solo en el mundo.

"Do you mean that he has behaved so badly that his friends have given him up?" 45

—¿Quieres decir que se ha portado tan mal con sus amigos que éstos lo han marginado?

"He has had false friends, who have deceived and betrayed him."

—Tenía falsos amigos que lo han engañado y traicionado.

50 "He seems to have some good ones too. He has a devoted sister, and half-a-dozen nephews and nieces."

—Parece sin embargo que tiene algunos muy buenos también. Tiene una hermana devota, y media docena de sobrinos y sobrinas.

55 Mrs. Penniman was silent a minute. "The nephews and nieces are children, and the sister is 60 not a very attractive

La señora Penniman permaneció unos minutos en silencio.

—Los sobrinos y sobrinas son niños aún, y la hermana no es una persona demasiado

person.”

atractiva.

“I hope he doesn't  
**abuse** her to you,” said  
 5 the Doctor; “for I am  
 told he lives **upon**  
**her.**”

—Espero que no habrá ha-  
 blado mal de ella contigo [66]  
 —dijo el doctor—; porque se-  
 gún me han informado vive de  
 ella.

10 “Lives upon her?”

—¿Vive de ella?

“Lives with her, and does  
 nothing for himself; it is about  
 the same thing.”

—Vive con ella y no trabaja  
 en nada; lo que viene a ser exac-  
 tamente lo mismo.

15 “He is looking for a  
 position—most earnestly,” said  
 Mrs. Penniman. “He hopes  
 every day to find one.”

—Está buscando un empleo  
 con la mayor seriedad —dijo la  
 señora Penniman—. Espera en-  
 contrarlo de un día a otro.

20 “Precisely. He is looking  
 for it here—over there in the  
 front **parlour**. The position  
 of husband of a weak-minded  
 woman with a large fortune  
 25 would suit him to  
 perfection!”

—Precisamente aquí  
 es donde lo está buscan-  
 do; allí en el **salón**. El  
 empleo de marido de una  
 débil mental, con una  
 gran fortuna le resultaría  
 a la perfección.

Mrs. Penniman was  
 truly amiable, but she now  
 30 gave signs of temper. She  
 rose with much animation,  
 and stood for a moment  
 looking at her brother.  
 “My dear Austin,” she remarked,  
 35 “if you regard Catherine as a  
 weak-minded woman, you  
 are particularly mistaken!”  
 And with this she moved  
 majestically away.

La señora Penniman era por  
 lo general muy paciente, pero en  
 ese momento dio señales de per-  
 der la paciencia. Se levantó con  
 furia y permaneció durante un  
 instante mirando a su hermano.

—Mi querido Austin —co-  
 mentó—, si consideras a  
 Catherine una débil mental es-  
 tás totalmente equivocado.

Y una vez dicho esto se ale-  
 jó majestuosamente. [67]

## CHAPTER IX

## CAPITULO IX

It was a regular custom with the family in Washington Square to go and spend Sunday evening at Mrs. Almond's. On the Sunday after the conversation I have just narrated, this custom was not intermitted and on this occasion, towards the middle of the evening, Dr. Sloper found reason to withdraw to the library, with his brother-in-law, to talk over a matter of business. He was absent some twenty minutes, and when he came back into the circle, which was **enlivened [animar]** by the presence of several friends of the family, he saw that Morris Townsend had come in and had lost as little time as possible in seating himself on a small sofa, beside Catherine. In the large room, where several different groups had been formed, and the hum of voices and of laughter was loud, these two young persons might confabulate, as the Doctor phrased it to himself, without attracting attention. He saw in a moment, however, that his daughter was painfully conscious of his own observation. She sat motionless, with her eyes bent down, staring at her open fan, deeply flushed, shrinking together as if to minimise the indiscretion of which she confessed herself guilty.

The Doctor almost pitied her. Poor Catherine was not defiant; she had no genius for **bravado [bravuconada]**; and as she felt that her father viewed her companion's attentions with an **unsympathising** eye, there was nothing but discomfort for her in the accident of seeming to challenge him. The Doctor felt, indeed, so sorry for her that he turned away, to **spare her** the sense of being watched; and he was so intelligent a man that, in his thoughts, he **rendered** a sort of poetic justice to her situation.

La familia de la Plaza Washington tenía la costumbre de ir a pasar los domingos por la tarde en casa de los Almond. El domingo, después de la conversación que he narrado, este hábito no se interrumpió; y en esta ocasión, en un momento determinado el doctor Sloper se vio precisado a retirarse a la biblioteca con su cuñado para conversar sobre un asunto de negocios. Estuvo ausente unos veinte minutos y cuando volvió al **salón**, vio que el círculo se había ampliado con la presencia de algunos amigos de la familia, entre ellos Morris Townsend; éste había perdido el menor tiempo posible y se había sentado en un pequeño sofá junto a Catherine. En el **salón** grande donde se habían formado varios grupos diferentes, y el ambiente estaba lleno de ruido de voces y de risas, aquellas dos personas parecían estar confabuladas, como se dijo el doctor, en no atraer la atención. En un momento vio que su hija era dolorosamente consciente de que la observaba. Estaba sentada, inmóvil, con la mirada baja, contemplando su abanico abierto, profundamente ruborizada, encogida, como para restarle importancia a la indiscreción de que se confesaba culpable.

El doctor casi sintió lástima de ella. La pobre Catherine no tenía un carácter **propicio a los desafíos**, y cuando vio que su padre contemplaba las atenciones de su compañero con **poca simpatía** la invadió un sentimiento de desazón por el hecho de que pudiera parecer rebelde. Y el doctor se [69] sintió en verdad tan apenado por ella que dio media vuelta, **para evitarle** el sentimiento de ser observada. Era un hombre inteligente y mentalmente **realizó** una especie de justicia poética para juzgar la situación de su hija.

“It must be **deucedly** pleasant for a plain inanimate girl like that to have a beautiful young fellow come and sit down beside her and whisper to her that he is her slave—if that is what this one whispers. No wonder she likes it, and that she thinks me a cruel tyrant; which of course she does, though she is afraid—she hasn't the animation necessary—to admit it to herself. Poor old Catherine!” mused the Doctor; “I verily believe she is capable of defending me when Townsend **abuses** me!”

And the force of this **reflexion**, for the moment, was such in making him feel the natural opposition between his point of view and that of an **infatuated** child, that he said to himself that he was perhaps, after all, taking things too hard and crying out before he was hurt. He must not condemn Morris Townsend unheard. He had a great aversion to taking things too hard; he thought that half the discomfort and many of the disappointments of life come from it; and for an instant he asked himself whether, possibly, he did not appear ridiculous to this intelligent young man, whose private perception of incongruities he suspected of being keen. At the end of a quarter of an hour Catherine had got rid of him, and Townsend was now standing before the fireplace in conversation with Mrs. Almond.

“We will try him again,” said the Doctor. And he crossed the room and joined his sister and her companion, making her a sign that she should leave the young man to him. She presently did so, while Morris looked at him, smiling, without a sign of evasiveness in his affable eye.

«Sin duda debe ser de lo más agradable para una muchacha fea y carente de animación como ella que llegue un joven atractivo y se siente a su lado y le susurre que es su esclavo» —si es que éste es capaz de susurrarle eso. «No me extraña que le guste, y que piense que soy un cruel tirano, por supuesto me juzga como tal aunque no tiene el valor suficiente para reconocerlo. ¡Mi pobre Catherine! Hasta estoy seguro de que es capaz de tomar mi defensa cuando Townsend se expresa mal de mí», pensaba el doctor.

Aquellas reflexiones le hicieron comprender la oposición lógica entre su punto de vista y el de la muchacha **enamorada**, tanto que se dijo que tal vez estaba considerando el asunto con demasiada dureza y que se deshacía en lamentos antes de haber sido herido. No debía condenar a Morris Townsend sin haberlo oído antes. Tenía aversión a tomar las cosas con rigor excesivo; sabía que la mitad de los inconvenientes y de las desilusiones de esta vida provienen de esa actitud; y por un momento se preguntó si, posiblemente, no parecería un hombre ridículo a los ojos de aquel joven inteligente del que sospechaba que poseía una habilidad **especial** para captar los defectos e incongruencias de los demás. Un cuarto de hora más tarde Catherine se había separado de él y Townsend estaba ahora de pie conversando frente a la chimenea con la señora Almond.

«Le daremos una nueva oportunidad», se dijo el doctor. Y atravesó la habitación y se reunió con su hermana y el joven, haciéndole a Elizabeth una señal para que lo dejara a solas con su invitado. Así lo hizo ella, mientras Morris lo observaba con la sonrisa en los labios y sin ningún signo de rehuirle en sus ojos afables. [70]

**infatuate** v.tr.1 inspire with intense usu. transitory fondness or admiration. 2 affect with extreme folly.

**infatuation** love's folly, sentimiento amoroso muy exagerado, apasionamiento, enamoramiento loco, encaprichamiento, obsesión

**infatuación** engaño, conceit, engreimiento,

“He’s amazingly **conceited!**” thought the Doctor; and then he said aloud: “I am told you are  
5 looking out for a position.”

“Oh, a position is more than I should presume to call it,” Morris Townsend answered.  
10 “That sounds so fine. I should like some quiet work—something to turn an honest penny.”

15 “What sort of thing should you prefer?”

“Do you mean what am I fit for? Very little,  
20 I am afraid. I have nothing but my good right arm, as they say in the melodramas.”

25 “You are too modest,” said the Doctor. “In addition to your good right arm, you have your subtle brain. I know nothing of you but  
30 what I see; but I see by your physiognomy that you are extremely intelligent.”

“Ah,” Townsend murmured,  
35 “I don’t know what to answer when you say that! You advise me, then, not to despair?”

And he looked at his  
40 interlocutor as if the question might have a double meaning. The Doctor caught the look and **weighed** it a moment before he replied. “I should be very sorry to  
45 admit that a robust and well-disposed young man need ever despair. If he doesn’t succeed in one thing, he can try another. Only, I should  
50 add, he should choose his line with discretion.”

“Ah, yes, with discretion,” Morris Townsend repeated  
55 sympathetically. “Well, I have been indiscreet, formerly; but I think I have got over it. I am very steady now.” And he stood a moment, looking down at his  
60 remarkably neat shoes. Then at

«Es sorprendentemente vanidoso», pensó el doctor; y luego dijo en voz alta:

—Me han dicho que busca usted empleo.

—Bueno, eso suena demasiado elegante. Más bien diría que busco trabajo, algo donde ganar me honradamente unos centavos.

—¿Qué preferiría usted hacer?

—¿Quiere usted decir que para qué estoy preparado? Para muy pocas cosas, según me temo. No poseo sino mi buen brazo derecho, como dicen en los melodramas.

—Es usted demasiado modesto —respondió el doctor—. Además de su buen brazo derecho posee usted una mente sutil. No sé nada de usted más que lo que veo; pero por su fisonomía puedo deducir que es extremadamente inteligente.

—¡Oh! —murmuró Townsend—, no sé qué responderle. ¿Me aconseja, entonces, que no desespere?

Y miró a su interlocutor como si la pregunta ocultara un doble sentido. El médico captó aquella mirada y la **sopesó** por un instante antes de responder

—Sentiría mucho tener que admitir que un joven robusto y bien dispuesto pueda desesperar. Si no triunfa en una cosa puede intentar otra. Sólo que me atrevería a decir que debe elegir su campo de actividad con discreción.

—Por supuesto, con prudencia —repitió Morris Townsend, cordialmente—. Bueno, he cometido muchas imprudencias en el pasado, pero pienso que he dejado atrás esa etapa. Me siento ahora muy firme —y por un momento contempló las puntas

last, "Were you kindly intending to propose something for my advantage?" he inquired, looking up and smiling.

5

"Damn his impudence!" the Doctor exclaimed privately. But in a moment he reflected that he himself had, after all, touched first upon this delicate point, and that his words might have been **construed** as an offer of assistance. "I have no **particular** proposal to make," he presently said; "but it occurred to me to let you know that I have you in my mind. Sometimes one hears of opportunities. For instance—should you object to leaving New York—to going to a distance?"

25 "I am afraid I shouldn't be able to manage that. I must seek my fortune here or nowhere. You see," added Morris Townsend, "I have ties—I have responsibilities here. I have a sister, a widow, from whom I have been separated for a long time, and to whom I am almost everything. I shouldn't like to say to her that I must leave her. She rather depends upon me, you see."

40 "Ah, that's very proper; family feeling is very proper," said Dr. Sloper. "I often think there is not enough of it in our city. I think I have heard of your sister."

"It is possible, but I rather doubt it; she lives so very quietly."

50

"As quietly, you mean," the Doctor went on, with a short laugh, "as a lady may do who has several young children."

60 "Ah, my little nephews and nieces—that's the very point! I am helping to bring them up," said Morris Townsend. "I am

de sus zapatos impecablemente limpios. Luego añadió—: ¿Me está usted ofreciendo algún puesto ventajoso?

«¡Maldita sea su impertinencia!», exclamó interiormente el doctor. Pero un momento después recordó que a fin de cuentas él había sido el primero en abordar aquel asunto [71] tan delicado, y que sus palabras habían podido muy bien **interpretarse** como una oferta de ayuda.

—No tengo ninguna proposición en **especial** que hacerle —dijo al fin—, pero quiero que sepa que lo tendré en mente. Algunas veces oye uno hablar de oportunidades. Por ejemplo, ¿aceptaría algo fuera de Nueva York... lejos de aquí?

—Me temo que no por el momento. Debo buscar mi fortuna aquí y no en otra parte. Ve usted —añadió Morris Townsend—, tengo ciertos compromisos aquí. Tengo una hermana, viuda, de quien he estado separado durante mucho tiempo, y para quien lo soy casi todo. No me gustaría tener que decirle que debo abandonarla. Ella, en cierta forma, depende de mí.

—¡Ah!, eso está muy bien—, respeto mucho los sentimientos familiares —dijo el doctor Sloper—. A menudo pienso que en nuestra ciudad se han perdido bastante. Creo que he oído hablar de su hermana.

—Es posible, pero lo dudo; vive muy retirada y tranquila.

—Todo lo tranquila —dijo el doctor, emitiendo una breve risita—que puede estar una dama con varios hijos pequeños.

—Mis queridos sobrinos y sobrinas... ése es el problema. La estoy ayudando a educarlos —dijo Morris Townsend—. Soy

**construe** *v.tr.* 1 interpret (words or actions) (*their decision can be construed in many ways*). 2 (often foll. by *with*) combine (words) grammatically (*'rely' is construed with 'on'*). 3 analyse the syntax of (a sentence). 4 translate word for word.

interpretar, inferir, traducir

a kind of amateur tutor; I give them lessons."

una especie de tutor de ellos. Les doy lecciones.

"That's very proper, as I say; but it is hardly a career."

—Lo cual está muy bien. Pero difícilmente puede llamarse a eso una carrera.

"It won't make my fortune!" the young man confessed.

—No voy a hacer con ellos mi fortuna —confesó el joven.

"You must not be too much bent on a fortune," said the Doctor. "But I assure you I will keep you in mind; I won't lose sight of you!"

—No debe empeñarse en hacer una fortuna —le recomendó el doctor—. Pero le aseguro que lo tendré en mente; no me olvidaré de usted. [72]

"If my situation becomes desperate I shall perhaps take the liberty of reminding you!" Morris rejoined, raising his voice a little, with a brighter smile, as his interlocutor turned away.

-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----

Before he left the house the Doctor had a few words with Mrs. Almond.

Antes de abandonar la casa el doctor cambió unas cuantas palabras con la señora Almond.

"I should like to see his sister," he said. "What do you call her? Mrs. Montgomery. I should like to have a little talk with her."

—Me gustaría conocer a su hermana —dijo—. ¿Cómo dices que se llama? ¿Montgomery? Me gustaría conversar un poco con ella.

"I will try and manage it," Mrs. Almond responded. "I will take the first opportunity of inviting her, and you shall come and meet her. Unless, indeed," Mrs. Almond added, "she first takes it into her head to be sick and to send for you."

—Trataré de arreglarlo —respondió la señora Almond—. La invitaré en la primera oportunidad, y tú vendrás y la conocerás; a menos —añadió la señora Almond—, que ella decida enfermarse antes y te pida que vayas a verla.

"Ah no, not that; she must have trouble enough without that. But it would have its advantages, for then I should see the children. I should like very much to see the children."

—Oh, no; eso no; debe tener ya demasiados problemas la pobre. Pero por supuesto que tendría sus ventajas, pues entonces podría conocer a los niños. Me gustaría mucho ver a los niños.

"You are very thorough. Do you want to catechise them about their uncle!"

—Eres muy testarudo. ¿Quieres ir a darles un sermón sobre su tío?

"Precisely. Their uncle tells me he has charge of their education, that he saves their mother the expense of school-bills. I should like to ask them

—Precisamente. Su tío me ha dicho que ha tomado en sus manos la educación de esos niños, para ahorrarle a la madre los gastos de la escuela. Me gus-

a few questions in the  
**commoner** branches.”

“He certainly has not the cut  
5 of a schoolmaster!” Mrs.  
Almond said to herself a short  
time afterwards, as she saw  
Morris Townsend in a corner  
bending over her niece, who was  
10 seated.

And there was, indeed,  
nothing in the young man's  
discourse at this moment that  
15 savoured of the pedagogue.

“Will you meet me  
somewhere to-morrow or next  
day?” he said, in a low tone, to  
20 Catherine.

“Meet you?” she  
asked, lifting her  
frightened eyes.  
25

“I have something  
**particular** to say to you—very  
**particular.**”

30 “Can't you come to the  
house? Can't you say it there?”

T o w n s e n d  
s h o o k h i s h e a d  
35 g l o o m i l y . “ I  
can't enter your doors  
again!”

“Oh, Mr. Townsend!”  
40 murmured Catherine. She  
trembled as she wondered what  
had happened, whether her  
father had forbidden it.

45 “I can't in self-respect,”  
said the young man. “Your  
father has insulted me.”

“Insulted you!”

50 “He has **taunted** me with my  
poverty.”

“Oh, you are mistaken—  
55 you misunderstood him!”  
Catherine spoke with  
energy, getting up from her  
chair.

60 “Perhaps I am too

taría hacerles unas cuantas pre-  
guntas **elementales**.

«No tiene para nada el as-  
pecto de un maestro de escue-  
la», se dijo después la señora  
Almond al ver a Morris  
Townsend en un rincón reclina-  
do sobre su sobrina, que estaba  
sentada.

Y en efecto, no había  
nada en el discurso del jo-  
ven en ese momento que se  
refiriera a la pedagogía.

—¿Quiere encontrarse con-  
migo mañana o pasado mañana?  
—le decía en voz baja a  
Catherine.

—¿Encontrarme con usted?  
—preguntó ella, levantando ha-  
cia él sus asustados ojos.

—T e n g o a l g o  
**especial** que decirle... algo  
*especial*.

—¿Y no puede ir a la casa?  
¿No me lo puede decir allí?

Townsend negó esa posibi-  
lidad con un movimiento lúgu-  
bre de cabeza: [73]

—No puedo volver a pisar  
su casa.

—¡Oh, señor Townsend! —  
murmuró Catherine. Temblaba,  
mientras trataba de adivinar qué  
podía haber ocurrido; si su pa-  
dre se lo habría prohibido.

—No puedo, por dignidad  
—dijo el joven—. Su padre me  
ha insultado.

—¿Cómo? ¿Lo ha insultado?

—Me ha **echado en cara**  
mi pobreza.

—¡Oh, se equivoca us-  
ted! ¡Lo ha malinterpretado!  
—Catherine habló con ener-  
gía mientras se levantaba de  
su silla.

—Tal vez soy demasiado

**taunt** 1. To reproach in a  
mocking, insulting, or  
contemptuous manner. Mo-  
farse de, To ridicule. 2. To  
drive or incite (a person) by  
taunting, Echarle en cara a al-  
guien algo. 3 A scornful remark  
or tirade; a jeer, pulla, mofa, sar-  
casmo.



proud—too sensitive. But would you have me otherwise?" he asked tenderly.

5 "Where my father is concerned, you must not be sure. He is full of goodness," said Catherine.

10 "He laughed at me for having no position! I took it quietly; but only because he belongs to you."

15 "I don't know," said Catherine; "I don't know what he thinks. I am sure he means to be kind. You must  
20 not be too proud."

"I will be proud only of you," Morris answered. "Will you meet me in the Square in  
25 the afternoon?"

A great **blush** on Catherine's part had been the answer to the declaration I have just quoted.  
30 She turned away, heedless of his question.

"Will you meet me?" he repeated. "It is very quiet there;  
35 no one need see us—toward dusk?"

"It is you who **are unkind**, it is you who laugh, when you  
40 say such things as that."

"My dear girl!" the young man murmured.

45 "You know how little there is in me to be proud of. I am ugly and stupid."

Morris greeted this remark  
50 with an ardent murmur, in which she recognised nothing articulate but an assurance that she was his own dearest.

55 But she went on. "I am not even—I am not even—" And she paused a moment.

60 "You are not what?"

orgullosa, demasiado susceptible. ¿Pero le gustaría acaso que fuera de otra manera?—preguntó tiernamente.

—Por lo que se refiere a mi padre —dijo Catherine—, no debe usted preocuparse. Es un hombre muy bondadoso.

—Se burló de mí porque no tengo una posición. Lo tomé con calma, pero sólo por estar relacionado con usted.

—No sé —dijo Catherine— ...no sé qué piensa él. Pero tengo la seguridad de que trató de ser amable. No debe ser usted demasiado orgulloso.

—Sólo me enorgulleceré de usted —respondió Morris—. ¿Se encontrará usted conmigo en la Plaza?

El intenso **rubor** de Catherine fue la respuesta. Luego trató de alejarse. El joven insistió

—¿Irá usted? —volvió a preguntar—. Hay mucha tranquilidad allá, nadie nos verá al anochecer.

—Es usted el que **no es amable**, es usted quien se burla, al decir esas cosas.

—¡Mi querida muchacha! —murmuró el joven.

—Usted sabe de qué poco puedo enorgullecerme. Soy fea y tonta.

Morris recibió este comentario con un ardiente murmullo, [74] en el que ella no percibió nada articulado fuera de la afirmación de que la quería.

Pero ella continuó —Ni siquiera soy... Ni siquiera soy... —y no pudo continuar.

—¿Ni siquiera es qué?

"I am not even brave."

—Ni siquiera soy valiente.

"Ah, then, if you are afraid,  
5 what shall we do?"

—¡Ah! Si tiene usted miedo, ¿qué vamos a hacer?"

She hesitated a while; then  
at last—"You must come to the  
house," she said; "I am not  
10 afraid of that."

Permaneció un momento en  
silencio. Luego dijo:

—Debe usted ir a mi casa;  
eso no me da miedo.

"I would rather it were in the  
Square," the young man urged.  
"You know how empty it is,  
15 often. No one will see us."

—Preferiría que fuera en la  
Plaza —insistió él—. Usted  
sabe que a menudo suele estar  
solitaria. Nadie nos verá.

"I don't care who  
sees us! But leave  
me now."

—No es eso lo que me im-  
porta. Pero déjeme ahora, por  
favor.

20 He left her resignedly;  
he had got what he  
wanted. Fortunately he  
was ignorant that half an  
25 hour later, going home  
with her father and feeling  
him near, the poor girl, in  
spite of her sudden  
declaration of courage,  
30 began to tremble again.  
Her father said nothing;  
but she had an idea his  
eyes were fixed upon her  
in the darkness. Mrs.  
35 Penniman also was silent;  
Morris Townsend had told  
her that her niece  
preferred, unromantically,  
an interview in a **chintz-**  
40 **covered parlour** to a  
sentimental **tryst [cita]** beside  
a fountain sheeted with dead  
leaves, and she was lost in  
wonderment at the oddity—  
45 almost the perversity— of  
the choice.

La dejó con resigna-  
ción; había obtenido lo que  
deseaba. Por fortuna, él ig-  
noraba que media hora más  
tarde, de regreso a casa en  
compañía de su padre, al  
sentirlo a su lado, la pobre  
muchacha comenzó a tem-  
blar. Su padre no dijo  
nada; pero Catherine ima-  
ginaba que tenía los ojos  
clavados en ella en medio  
de la oscuridad. También  
la señora Penniman iba en  
silencio; Morris Townsend  
le había dicho que su so-  
brina prefería, con su falta  
de romanticismo, una entre-  
vista en un **salón empapela-**  
do a una **cita** sentimental jun-  
to a una fuente cubierta con  
hojas muertas, y ella estaba  
perdida en el estupor ante la  
rareza —casi la perversi-  
dad— de semejante elec-  
ción. [75]

## CHAPTER X

## CAPÍTULO X

Catherine received the young man the next day on the ground she had chosen—amid the chaste upholstery of a New York drawing-room furnished in the fashion of fifty years ago. Morris had swallowed his pride and made the effort necessary to cross the threshold of her too derisive parent—an act of magnanimity which could not fail to render him doubly interesting.

“We must settle something—we must take a line,” he declared, passing his hand through his hair and giving a glance at the long narrow mirror which adorned the space between the two windows, and which had at its base a little gilded bracket covered by a thin **slab** of white marble, supporting in its turn a **backgammon** board folded together in the shape of two volumes, two shining folios inscribed in letters of **greenish** gilt, History of England. If Morris had been pleased to describe the master of the house as a heartless **scoffer**, it is because he thought him too much on his guard, and this was the easiest way to express his own dissatisfaction—a dissatisfaction which he had made a point of concealing from the Doctor. It will probably seem to the reader, however, that the Doctor’s vigilance was by no means excessive, and that these two young people had an open field. Their intimacy was now considerable, and it may appear that for a shrinking and retiring person our heroine had been **liberal** of her favours. The young man, within a few days, had made her listen to things for which she had not supposed that she was prepared; having a lively **foreboding** of difficulties, he proceeded to gain as much ground as

Al día siguiente Catherine recibió al joven en el terreno que ella había señalado, en el casto recinto de una Balita de Nueva York amueblada a la moda de hace cincuenta años. Morris se había tragado su orgullo e hizo el esfuerzo necesario para traspasar el umbral de la puerta de la casa de su demasiado autoritario padre, un acto de magnanimidad que tendía a hacerlo aparecer doblemente interesante.

—Es preciso establecer algo, es necesario tomar una actitud determinada —dijo mientras se pasaba la mano por entre el cabello y se contemplaba ante un espejo alto y estrecho colocado entre dos ventanas, que tenía en la base una pequeña repisa cubierta por una **losa** de mármol blanco, que a su vez sostenía un tablero de **chaquete** plegado en forma de dos volúmenes, con el título impreso en letras **verduzcas**, «*Historia de Inglaterra*». Si Morris se había permitido describir al dueño de la casa como un burlón **despiadado** era porque pensaba que estaba demasiado en guardia y este era el modo más fácil de mostrar su propia insatisfacción, una insatisfacción que debía ocultar ante el médico a toda costa. Sin embargo probablemente le parecerá al lector que la vigilancia del doctor de ninguna manera era excesiva, y que los dos jóvenes tenían el campo abierto. Su intimidad era ahora considerable, y puede aparecer que, para ser una persona tan tímida y reservada, nuestra heroína había sido demasiado **liberal** en sus favores. El joven en unos cuantos [77] días la había hecho oír cosas ante las cuales ella no había supuesto estar debidamente preparada; **previendo** serias dificultades en el futuro él había procedido a ganar

possible in the present. He remembered that fortune favours the brave, and even if he had forgotten it, Mrs. Penniman would have remembered it for him. Mrs. Penniman delighted of all things in a drama, and she flattered herself that a drama would now be enacted. Combining as she did the zeal of the **prompter** with the impatience of the spectator, she had long since done her utmost to pull up the curtain. She too expected to figure in the performance—to be the **confidante**, the Chorus, to speak the epilogue. It may even be said that there were times when she lost sight altogether of the modest heroine of the play, in the contemplation of certain great passages which would naturally occur between the hero and herself.

What Morris had told Catherine at last was simply that he loved her, or rather adored her. Virtually, he had made known as much already—his visits had been a series of eloquent intimations of it. But now he had affirmed it in lover's vows, and, as a memorable sign of it, he had passed his arm round the girl's waist and taken a kiss. This happy certitude had come sooner than Catherine expected, and she had regarded it, very naturally, as a priceless treasure. It may even be doubted whether she had ever definitely expected to possess it; she had not been waiting for it, and she had never said to herself that at a given moment it must come. As I have tried to explain, she was not eager and exacting; she took what was given her from day to day; and if the delightful custom of her lover's visits, which yielded her a happiness in which **confidence** and timidity were strangely blended, had

todo el terreno posible en el presente. Recordó que la fortuna favorece a los audaces, y aunque lo hubiese olvidado, la señora Penniman se hubiera apresurado a recordárselo. La señora Penniman amaba todos los elementos del drama y se mostraba feliz al advertir que estaba a punto de desarrollarse uno. Combinando como lo hacía el celo del **empresario** con la impaciencia del espectador, había hecho todo lo que estaba en sus manos para que se alzara el telón. Esperaba figurar también en la representación, sería la **confidente**, el coro, leería el epílogo. Puede decirse que incluso en ciertos momentos se olvidaba de la modesta heroína de la obra e imaginaba algunas grandes escenas que naturalmente ocurrirían entre el héroe y ella.

Lo que Morris le había dicho a Catherine era sencillamente que la amaba, o, mejor dicho, que la adoraba. Virtualmente se lo había ya hecho saber, sus visitas habían sido bastante elocuentes en ese sentido. Pero ahora se lo había afirmado en términos de enamorado, y, como un signo memorable de ello, le había pasado el brazo por el talle y la había besado. Este feliz acontecimiento tuvo lugar mucho antes de lo que Catherine esperaba, y ella lo consideró, naturalmente, como un tesoro inapreciable. Hasta puede dudarse que lo hubiera esperado ya que nunca se había dicho que debía ocurrir en un determinado momento. Como he tratado de explicar, Catherine no tenía prisas ni ansiedades de ninguna especie; tomaba lo que le ofrecían día tras día, y si las deliciosas visitas diarias de su enamorado, que la colmaban de una felicidad en que se mezclaban por igual la **confianza** y la timidez,

suddenly come to an end, she would not only not have spoken of herself as one of the **forsaken**, but she would not have thought of herself as one of the disappointed. After Morris had kissed her, the last time he was with her, as a ripe assurance of his **devotion**, she begged him to go away, to leave her alone, to let her think. Morris went away, taking another kiss first. But Catherine's meditations had lacked a certain coherence. She felt his kisses on her lips and on her cheeks for a long time afterwards; the sensation was rather an obstacle than an aid to **reflexion**. She would have liked to see her situation all clearly before her, to make up her mind what she should do if, as she feared, her father should tell her that he disapproved of Morris Townsend. But all that she could see with any vividness was that it was terribly strange that anyone should disapprove of him; that there must in that case be some mistake, some mystery, which in a little while would be set at rest. She put off deciding and choosing; before the vision of a conflict with her father she dropped her eyes and sat motionless, holding her breath and waiting. It made her heart beat, it was intensely painful. When Morris kissed her and said these things—that also made her heart beat; but this was worse, and it frightened her. Nevertheless, to-day, when the young man spoke of settling something, taking a line, she felt that it was the truth, and she answered very simply and without hesitating.

55 “We must do our duty,” she said; “we must speak to my father. I will do it to-night; you must do it to-morrow”

60

hubiesen cesado repentinamente, no sólo no se hubiera considerado una **abandonada**, sino que ni siquiera hubiera sufrido una gran desilusión. Después de [78] que Morris la besó, la última vez que habían estado juntos, como una madura confirmación de su **devoción**, ella le pidió que se retirara, que la dejara sola porque necesitaba pensar. Morris se marchó, pero volvió a besarla antes de salir. Las meditaciones de Catherine no tuvieron ninguna coherencia. Sintió los besos aún en los labios y en las mejillas durante largo rato; esa sensación era más un obstáculo que una ayuda para la **reflexión**. Le habría gustado ver su situación claramente ante ella para saber qué debía hacer si, como temía, su padre le dijera que desaprobaba sus relaciones con Morris Townsend. Pero todo lo que acertaba a pensar lo terriblemente extraño que resultaba que alguien pudiera desaprobalo; debía por fuerza haber allí un error, algún misterio que muy pronto tendría que aclararse. Renunció a seguir pensando en eso. Ante la posibilidad de un conflicto con su padre cerró los ojos y permaneció inmóvil, suspendido el aliento. Su corazón latió aceleradamente y la embargó un intenso dolor. Cuando Morris la había besado y dicho aquellas cosas también su corazón había latido; pero esto era mucho peor; se sentía asustada. Sin embargo hoy, cuando el joven habló de la necesidad de establecer algo y de adoptar una línea de conducta, sintió que era la verdad, y respondió sencillamente, sin vacilar:

—Debemos cumplir con nuestro deber; es decir, hablar con mi padre. Lo haré esta noche. Tú puedes verlo mañana.

**devotion** *n.* 1 (usu. foll. by *to*) enthusiastic attachment or loyalty (to a person or cause); great love, apasionamiento. 2 a religious worship. **b** (in *pl.*) prayers. **c** devoutness, religious fervour.

amor, afecto, veneración, dedicación, entrega, lealtad, fidelidad, afición,

**devoción**. 1. f. Amor, veneración y fervor religiosos. 2. Práctica piadosa no obligatoria. 3. fig. Inclinação, afición especial. 4. fig. Costumbre devota, y, en general, costumbre buena. 5. Teol. Prontitud con que se está dispuesto a hacer la santa voluntad de Dios.

**devote** 1 (foll. by *to*) apply or give over (resources etc. or oneself) to (a particular activity or purpose or person) (*devoted their time to reading; devoted himself to his guests*). 2 *archaic* doom to destruction.

**devoted** *adj.* very loving or loyal (*a devoted husband*). leal, fiel, dedicado, consagrado,

**devotee** *n.* 1 (usu. foll. by *of*) a zealous enthusiast or supporter. 2 a zealously pious or fanatical person.

“It is very good of you to do it first,” Morris answered. “The young man—the happy lover—5 generally does that. But just as you please!”

It pleased Catherine to think that she should be brave for his 10 sake, and in her satisfaction she even gave a little smile. “Women have more tact,” she said “they ought to do it first. They are more 15 conciliating; they can persuade better.”

“You will need all your powers of persuasion. But, 20 after all,” Morris added, “you are irresistible.”

“Please don’t speak that way—and promise me this. To- 25 morrow, when you talk with father, you will be very gentle and respectful.”

“As much so as possible,” 30 Morris promised. “It won’t be much use, but I shall try. I certainly would rather have you easily than have to fight for you.”

35 “Don’t talk about fighting; we shall not fight.”

“Ah, we must be prepared,” 40 Morris rejoined; “you especially, because for you it must come hardest. Do you know the first thing your father will say to you?”

45 “No, Morris; please tell me.”

“He will tell you I am mercenary.”

50 “Mercenary?”

“It’s a big word; but it means a low thing. It means that I am 55 after your money.”

“Oh!” murmured Catherine softly.

60 The exclamation was so

—Es muy amable de tu parte que desees ser la primera — respondió Morris—; por lo general es el enamorado quien lo hace. Pero haz lo que te parezca mejor.

Le agradaba a Catherine pensar que sería valiente en ese asunto, y sonrió con cierta satisfacción.

—Las mujeres tenemos más tacto —dijo—. Deberíamos ser siempre las primeras en hablar. Nuestra disposición es más conciliatoria, más persuasiva. [79]

—Necesitarás echar mano de todas tus facultades de persuasión. Pero, después de todo —añadió—, tú eres irresistible.

—Por favor, no hables así... y prométeme que mañana, cuando hables con mi padre, serás amable y respetuoso.

—Haré todo lo posible —prometió Morris—. No me servirá de mucho, pero trataré. Desde luego preferiría no tener que luchar por ti.

—No hables de luchar. No se trata de eso.

—Debemos estar preparados —replicó Morris—; especialmente tú, porque te tocará la parte más difícil. ¿Sabes qué es lo primero que va a decirte tu padre?

—No, Morris; dímelo.

—Te dirá que soy un mercenario.

—¿Mercenario?

—Es una gran palabra, pero significa algo bajo. Significa que estoy interesado en tu dinero.

—¡Oh! —murmuró Catherine, apagadamente.

La exclamación fue tan su-

**deprecating** and touching that Morris indulged in another little demonstration of affection. "But he will be sure to say it," he added.

"It will be easy to be prepared for that," Catherine said. "I shall simply say that he is mistaken—that other men may be that way, but that you are not."

"You must make a great point of that, for it will be his own great point."

Catherine looked at her lover a minute, and then she said, "I shall persuade him. But I am glad we shall be rich," she added.

Morris turned away, looking into the crown of his hat. "No, it's a misfortune," he said at last. "It is from that our difficulty will come."

"Well, if it is the worst **misfortune**, we are not so unhappy. Many people would not think it so bad. I will persuade him, and after that we shall be very glad we have money."

Morris Townsend listened to this robust logic in silence. "I will leave my defence to you; it's a charge that a man has to **stoop** to defend himself from."

Catherine on her side was silent for a while; she was looking at him while he looked, with a good deal of fixedness, out of the window. "Morris," she said abruptly, "are you very sure you love me?"

He turned round, and in a moment he was bending over her. "My own dearest, can you doubt it?"

60

plicante y conmovedora que Morris se permitió otra pequeña demostración de afecto.

—Es casi seguro que te lo va a decir —añadió.

—Será fácil estar en guardia contra eso —dijo Catherine—; sencillamente le diré que está equivocado; que otros hombres pueden hacer eso, pero no tú.

—Tendrás que ponerte en eso muy firme, pues él también lo será en sus puntos de vista.

Catherine contempló a su enamorado durante un minuto, luego añadió:

—Yo lo convenceré. Pero me alegra pensar que vamos a ser ricos.

Morris desvió la mirada y la fijó en la copa del sombrero que tenía entre las manos.

—No —dijo—; más bien es una desgracia. De ahí vendrán todos nuestros problemas. [80]

—Bueno, si esos son los peores **problemas**, no somos tan desdichados. Muchas personas no lo considerarían tan mal. Yo lo convenceré, y después de eso seremos muy felices de tener dinero.

Morris Townsend escuchó en silencio ese argumento de sana lógica.

—Dejo mi defensa en tus manos —dijo Morris—. Esto es un cargo que un hombre no puede discutir sin humillarse.

Catherine permaneció a su lado, en silencio; lo contemplaba, mientras él tenía la mirada perdida en la ventana.

—Morris —exclamó, abruptamente—. ¿Estás seguro del todo de que me amas?

Él se volvió hacia ella y exclamó

—¿Pero es que puedes dardarlo, querida?

"I have only known it five days," she said; "but now it seems to me as if I could never do without it."

5

"You will never be called upon to try!" And he gave a little tender, reassuring laugh.

Then, in a moment, he added,

10 "There is something you must tell me, too." She had closed her eyes after the last word she uttered, and kept them closed; and at this she nodded her

15 head, without opening them. "You must tell me," he went on, "that if your father is dead against me, if he absolutely forbids our marriage, you will

20 still be faithful."

Catherine opened her eyes, gazing at him, and she could give no better promise than

25 what he read there.

"You will cleave to me?" said Morris. "You know you are your own mistress—you

30 are of age."

"Ah, Morris!" she murmured, for all answer. Or rather not for all; for she put

35 her hand into his own. He kept it a while, and presently he kissed her again. This is all that need be recorded of their conversation; but Mrs.

40 Penniman, if she had been present, would probably have admitted that it was as well it had not taken place beside the fountain in Washington

45 Square.

—Lo sé únicamente desde hace quince días —dijo Catherine—. Pero ahora me parece que ya no podría vivir sin ti.

—Nunca te verás en esa situación —afirmó Morris, sonriendo. Después de un momento, añadió—: Hay algo que también debes decirle —ella mantenía los ojos cerrados después de las últimas palabras que había exclamado, movió la cabeza en señal de afirmación, pero sin abrir los ojos—. Debes prometerme que si tu padre se mantiene obcecado en este asunto, si prohíbe absolutamente nuestro matrimonio, me seguirás siendo fiel.

Catherine abrió los ojos, lo contempló y no pudo dar una mejor promesa que la que él leyó allí.

—¿Te aferrarás a mí? —dijo Morris—. Sabes que eres dueña de tus actos; tienes ya la edad necesaria.

—¡Ay, Morris! —murmuró por toda respuesta, y puso su mano sobre la del joven. Él la mantuvo allí por unos momentos y luego volvió a besarla. Esto es todo lo que necesitamos [81] referir de esa conversación, pero si la señora Penniman hubiera estado presente habría posiblemente admitido que había sido mejor que no tuviera lugar junto a la fuente de la Plaza Washington. [82]



## CHAPTER XI

## CAPITULO XI

Catherine listened for her father when he came in that evening, and she heard him go to his study. She sat quiet, though her heart was beating fast, for nearly half an hour; then she went and knocked at his door—a ceremony without which she never crossed the threshold of this apartment. On entering it now she found him in his chair beside the fire, entertaining himself with a cigar and the evening paper.

“I have something to say to you,” she began very gently; and she sat down in the first place that offered.

“I shall be very happy to hear it, my dear,” said her father. He waited—waited, looking at her, while she stared, in a long silence, at the fire. He was curious and impatient, for he was sure she was going to speak of Morris Townsend; but he let her take her own time, for he was determined to be very mild.

“I am engaged to be married!” Catherine announced at last, still staring at the fire.

The Doctor was startled; the accomplished fact was more than he had expected. But he betrayed no surprise. “You do right to tell me,” he simply said. “And who is the happy mortal whom you have honoured with your choice?”

“Mr. Morris Townsend.” And as she pronounced her lover's name, Catherine looked at him. What she saw was her father's still grey eye and his clear-cut, definite smile. She contemplated these objects for a moment, and then she looked back at the fire; it was much warmer.

60

Catherine esperó esa noche a que su padre llegara a la casa y lo oyó entrar en su estudio. Permaneció tranquilamente sentada, aunque su corazón latía aceleradamente, por espacio de una media hora; después se levantó y fue a tocar en la puerta del estudio, ceremonia sin la cual nunca entraba en aquel recinto. Al entrar lo encontró en su silla junto al fuego, entretenido en fumar un cigarro y en leer el periódico de la tarde.

—Tengo algo que decirte —comenzó muy suavemente, mientras se sentaba en el asiento que tenía más a mano.

—Te escucho con placer, querida —le dijo su padre y esperó, esperó mirándola mientras ella contemplaba, sumida en silencio, el fuego. El doctor mostraba curiosidad e impaciencia, pues estaba seguro de que iba a hablarle de Morris Townsend; pero dejó que se tomara el tiempo que considerara necesario; se había propuesto tratarla con ternura.

—¡Me he comprometido en matrimonio! —anunció al fin Catherine, sin apartar la mirada del fuego.

El doctor se sobresaltó, un hecho consumado era más de lo que hubiera esperado; pero no dejó traslucir su sorpresa.

—Haces bien en decírmelo —comentó sencillamente—. ¿Y quién es el feliz mortal al que has honrado con tu elección?

—El señor Morris Townsend. [83]

Y al pronunciar el nombre de su galán Catherine miró a su padre. Lo que vio fueron los ojos grises y tranquilos y la sonrisa bien marcada. Apartó los ojos y los volvió a fijar en el fuego; era más reconfortante.

- “When was this **arrangement** made?” the Doctor asked.
- 5 “This afternoon—two hours ago.”
- “Was Mr. Townsend here?”
- 10 “Yes, father; in the front **parlour**.” She was very glad that she was not obliged to tell him that the ceremony of their betrothal had taken  
15 place out there under the bare **ailantus-trees**.
- “Is it serious?” said the Doctor.
- 20 “Very serious, father.”
- Her father was silent a moment.
- 25 “Mr. Townsend ought to have told me.”
- “He means to tell you tomorrow.”
- 30 “After I know all about it from you? He ought to have told me before. Does he think I didn’t care--because I left you  
35 so much liberty?”
- “Oh no,” said Catherine; “he knew you would care. And we have been so much obliged to  
40 you for—for the liberty.”
- The Doctor gave a **short** laugh. “You might have made a better use of it, Catherine.”
- 45 “Please don’t say that, father,” the girl urged softly, fixing her dull and gentle eyes upon him.
- 50 He **puffed** his cigar awhile, meditatively. “You have gone very fast,” he said at last.
- 55 “Yes,” Catherine answered simply; “I think we have.”
- 60 Her father glanced at her an
- ¿Cuándo se decidió este **compromiso**? —preguntó el doctor.
- Esta tarde... hace dos horas.
- ¿Estuvo aquí el señor Townsend?
- Sí, padre; en el **salón**—se sintió feliz de no haber tenido que verse obligada a decir que la ceremonia de su compromiso había ocurrido afuera, bajo los desnudos **ciclamoros de la plaza**.
- ¿Se trata, pues, de algo serio? —preguntó el doctor.
- Muy serio, padre.
- El padre permaneció callado durante un momento.
- El señor Townsend debía habérmelo comunicado.
- Piensa hacerlo mañana.
- ¿Después de haberlo sabido por ti? Me lo debió haber dicho antes. ¿Piensa que el asunto no me preocupa debido a que te he dado demasiada libertad?
- ¡Oh, no! —dijo Catherine—Sabe que te preocupas. Y ambos te estamos agradecidos por... por esa libertad.
- El doctor soltó una **seca** risa.
- Pudiste haber hecho mejor uso de ella, Catherine.
- Por favor, no digas eso, papá —imploró tristemente la muchacha, mirándolo con sus ojos resueltos y amables.
- El doctor dio una **chupada** a su cigarro.
- Has ido demasiado de prisa —dijo al fin.
- Sí —respondió sencillamente Catherine—Me parece que así ha sido.
- Su padre la observó por un ins-

- instant, removing his eyes from the fire. "I don't wonder Mr. Townsend likes you. You are so simple and so good."
- 5 "I don't know why it is—but he DOES like me. I am sure of that."
- 10 "And are you very fond of Mr. Townsend?"
- "I like him very much, of course—or I shouldn't consent  
15 to marry him."
- "But you have known him a very short time, my dear."
- 20 "Oh," said Catherine, with some eagerness, "it doesn't take long to like a person—when once you begin."
- 25 "You must have begun very quickly. Was it the first time you saw him—that night at your aunt's party?"
- 30 "I don't know, father," the girl answered. "I can't tell you about that."
- "Of course; that's your own  
35 affair. You will have observed that I have acted on that principle. I have not interfered, I have left you your liberty, I have remembered that you are  
40 no longer a little girl— that you have arrived at years of discretion."
- "I feel very old—and very  
45 wise," said Catherine, smiling faintly.
- "I am afraid that before long you will feel older and  
50 wiser yet. I don't like your engagement."
- "Ah!" Catherine exclaimed softly, getting  
55 up from her chair.
- "No, my dear. I am sorry to give you pain; but I don't like it. You should have  
60 consulted me before you
- tante, apartando los ojos del fuego.  
—No me extraña que le gustes al señor Townsend; eres tan sencilla y tan buena... [84]
- No sé a qué se deba. Pero estoy segura de que me quiere.
- Y tú, ¿le quieres mucho?
- Lo quiero mucho, por supuesto, de otra manera no hubiese consentido en casarme con él.
- Pero lo conoces desde hace muy poco, querida.
- Oh—dijo Catherine, apresuradamente—. No lleva tanto tiempo conocer a una persona, una vez que se ha comenzado.
- Tú debes haber comenzado muy rápidamente. ¿Empezó la primera vez que lo viste... aquella noche en la fiesta de tu tía?
- No lo sé, papá —respondió la joven—. No puedo hablarte de estas cosas.
- Por supuesto, son asuntos tuyos. Habrás observado que todo el tiempo he actuado según ese principio. No he interferido; te he dejado en total libertad; he tenido en cuenta que no eres una niña... que has llegado a una edad en que se debe ser responsable.
- Me siento muy vieja y muy sabia —dijo Catherine, sonriendo débilmente.
- Me temo que no tardarás mucho en sentirte más vieja y más sabia. No me gusta tu compromiso.
- ¡Oh! —exclamó Catherine, levantándose de su silla.
- No, querida. Siento tener que causarte pena, pero no me gusta. Me parece que debiste consultar conmigo antes

settled it. I have been too easy with you, and I feel as if you had taken advantage of my indulgence. Most decidedly, you should have spoken to me first."

Catherine hesitated a moment, and then—"It was because I was afraid you wouldn't like it!" she confessed.

"Ah, there it is! You had a bad conscience."

15

"No, I have not a bad conscience, father!" the girl cried out, with considerable energy. "Please don't accuse me of anything so dreadful." These words, in fact, represented to her imagination something very terrible indeed, something base and cruel, which she associated with malefactors and prisoners. "It was because I was afraid—afraid—" she went on.

30 "If you were afraid, it was because you had been foolish!"

"I was afraid you didn't like Mr. Townsend."

"You were quite right. I don't like him."

40 "Dear father, you don't know him," said Catherine, in a voice so timidly argumentative that it might have touched him.

45 "Very true; I don't know him intimately. But I know him enough. I have my impression of him. You don't know him either."

50

She stood before the fire, with her hands lightly clasped in front of her; and her father, leaning back in his chair and looking up at her, made this remark with a placidity that might have been irritating.

60 I doubt, however,

de establecerlo. Creo que me he portado débilmente contigo y que tú te has aprovechado de mi indulgencia. Decididamente debiste haberme hablado antes.

Catherine dudó por un momento y luego confesó

—No lo hice porque temía que no fuera a gustarte.

—¡Ah! ¿Lo ves? No tenías la conciencia tranquila.

—¡No, papá, no era eso! —exclamó la muchacha con considerable energía—. ¡No me acuses de algo tan terrible! [85] —en efecto, aquellas palabras representaban en su imaginación algo terrible, algo vil y cruel, que ella asociaba con malhechores y prisioneros—. Era porque temía... porque temía... —prosiguió.

—Si temías algo era porque reconocías que actuabas tontamente.

—Temía que no te gustara el señor Townsend.

—Tenías razón. No me gusta.

—Pero, papá, no lo conoces —dijo Catherine con voz tan triste que pudo haberlo conmovido.

—Tienes razón, no lo conozco íntimamente. Pero lo que sé de él me es suficiente; ya he sacado mis conclusiones. Tú tampoco lo conoces.

Ella permanecía ante el fuego con las manos extendidas hacia adelante, ligeramente crispadas; y su padre, arrellanado en su sillón y observándola, hizo este comentario con una satisfacción que podía parecer irritante.

Dudo, sin embargo, que

whether Catherine was irritated, though she broke into a vehement protest. "I don't know him?" she 5 cried. "Why, I know him—better than I have ever known any one!"

"You know a part of 10 him—what he has chosen to show you. But you don't know the rest."

"The rest? What is the 15 rest?"

"Whatever it may be. There is sure to be plenty of it."

20 "I know what you mean," said Catherine, remembering how Morris had forewarned her. "You mean that he is mercenary."

25 Her father looked up at her still, with his cold, quiet reasonable eye. "If I meant it, my dear, I should say it! But 30 there is an error I wish particularly to avoid—that of rendering Mr. Townsend more interesting to you by saying hard things about him."

35 "I won't think them hard if they are true," said Catherine.

40 "If you don't, you will be a remarkably sensible young woman!"

"They will be your reasons, 45 at any rate, and you will want me to hear your reasons."

The Doctor smiled a little. "Very true. You have a perfect 50 right to ask for them." And he puffed his cigar a few moments. "Very well, then, without accusing Mr. Townsend of being in love 55 only with your fortune—and with the fortune that you justly expect—I will say that there is every reason to suppose that these good things have entered 60 into his calculation more

Catherine se hubiera irritado, aunque prorrumpió en una vehemente protesta:

—¿Que no lo conozco? ¡Ah, no! Lo conozco mejor de lo que he conocido en toda mi vida a alguien.

—Conoces una parte solamente... la que él ha preferido mostrarte. Pero no conoces el resto.

—¿El resto? ¿Y qué es el resto?

—Lo que sea, seguramente habrá mucho.

—Ya sé lo que quieres decir —dijo Catherine, recordando las prevenciones de Morris—. Quieres decir que es mercenario.

Su padre la miró con ojos fríos, tranquilos, razonables.

—Si quisiera decir eso, querida, lo diría. Pero es un error que precisamente deseo evitar: el de hacer más interesante al señor Townsend diciéndote cosas desagradables sobre él.

—No pensaría que son desagradables si son ciertas —dijo Catherine.

—Si es así, demostrarás ser una joven extraordinariamente sensata.

— M e g u s t a r í a c o n o c e r t u s r a z o n e s .

El doctor sonrió un poco.

—Es muy cierto. Tienes perfecto derecho a exigir las — aspiró durante un instante el humo de su cigarro—. Muy bien, entonces. Sin acusar al joven Townsend de estar sólo enamorado de tu fortuna, y de la fortuna que fundadamente esperas, diré que existen todas las razones para suponer que estas buenas cosas han entrado en sus cálculos más de lo que

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención, celo, esmero

**solicitud** request, application, apelación, súplica

**solicitous**: 1 diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso 2 inquieto aprensivo, receloso

**solicito** diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso

largely than a tender **solicitude** for your happiness strictly requires. There is, of course, nothing impossible in an intelligent young man entertaining a disinterested affection for you. You are an honest, **amiable** girl, and an intelligent young man might easily find it out. But the principal thing that we know about this young man—who is, indeed, very intelligent—leads us to suppose that, however  
 15 much he may value your personal merits, he values your money more. The principal thing we know about him is that he has led a life of  
 20 **dissipation**, and has spent a fortune of his own in doing so. That is enough for me, my dear. I wish you to marry a young man with other  
 25 antecedents—a young man who could give positive guarantees. If Morris Townsend has spent his own fortune in amusing himself,  
 30 there is every reason to believe that he would spend yours.”

The Doctor delivered himself of these remarks  
 35 slowly, deliberately, with occasional pauses and **prolongations** of accent, which made no great allowance for poor  
 40 Catherine's suspense as to his conclusion. She sat down at last, with her head bent and her eyes still fixed upon him; and strangely enough—I  
 45 hardly know how to tell it—even while she felt that what he said went so terribly against her, she admired his neatness and nobleness of  
 50 expression. There was something hopeless and oppressive in having to argue with her father; but she too, on her side, must  
 55 try to be clear. He was so quiet; he was not at all angry; and she too must be quiet. But her very effort to be quiet made  
 60 her tremble.

requiere una tierna **solicitud** por tu felicidad. Desde luego no es imposible que un joven inteligente sienta un afecto desinteresado por ti. Eres una muchacha honesta y **agradable**, y un joven inteligente puede sentirse atraído por estas cualidades. Pero ocurre que lo que sabemos de este joven, que en efecto es muy inteligente, nos lleva a suponer que, por mucho que valúe tus méritos personales, considera más tu dinero. Todo lo que sabemos es que ha llevado una vida  
**disipada**, y que ha gastado su fortuna haciéndolo. Eso para mí es suficiente, querida. Desearía que te casaras con un joven con otros antecedentes, un joven que pudiera ofrecer garantías seguras. Si el señor Townsend se ha gastado su fortuna divirtiéndose, no hay razón para creer que no va a gastar la tuya.

El doctor expresó estas opiniones en tono lento y deliberado, haciendo algunas pausas y **enfaticando ciertas frases**, que mantuvieron a la pobre Catherine en un estado de ansiedad hasta el final. Ésta volvió a sentarse, con la cabeza inclinada y los ojos clavados aún en él; y aunque parezca extraño, tanto que es difícil explicarlo, a pesar de sentir que las frases del doctor eran terribles, admiraba su claridad y la nobleza de su expresión. Había algo desalentador y opresivo en el hecho de tener que discutir con su padre; pero ella también, por su parte, trataba de expresarse [87] con claridad. El doctor Sloper mantenía la calma y no manifestaba ningún enojo; ella, por lo mismo, debía también mantenerse tranquila. Pero el simple esfuerzo por mantener la calma la hacía temblar.

“That is not the principal thing we know about him,” she said; and there was a touch of her tremor in her voice. “There are other things—many other things. He has very high abilities—he wants so much to do something. He is kind, and generous, and true,” said poor Catherine, who had not suspected hitherto the resources of her eloquence. “And his fortune—his fortune that he spent—was very small!”

“All the more reason he shouldn't have spent it,” cried the Doctor, getting up, with a laugh. Then as Catherine, who had also risen to her feet again, stood there in her rather angular earnestness, wishing so much and expressing so little, he drew her towards him and kissed her. “You won't think me cruel?” he said, holding her a moment.

This question was not reassuring; it seemed to Catherine, on the contrary, to suggest possibilities which made her feel sick. But she answered coherently enough—  
 “No, dear father; because if you knew how I feel—and you must know, you know everything—you would be so kind, so gentle.”

“Yes, I think I know how you feel,” the Doctor said. “I will be very kind—be sure of that. And I will see Mr. Townsend to-morrow. Meanwhile, and for the present, be so good as to mention to no one that you are **engaged**.”

—No es eso lo esencial que sabemos sobre él —dijo; y en la voz se manifestaba un dejo de ese temblor—. Hay otras cosas, muchas otras cosas. Es extraordinariamente inteligente; y quiere hacer algo. Es amable, generoso y veraz —dijo Catherine, que hasta entonces nunca había sospechado sus recursos de elocuencia—. Y esa fortuna, la fortuna que él gastó, era muy pequeña.

—Razón de más para que no la hubiera gastado —replicó el doctor, levantándose con una sonrisa. Luego, como Catherine, que también se había levantado, permanecía allí en una especie de absoluta sinceridad, deseando tanto y expresando tan poco, se acercó a ella y le dio un beso—. ¿No irás a creer que soy cruel? —le dijo, abrazándola por un momento.

Esta pregunta no la confortó, por el contrario le sugirió a Catherine posibilidades que la hicieron sentir enferma. Pero respondió con la necesaria coherencia:

—No, papá; pero si supieras lo que siento, y tú debes saberlo, ya que lo sabes todo, serías más cariñoso, más amable.

—Sí, creo que sé lo que sientes —dijo el doctor—. Seré afectuoso, ten la seguridad. Y veré mañana al señor Townsend. Mientras tanto, ten la bondad de no comentar con nadie que estás **comprometida**. [88]

## CHAPTER XII

## CAPÍTULO XII

On the morrow, in the afternoon, he stayed at home, awaiting Mr. Townsend's call—a proceeding by which it appeared to him (justly perhaps, for he was a very busy man) that he paid Catherine's suitor great honour, and gave both these young people so much the less to complain of. Morris presented himself with a countenance sufficiently serene—he appeared to have forgotten the "insult" for which he had solicited Catherine's sympathy two evenings before, and Dr. Sloper lost no time in letting him know that he had been prepared for his visit.

"Catherine told me yesterday what has been going on between you," he said. "You must allow me to say that it would have been becoming of you to give me notice of your intentions before they had gone so far."

"I should have done so," Morris answered, "if you had not had so much the appearance of leaving your daughter at liberty. She seems to me quite her own mistress."

"Literally, she is. But she has not emancipated herself morally quite so far, I trust, as to choose a husband without consulting me. I have left her at liberty, but I have not been in the least indifferent. The truth is that your little affair has come to a head with a rapidity that surprises me. It was only the other day that Catherine made your acquaintance."

"It was not long ago, certainly," said Morris, with great gravity. "I admit that we have not been slow to—to arrive at an understanding. But that was very natural, from the moment we were sure of ourselves—and of each other. My interest in Miss Sloper

Durante la mañana y la tarde del siguiente día el doctor permaneció en casa, esperando la visita del señor Townsend, actitud con la que le pareció (y con justicia tal vez, porque era un hombre muy ocupado) que pagaba un gran honor al pretendiente de Catherine, y que daría a ambos jóvenes menos motivos de queja. Morris se presentó con un semblante bastante sereno, como si hubiera olvidado el «insulto» con el que se había ganado la simpatía de Catherine dos noches antes, y el doctor Sloper no perdió tiempo en hacerle saber que estaba preparado para la entrevista.

—Catherine me dijo anoche lo que sucede entre ustedes dos —le dijo—. Permítame decirle que hubiese sido más correcto que usted me hubiera advertido sus intenciones antes de llevarlas tan lejos.

—Lo hubiera hecho así —respondió Morris—de no haber tenido la impresión de que dejaba a su hija en libertad. Me parece una persona muy dueña de sus actos.

—Así lo es en efecto. Pero confío en que no se haya emancipado moralmente hasta el grado de elegir marido sin consultarme. La he dejado disfrutar de su libertad, pero no he sido de ninguna manera indiferente. La verdad es que este asunto se ha desarrollado con una rapidez que me sorprende. Hace apenas unos cuantos días que Catherine lo conoció a usted.

—En efecto, no hace mucho —dijo Morris, gravemente—. Admito que no hemos sido lentos para llegar a entendernos. [89] Pero eso era natural, ya que estamos seguros de nosotros... uno del otro. Mi interés por la señorita Sloper surgió des-



began the first time I saw her.”

de el primer día que la vi.

“Did it not by chance precede your first meeting?” the Doctor asked.

—¿No habrá nacido por casualidad antes de ese primer encuentro? —preguntó el doctor.

Morris looked at him an instant. “I certainly had already heard that she was a charming girl.”

Morris se le quedó mirando por un instante.

—Por supuesto había oído decir ya que era una joven encantadora.

“A charming girl—that’s what you think her?”

—Una joven encantadora... ¿Eso es lo que piensa usted de ella?

“Assuredly. Otherwise I should not be sitting here.”

—Absolutamente. De otra manera no estaría sentado aquí.

The Doctor meditated a moment. “My dear young man,” he said at last, “you must be very susceptible. As Catherine’s father, I have, I trust, a just and tender appreciation of her many good qualities; but I don’t mind telling you that I have never thought of her as a charming girl, and never expected any one else to do so.”

El doctor meditó por un momento.

—Mi querido joven —dijo al fin—; debe de ser usted muy impresionable. Como padre de Catherine tengo, estoy seguro de ello, una apreciación justa y cariñosa de sus muchas virtudes; pero no tengo inconveniente en manifestarle que nunca pensé en ella como una joven encantadora y nunca esperé que alguien lo hiciera.

Morris Townsend received this statement with a smile that was not wholly devoid of deference. “I don’t know what I might think of her if I were her father. I can’t put myself in that place. I speak from my own point of view.”

Morris Townsend recibió esta declaración con una sonrisa que no estaba del todo carente de deferencia—. No sé qué podría yo pensar de ella si fuera su padre. No puedo ponerme en esa situación. Hablo desde mi propio punto de vista.

“You speak very well,” said the Doctor; “but that is not all that is necessary. I told Catherine yesterday that I disapproved of her engagement.”

—Habla usted muy bien —dijo el doctor—, pero hay otras cosas que también son necesarias. Le dije ayer a Catherine que desaprobaba su compromiso.

“She let me know as much, and I was very sorry to hear it. I am greatly disappointed.” And Morris sat in silence awhile, looking at the floor.

—Ya me lo ha hecho saber, y me produjo un gran pesar enterarme de ello. Me siento muy desilusionado.

Y Morris permaneció en silencio, contemplando el suelo.

“Did you really expect I would say I was delighted, and throw my daughter into your arms?”

—¿Esperaba usted realmente que estuviera encantado y que arrojara a mi hija en sus brazos?

60

“Oh no; I had an idea you didn't like me.”

—¡Oh, no! Ya había advertido que yo no le gustaba.

“What gave you the idea?”

—¿Qué le dio esa idea? [90]

5

“The fact that I am poor.”

—El hecho de que soy pobre.

“That has a harsh sound,” said the Doctor, “but it is about the truth—speaking of you strictly as a son-in-law. Your absence of means, of a profession, of visible resources or prospects, places you in a category from which it would be imprudent for me to select a husband for my daughter, who is a weak young woman with a large fortune. In any other capacity I am perfectly prepared to like you. As a son-in-law, I abominate you!”

—Eso suena muy ásperamente —dijo el doctor—, pero no está lejos de la verdad; hablo de usted estrictamente como posible yerno. Su falta de medios, de profesión, de recursos o proyectos visibles, lo coloca a usted en una posición que me parecería imprudente elegir como ideal para buscarle marido a mi hija, que es una joven débil con una gran fortuna. En cualquier otro terreno estoy dispuesto a otorgarle mi simpatía. Como yerno me resulta abominable.

25 Morris Townsend listened respectfully. “I don't think Miss Sloper is a weak woman,” he presently said.

Morris Townsend lo escuchó respetuosamente. Luego dijo:

—No creo que la señorita Sloper sea una mujer débil.

30

“Of course you must defend her—it's the least you can do. But I have known my child twenty years, and you have known her six weeks. Even if she were not weak, however, you would still be a penniless man.”

—Por supuesto tiene usted que defenderla... es lo menos que podría hacer. Pero he conocido a mi hija durante veinte años y usted sólo la conoce desde hace seis semanas. Y aunque no fuera débil, usted seguiría siendo un hombre sin recursos.

40 “Ah, yes; that is MY weakness! And therefore, you mean, I am mercenary—I only want your daughter's money.”

—¡Ah, sí! ¡Esa es mi debilidad! Y por consiguiente piensa usted que soy un hombre mercenario que sólo se inresa en el dinero de su hija.

45

“I don't say that. I am not obliged to say it; and to say it, save under stress of compulsion, would be very bad taste. I say simply that you belong to the wrong category.”

—No he dicho eso. No podría decirlo; y decirlo, a menos que fuera por una razón de fuerza mayor, me resultaría de muy mal gusto. Digo sencillamente que no lo considero en la categoría adecuada.

“But your daughter doesn't marry a category,” Townsend urged, with his handsome smile. “She marries an individual—an individual whom she is so good as to say she loves.”

—Pero su hija no se va a casar con una categoría —replicó Townsend con su seductora sonrisa—. Se va a casar con un individuo, un individuo a quien le ha entregado su amor.

60

“An individual who offers  
so little in return!”

“Is it possible to offer more  
5 than the most tender affection  
and a lifelong **devotion**?” the  
young man demanded.

“It depends how we take it.  
10 It is possible to offer a few  
other things besides; and not  
only is it possible, but it’s  
usual. A lifelong **devotion** is  
measured after the fact; and  
15 meanwhile it is customary in  
these cases to give a few  
material securities. What are  
yours? A very handsome face  
and figure, and a very good  
20 manner. They are excellent as  
far as they go, but they don’t  
go far enough.”

“There is one thing you should  
25 add to them,” said Morris; “the  
word of a gentleman!”

“The word of a gentleman that  
you will always love Catherine?  
30 You must be a very fine gentleman  
to be sure of that.”

“The word of a  
gentleman that I am not  
35 mercenary; that my affection  
for Miss Sloper is as pure  
and disinterested a sentiment  
as was ever **lodged** in a  
human breast! I care no more  
40 for her fortune than for the  
ashes in that **grate**.”

“I take note—I take  
note,” said the Doctor. “But  
45 having done so, I turn to our  
category again. Even with  
that solemn vow on your  
lips, you take your place in  
it. There is nothing against  
50 you but an accident, if you  
will; but with my thirty  
years’ medical practice, I  
have seen that accidents  
may have far-reaching  
55 consequences.”

Morris smoothed his hat—  
it was already remarkably  
**glossy**—and continued to  
60 display a self-control which, as

—Un individuo que ofrece  
muy poco a cambio.

—¿Es posible ofrecer más  
que un profundo afecto y una  
**devoción** para toda la vida? —  
preguntó el joven.

—Eso depende de cómo se  
considera. Es posible ofrecer  
además algunas otras cosas; y no  
sólo es posible sino que es lo  
mandado. Una **devoción** para  
toda la vida, eso se sabe [91]  
después, gracias a los hechos;  
mientras tanto lo usual es ofre-  
cer ciertas seguridades materia-  
les. ¿Cuáles son las tuyas? Una  
cara, una figura atractiva, y ex-  
celentes modales. Son cualida-  
des magníficas, pero no sufi-  
cientes.

—Hay otra cosa que podría  
usted añadir —dijo Morris—, la  
palabra de un caballero.

—¿La palabra de que va a  
amar siempre a Catherine? Debe  
ser usted un caballero **especial**  
para poder asegurar eso.

—La palabra de un caballe-  
ro de que no me guían fines mer-  
cenarios; que mi afecto por la  
señorita Sloper es un sentimien-  
to tan puro y desinteresado como  
los que puede **albergar** un pe-  
cho humano. Me interesa tanto  
su fortuna como las cenizas de  
esa **chimenea**.

—Tomo nota, tomo nota —  
dijo el doctor—, pero aún así  
vuelvo a tratar el asunto de la  
categoría. A pesar del solemne  
voto que me ha hecho sigue us-  
ted dentro de esa categoría de  
la que hablaba. No tengo nada  
en contra de usted fuera de eso  
que podría considerarse acci-  
dental; pero, en mis treinta años  
de experiencia médica, he visto  
que los accidentes pueden tener  
consecuencias imprevisibles.

Morris sacudió su som-  
brero, de un **brillo** impecable,  
y continuó dando mues-  
tras de un absoluto dominio

**devotion** *n.* 1 (usu. foll. by *to*)  
enthusiastic attachment or loyalty (to  
a person or cause); great love, apa-  
sionamiento. 2 a religious worship.  
**b** (in *pl.*) prayers. **c** devoutness,  
religious fervour.

amor, afecto, veneración, dedicación,  
entrega, lealtad, fidelidad, afición,  
**devoción.** 1. f. Amor, veneración y fer-  
vor religiosos. 2. Práctica piadosa no  
obligatoria. 3. fig. Inclinação, afición  
especial. 4. fig. Costumbre devota,  
y, en general, costumbre buena. 5.  
Teol. Prontitud con que se está dis-  
puesto a hacer la santa voluntad de  
Dios.

**devote** 1 (foll. by *to*) apply or give over  
(resources etc. or oneself) to (a par-  
ticular activity or purpose or person)  
(*devoted their time to reading*;  
*devoted himself to his guests*). 2  
*archaic* doom to destruction.

**devoted** *adj.* very loving or loyal (a  
*devoted husband*). leal, fiel, dedica-  
do, consagrado,

**devotee** *n.* 1 (usu. foll. by *of*) a zealous  
enthusiast or supporter. 2 a zealously  
pious or fanatical person.

the Doctor was obliged to admit, was extremely creditable to him. But his disappointment was evidently keen.

de sí mismo, cosa que el doctor supo reconocer como una cualidad, pero su desencanto era evidente.

5 "Is there nothing I can do to make you believe in me?"

—¿No hay nada que pueda hacer para que usted crea en mí?

10 "If there were I should be sorry to suggest it, for—don't you see?— I don't want to believe in you!" said the Doctor, smiling.

—Si lo hubiera no sería yo quien se lo sugiriera —dijo el doctor sonriendo. No quiero creer en usted.

15 "I would go and dig in the fields."

—Me iré a cultivar los campos.

"That would be foolish."

—Eso sería una tontería.

20 "I will take the first work that offers, to-morrow."

—Aceptaré mañana el primer trabajo que me ofrezcan.

25 "Do so by all means—but for your own sake, not for mine."

—Hágalo, pero no por mí sino por usted.

30 "I see; you think I am an idler!" Morris exclaimed, a little too much in the tone of a man who has made a discovery. But he saw his error immediately, and blushed.

—Comprendo. Piensa usted que soy un vago —dijo Morris, [92] en el tono de quien hace un descubrimiento. Pero inmediatamente comprendió su error y se ruborizó.

35 "It doesn't matter what I think, when once I have told you I don't think of you as a son-in-law."

—No importa que es lo que piense, una vez que le he manifestado que no me interesa usted como yerno.

40 But Morris persisted. "You think I would squander her money."

Pero Morris insistió: —¿Cree usted que voy a dilapidar el dinero de su hija?

The Doctor smiled. "It doesn't matter, as I say; but **I plead guilty to that.**"

El doctor volvió a sonreír. —Ya le he dicho que no tiene importancia lo que yo pienso; pero en ese punto me declaro culpable.

50 "That's because I spent my own, I suppose," said Morris. "I frankly confess that. I have been wild. I have been foolish. I will tell you every crazy thing I ever did, if you like. There were some great follies among the number—I have never concealed that. But I have sown my wild oats. Isn't there some proverb about a reformed  
60 **rake?** I was not a rake, but I

—Supongo que eso se debe a que gasté el mío —dijo Morris—. He sido un tonto, y francamente debo confesarlo. Si usted quiere puedo contarle todas las tonterías que he cometido. Algunas fueron verdaderas locuras, no tengo por qué ocultarlo. Pero he vencido todas mis debilidades. ¿No habla la Biblia de un libertino redimido? Yo era un liber-

assure you I have reformed. It is better to have amused oneself for a while and have done with it. Your daughter would never  
5 care for a **milksop**; and I will take the liberty of saying that you would like one quite as little. Besides, between my money and hers there is a great  
10 difference. I spent my own; it was because it was my own that I spent it. And I made no debts; when it was gone I stopped. I don't owe a penny in the  
15 world."

"Allow me to inquire what you are living on now—though I admit," the Doctor added, "that  
20 the question, on my part, is inconsistent."

"I am living on the remnants of my property," said Morris  
25 Townsend.

"Thank you!" the Doctor gravely replied.

30 Yes, certainly, Morris's self-control was laudable. "Even admitting I attach an undue importance to Miss Sloper's fortune," he  
35 went on, "would not that be in itself an assurance that I should take much care of it?"

40 "That you should take too much care would be quite as bad as that you should take too little. Catherine might suffer as much by your economy as by your  
45 extravagance."

"I think you are very unjust!" The young man made this declaration **decently**, X  
50 civilly, without violence.

"It is your privilege to think so, and I surrender my reputation to you! I  
55 certainly don't flatter myself I gratify you."

"Don't you care a little to gratify your daughter? Do you enjoy the idea  
60 of making her miserable?"

tino pero le aseguro que me he reformado. Es mejor haberse divertido durante un tiempo y haber terminado con eso. Su hija jamás se hubiera interesado por un atolondrado, y me tomaré la libertad de decirle que usted tampoco. Por otra parte entre mi dinero y el de ella hay una gran diferencia. Yo gasté el mío; lo gasté porque era mío; y no contraí deudas; cuando se me acabó me detuve. No le debo a nadie un penique.

—Permítame entonces preguntarle de qué vive ahora. Aunque debo admitir —añadió el doctor—que esta pregunta es impertinente.

—Vivo de los restos de mi fortuna —dijo Morris Townsend.

—Gracias —replicó el doctor con gravedad.

Sí, efectivamente el dominio de Townsend era **encomiable**.

—Aun admitiendo que concediera una desproporcionada importancia a la fortuna de la señorita Sloper —continuó—, ¿no constituye eso en sí mismo una seguridad de que la cuidaría bien? [93]

—Sería tan malo que la cuidara como que se preocupara del asunto. Catherine sufriría tanto por su avaricia como por su **dispendiosidad**.

—¡Es usted muy injusto! El joven Townsend hizo esta declaración con **entera decencia**, correctamente, sin violencia.

—Admito que tiene derecho a pensar de ese modo, y dejo mi reputación en sus manos. Por supuesto que no me hago ilusiones sobre sus opiniones.

—¿No le interesa acaso la opinión de su hija? ¿Le agrada la idea de hacerla sufrir?

- “I am perfectly resigned to her thinking me a tyrant for a twelvemonth.”  
5
- “For a twelvemonth!” exclaimed Morris, with a laugh.
- “For a lifetime, then! She 10 may as well be miserable in that way as in the other.”
- Here at last Morris lost his temper. “Ah, you are 15 not polite, sir!” he cried.
- “You push me to it—you argue too much.”
- 20 “I have a great deal at stake.”
- “Well, whatever it is,” said the Doctor, “you have lost it!”
- 25 “Are you sure of that?” asked Morris; “are you sure your daughter will give me up?”
- “I mean, of course, you have 30 lost it as far as I am concerned. As for Catherine’s giving you up—no, I am not sure of it. But as I shall strongly recommend it, as I have a great fund of 35 respect and affection in my daughter’s mind to draw upon, and as she has the sentiment of duty developed in a very high degree, I think it extremely 40 possible.”
- Morris Townsend began to smooth his hat again. “I too have a fund of affection to draw 45 upon!” he observed at last.
- The Doctor at this point showed his own first symptoms of irritation.  
50 “Do you mean to defy me?”
- “Call it what you please, sir! I mean not to give your daughter up.”  
55
- The Doctor shook his head. “I haven’t the least fear of your pining away your life. You are made to 60 enjoy it.”
- Estoy perfectamente resignado a que ella piense durante un año que soy un tirano.
- ¡Durante un año! —exclamó riendo Morris.
- Durante toda la vida, entonces. Es igual que sufra de una manera como de la otra.
- Aquí, por fin, Morris perdió la calma.  
—¡Es usted descortés, señor! —exclamó.
- Usted me obliga a hacerlo. Discute demasiado.
- Me interesa mucho el asunto.
- Sea como sea, ha perdido usted —dijo el doctor.
- ¿Está usted seguro? —preguntó Morris—. ¿Está usted seguro de que su hija renunciará a mí?
- Lo que quiero decir es que ha perdido usted en lo que a mí respecta. En cuanto a la actitud de Catherine, no sé cuál va a ser. Pero yo le recomendaré, dado que tengo un fuerte ascendiente sobre mi hija que lo olvide, y como ella tiene desarrollado en el más alto grado el sentido del deber, creo que es muy posible que renuncie a usted.
- Morris volvió a acariciar el sombrero.  
—También yo tengo algún ascendiente sobre sus sentimientos —observó al fin.
- En ese momento el doctor dio muestras de los primeros síntomas de irritación.  
—¿Trata usted de desafiarme? [94]
- Llámelo como usted quiera, señor. Lo que quiero decirle es que no renuncio a su hija.
- El doctor meneó la cabeza.  
—No tengo el menor temor de que se pase la vida esperando, usted nació para disfrutar de la vida.

Morris gave a laugh. "Your opposition to my marriage is all the more cruel, then! Do you intend to forbid your daughter to see me again?"

"She is past the age at which people are forbidden, and I am not a father in an old-fashioned novel. But I shall strongly urge her to break with you."

15 "I don't think she will," said Morris Townsend.

"Perhaps not. But I shall have done what I could."

20 "She has gone too far," Morris went on.

"To retreat? Then let her stop where she is."

"Too far to stop, I mean."

30 The Doctor looked at him a moment; Morris had his hand on the door. "There is a great deal of impertinence in your saying it."

"I will say no more, sir!" Morris answered; 40 and, making his bow, he left the room.

Morris se echó a reír.

—Entonces su oposición a mi matrimonio es todavía más cruel. ¿Va usted a prohibirle a su hija que me vuelva a ver?

—Ya ha pasado la edad en que se lo hubiera podido prohibir, y no soy el padre en una novela pasada de moda. Pero sí insistiré por todos los medios en que rompa con usted.

—No creo que lo haga — dijo Morris Townsend.

—Tal vez no. Pero yo habré hecho lo que es debido.

—Ella ha ido demasiado lejos —prosiguió Morris.

—¿Como para hacerla regresar? Muy bien; entonces la detendremos donde está.

—Está demasiado lejos para poder detenerse.

El doctor lo observó durante unos instantes; Morris tenía la mano en el picaporte.

—Sus palabras son de lo más impertinentes —dijo el médico.

—No diré más, señor — respondió Morris. Y, haciendo una ligera reverencia salió del **salón**. [95]

## CHAPTER XIII

## CAPITULO XIII

**intimate** 2 *v.tr.* 1 (often foll. by *that* + clause) state or make known. 2 imply, hint.  
**intimate** 2 *v.tr. frml* dar a entender, indicar: **he intimated that he knew where to find Tom**, dejó caer que sabía dónde encontrar a Tom

It may be thought the Doctor was too positive, and Mrs. Almond **intimated** as much. But, as he said, he had his impression; it seemed to him sufficient, and he had no wish to modify it. He had passed his life in estimating people (it was part of the medical trade), and in nineteen cases out of twenty he was right.

15 “Perhaps Mr. Townsend is the twentieth case,” Mrs. Almond suggested.

20 “Perhaps he is, though he doesn’t look to me at all like a twentieth case. But I will give him the benefit of the doubt, and, to make sure, I will go and  
 25 talk with Mrs. Montgomery. She will almost certainly tell me I have done right; but it is just possible that she will prove to me that I have made the greatest  
 30 mistake of my life. If she does, I will beg Mr. Townsend’s pardon. You needn’t invite her to meet me, as you kindly proposed; I will write her a frank  
 35 letter, telling her how matters stand, and asking leave to come and see her.”

“I am afraid the frankness  
 40 will be chiefly on your side. The poor little woman will stand up for her brother, whatever he may be.”

45 “Whatever he may be? I doubt that. People are not always so fond of their brothers.”

“Ah,” said Mrs. Almond,  
 50 “when it’s a question of thirty thousand a year coming into a family—”

“If she stands up for him on  
 55 account of the money, she will be a humbug. If she is a **humbug** I shall see it. If I see it, I won’t waste time with her.”

60 “She is not a humbug—she

Puede pensarse que el doctor se mostró demasiado seguro, y así se lo **dijo** la señora Almond. Pero, como él dijo, estaba convencido de sus impresiones, le parecían suficientes, y no tenía ningún deseo de modificarlas. Se había pasado la vida estudiando a las personas (era parte de su profesión) y en diecinueve de cada veinte casos tenía razón.

—Tal vez el señor Townsend es el caso número veinte —dijo la señora Almond.

—Tal vez lo sea, aunque no me da esa impresión. Pero le concederé el beneficio de la duda, y, para estar seguro, tendré una conversación con la señora Montgomery. Estoy casi seguro de que me va a decir que he obrado bien; pero también es posible que me pruebe que he cometido el mayor error de mi vida. Si es así, le pediré perdón al señor Townsend. No es necesario que la invites para que se encuentre conmigo, como amablemente sugeriste. Le escribiré una carta, hablándole francamente de la situación y pidiéndole permiso para ir a visitarla.

—Me temo que la franqueza esté sobre todo de tu parte. La pobre mujer tratará de defender a su hermano, sea lo que sea él.

—¡Sea él lo que sea! Lo dudo. No siempre se quiere a un hermano hasta ese extremo.

—¡Ah! —suspiró la señora Almond—, ¡cuando se trata de que llegue a la familia treinta mil dólares al año!

—Si le defiende por cuestiones económicas será una farsante. Y si es una **farsante** yo sabré advertirlo. En ese caso no perderé tiempo con ella. [97]

—No es una farsante... Se



is an exemplary woman. She will not wish to play her brother a trick simply because he is selfish.”

5

“If she is worth talking to, she will sooner play him a trick than that he should play Catherine one. Has she seen  
10 Catherine, by the way—does she know her?”

“Not to my knowledge. Mr. Townsend can have had no  
15 **particular** interest in bringing them together.”

“If she is an exemplary woman, no. But we shall see to  
20 what extent she answers your description.”

“I shall be curious to hear her description of you!” said  
25 Mrs. Almond, with a laugh. “And, meanwhile, how is Catherine taking it?”

“As she takes everything—  
30 as a matter of course.”

“Doesn't she make a noise? Hasn't she made a scene?”  
35

“She is not **scenic**.”

“I thought a love-lorn maiden was always  
40 **scenic**.”

“A fantastic widow is more so. Lavinia has made me a speech; she thinks me very  
45 arbitrary.”

“She has a talent for being in the wrong,” said Mrs. Almond. “But I am  
50 very sorry for Catherine, all the same.”

“So am I. But she will get over it.”  
55

“You believe she will give him up?”

“I count upon it. She has  
60 such an admiration for her

trata de una mujer ejemplar. No va a querer jugarle a su hermano una mala pasada sólo por el hecho de que él sea un egoísta.

—Si es una mujer decente será capaz de jugarle una mala pasada antes de que él se la juegue a Catherine. Por cierto, ¿ha visto a Catherine? ¿La conoce?

—No, que yo sepa. El señor Townsend debe tener **especial** interés en no reunirlos.

—Ya veremos hasta qué punto responde a tu descripción de mujer ejemplar.

—Tengo curiosidad por saber qué te parece —dijo la señora Almond, sonriendo—. A propósito, ¿cómo ha tomado Catherine la situación?

—Como toma todas las cosas, como algo normal.

—¿No lo ha tomado demasiado a pecho? ¿No ha hecho ninguna escena?

—Ella no es **de ese tipo**.

—Pensé que una joven enamorada era siempre **propensa a las escenas**.

—Una viuda ridícula lo es más. Lavinia me ha soltado un discurso acusándome de arbitrariedad.

—Tiene un verdadero talento para equivocarse —dijo la señora Almond—. Pero de cualquier manera lo siento mucho por Catherine.

—También yo. Pero ya se le pasará.

—¿Lo crees así?

—Lo doy por descontado. Siente por mí verdadera adora-

father.”

ción.

“Oh, we know all about that! But it only makes me pity her the more. It makes her dilemma the more painful, and the effort of choosing between you and her lover almost impossible.”

—Oh, eso ya lo sabemos. Pero eso sólo hace que me inspire más lástima. Hace más doloroso su dilema, y el esfuerzo de elegir entre su padre y su enamorado debe ser terrible.

10 “If she can’t choose, all the better.”

—Si no puede elegir, será mejor.

“Yes, but he will stand there entreating her to choose, and 15 Lavinia will pull on that side.”

—Sí, pero él estará a su lado exigiéndole que elija, y Lavinia se pondrá de su parte. [98]

“I am glad she is not on my side; she is capable of ruining an excellent cause. 20 The day Lavinia gets into your boat it capsizes. But she had better be careful,” said the Doctor. “I will have no treason in my house!”

—Me alegra que no esté de la mía; es capaz de arruinar la causa más excelente. El día que Lavinia aborde tu nave ese día se hunde. Pero deberá procurar tener mucho cuidado —dijo el doctor—. No permitiré que la traición anide en mi casa.

25 “I suspect she will be careful; for she is at bottom very much afraid of you.”

—Supongo que lo tendrá porque en el fondo te tiene mucho miedo.

30 “They are both afraid of me—harmless as I am!” the Doctor answered. “And it is on that that I build—on the salutary terror I inspire!”

—Ambas me tienen miedo, a pesar de que soy inofensivo —respondió el doctor—. Y es ahí donde yo edifico, sobre el saludable terror que les inspiro. [99]

35

40

45

CHAPTER XIV

CAPITULO XIV

50 He wrote his frank letter to Mrs. Montgomery, who punctually answered it, mentioning an hour at which he might present himself in the Second Avenue. She lived in a neat little house of red brick, which had been freshly painted, with the edges of the bricks very 60 **sharply** marked out in white. It

Le escribió una carta muy franca a la señora Montgomery, quien respondió con toda puntualidad, mencionando la hora en que él podía presentarse en la Segunda Avenida. Vivía en una casa pequeña y limpia de ladrillo rojo, recién pintada, con los bordes de los ladrillos pintados de blanco. Ahora ha

**slat** narrow pieces of wood, metal or plastic for Venetian blinds tablillas

**desultory** *adj.* 1 going constantly from one subject to another, esp. in a half-hearted way. 2 disconnected; unmethodical; superficial. Inconstante, intermitente, inco-nexo, irregular, poco metódico, intermitente, variable, voluble, inconstante, erratic, inconstant, irrelevant, tedious, pointless, boring, diufused

**jaundice** 1 *Med.* a condition with yellowing of the skin or whites of the eyes, often caused by obstruction of the bile duct or by liver disease. 2 disordered (esp. mental) vision. 3 envy. 1 affect with jaundice. 2 (esp. as **jaundiced** *adj.*) 1 affect (a person) with envy, resentment, or jealousy, resentido. 2 bilioso

**ictericia** *Pat.* Enfermedad producida por la acumulación de pigmentos biliares en la sangre y cuya señal exterior más perceptible es la amarillez de la piel y de las conjuntivas

has now disappeared, with its companions, to make room for a row of structures more majestic. There were green  
5 shutters upon the windows, without **slats**, but pierced with little holes, arranged in groups; and before the house was a diminutive yard, ornamented  
10 with a bush of mysterious character, and surrounded by a low wooden **paling**, painted in the same green as the **shutters**. The place looked like a  
15 magnified baby-house, and might have been taken down from a shelf in a toy-shop. Dr. Sloper, when he went to call, said to himself, as he glanced at  
20 the objects I have enumerated, that Mrs. Montgomery was evidently a thrifty and self-respecting little person—the modest proportions of her  
25 dwelling seemed to indicate that she was of small stature—who took a virtuous satisfaction in keeping herself tidy, and had resolved that, since she might  
30 not be splendid, she would at least be immaculate. She received him in a little parlour, which was precisely the parlour he had expected: a small  
35 **unspckled** bower, ornamented with a **desultory** foliage of tissue-paper, and with clusters of glass drops, amid which—to carry out the analogy—the temperature of the leafy season was maintained by means of a cast-iron stove, emitting a dry blue flame, and smelling strongly of varnish. The walls  
45 were embellished with engravings **swathed** in pink gauze, and the tables ornamented with volumes of extracts from the poets, usually  
50 bound in black cloth stamped with florid designs in **jaundiced** gilt. The Doctor had time to take **cognisance** of these details, for Mrs. Montgomery, whose  
55 conduct he pronounced under the circumstances inexcusable, kept him waiting some ten minutes before she appeared. At last, however, she rustled in,  
60 smoothing down a stiff **poplin**

desaparecido, con sus compañeras, a fin de dejar sitio a una hilera de edificios más majestuosos. Los postigos sobre las ventanas eran verdes\_\_\_\_\_; frente a la casa había un pequeño patio, adornado con un arbusto de especie desconocida, rodeado de una **empalizada** pequeña del mismo color de las **persinas**. El lugar parecía una casa de muñecas amplificada, podía haber sido extraída del aparador de una juguetería. Cuando el doctor Sloper se disponía a llamar se dijo, contemplando los objetos que he enumerado, que por lo visto la señora Montgomery era una mujer bien organizada y respetable, las modestas dimensiones de su habitación parecían indicar que era de baja estatura, que tenía amor por la pulcritud y que había resuelto que si no podía permitirse ser espléndida, al menos podía ser immaculada. Lo recibió en un pequeño **salón**, que era precisamente como él se lo esperaba: un immaculado comedor, adornado con un follaje de papel de seda, con racimos de uvas de cristal, en el que, para continuar con la analogía, se mantenía una temperatura estival por medio de una estufa de hierro, que emitía una llama azul. Olía a barniz. Las paredes estaban embellecidas con grabados bordeados de gasa color de rosa y en la mesa había algunos volúmenes de poesía encuadernados [101] en tela negra estampada con floridos dibujos de oro **viejo**. El doctor tuvo tiempo para advertir todos estos detalles, porque la señora Montgomery, cuya conducta le pareció, dadas las circunstancias, de buen tono, lo mantuvo esperando unos diez minutos antes de aparecer. Al fin, sin embargo, apareció, ataviada con un sencillo vestido de **popelina** al-

dress, with a little frightened  
**flush** in a gracefully-rounded  
 cheek.

midonada, con un leve **rubor** en  
 sus graciosas mejillas re-  
 dondeadas.

5 She was a small, plump, fair  
 woman, with a bright, clear eye,  
 and an extraordinary air of  
 neatness and briskness. But  
 these qualities were evidently  
 10 combined with an unaffected  
 humility, and the Doctor gave  
 her his esteem as soon as he had  
 looked at her. A brave little  
 person, with lively perceptions,  
 15 and yet a disbelief in her own  
 talent for social, as distinguished  
 from practical, affairs—this was  
 his rapid mental resume of Mrs.  
 Montgomery, who, as he saw,  
 20 was flattered by what she  
 regarded as the honour of his  
 visit. Mrs. Montgomery, in her  
 little red house in the Second  
 Avenue, was a person for whom  
 25 Dr. Sloper was one of the great  
 men, one of the fine gentlemen  
 of New York; and while she  
 fixed her agitated eyes upon  
 him, while she **clasped** her  
 30 **mittened** hands together in her  
**glossy** poplin lap, she had the  
 appearance of saying to herself  
 that he quite answered her idea  
 of what a distinguished guest  
 35 would naturally be. She  
 apologised for being late; but he  
 interrupted her.

Era una mujer pequeña,  
 regordeta y vivaz, con ojos cla-  
 ros, brillantes y un aire extraor-  
 dinario de limpieza y efectivi-  
 dad. Pero estas cualidades se  
 combinaban evidentemente con  
 una humildad sin pretensiones,  
 y obtuvo el beneplácito del doc-  
 tor desde el primer momento.  
 Una persona valiente, con una  
 inteligencia despejada, y sin  
 embargo una desconfianza en su  
 propio talento para las relacio-  
 nes sociales así como muy com-  
 petente para los asuntos prácti-  
 cos. Tal fue el breve resumen  
 mental que hizo el doctor. Por  
 su parte la señora Montgomery  
 se sentía muy honrada por la  
 visita, pues para ella, en su ca-  
 sita roja de la Segunda Aveni-  
 da, el doctor Sloper era uno de  
 los grandes hombres, uno de los  
 caballeros más distinguidos de  
 todo Nueva York, y mientras fi-  
 jaba en él sus ojos vivaces y jun-  
 taba sus manos en el regazo de  
 lustrosa popelina, parecía decir-  
 se que su visitante respondía  
 muy bien a la idea que tenía de  
 un hombre distinguido. Se ex-  
 cusó por el retraso; pero él la  
 interrumpió

“It doesn't matter,” he said;  
 40 “for while I sat here I had time  
 to think over what I wish to say  
 to you, and to make up my mind  
 how to begin.”

—No tiene importancia;  
 porque así he tenido tiempo  
 de pensar en lo que tengo  
 que decirle y en la manera de  
 empezar.

45 “Oh, do begin!”  
 murmured Mrs.  
 Montgomery.

—Por favor, comience —  
 murmuró la señora  
 Montgomery.

“It is not so easy,” said the  
 50 Doctor, smiling. “You will have  
 gathered from my letter that I  
 wish to ask you a few questions,  
 and you may not find it very  
 comfortable to answer them.”

—No es tan fácil —dijo el  
 doctor, sonriendo—. Habrá us-  
 ted deducido por mi carta que  
 deseo hacerle unas cuantas pre-  
 guntas y que puede resultar in-  
 cómodo contestarlas.

55 “Yes; I have thought what  
 I should say. It is not very  
 easy.”

—Sí; he pensado en lo  
 que debo decir. No será muy  
 fácil. [102]

60 “But you must understand

—Pero debe usted enten-

my situation—my state of mind. Your brother wishes to marry my daughter, and I wish to find out what sort of a young man he is.  
 5 A good way to do so seemed to be to come and ask you; which I have proceeded to do.”

Mrs. Montgomery evidently  
 10 took the situation very seriously; she was in a state of extreme moral concentration. She kept her pretty eyes, which were illuminated by a sort of brilliant  
 15 modesty, attached to his own countenance, and evidently paid the most earnest attention to each of his words. Her expression indicated that she  
 20 thought his idea of coming to see her a very superior conception, but that she was really afraid to have opinions on strange subjects.

25 “I am extremely glad to see you,” she said, in a tone which seemed to admit, at the same time, that this had  
 30 nothing to do with the question.

The Doctor took advantage of this admission. “I didn’t come  
 35 to see you for your pleasure; I came to make you say disagreeable things— and you can’t like that. What sort of a gentleman is your brother?”

40 Mrs. Montgomery’s illuminated gaze grew vague, and began to wander. She smiled a little, and for some  
 45 time made no answer, so that the Doctor at last became impatient. And her answer, when it came, was not satisfactory. “It is difficult to talk about  
 50 one’s brother.”

“Not when one is fond of him, and when one has plenty of good to say.”

55 “Yes, even then, when a good deal depends on it,” said Mrs. Montgomery.

60

der mi situación, mis preocupaciones. Su hermano desea casarse con mi hija, y yo deseo saber qué clase de joven es él. Un buen modo de hacerlo me pareció venir y preguntárselo a usted.

La señora Montgomery evidentemente tomó la situación muy seriamente; estaba en un estado de extrema concentración moral. Mantenía sus bellos ojos, iluminados por una especie de brillante modestia, en el rostro del doctor, y por lo visto ponía toda la atención de que era capaz en cada una de sus palabras. Su expresión daba a entender que consideraba un honor el que la hubiese ido a ver, pero que estaba realmente asustada de tener opiniones sobre temas extraños.

—Me da mucho gusto que haya venido —le dijo en un tono que parecía admitir, que más que el objeto de la visita, era la presencia de él lo que la satisfacía.

El doctor tomó ventaja de esta posición.

—No he venido a verla por gusto; he venido a verla para que me diga cosas desagradables, y eso no puede gustarle. ¿Qué clase de caballero es su hermano?

La mirada brillante de la señora Montgomery se volvió vaga y comenzó a divagar. Sonrió un poco, y durante algún tiempo no respondió nada, así que el doctor acabó por impacientarse. Y su respuesta, cuando la dio, no fue satisfactoria.

—Es difícil hablar de un hermano.

—No cuando uno lo quiere y tiene muchas cosas buenas que decir de él.

—Sí, aun entonces, cuando dependen muchas cosas de lo que uno puede decir —replicó la señora Montgomery.

“Nothing depends on it, for you.”

—Para usted no depende nada.

“I mean for—for—”  
5 and she hesitated.

—Me refería a... a... —y dudó en seguir hablando.

“For your brother himself. I see!”

—A su hermano. Lo comprendo muy bien.

10 “I mean for Miss Sloper,”  
said Mrs. Montgomery. The  
Doctor liked this; it had the  
accent of sincerity. “Exactly;  
that’s the point. If my poor  
15 girl should marry your  
brother, everything—as  
regards her happiness—would  
depend on his being a good  
fellow. She is the best creature  
20 in the world, and she could  
never do him a grain of injury.  
He, on the other hand, if he  
should not be all that we  
desire, might make her very  
25 miserable. That is why I want  
you to throw some light upon  
his character, you know. Of  
course you are not bound to  
do it. My daughter, whom you  
30 have never seen, is nothing to  
you; and I, possibly, am only  
an indiscreet and impertinent  
old man. It is perfectly open  
to you to tell me that my visit  
35 is in very bad taste and that I  
had better go about my  
business. But I don’t think you  
will do this; because I think  
we shall interest you, my poor  
40 girl and I. I am sure that if you  
were to see Catherine, she  
would interest you very much.  
I don’t mean because she is  
interesting in the usual sense  
45 of the word, but because you  
would feel sorry for her. She  
is so soft, so simple-minded,  
she would be such an easy  
victim! A bad husband would  
50 have remarkable facilities for  
making her miserable; for she  
would have neither the  
intelligence nor the resolution  
to get the better of him, and  
55 yet she would have an  
exaggerated power of  
suffering. I see,” added the  
Doctor, with his most  
insinuating, his most  
60 professional laugh, “you are

—No, me refiero a la señorita Sloper —dijo la señora Montgomery. [103]

Al doctor le gustaron aquellas palabras; tenían el sonido de la sinceridad.

—Exactamente, esa es la cuestión. Si mi hija se casara con su hermano, todo, en lo que a su felicidad respecta, dependería de que él fuera un buen hombre. Ella es la mejor criatura del mundo, y nunca le causaría el más mínimo daño. Él, por su parte, si no es todo lo bueno que sería deseable podría hacerla muy desgraciada. Por eso quisiera que me diera usted alguna luz sobre su carácter. Por supuesto no está usted obligada a hacerlo. Mi hija, a quien usted no conoce, no significa nada para usted; y, posiblemente yo sólo sea un viejo impertinente e indiscreto. Tiene usted perfecta libertad para decirme que mi visita es de mal gusto y que me meta yo en mis propios asuntos. Pero no creo que lo haga, porque me parece que se interesará por nosotros, por mi pobre hija y por mí. Tengo la seguridad de que si conociera a Catherine no le sería indiferente su destino. No porque sea interesante en el sentido habitual del término, sino porque se apiadaría usted de ella. Es tan dulce, tan sencilla, ¡puede ser muy fácilmente víctima de quien se lo proponga! Un mal marido tendría facilidades notables para hacerla sufrir, porque ella carece tanto de la inteligencia como de la decisión necesarias para imponerse a él. En cambio su capacidad de sufrimiento es exagerada. Me doy cuenta —añadió el doctor, con su risa más insinuante, más profesional—de que ya se ha interesado usted en

already interested!"

nosotros.

"I have been interested from the moment he told me 5 he was engaged," said Mrs. Montgomery.

—Me he interesado desde el momento en que él me dijo que se había comprometido —dijo la señora Montgomery.

10 "Ah! he says that—he calls it an engagement?"

—¡Ah!, ¿dijo eso?, ¿dijo que estaba comprometido?

"Oh, he has told me you didn't like it."

—Sí, y me dijo que a usted no le había gustado.

15 "Did he tell you that I don't like HIM?"

—¿Le dijo que a mí no me gusta él?

"Yes, he told me that too. I said I couldn't help it!" added Mrs. Montgomery.

—Sí, también me lo dijo, y le contesté que esas cosas no dependen de uno.

20 "Of course you can't. But what you can do is to tell me I am right—to give me an attestation, as it were." And the Doctor 25 accompanied this remark with another professional smile.

—Desde luego. Pero lo que usted me puede decir es si [104] tengo razón en mi actitud —y el doctor la dirigió otra de sus sonrisas profesionales.

30 Mrs. Montgomery, however, smiled not at all; it was obvious that she could not take the humorous view of his appeal. "That is a good deal to ask," she said at last.

La señora Montgomery, sin embargo, no sonrió. Era evidente que no podía tomar humorísticamente la solicitud del médico.

—Es mucho lo que usted me pide —dijo al fin.

35 "There can be no doubt of that; and I must, in conscience, remind you of the advantages a young man 40 marrying my daughter would enjoy. She has an income of ten thousand dollars in her own right, left her by her mother; if she marries a 45 husband I approve, she will come into almost twice as much more at my death."

—No me cabe la menor duda de ello; y debo, porque es mi deber, recordarle las ventajas de que puede disfrutar el joven que se case con mi hija. Ella tiene una renta anual de diez mil dólares por propio derecho; la heredó de su madre; si ella se casa con un marido que reciba mi aprobación tendrá casi dos veces más que eso cuando yo muera.

50 Mrs. Montgomery listened in great earnestness to this splendid financial statement; she had never heard thousands of dollars so familiarly talked about. She flushed a little 55 with excitement. "Your daughter will be immensely rich," she said softly.

La señora Montgomery escuchó con gran seriedad aquella espléndida información económica; jamás había oído hablar familiarmente de tantos miles de dólares. Se ruborizó un poco por la excitación.

—Su hija será inmensamente rica —dijo suavemente.

60 "Precisely—that's the bother of it."

—Precisamente, eso es lo que me preocupa.

“And if Morris should marry her, he—he—” And she hesitated timidly.

5

“He would be master of all that money? By no means. He would be master of the ten thousand a year that she has from her mother; but I should leave every penny of my own fortune, earned in the laborious exercise of my profession, to public institutions.”

15

Mrs. Montgomery dropped her eyes at this, and sat for some time gazing at the straw matting which covered her floor.

“I suppose it seems to you,” said the Doctor, laughing, “that in so doing I should play your brother a very shabby trick.”

25

“Not at all. That is too much money to get possession of so easily, by marrying. I don't think it would be right.”

30

“It's right to get all one can. But in this case your brother wouldn't be able. If Catherine marries without my consent, she doesn't get a penny from my own pocket.”

40

“Is that certain?” asked Mrs. Montgomery, looking up.

“As certain as that I sit here!”

45

“Even if she should pine away?”

50

“Even if she should pine to a shadow, which isn't probable.”

“Does Morris know this?”

55

“I shall be most happy to inform him!” the Doctor exclaimed.

60

— Y si Morris se casa con ella él... él...

—¿Se adueñará de todo ese dinero? De ninguna manera. Podrá disponer de los diez mil anuales que Catherine recibió de su madre; pero yo dejaré cada centavo de mi propia fortuna, ganada en el laborioso ejercicio de mi profesión, a mis sobrinos y sobrinas.

La señora Montgomery bajó la mirada y durante unos minutos permaneció contemplando la estera de paja que cubría el suelo.

—Supongo que le ha de parecer—dijo el doctor, riendo—que al hacer esto le juego a su hermano una mala pasada.

—De ninguna manera. Es demasiado dinero para entrar en posesión de él de un modo tan fácil, sólo con casarse. No me parece correcto.

—Es correcto obtener todo el que uno puede. Pero en este caso su hermano no podrá hacerlo. Si Catherine se casa [105] sin mi consentimiento, no recibirá un solo penique de mi propio bolsillo.

—¿Está usted decidido?—preguntó la señora Montgomery, mirándole a la cara.

—Tan seguro como que estoy sentado aquí.

—¿Aunque su hija enfermara de pena?

—Aunque enfermara al grado de convertirse en una sombra, lo que no es probable.

—¿Sabe Morris esto?

—Tendré la satisfacción de informárselo—exclamó el doctor.



Mrs. Montgomery resumed her meditations, and her visitor, who was prepared to give time to the affair, asked himself whether, in spite of her little conscientious air, she was not playing into her brother's hands. At the same time he was half ashamed of the ordeal to which he had subjected her, and was touched by the gentleness with which she bore it. "If she were a humbug," he said, "she would get angry; unless she be very deep indeed. It is not probable that she is as deep as that."

"What makes you dislike Morris so much?" she presently asked, emerging from her **reflexions**.

"I don't dislike him in the least as a friend, as a companion. He seems to me a charming fellow, and I should think he would be excellent company. I dislike him, exclusively, as a son-in-law. If the only office of a son-in-law were to dine at the paternal table, I should set a high value upon your brother. He dines **capitally**. But that is a small part of his function, which, in general, is to be a protector and caretaker of my child, who is singularly ill-adapted to take care of herself. It is there that he doesn't satisfy me. I confess I have nothing but my impression to go by; but I am in the habit of trusting my impression. Of course you are at liberty to contradict it flat. He strikes me as selfish and shallow."

Mrs. Montgomery's eyes expanded a little, and the Doctor fancied he saw the light of admiration in them. "I wonder you have discovered he is selfish!" she exclaimed.

"Do you think he hides it

La señora Montgomery resumió sus meditaciones; y su visitante, que estaba preparado para que ella se tomara todo el tiempo que fuera necesario, se preguntó si, a fin de cuentas, no sería un juguete en manos de su hermano. Al mismo tiempo se sentía casi avergonzado de haberla sometido a semejante prueba, y conmovido por la delicadeza con que ella tomaba el asunto.

«Si fuera una farsante —pensó—, se enfurecería, a menos que fuera terriblemente hábil, y no la creo capaz de ello.»

—¿Por qué le desagrada tanto Morris? —preguntó ella al fin, saliendo de sus reflexiones.

—No me desagrada en lo más mínimo como amigo, como compañero. Me resulta un joven encantador, y creo que sería una excelente compañía. Únicamente me disgusta como posible hijo político. Si el único oficio de un yerno fuera ir a comer en la mesa paterna, le daría a su hermano un gran valor: es un invitado estupendo. Pero ésa es una parte reducida de sus funciones, que, en términos generales, consiste en proteger a mi hija, que está muy mal dotada para cuidarse por sí misma. Es ahí donde él no me satisface. Confieso que no conozco nada que confirme mis impresiones; pero tengo la costumbre de confiar en ellas. Por supuesto usted [106] está en libertad de contradecirme del todo. Me parece que él es egoísta y vano.

Los ojos de la señora Montgomery parecieron crecer un poco, y el doctor se imaginó que veía una luz de admiración en ellos.

—Me maravilla que haya usted descubierto que es egoísta —exclamó ella.

—¿Cree usted que lo oculta

so well?"

"Very well indeed,"  
said Mrs. Montgomery.  
5 "And I think we are all  
rather selfish," she added  
quickly.

"I think so too; but I have  
10 seen people hide it better  
than he. You see I am helped  
by a habit I have of dividing  
people into classes, into  
types. I may easily be  
15 mistaken about your brother  
as an individual, but his type  
is written on his whole  
person."

20 "He is very good-looking,"  
said Mrs. Montgomery.

The Doctor eyed  
her a moment. "You  
25 women are all the same! But  
the type to which your brother  
belongs was made to be the  
ruin of you, and you were  
made to be its handmaids and  
30 victims. The sign of the type  
in question is the  
determination—sometimes  
terrible in its quiet intensity—  
to accept nothing of life but  
35 its pleasures, and to secure  
these pleasures chiefly by the  
aid of your complaisant sex.  
Young men of this class never  
do anything for themselves  
40 that they can get other people  
to do for them, and it is the  
**infatuation**, the **devotion**, the  
superstition of others that  
keeps them going. These  
45 others in ninety-nine cases out  
of a hundred are women.  
What our young friends  
chiefly insist upon is that  
some one else shall suffer for  
50 them; and women do that sort  
of thing, as you must know,  
wonderfully well." The  
Doctor paused a moment, and  
then he added abruptly, "You  
55 have suffered immensely for  
your brother!"

This exclamation was  
**abrupt**, as I say, but it was also  
60 perfectly calculated. The Doctor

tan bien?"

—Muy bien, en efecto —  
dijo la señora Montgomery, y  
luego añadió, rápidamente—  
. Pienso que todos somos  
egoístas.

—También yo lo pienso;  
pero he visto a otras personas  
que lo ocultan mejor que él.  
Mire, yo me guío por la costum-  
bre que tengo de dividir a las  
personas en clases, en tipos.  
Puedo engañarme en el caso de  
su hermano como individuo,  
pero su tipo está inscrito en toda  
su persona.

—Es muy bien parecido —  
dijo la señora Montgomery.

El doctor la contempló  
por un momento.

—¡Las mujeres son todas  
iguales! El tipo al que su herma-  
no pertenece está hecho para ser  
la ruina de ustedes y ustedes han  
sido hechas para ser sus víctimas.  
La señal de ese tipo en cuestión  
es la determinación, algunas ve-  
ces terrible en su intensidad, de  
no aceptar nada de la vida sino  
los placeres y asegurarse esos  
placeres sobre todo con la ayuda  
de los miembros complacientes  
del otro sexo. Los jóvenes de  
esta categoría no hacen nunca  
nada por sí mismos si pueden  
conseguir que otras personas  
lo hagan por ellos, y es la  
devoción, el amor, el **apasionamiento**  
de los demás lo que los  
mantiene en pie. Estos  
otros son en un noventa y  
nueve por ciento mujeres.  
Este tipo de jóvenes necesi-  
ta que haya una persona  
que sufra por ellos; y las  
mujeres, como usted sabe,  
hacen ese tipo de cosas ma-  
ravillosamente —el doctor  
hizo una pausa, luego añadió  
abruptamente—. ¡Usted  
ha sufrido intensamente por  
su hermano!

Esta exclamación, inespera-  
da como he dicho, era, sin  
[107] embargo perfectamente

**infatuation** love's folly, senti-  
miento amoroso muy  
exagerado, apasionamiento,  
enamoramiento loco,  
encaprichamiento,  
**infatuación** engaño, conceit,  
engreimiento,  
**infatuate** v.tr. 1 inspire with  
intense usu. transitory  
fondness or admiration. 2  
affect with extreme folly.

**devotion** n. 1 (usu. foll. by *to*)  
enthusiastic attachment or  
loyalty (to a person or cause);  
great love, apasionamiento.  
2 a religious worship. **b** (in *pl.*)  
prayers. **c** devoutness,  
religious fervour.

amor, afecto, veneración,  
dedicación, entrega, lealtad,  
fidelidad, afición,

**devote** 1 (foll. by *to*) apply or  
give over (resources etc. or  
oneself) to (a particular  
activity or purpose or person)  
(*devoted their time to reading*;  
*devoted himself to his*  
*guests*). 2 *archaic* doom to  
destruction.

**devoted** *adj.* very loving or  
loyal (*a devoted husband*).  
leal, fiel, dedicado, consagra-  
do,

**devotee** n. 1 (usu. foll. by *of*) a  
zealous enthusiast or  
supporter. 2 a zealously  
pious or fanatical person.

**devoción.** 1. f. Amor, venera-  
ción y fervor religiosos. 2.  
Práctica piadosa no obligato-  
ria. 3. fig. Inclinação, afición  
especial. 4. fig. Costumbre  
devota, y, en general, cos-  
tumbre buena. 5. Teol. Pron-  
titud con que se está dispues-  
to a hacer la santa voluntad  
de Dios.

had been rather disappointed at not finding his compact and comfortable little hostess surrounded in a more visible degree by the ravages of Morris Townsend's immorality; but he had said to himself that this was not because the young man had spared her, but because she had contrived to plaster up her wounds. They were aching there, behind the varnished stove, the festooned engravings, beneath her own neat little poplin bosom; and if he could only touch the tender spot, she would make a movement that would betray her. The words I have just quoted were an attempt to put his finger suddenly upon the place; and they had some of the success that he looked for. The tears sprang for a moment to Mrs. Montgomery's eyes, and she indulged in a proud little jerk of the head.

"I don't know how you have found that out!" she exclaimed.

"By a philosophic trick—by what they call induction. You know you have always your option of contradicting me. But kindly answer me a question. Don't you give your brother money? I think you ought to answer that."

"Yes, I have given him money," said Mrs. Montgomery.

"And you have not had much to give him?"

She was silent a moment. "If you ask me for a confession of poverty, that is easily made. I am very poor."

"One would never suppose it from your—your charming house," said the Doctor. "I learned from my sister that your income was moderate, and your family numerous."

"I have five children,"

calculada. El doctor se había comenzado a sentir desilusionado de no encontrar a su robusta y amable pequeña anfitriona asediada, en un grado más visible, por la inmoralidad de Morris Townsend; pero se dijo a sí mismo que eso se debía no a que aquella no existiera sino a la capacidad de la hermana para ocultar sus heridas. Las llagas dolían ocultas tras la estufa barnizada, los grabados de las paredes, bajo su pequeño regazo envuelto en popelina; y si él sólo pudiera tocar el sitio vulnerable, ella haría un movimiento que la traicionaría. Las palabras que he citado fueron un intento de poner súbitamente el dedo en la llaga, y tuvieron algo del éxito que él esperaba. Durante un momento los ojos de la señora Montgomery se cubrieron de lágrimas.

—¡No sé cómo lo ha descubierto! —exclamó.

—Por medio de un recurso filosófico... eso que llaman inducción. Usted sabe que está siempre en libertad de contradecirse. Pero respóndame, por favor, a esta pregunta: ¿No le da usted dinero a su hermano? Creo que debe usted contestarme.

—Sí, le he dado dinero —dijo la señora Montgomery.

—¿Y seguramente usted no tiene mucho que poder darle?"

Permaneció silenciosa durante unos instantes.

—Si lo que me pide es una confesión de pobreza puedo dársela. Soy muy pobre.

—Nunca lo podría uno suponer por esta casa encantadora —dijo el doctor—. Algo me había dicho mi hermana de que sus ingresos son modestos y su familia numerosa.

—Tengo cinco hijos —ob-

Mrs. Montgomery observed; "but I am happy to say I can bring them up **decently**."

5 "Of course you can—accomplished and devoted as you are! But your brother has counted them over, I  
10 suppose?"

"Counted them over?"

"He knows there are  
15 five, I mean. He tells me it is he that brings them up."

Mrs. Montgomery  
20 stared a moment, and then quickly—  
"Oh yes; he teaches them Spanish."

25 The Doctor laughed out. "That must take a great deal off your hands! Your brother also knows, of course, that you have very little money."

30 "I have often told him so!" Mrs. Montgomery exclaimed, more unreservedly than she had yet spoken. She  
35 was apparently taking some comfort in the Doctor's **clairvoyancy**.

"Which means that you  
40 have often occasion to, and that he often **sponges** on you. Excuse the crudity of my language; I simply express a fact. I don't ask you how much  
45 of your money he has had, it is none of my business. I have ascertained what I suspected—what I wished." And the Doctor got up, gently  
50 smoothing his hat. "Your brother lives on you," he said as he stood there.

Mrs. Montgomery  
55 quickly rose from her chair, following her visitor's movements with a look of fascination. But then, with a certain inconsequence—  
60 "I have never complained

servó la señora Montgomery—; pero me siento feliz de poder decir que los estoy educando decentemente.

—Por supuesto que lo creo. Veo que es usted una mujer con grandes cualidades. Supongo que su hermano los habrá contado. [108]

—¿Qué ha contado?

—A sus niños. Quiero decir que sabe que son cinco. Él me dijo que colabora en su educación.

La señora Montgomery volvió a permanecer callada un momento, y después añadió:

—Oh, sí—, les enseñó... español.

El doctor se echó a reír.

—Sí que le ahorra gastos con ello. ¿Por supuesto también su hermano estará enterado de que sus ingresos son pequeños?

—Se lo he dicho a menudo—respondió la señora Montgomery con mayor soltura de la que hasta en ese momento había mostrado. Aparentemente la clarividencia del doctor hacía más fácil su situación.

—Lo que significa que esas ocasiones se producen a menudo y que él la explota a menudo. Disculpe la crudeza de mi lenguaje; sencillamente expreso un hecho. No quiero preguntarle cuánto dinero le ha sacado, ni es un asunto que me incumba. He comprobado lo que me sospechaba, que era lo que yo deseaba—continuó el doctor, mientras acariciaba su sombrero—. Su hermano vive de usted—dijo y se levantó.

La señora Montgomery se levantó de su silla siguiendo los movimientos de su huésped con una mirada de fascinación. Pero entonces, con cierta inconsecuencia, añadió—

—Nunca me he que-

of him!" she said.

jado de él.

"You needn't protest—you have not betrayed him. But I advise you not to give him any more money."

—No necesita protestar... usted no lo ha traicionado. Pero le aconsejo que no le dé más dinero.

"Don't you see it is in my interest that he should marry a rich person?" she asked. "If, as you say, he lives on me, I can only wish to get rid of him, and to put obstacles in the way of his marrying is to increase my own difficulties."

—¿No se da cuenta de que me interesa que Morris se case con una mujer rica? —le preguntó—. Si, como usted dice, vive a mi costa, lo único que puedo hacer es desear librarme de él; y poner obstáculos a su matrimonio será aumentar mis propias dificultades.

"I wish very much you would come to me with your difficulties," said the Doctor. "Certainly, if I throw him back on your hands, the least I can do is to help you to bear the burden. If you will allow me to say so, then, I shall take the liberty of placing in your hands, for the present, a certain fund for your brother's support."

—Me gustaría que me hablara usted de esas dificultades —dijo el doctor—. Por supuesto que si le vuelvo a poner [109] en las manos a su hermano lo menos que puedo hacer es ayudarla a soportar la carga. Si me lo permite, pues, me tomaré la libertad de poner en sus manos cierta cantidad para la manutención de su hermano.

Mrs. Montgomery stared; she evidently thought he was jesting; but she presently saw that he was not, and the complication of her feelings became painful. "It seems to me that I ought to be very much offended with you," she murmured.

La señora Montgomery lo miró durante unos instantes en silencio convencida de que se trataba de una broma; pero cuando se dio cuenta de que hablaba en serio la confusión de sentimientos le resultó casi dolorosa.

"Because I have offered you money? That's a superstition," said the Doctor. "You must let me come and see you again, and we will talk about these things. I suppose that some of your children are girls."

—Me parece —murmuró— que debería ofenderme con usted.

—¿Porque le he ofrecido dinero? Esas son supersticiones —dijo el doctor—. Me debe permitir volver otra vez para hablar de este asunto. Supongo que algunos de sus hijos serán niñas.

"I have two little girls," said Mrs. Montgomery.

—Tengo dos niñas —dijo la señora Montgomery.

"Well, when they grow up, and begin to think of taking husbands, you will see how anxious you will be about the moral character of these gentlemen. Then you will understand this visit of mine!"

—Bueno, cuando crezcan y comiencen a pensar en casarse verá usted cuán ansioso puede uno estar sobre la moral de esos maridos. Entonces podrá comprender esta visita que hoy le hago.

**anxious** 1 inquieto, angustiado, desasosegado, preocupado *to be anxious about sthg*, estar preocupado por algo 2 (*entusiasmado*) interesado, ansioso, con ganas : *I am anxious to meet him*, tengo muchas ganas de conocerle

“Ah, you are not to believe that Morris's moral character is bad!”

5 The Doctor looked at her a little, with folded arms. “There is something I should greatly like—as a moral satisfaction. I should like to  
10 hear you say—’He is abominably selfish!’”

The words came out with the grave distinctness of his voice,  
15 and they seemed for an instant to create, to poor Mrs. Montgomery's troubled vision, a material image. She gazed at it an instant, and  
20 then she turned away. “You distress me, sir!” she exclaimed. “He is, after all, my brother, and his talents, his talents—” On these last  
25 words her voice quavered, and before he knew it she had burst into tears.

“His talents are first-  
30 rate!” said the Doctor. “We must find a proper field for them!” And he assured her most respectfully of his regret at having so greatly  
35 discomposed her. “It's all for my poor Catherine,” he went on. “You must know her, and you will see.”

40 Mrs. Montgomery brushed away her tears, and blushed at having shed them. “I should like to know your daughter,” she answered; and then, in an  
45 instant—“Don't let her marry him!”

Dr. Sloper went away with the words gently humming in his  
50 ears— “Don't let her marry him!” They gave him the moral satisfaction of which he had just spoken, and their value was the greater that they had evidently  
55 cost a pang to poor little Mrs. Montgomery's family pride.

—Ah, pero usted no debe creer que el carácter moral de Morris sea malo.

El doctor la miró un poco, con los brazos cruzados.

—Hay algo que me gustaría enormemente como satisfacción moral. Me gustaría oírle decir que él es abominablemente egoísta.

Las palabras salieron de sus labios con una grave claridad, y parecieron crear durante un instante, ante la acongojada visión de la pobre señora Montgomery una imagen material. La contempló por un instante, luego reaccionó:

—Usted me confunde, señor —exclamó—. Después de todo se trata de mi hermano; y su talento, su talento...

Después su voz se quebró y antes de que el doctor pudiera preverlo, estaba bañada en lágrimas.

—Su talento es de primer orden —dijo el doctor—. Sería necesario encontrar el campo propicio para que lo desarrolle [110] —luego le aseguró de la manera más respetuosa su pesar por haberla perturbado—. Todo esto lo hago por mi pobre Catherine. Debería usted conocerla y ya me entendería.

La señora Montgomery secó sus lágrimas y se sonrojó por haberlas derramado.

—Me gustaría conocer a su hija —respondió, y después de un instante, añadió—: ¡No deje que se case con él!

El doctor Sloper se retiró con aquellas palabras zumbándole en los oídos: «¡No deje que se case con él!» Le producían la satisfacción moral de que había hablado antes y las apreciaba mucho más por haber surgido a costa del orgullo familiar de la pobre señora Montgomery. [111]

## CHAPTER XV

## CAPITULO XV

He had been puzzled by the way that Catherine carried herself; her attitude at this sentimental crisis seemed to him unnaturally passive. She had not spoken to him again after that scene in the library, the day before his interview with Morris; and a week had elapsed without making any change in her manner. There was nothing in it that appealed for pity, and he was even a little disappointed at her not giving him an opportunity to make up for his harshness by some manifestation of liberality which should operate as a compensation. He thought a little of offering to take her for a tour in Europe; but he was determined to do this only in case she should seem mutely to reproach him. He had an idea that she would display a talent for mute reproaches, and he was surprised at not finding himself exposed to these silent **batteries**. She said nothing, either tacitly or explicitly, and as she was never very talkative, there was now no especial eloquence in her reserve. And poor Catherine was not **sulky**—a style of behaviour for which she had too little histrionic talent; she was simply very patient. Of course she was thinking over her situation, and she was apparently doing so in a deliberate and unimpassioned manner, with a view of making the best of it.

“She will do as I have **bidden** her,” said the Doctor, and he made the further **reflexion** that his daughter was not a woman of a great spirit. I know not whether he had hoped for a little more resistance for the sake of a little more entertainment; but he said to himself, as he had said before, that though it might have its momentary alarms, paternity was, after all, not an exciting vocation.

Le intrigaba el modo en que Catherine se comportaba, su actitud en esta crisis sentimental le parecía demasiado pasiva. No había vuelto a hablar con él después de la escena en la biblioteca, el día anterior a su entrevista con Morris; y había pasado una semana sin que se registrara ningún cambio en su conducta. No había en ella nada que apelara clemencia, y el doctor se llegó hasta a sentir un poco desilusionado de que su hija no le diera oportunidad de compensar su aspereza con algún gesto de liberalidad. Estuvo pensando en ofrecerle un viaje a Europa, pero estaba determinado a hacer esto sólo en el caso de que ella pareciera reprocharle mudamente su conducta. Tenía la impresión de que desarrollaría habilidad para hacerle reproches mudos, y se sorprendía de no verse enfrentado a aquellas silenciosas armas. Ella no decía nada, ni tácita ni explícitamente, y como nunca había sido demasiado comunicativa, no había ahora ninguna elocuencia **especial** en su reserva. Y la pobre muchacha no se mostraba hosca —una forma de conducta para la cual tenía muy poco talento histriónico—, sencillamente se comportaba de un modo muy paciente. Por supuesto pensaba en su situación, y lo hacía en un modo deliberado, carente de pasión, con el fin de arreglar las cosas de la mejor manera posible.

«Se comportará como lo había previsto», se decía el doctor y añadía la reflexión de que su hija no era una mujer de temperamento fuerte.

No sé si él había esperado un poco más de resistencia a fin de obtener un entretenimiento mayor, pero, se dijo, como ya lo había hecho antes, que aunque podían presentarse algunas [113] alarmas momentáneas, la paternidad, después de todo, no era una vocación excitante.

Catherine, meanwhile, had made a discovery of a very different sort; it had become  
 5 vivid to her that there was a great excitement in trying to be a good daughter. She had an entirely new feeling, which may be described as a state of expectant  
 10 suspense about her own actions. She watched herself as she would have watched another person, and wondered what she would do. It was as if this other  
 15 person, who was both herself and not herself, had suddenly sprung into being, inspiring her with a natural curiosity as to the performance of untested  
 20 functions.

“I am glad I have such a good daughter,” said her father, kissing her, after the lapse of  
 25 several days.

“I am trying to be good,” she answered, turning away, with a conscience not  
 30 altogether clear.

“If there is anything you would like to say to me, you know you must not hesitate. You  
 35 needn't feel obliged to be so quiet. I shouldn't care that Mr. Townsend should be a frequent topic of conversation, but whenever you have anything  
 40 **particular** to say about him I shall be very glad to hear it.”

“Thank you,” said Catherine; “I have nothing  
 45 **particular** at present.”

He never asked her whether she had seen Morris again, because he was sure that if this  
 50 had been the case she would tell him. She had, in fact, not seen him, she had only written him a long letter. The letter at least was long for her; and, it may  
 55 be added, that it was long for Morris; it consisted of five pages, in a remarkably neat and handsome hand. Catherine's handwriting was beautiful, and  
 60 she was even a little proud of

Mientras tanto Catherine había hecho un descubrimiento muy diferente. Tuvo la sensación muy viva de que era muy emocionante tratar de ser una buena hija. Era una sensación enteramente nueva que puede ser descrita como un estado de vaga expectación sobre sus propios actos. Se observaba como hubiera podido observar a otra persona, y se preguntaba qué haría ahora. Era como si esa persona que era ella misma y a la vez no lo era, hubiese cobrado de pronto existencia, inspirándole una curiosidad natural así como la ejecución de actos nunca vistos.

—Me alegra tener una hija tan buena —le dijo su padre, besándola, después de un lapso de varios días.

—Estoy tratando de ser buena —respondió, haciéndose a un lado, con la conciencia no del todo tranquila.

—Si hay algo que quisieras decirme, sabes que no debes dudar, no necesitas sentirte obligada a estar tan callada. No me importaría que el señor Townsend fueran un tópico frecuente de conversación, así que si tienes algo  
**especial** que decir sobre él me dará mucho gusto oírte.

—Gracias —dijo Catherine—, pero por el momento no tengo nada **especial** que decir.

No le preguntó si seguía viendo a Morris, porque estaba seguro de que si tal fuera el caso se lo hubiera dicho. En efecto ella no lo había visto; sólo le había escrito una larga carta. La carta era larga por lo menos para ella; y, puede añadirse, que también para Morris resultó muy larga. Constaba de cinco páginas, escritas con una caligrafía limpia y elegante. La letra de Catherine era hermosa y ella se sentía orgullosa de



it; she was extremely fond of copying, and possessed volumes of extracts which testified to this accomplishment; volumes which she had exhibited one day to her lover, when the bliss of feeling that she was important in his eyes was 10 exceptionally keen. She told Morris in writing that her father had expressed the wish that she should not see him again, and that she begged he would not 15 come to the house until she should have "made up her mind." Morris replied with a passionate epistle, in which he asked to what, in Heaven's 20 name, she wished to make up her mind. Had not her mind been made up two weeks before, and could it be possible that she entertained the idea of 25 throwing him off? Did she mean to break down at the very beginning of their ordeal, after all the promises of fidelity she had both given and extracted? 30 And he gave an account of his own interview with her father—an account not identical at all points with that offered in these pages. "He was terribly 35 violent," Morris wrote; "but you know my self-control. I have need of it all when I remember that I have it in my power to break in upon your 40 cruel captivity." Catherine sent him, in answer to this, a note of three lines. "I am in great trouble; do not doubt of my affection, but let me wait a little 45 and think." The idea of a struggle with her father, of setting up her will against his own, was heavy on her soul, and it kept her formally 50 submissive, as a great physical weight keeps us motionless. It never entered into her mind to throw her lover off; but from the first she tried to assure 55 herself that there would be a peaceful way out of their difficulty. The assurance was vague, for it contained no element of positive conviction 60 that her father would change his

ella; era muy aficionada a copiar, y poseía volúmenes de extractos que testimoniaban esta afición; volúmenes que le había mostrado un día a su enamorado, cuando la felicidad de sentir que ella tenía importancia a los ojos de Morris era excepcionalmente aguda. Le dijo a Morris, por [114] escrito, que su padre había expresado el deseo de que no volviera a la casa hasta que ella no «hubiera tomado una decisión». Morris respondió con una epístola apasionada, en la que le preguntaba qué, en el nombre del cielo, deseaba decidir. ¿Es que no había tomado una decisión dos semanas antes? ¿Sería posible que abrigara la idea de desembarazarse de él? ¿Estaba pensando en romper su compromiso ante las primeras dificultades, después de todas las promesas de fidelidad que le había hecho y que, a su vez, le había exigido? Y le hizo un informe de la entrevista sostenida con su padre, un informe no acorde exactamente con el que hemos presentado en estas páginas. «Se mostró terriblemente violento pero ya sabes el dominio que logro ejercer sobre mí mismo. Me es preciso todo este dominio cuando recuerdo que en mi poder está el romper tu cruel cautiverio.» Catherine le envió en respuesta a esto una nota de dos o tres líneas: «Estoy muy turbada; no dudes de mi cariño; pero déjame esperar un poco y pensar. n La idea de una pelea con su padre, de afirmar su voluntad contra la de él, pesaba mucho en su ánimo y la mantenía inmóvil, igual que si soportara un enorme peso físico. Nunca se le ocurrió la idea de romper con su prometido; pero desde el principio trató de buscar un medio pacífico para resolver aquella situación. No tenía ninguna seguridad de que se pudiera lograr, pues no tenía elementos positivos de convicción de que su padre cambiara de ideas. Sólo tenía la idea de que si era muy buena,

mind. She only had an idea that if she should be very good, the situation would in some mysterious manner improve. To  
 5 be good, she must be patient, respectful, abstain from judging her father too harshly, and from committing any act of open defiance. He was perhaps  
 10 right, after all, to think as he did; by which Catherine meant not in the least that his judgement of Morris's motives in seeking to marry her was  
 15 perhaps a just one, but that it was probably natural and proper that conscientious parents should be suspicious and even unjust. There were  
 20 probably people in the world as bad as her father supposed Morris to be, and if there were the slightest chance of Morris being one of these sinister  
 25 persons, the Doctor was right in taking it into account. Of course he could not know what she knew, how the purest love and truth were seated in the  
 30 young man's eyes; but Heaven, in its time, might appoint a way of bringing him to such knowledge. Catherine expected a good deal of Heaven, and  
 35 referred to the skies the initiative, as the French say, in dealing with her dilemma. She could not imagine herself imparting any kind of  
 40 knowledge to her father, there was something superior even in his injustice and absolute in his mistakes. But she could at least be good, and if she were only  
 45 good enough, Heaven would invent some way of reconciling all things—the dignity of her father's errors and the sweetness of her own  
 50 **confidence**, the strict performance of her filial duties and the enjoyment of Morris Townsend's affection. Poor Catherine would have been  
 55 glad to regard Mrs. Penniman as an illuminating agent, a part which this lady herself indeed was but imperfectly prepared to play. Mrs. Penniman took  
 60 too much satisfaction in the

la situación mejoraría de alguna manera misteriosa. Ser buena significaba ser paciente, enteramente sumisa, abstenerse de juzgar a su padre con rudeza, y de no incurrir en ningún acto de franco desafío. Tal vez su padre tenía razón, después de todo, en actuar como lo hacía, con lo cual Catherine de ninguna manera quería decir que el juicio que el médico hacía de los móviles de Morris para tratar de casarse con ella fuera justo, pero que probablemente era natural y correcto que los padres muy escrupulosos [115] se comportaran de esa manera suspicaz y hasta injusta. Posiblemente había en este mundo gente tan mala como su padre suponía que era Morris, y si existía la más mínima sospecha de que Morris fuera una de aquellas siniestras criaturas, el doctor hacía bien en tenerlo en consideración. Por supuesto él no conocía todo lo que ella sabía, es decir cómo el más puro de los amores y la verdad se reflejaban en los ojos del joven; pero el cielo, a su debido tiempo, podía mostrarle la forma de hacerle saber eso. Catherine esperaba mucho del cielo, y en aquel dilema, dejaba al cielo, como dicen los franceses, la iniciativa. No podía imaginarse enseñándole a su padre algún género de conocimientos; aún en las injusticias debidas a él había algo superior; algo absoluto en sus errores. Pero al menos podía ser buena, ya que si era lo suficientemente buena, el cielo encontraría alguna forma de reconciliar todas las cosas: la dignidad de los errores de su padre y la dulzura de su propia confianza, el cumplimiento estricto de sus deberes filiales y el goce del cariño de Morris Townsend.

A la pobre Catherine no le hubiera agradado considerar a la señora Penniman como un agente iluminador, papel que esta dama, en realidad, se encontraba incapacitada para asumir. La señora Penniman estaba disfru-

sentimental shadows of this little drama to have, for the moment, any great interest in dissipating them. She wished  
 5 the plot to thicken, and the advice that she gave her niece tended, in her own imagination, to produce this result. It was rather incoherent  
 10 counsel, and from one day to another it contradicted itself; but it was pervaded by an earnest desire that Catherine should do something striking.  
 15 "You must ACT, my dear; in your situation the great thing is to act," said Mrs. Penniman, who found her niece altogether beneath her  
 20 opportunities. Mrs. Penniman's real hope was that the girl would make a secret marriage, at which she should officiate as **brideswoman** or  
 25 duenna. She had a vision of this ceremony being performed in some subterranean chapel—subterranean chapels in New  
 30 York were not frequent, but Mrs. Penniman's imagination was not chilled by trifles—and of the guilty couple—she liked to think of poor  
 35 Catherine and her suitor as the guilty couple—being shuffled away in a fast-whirling vehicle to some obscure lodging in the suburbs, where  
 40 she would pay them (in a thick veil) clandestine visits, where they would endure a period of romantic privation, and where ultimately, after she should  
 45 have been their earthly providence, their intercessor, their advocate, and their medium of communication with the world, they should be  
 50 **reconciled to** her brother in an artistic tableau, in which she herself should be somehow the central figure. She hesitated as yet to  
 55 recommend this course to Catherine, but she attempted to draw an attractive picture of it to Morris Townsend. She was in daily communication  
 60 with the young man, whom

tando tanto de las tinieblas de este pequeño drama como para que, por el momento, tuviera ningún interés en disiparlas. Deseaba que el conflicto se hiciera más intenso, y los consejos que le impartía a su sobrina iban encaminados, en su propia imaginación, a producir este resultado. Eran consejos muy incoherentes y se contradecían de la noche a la mañana; pero estaban encaminados por entero a que Catherine hiciera algo llamativo.

—Debes actuar, querida; en esta situación lo único que es posible es actuar —aconsejaba la señora Penniman que encontraba a su sobrina muy por abajo de las oportunidades que se le brindaban. La señora Penniman abrigaba la [116] esperanza de que la muchacha realizara un matrimonio en secreto, en el cual ella desempeñaría el papel de mujer de confianza o dueña de la novia. Se imaginaba esta ceremonia celebrada en una capilla subterránea; las capillas subterráneas no abundan en Nueva York, pero la imaginación de la señora Penniman no se detenía ante semejantes minucias; y la pareja culpable —le gustaba pensar en Catherine y en su pretendiente como una pareja culpable—, sería conducida inmediatamente después en un rápido vehículo a algún oscuro alojamiento de los suburbios, al que ella haría, cubierta por un espeso velo, algunas visitas clandestinas; allí conocerían por un breve período románticas privaciones, hasta que al fin, gracias a ella que sería su providencia en este mundo, su intercesora, su abogado, y su medio de comunicación con los demás, **se reconciliaran con** su hermano en una especie de cuadro artístico donde ella sería de algún modo la figura central. Dudaba en recomendar aquel recurso a Catherine, pero se esforzaba en plantearse de la manera más atractiva a Morris Townsend. Vivía en diaria comunicación con el joven, a quien mante-

**reconcile** v.tr. 1 make friendly again after an estrangement. 2 (usu. in refl. or passive; foll. by to) make acquiescent or contentedly submissive to (something disagreeable or unwelcome) **Acostrumbrado a** (was reconciled to failure). 3 settle (a quarrel etc.). 4 **a** harmonize; make compatible. **b** show the compatibility of by argument or in practice (cannot reconcile your views with the facts).

she kept informed by letters of the state of affairs in Washington Square. As he had been banished, as she said, 5 from the house, she no longer saw him; but she ended by writing to him that she longed for an interview. This interview could take place 10 only on neutral ground, and she **bethought [se acordó]** herself greatly before selecting a place of meeting. She had an inclination for 15 Greenwood Cemetery, but she gave it up as too distant; she could not absent herself for so long, as she said, without exciting suspicion. Then she 20 thought of the Battery, but that was rather cold and windy, besides one's being exposed to intrusion from the Irish emigrants who at this point 25 alight, with large appetites, in the New World and at last she fixed upon an oyster saloon in the Seventh Avenue, kept by a negro—an establishment of 30 which she knew nothing save that she had noticed it in passing. She made an appointment with Morris Townsend to meet him there, 35 and she went to the **tryst [cita]** at dusk, enveloped in an impenetrable veil. He kept her waiting for half an hour—he had almost the 40 whole width of the city to traverse—but she liked to wait, it seemed to intensify the situation. She ordered a cup of tea, which proved 45 excessively bad, and this gave her a sense that she was suffering in a romantic cause. When Morris at last arrived, they sat together for 50 half an hour in the duskiest corner of a back shop; and it is hardly too much to say that this was the happiest half-hour that Mrs. 55 Penniman had known for years. The situation was really thrilling, and it scarcely seemed to her a false note when her 60 companion asked for an

nía informado por medio de cartas sobre la situación de sus asuntos en la Plaza Washington. Como había sido desterrado, según su expresión, de la casa, ya no podía verlo; pero terminó por pedirle por escrito una entrevista. Esta debía efectuarse en un terreno neutral, y lo pensó con mucho cuidado antes de decidir el sitio de reunión. Se sentía atraída por el cementerio de Greenwood, pero renunció porque quedaba demasiado lejos, y no podía ausentarse demasiado tiempo, pensaba, sin despertar sospechas. Luego pensó en Battery, pero era un lugar frío y ventoso, además de exponerse a la irrupción de los inmigrantes irlandeses, que desembarcan en aquel punto del Nuevo Mundo con sus desorbitados apetitos; y al fin se decidió por un **salón** de la Séptima Avenida, atendido por un negro; un establecimiento del que no sabía nada, salvo que lo había observado al pasar. Hizo una cita para [117] encontrarse allí con Morris Townsend, y se lanzó a su aventura al anochecer, envuelta en un velo impenetrable. Él la hizo esperar durante media hora — pues tenía que atravesar casi toda la ciudad; pero a ella le agradó esa espera, pues le parecía que intensificaba la situación. Pidió una taza de té que resultó excesivamente malo, lo que también le dio la sensación de sufrir por una causa romántica. Cuando Morris llegó al local, se sentaron durante media hora en el rincón más oscuro de la trastienda. No creo que sea exagerado decir que fue la media hora más feliz que la señora Penniman había pasado desde hacía muchos años. La situación era en verdad apasionante, y apenas si le pareció que su compañero daba una nota en falso cuando pidió una ración de ostras

**intimate** 2 *v.tr.* 1 (often foll. by *that* + clause) state or make known. 2 imply, hint.

**intimate** 2 *vt. frml* dar a entender, indicar: **he intimated that he knew where to find Tom**, dejó caer que sabía dónde encontrar a Tom

**snub** rebuff, repulse, ignore, repel

**snub** *v.* 1 rebuff or humiliate with sharp words or a marked lack of cordiality. 2 check the movement of (a boat, horse, etc.) esp. by a rope wound round a post etc.

**snub** 1. To ignore or behave coldly toward; slight. 2. To dismiss, turn down, or frustrate the expectations of. 3. *Nautical a.* To check the movement of (a rope or cable running out) by turning it quickly about a post or cleat. **b.** To secure (a vessel, for example) in this manner. 4. To stub out (a cigarette, for example).

**snub nose** a short turned-up nose. nariz respingona, roma, chata, unusually short

**snub nose** a short turned-up nose = respingona.

**snub-nosed** having a snub nose. nariz puntiaguda

**snub-nosed** de nariz respingona (turned-up), Respingona es aquella cuya punta tira hacia arriba.

**Chata** es la la nariz poco prominente y como aplastada. Flat nose = Nariz chata.

oyster stew, and proceeded to consume it before her eyes. Morris, indeed, needed all the satisfaction that stewed  
5 oysters could give him, for it may be **intimated** to the reader that he regarded Mrs. Penniman in the light of a **fifth wheel to his coach**. He  
10 was in a state of irritation natural to a gentleman of fine parts who had been **snubbed** in a benevolent attempt to **confer [grant/converse]** a  
15 distinction upon a young woman of inferior characteristics, and the insinuating sympathy of this somewhat **desiccated** matron  
20 appeared to offer him no practical relief. He thought her a humbug, and he judged of humbugs with a good deal of **confidence**. He had  
25 listened and made himself agreeable to her at first, in order to get a **footing** in Washington Square; and at present he needed all his self-command to be **decently**  
30 civil. It would have gratified him to tell her that she was a fantastic old woman, and that he should like to put her into  
35 an omnibus and send her home. We know, however, that Morris possessed the virtue of self-control, and he had, moreover, the constant habit of seeking to  
40 be agreeable; so that, although Mrs. Penniman's **demeanour** only exasperated his already unquiet nerves, he listened to her with a **sombre**  
45 deference in which she found much to admire.

y comenzó a comérselas ante sus propios ojos. Morris necesitaba, en efecto, toda la satisfacción que le pudiera proporcionar aquel plato de ostras ya que el lector **debe saber** que consideraba a la señora Penniman como la quinta rueda de su coche. Se sentía en un estado de irritación **especial**, como un caballero de la más alta distinción que se hubiera visto rechazado en su bondadoso intento de distinguir a una joven de características inferiores, y la impertinente simpatía de aquella matrona disecada no le ofrecía ningún consuelo. Aquella mujer le parecía una farsante y sabía tratar a tales gentes como se lo merecían. Al principio la había escuchado, y procurado hacérsela agradable, para facilitar su ingreso en la casa de la plaza Washington; ahora necesitaba de todo su dominio para portarse con ella aceptablemente cortés. Le hubiera encantado poder decirle que era una vieja fantasiosa y que le gustaría poder subirla en el ómnibus y despacharla a casa. Pero sabemos que Morris poseía la virtud del dominio de sí mismo, y que tenía, además, el hábito constante de procurar ser agradable; así que, a pesar de que la conducta de la señora Penniman no hacía sino exasperar sus nervios ya inquietos, la escuchó con sombría deferencia que a ella le pareció admirable. [118]

## CHAPTER XVI

## CAPÍTULO XVI

They had of course immediately spoken of Catherine. "Did she send me a message, or—or anything?" Morris asked. He appeared to think that she might have sent him a trinket or a lock of her hair.

Mrs. Penniman was slightly embarrassed, for she had not told her niece of her intended expedition. "Not exactly a message," she said; "I didn't ask her for one, because I was afraid to—to excite her."

"I am afraid she is not very excitable!" And Morris gave a smile of some bitterness.

"She is better than that. She is **steadfast**—she is true!"

"Do you think she will hold **fast**, then?"

"To the death!"

"Oh, I hope it won't come to that," said Morris.

"We must be prepared for the worst, and that is what I wish to speak to you about."

"What do you call the worst?"

"Well," said Mrs. Penniman, "my brother's hard, intellectual nature."

"Oh, the devil!"

"He is **impervious** [**impenetrable**] to pity," Mrs. Penniman added, by way of explanation.

"Do you mean that he won't **come round**?"

"He will never be

Por supuesto hablaron inmediatamente de Catherine.

—¿Me trae usted algún mensaje de ella, o alguna otra cosa? —preguntó Morris. Parecía pensar que ella podía haberle enviado una joya o un rizo de sus cabellos.

La señora Penniman se sintió ligeramente embarazada, porque no le había comunicado a su sobrina que proyectaba hacer esa expedición.

—Un mensaje, precisamente, no —respondió—. No se lo pedí porque tuve miedo de que fuera... que fuera a emocionarse.

—Me temo que no se emociona fácilmente —y Morris sonrió amargamente.

—Es mucho mejor que eso; es firme y sincera.

—¿Cree usted, entonces, que se mantendrá firme?

—¡Hasta la muerte!

—¡Oh, espero que no tengamos que llegar a tanto! —dijo Morris.

—Debemos prepararnos para lo peor y de eso es lo que deseo hablar con usted.

—¿A qué llama usted lo peor?

—Bueno, la naturaleza de mi hermano es dura, es un intelectual —declaró la señora Penniman.

—¡Oh, al diablo!

—Es impermeable a la piedad —añadió la señora Penniman a manera de explicación.

—¿Quiere usted decir que él no reconsiderará su decisión?

[119]

—Nunca se dejará vencer

**impervious** 1 a : not allowing entrance or passage : **IMPER-** **NETRABLE** <a coat *impervious* to rain> b : not capable of being damaged or harmed <a carpet *impervious* to rough treatment> 2 : not responsive to an argument etc ; not capable of being affected or disturbed <*impervious to criticism*>= impermeable, impenetrable, insensible  
**impervious** *adj.* (usu. foll. by *to*) 1 not responsive to an argument etc. 2 not affording passage to a fluid.

vanquished by argument. I have studied him. He will be vanquished only by the accomplished fact.”

5

“The accomplished fact?”

“He will come round afterwards,” said Mrs. Penniman, with extreme significance. “He cares for nothing but facts; he must be met by facts!”

15

“Well,” rejoined Morris, “it is a fact that I wish to marry his daughter. I met him with that the other day, but he was not at all vanquished.”

20

Mrs. Penniman was silent a little, and her smile beneath the shadow of her capacious bonnet, on the edge of which her black veil was arranged curtain-wise, fixed itself upon Morris's face with a still more tender brilliancy. “Marry Catherine first and meet him afterwards!” she exclaimed.

35

“Do you recommend that?” asked the young man, frowning heavily.

35

She was a little frightened, but she went on with considerable boldness. “That is the way I see it: a private marriage—a private marriage.” She repeated the phrase because she liked it.

45

“Do you mean that I should carry Catherine off? What do they call it—**elope** with her?”

50

“It is not a crime when you are driven to it,” said Mrs. Penniman. “My husband, as I have told you, was a distinguished clergyman; one of the most eloquent men of his day. He once married a young couple that had fled from the house of the young lady's father. He was so interested in their story. He had no hesitation, and everything came out beautifully.

por argumentos. Lo he estudiado bien. Únicamente lo hará cambiar de decisión un hecho consumado.

—¿Un hecho consumado?

—Eso lo hará reconsiderar la cuestión —dijo la señora Penniman con un gesto expresivo—. A él sólo le interesan los hechos y no se inclina ante los mismos.

—Bueno —replicó Morris—, es un hecho que deseo casarme con su hija. Se lo presenté el otro día, pero él no se dio por vencido.

La señora Penniman permaneció silenciosa durante unos instantes, y su sonrisa bajo el enorme sombrero, en cuyo ala pendía el velo negro, se detuvo sobre la cara de Morris con un tierno brillo.

—Cásese primero con Catherine y después vaya a verlo.

—¿Me recomienda usted eso? —preguntó el joven, frunciendo el ceño.

Ella estaba ligeramente asustada, pero de cualquier manera prosiguió con considerable audacia:

—Así es como yo veo las cosas: una boda secreta... una boda secreta —y repitió la frase porque le agradaba.

—¿Quiere decir que debería raptar a Catherine... fugarme con ella?

—No es un crimen, ya que les han obligado a tomar esas medidas —dijo la señora Penniman—. Mi esposo, como ya le he dicho, era un distinguido clérigo, uno de los hombres más elocuentes de su época. En una ocasión casó a una pareja que se había escapado de la casa del padre de la joven; se interesó mucho por su historia. No tuvo la menor duda en hacer lo

The father was afterwards reconciled, and thought everything of the young man. Mr. Penniman married them in 5 the evening, about seven o'clock. The church was so dark, you could scarcely see; and Mr. Penniman was intensely agitated; he was so sympathetic. 10 I don't believe he could have done it again."

"U n f o r t u n a t e l y Catherine and I have not 15 Mr. Penniman to marry us," said Morris.

"No, but you have me!" rejoined Mrs. Penniman 20 expressively. "I can't perform the ceremony, but I can help you. I can watch."

"The woman's an idiot," 25 thought Morris; but he was obliged to say something different. It was not, however, materially more civil. "Was it in order to tell me this 30 that you requested I would meet you here?"

Mrs. Penniman had been conscious of a 35 certain vagueness in her **errand**, and of not being able to offer him any very tangible reward for his long walk. 40 "I thought perhaps you would like to see one who is so near to Catherine," she observed, with considerable majesty. "And also," she added, "that you 45 would value an opportunity of sending her something."

Morris extended his empty hands with a melancholy smile. 50 "I am greatly obliged to you, but I have nothing to send."

"Haven't you a WORD?" 55 asked his companion, with her suggestive smile coming back.

Morris frowned again. "Tell her to **hold** 60 **fast**," he said rather

que hizo y todo marchó a las mil maravillas. Más tarde el padre se reconcilió con ellos, y le tomó al joven mucho afecto. El señor Penniman los casó al anochecer, a eso de las siete. La iglesia estaba tan oscura que apenas se veía, y mi marido se hallaba muy emocionado. Era muy simpático. No creo que se hubiese atrevido a repetir el acto. [120]

—Desafortunadamente, Catherine y yo no tenemos a ningún Penniman que nos case — dijo Morris.

—¡No, pero me tienen a mí! —respondió la señora Penniman, expresivamente—. No puedo efectuar la ceremonia, pero sí ayudarles. Puedo vigilar.

«¡Esta mujer es una idiota! n, se dijo Morris, pero se vio obligado a expresar algo diferente. Sin embargo, tampoco lo que dijo fue demasiado cortés.

—¿Fue para decirme esto para lo que me pidió la entrevista?

La señora Penniman había tomado conciencia de que había cierta vaguedad en su oferta de ayuda, y que no era capaz de ofrecer al joven nada tangible que lo recompensara de su larga caminata, por eso respondió

—Pensé que tal vez le gustaría ver a alguien que está tan cerca de Catherine —observó con considerable majestuosidad—, y que usted aprovecharía la oportunidad para poder mandar algo.

Morris extendió sus manos vacías con una sonrisa melancólica:

—Se lo agradezco mucho, pero no tengo nada que mandar.

—¿Ni siquiera una frase? — sugirió la señora Penniman con una sonrisa expresiva.

Morris volvió a fruncir el ceño. —Dígale que se mantenga firme —le dijo con bastante



**curt** adj. noticeably or rudely brief. **Curtly**, short, shortly; in a curt, abrupt [brusco] and discourteous manner. Escuetamente (shortly), tajantemente, secamente, lacónicamente

**curtly**.

“That is a good word—a noble word. It will make her 5 happy for many days. She is very touching, very brave,” Mrs. Penniman went on, arranging her mantle and preparing to depart. While she was so 10 engaged she had an inspiration. She found the phrase that she could boldly offer as a vindication of the step she had taken. “If you marry Catherine 15 at all risks” she said, “you will give my brother a proof of your being what he pretends to doubt.”

20 “What he pretends to doubt?”

“Don’t you know what that is?” Mrs. Penniman asked 25 almost playfully.

“It does not concern me to know,” said Morris **grandly**.

**grandly** in a grand manner; “the mansion seemed grandly large by today’s standards” suntuosa, pomposa, majestuosa, grandiosa, solemnemente, preeminente, de maravilla, a lo grande, por todo lo alto, de fantasía, etc.

30 “Of course it makes you angry.”

“I despise it,” Morris 35 declared.

“Ah, you know what it is, then?” said Mrs. Penniman, shaking her 40 finger at him. “He pretends that you like—you like the money.”

Morris hesitated a moment; 45 and then, as if he spoke advisedly—“I DO like the money!”

“Ah, but not—but not as he 50 means it. You don’t like it more than Catherine?”

He leaned his elbows on the table and buried 55 his head in his hands. “You torture me!” he murmured. And, indeed, this was almost the effect of the poor lady’s too importunate interest 60 in his situation.

**sequedad**.

—Es una hermosa frase... una noble frase; la hará feliz durante varios días. Ella es muy sentimental, muy valiente — continuó la señora Penniman mientras arreglaba su manto para disponerse a salir. Mientras hacía eso tuvo una inspiración, y encontró la frase que podía ofrecer audazmente como reivindicación al paso que había dado—: Si usted se casa con Catherine a todo riesgo, le dará a mi hermano pruebas de que no es usted lo que él pretende creer. [121]

—¿Qué pretende creer?

—¿Lo ignora usted acaso? —preguntó la señora Penniman, casi teatralmente.

—No es cuestión mía saberlo —respondió **arrogantemente** Morris Townsend.

—Por supuesto le enoja a usted.

—Lo desprecio —declaró Morris.

—Ah, ¿entonces sabe de qué se trata? —dijo la señora Penniman, amenazándolo con un dedo—. Él parece creer que usted va... que usted va tras la renta.

Morris vaciló por un instante y luego dijo en tono deliberado:

—En efecto, me gusta el dinero.

—¡Oh! Pero no, pero no en el modo que él pretende! No prefiere el dinero a Catherine.

Él apoyó los codos en la mesa y sepultó la cabeza entre las manos, murmurando

—Me tortura usted...

Y, en efecto, tal había sido casi el efecto del inoportuno interés de aquella pobre mujer en sus asuntos.

But she insisted on making her point. "If you marry her in spite of him, he will take for granted that you expect nothing of him, and are prepared to do without it. And so he will see that you are disinterested."

10

Morris raised his head a little, following this argument, "And what shall I gain by that?"

15 "Why, that he will see that he has been wrong in thinking that you wished to get his money."

"And seeing that I wish he would go to the **deuce** with it, he will leave it to a hospital. Is that what you mean?" asked Morris.

"No, I don't mean that; 25 though that would be very **grand!**" Mrs. Penniman quickly added. "I mean that having done you such an injustice, he will think it his duty, at the end, to 30 make some amends."

Morris shook his head, though it must be confessed he was a little struck with this idea. 35 "Do you think he is so sentimental?"

"He is not sentimental," said Mrs. Penniman; "but, 40 to be perfectly fair to him, I think he has, in his own narrow way, a certain sense of duty."

45 There passed through Morris Townsend's mind a rapid wonder as to what he might, even under a remote contingency, be indebted to from the action of this 50 principle in Dr. Sloper's breast, and the inquiry exhausted itself in his sense of the ludicrous. "Your brother has no duties to me," he said presently, 55 "and I none to him."

"Ah, but he has duties to Catherine."

60 "Yes, but you see that on that

No obstante, la señora Penniman insistió en salirse con la suya:

—Si usted se casa con Catherine a pesar de la prohibición de su padre y está dispuesto a prescindir de la renta, mi hermano tendrá que admitir que actúa usted desinteresadamente.

Morris levantó la cabeza, siguiendo este argumento

—¿Y qué ganaré con eso? —dijo.

—Bueno, él verá que se ha equivocado al pensar que usted deseaba su dinero.

—Y al ver que no me importa nada lo dejará a un hospital. ¿Es eso lo que quiere usted decir? —preguntó Morris.

—No, no es eso, aunque eso sería excelente. Me refiero —se apresuró a explicar la señora Penniman— que al [122] ver que ha sido tan injusto con usted, considerará que es su deber hacer, al final, algunas reparaciones.

Morris sacudió la cabeza, aunque es preciso reconocer que esta idea le había interesado.

—¿Cree usted que es un sentimental?

—No, no es un sentimental —dijo la señora Penniman—, pero para hacerle justicia, creo que tiene, en medio de su estrecha concepción de la vida, cierto sentido del deber.

La mente de Morris Townsend pasó rápidamente revista a lo que podría, en el caso de que aquella remota contingencia tuviera lugar, ser acreedor en relación a los sentimientos del doctor Sloper. Tal pregunta se agotó instantáneamente en sí misma.

—Su hermano no tiene ninguna obligación para conmigo —dijo al fin—, ni yo tampoco con él.

—¡Ah!, pero las tiene con su hija.

—De acuerdo, pero sobre

principle Catherine has duties to him as well."

esa base también Catherine las tiene con él.

Mrs. Penniman got up, with a melancholy sigh, as if she thought him very unimaginative. "She has always performed them faithfully; and now, do you think she has no duties to YOU?" Mrs. Penniman always, even in conversation, italicised her personal pronouns.

La señora Penniman emitió un suspiro lleno de melancolía, como si lo considerara muy limitado de imaginación.

—Catherine ha cumplido siempre fielmente sus obligaciones; y ahora, ¿no piensa que tiene obligaciones con usted? — La señora Penniman cuando conversaba solía acentuar los pronombres personales.

15 "It would sound harsh to say so! I am so grateful for her love," Morris added.

—Me parecería rudo de mi parte decirlo. Yo le estoy muy agradecido por su amor —dijo Morris.

20 "I will tell her you said that! And now, remember that if you need me, I am there." And Mrs. Penniman, who could think of nothing more to say, nodded vaguely in the direction of Washington Square.

—Le diré que usted ha dicho esto. Y ahora recuerde que si me necesita yo estoy allí.

Y la señora Penniman, que no tenía más que decir, movió vagamente la cabeza en dirección a la Plaza Washington.

Morris looked some 30 moments at the sanded floor of the shop; he seemed to be disposed to linger a moment. At last, looking up with a certain abruptness, "It is your belief that 35 if she marries me he will **cut her off**?" he asked.

Morris permaneció durante un momento mirando el suelo cubierto de serrín del local. Luego preguntó bruscamente

—¿Cree usted que si ella se casa conmigo él la desheredará? [123]

Mrs. Penniman stared a little, and smiled. 40 "Why, I have explained to you what I think would happen—that in the end it would be the best thing to do."

La señora Penniman lo contempló, sonriendo.

—Ya le he explicado mis puntos de vista. En mi opinión todo se arreglaría al final.

45 "You mean that, whatever she does, in the long run she will get the money?"

—Es decir que haga Catherine lo que haga a la larga recibirá el dinero.

"It doesn't depend upon 50 her, but upon you. Venture to appear as disinterested as you are!" said Mrs. Penniman ingeniously. Morris dropped his eyes on the sanded floor 55 again, pondering this; and she pursued. "Mr. Penniman and I had nothing, and we were very happy. Catherine, moreover, has her mother's 60 fortune, which, at the time my

—Eso no dependerá de ella sino de usted. Arriésguese a mostrarse tan desinteresado como lo es en realidad —dijo la señora Penniman ingeniosamente. Morris volvió a mirar el suelo cubierto de serrín, reflexionando; ella continuó—: El señor Penniman y yo no teníamos nada y fuimos muy felices. Por otra parte, Catherine tiene la fortuna de su madre que en la

- sister-in-law married, was considered a very handsome one.”
- 5 “Oh, don’t speak of that!” said Morris; and, indeed, it was quite superfluous, for he had contemplated the fact in all its lights.
- 10 “Austin married a wife with money—why shouldn’t you?”
- 15 “Ah! but your brother was a doctor,” Morris objected.
- “Well, all young men can’t be doctors!”
- 20 “I should think it an extremely loathsome profession,” said Morris, with an air of intellectual independence. Then in a moment, he went on rather **inconsequently**, “Do you suppose there is a will already made in Catherine’s favour?”
- 30 “I suppose so—even doctors must die; and perhaps a little in mine,” Mrs. Penniman frankly added.
- “And you believe he would certainly change it—as regards Catherine?”
- 40 “Yes; and then change it back again.”
- “Ah, but one can’t depend on that!” said Morris.
- “Do you want to **DEPEND** on it?” Mrs. Penniman asked.
- 50 Morris blushed a little. “Well, I am certainly afraid of being the cause of an injury to Catherine.”
- “Ah! you must not be afraid. Be afraid of nothing, and everything will go well!”
- 60
- época en que mi hermano se casó con ella no era nada despreciable...
- ¡ Oh, no hable de eso! —dijo Morris; y en efecto era del todo superfluo, pues había contemplado el hecho en todas sus luces.
- Austin se casó con una mujer de fortuna, ¿por qué no podía hacerlo usted?
- Pero su hermano era un doctor —objetó Morris.
- Bueno, todos los jóvenes pueden serlo.
- Yo la considero una profesión detestable —dijo Morris, con un aire de independencia intelectual; un momento después añadió incongruentemente—: ¿Cree usted que ya hizo testamento a favor de Catherine.
- Me imagino que sí... también los médicos deben morir, tal vez me deje algo —añadió con franqueza la señora Penniman.
- ¿Y cree usted que él vaya a cambiarlo, en lo que se refiere a Catherine?
- Sí, y luego volverá a cambiarlo una vez más.
- Pero uno no puede dar eso por seguro —dijo Morris.
- ¿Acaso necesita usted esa seguridad? —preguntó la señora Penniman.
- Morris se ruborizó ligeramente. [124]
- Lo que temo es que por mi culpa Catherine sufra algún perjuicio...
- No debe temer. No tema nada y todo saldrá bien.

And then Mrs. Penniman paid for her cup of tea, and Morris paid for his oyster stew, and they went out together into the dimly-lighted wilderness of the Seventh Avenue. The dusk had closed in completely and the street lamps were separated by wide intervals of a pavement in which cavities and fissures played a disproportionate part. An omnibus, emblazoned with strange pictures, went tumbling over the dislocated cobblestones.

“How will you go home?” Morris asked, following this vehicle with an interested eye. Mrs. Penniman had taken his arm.

She hesitated a moment. “I think this manner would be pleasant,” she said; and she continued to let him feel the value of his support.

So he walked with her through the **devious** ways of the west side of the town, and through the bustle of gathering nightfall in populous streets, to the quiet precinct of Washington Square. They lingered a moment at the foot of Dr. Sloper's white marble steps, above which a spotless white door, adorned with a glittering silver plate, seemed to figure, for Morris, the closed portal of happiness; and then Mrs. Penniman's companion rested a melancholy eye upon a lighted window in the upper part of the house.

“That is my room—my dear little room!” Mrs. Penniman remarked.

Morris started. “Then I needn't come walking round the Square to gaze at it.”

“That's as you please. But Catherine's is behind; two noble windows on the second floor. I think you can see them from the

Y entonces la señora Penniman pagó su taza de té, y Morris su plato de ostras y se fueron caminando por la sórdida y mal iluminada Séptima Avenida. La oscuridad había caído y los faroles de la calle estaban separados por amplios tramos de pavimento lleno de hoyos y de grietas. Un ómnibus que lucía unas extrañas pinturas pasó cerca de ellos, traqueteando entre los adoquines mal alineados de la calle.

—¿Cómo regresa usted a su casa? —preguntó Morris echando una mirada de interés a aquel vehículo. La señora Penniman le había cogido del brazo. Tras una leve vacilación dijo:

—Creo que a pie resultaría más agradable —dijo y continuó haciéndole sentir el valor de su apoyo.

Caminaron a través de **tortuosas** callejuelas de la parte occidental de la ciudad, y por otras ruidosas y atestadas de transeúntes, hasta el tranquilo recinto de la Plaza Washington. Permanecieron unos minutos al pie de la blanca escalinata de mármol de la casa del doctor Sloper, sobre la cual una puerta impecablemente blanca, adornada con una placa plateada parecía figurar para Morris el pórtico cerrado de la felicidad; y luego el acompañante de la señora Penniman dirigió una mirada melancólica a una ventana iluminada en la parte superior de la casa.

—Esa es mi habitación... mi querida pequeña habitación —comentó la señora Penniman.

Morris la observó, sobresaltado. —Entonces no es necesario que dé la vuelta a la plaza para mirarla.

—Como quiera. La de Catherine está detrás, dos amplias ventanas en el segundo piso. Pueden verse desde la otra

**devious** 1 : OUT-OF-THE-WAY, REMOTE 2 a : WANDERING, ROUNDABOUT <a *devious* path> b : moving without a fixed course : ERRANT <*devious* breezes> 3 a : deviating from a right, accepted, or common course b : not straightforward : CUNNING; *also* : DECEPTIVE *devious* [*means*] dudoso; artero [*person*] taimado, [*path*] **tortuoso, sinuoso errático** 1. adj. Vagabundo, ambulante, sin domicilio cierto. 2. V. estrella errática. 3. Med. Que va de una parte a otra sin tener asiento fijo. Tortuoso, incierto, vacilante

other street.”

“I don't want to see them, ma'am!” And Morris turned his back to the house.

“I will tell her you have been HERE, at any rate,” said Mrs. Penniman, pointing to the spot where they stood; “and I will give her your message—that she is to hold fast!”

“Oh, yes! of course. You know I write her all that.”

“It seems to say more when it is spoken! And remember, if you need me, that I am THERE”; and Mrs. Penniman glanced at the third floor.

On this they separated, and Morris, left to himself, stood looking at the house a moment; after which he turned away, and took a gloomy walk round the Square, on the opposite side, close to the wooden fence. Then he came back, and paused for a minute in front of Dr. Sloper's dwelling. His eyes travelled over it; they even rested on the windows of Mrs. Penniman's apartment. He thought it a devilish comfortable house.

40

45

## CHAPTER XVII

Mrs. Penniman told Catherine that evening—the two ladies were sitting in the back parlour—that she had had an interview with Morris Townsend; and on receiving this news the girl started with a sense of pain. She felt angry for the moment; it was almost the first time she had ever felt angry. It seemed to her that her aunt was **meddlesome**; and from this came a vague apprehension that

calle.

—No quiero verlas, señora. [125]  
Y Morris dio la espalda a la casa.

—De cualquier manera le diré que estuvo *usted* aquí—dijo la señora Penniman, señalando el lugar donde estaban parados—, y le daré su mensaje: tiene que mantenerse firme.

—Por supuesto. Ya sabe usted que yo le he escrito eso.

—Estas cosas tienen más fuerza cuando se dicen de viva voz. Y recuerde, si usted me necesita, estoy aquí. —Y la señora Penniman miró hacia el tercer piso.

Con esto se separaron. Morris, abandonado a sí mismo, permaneció mirando la casa por un momento; después se retiró; y dio un paseo triste por la plaza, junto a la empalizada. Luego volvió y se detuvo un minuto frente a la residencia del doctor Sloper. Sus ojos la recorrieron de lado a lado, deteniéndose hasta en la ventana iluminada del cuarto de la señora Penniman. Pensó que era una casa endemoniadamente confortable. [126]

## CAPITULO XVII

La señora Penniman informó a Catherine esa noche mientras las dos damas estaban sentadas en el **salón** posterior de la casa, que había tenido una entrevista con Morris Townsend. Al recibir la noticia la muchacha experimentó un sentimiento doloroso. Por un momento se enojó; era casi la primera vez que sentía enojo. Le parecía que su tía era una entrometida; y sintió el vago temor de que acaba-

she would spoil something.

ra por estropearlo todo.

“I don't see why you should have seen him. I don't think it was right,” Catherine said.

—No sé por qué tenías que verlo. No creo que haya sido correcto —dijo Catherine.

“I was so sorry for him—it seemed to me some one ought to see him.”

—Sentí lástima por él, me pareció que alguien debía verlo.

10 “No one but I,” said Catherine, who felt as if she were making the most presumptuous speech of her life, 15 and yet at the same time had an instinct that she was right in doing so.

—Nadie sino yo —dijo Catherine, que sintió que estaba haciendo el discurso más presuntuoso de su vida, y sin embargo sabía instintivamente que tenía razón en lo que decía.

“But you wouldn't, my dear,” Aunt Lavinia rejoined; “and I didn't know what might have become of him.”

—Pero tú no lo hubieras hecho, querida —respondió su tía Lavinia—. Y yo no sabía qué podía ser de él.

“I have not seen him, 25 because my father has forbidden it,” Catherine said very simply.

—No lo he visto porque mi padre me lo ha prohibido —dijo Catherine, con entera sencillez.

There was a simplicity in this, indeed, which fairly **vexed** 30 **[angered]** Mrs. Penniman. “If your father forbade you to go to sleep, I suppose you would keep awake!” she commented.

Y tal sencillez le parecía a la señora Penniman **insultante**.

—¡Si tu padre te prohibiera dormir me imagino que permanecerías despierta! —comentó.

35 Catherine looked at her. “I don't understand you. You seem to be very strange.”

Catherine la miró —No te comprendo. Me parecen muy extraña.

“Well, my dear, you will 40 understand me some day!” And Mrs. Penniman, who was reading the evening paper, which she perused daily from the first line to the last, resumed 45 her occupation. She wrapped herself in silence; she was determined Catherine should ask her for an account of her interview with Morris. But 50 Catherine was silent for so long, that she almost lost patience; and she was on the point of remarking to her that she was very heartless, when the girl at 55 last spoke.

—Bueno, querida, algún día me entenderás —y la señora Penniman, que estaba leyendo el periódico vespertino, [127] que devoraba desde la primera hasta la última línea, reanudó su lectura. Se sumió en el silencio; estaba segura de que Catherine se mantuvo silenciosa durante tanto tiempo que casi perdió la paciencia; y estaba a punto de hacerle notar que era una muchacha sin corazón, cuando la joven habló por fin.

“What did he say?” she asked.

—¿Qué es lo que dijo? —preguntó.

60 “He said he is ready to

—Dice que está dispuesto a

marry you any day, in spite of everything.”

Catherine made no answer to this, and Mrs. Penniman almost lost patience again; owing to which she at last volunteered the information that Morris looked very handsome, but terribly **haggard**.

“Did he seem sad?” asked her niece.

15

“He was dark under the eyes,” said Mrs. Penniman. “So different from when I first saw him; though I am not sure that if I had seen him in this condition the first time, I should not have been even more struck with him. There is something brilliant in his very **misery**.”

25

This was, to Catherine's sense, a vivid picture, and though she disapproved, she felt herself gazing at it. “Where did you see him?” she asked presently.

“In—in the Bowery; at a **confectioner's**,” said Mrs. Penniman, who had a general idea that she ought to **dissemble** a little.

**dissemble** *v.* 1 *intr.* conceal one's motives; talk or act hypocritically. 2 *tr.* **a** disguise or conceal (a feeling, intention, act, etc.). **b** simulate (*dissembled grief in public*). encubrir, disimular, engañar, ironizar, ser hipócrita

“Whereabouts is the place?” Catherine inquired, after another pause.

“Do you wish to go there, my dear?” said her aunt.

45

“Oh no!” And Catherine got up from her seat and went to the fire, where she stood looking a while at the glowing coals.

“Why are you so dry, Catherine?” Mrs. Penniman said at last.

55

“So **dry**?”

“So cold—so **irresponsive**.”

The girl turned very quickly.

casarse contigo algún día, a despecho de todas las dificultades.

Catherine no hizo ningún comentario, y la señora Penniman volvió casi a perder la paciencia. Finalmente, sin que su sobrina la interrogara, comenzó a informarle que Morris estaba tan guapo como siempre pero terriblemente preocupado.

—¿Estaba triste?—preguntó la sobrina.

—Tenía profundas ojeras—dijo la señora Penniman—. Era muy diferente de la primera vez que lo vi; aunque no estoy segura de que si lo hubiera visto así en aquella primera ocasión no me hubiera impresionado más. Hay algo radiante en su dolor.

A Catherine le conmovió aquella visión, y aunque seguía desaprobando la entrevista, sintió como si lo hubiera visto ella misma.

—¿Dónde se encontraron?—preguntó.

—En... en el Bowery; en una pastelería—dijo la señora Penniman, que sabía que tenía que **disimular** un poco.

—¿Dónde queda ese sitio?—preguntó Catherine después de otra pausa.

—¿Quieres ir allá, querida?—preguntó su tía.

—¡Oh, no!—y Catherine se levantó y se dirigió a la chimenea, donde por un buen rato permaneció contemplando arder los leños.

—¿Por qué eres tan seca, Catherine?—preguntó al fin su tía. [128]

—¿Tan seca?

—Tan fría... tan insensible.

La joven se volvió inmediatamente.



“Did HE say that?”

—¿Ha dicho él eso?

Mrs. Penniman hesitated a moment.

La señora Penniman vaciló un momento.

5 “I will tell you what he said. He said he feared only one thing—that you would be afraid.”

—Voy a decirte lo que me dijo. Dijo que sólo temía una cosa... que fueras a tener miedo.

“Afraid of what?”

—¿De qué puedo tener miedo?

10

“Afraid of your father.”

—De tu padre.

Catherine turned back to the fire again, and then, after a  
15 pause, she said—“I AM afraid of my father.”

Catherine hizo una pausa; luego dijo:

—Sí, tengo miedo de mi padre.

Mrs. Penniman got quickly up from her chair  
20 and approached her niece. “Do you mean to give him up, then?”

La señora Penniman se levantó inmediatamente y se acercó a su sobrina

—¿Tienes entonces el propósito de renunciar a él?

Catherine for some time  
25 never moved; she kept her eyes on the coals. At last she raised her head and looked at her aunt. “Why do you **push** me so?” she asked.

Por un rato Catherine no se movió; mantuvo los ojos fijos en las brasas. Al final levantó la cabeza y miró a su tía.

—¿Por qué me acosas? — le preguntó.

30

“I don’t push you. When have I spoken to you before?”

—No te estoy acosando. ¿Cuándo antes te había yo hablado de este asunto?

35 “It seems to me that you have spoken to me several times.”

—Muchas veces.

“I am afraid it is necessary,  
40 then, Catherine,” said Mrs. Penniman, with a good deal of solemnity. “I am afraid you don’t feel the importance—” She paused a little; Catherine  
45 was looking at her. “The importance of not disappointing that **gallant** young heart!” And Mrs. Penniman went back to her chair, by the lamp,  
50 and, with a little jerk, picked up the evening paper again.

—Sólo cuando lo he considerado necesario, Catherine — dijo la señora Penniman, en tono solemne—. Temo que tú no adviertas la importancia... —hizo una pausa, Catherine la miraba—...la importancia de no desilusionar el corazón de un **gallardo** enamorado —y la señora Penniman volvió a su asiento, al lado de la lámpara, y con un ligero estremecimiento, volvió a tomar el periódico.

**gallant** *adj.* 1 brave, chivalrous. 2 **a** (of a ship, horse, etc.) grand, fine, stately. **b** *archaic* finely dressed. 3 **a** markedly attentive to women. **b** concerned with sexual love; amatory. — *n.* 1 a ladies’ man; a lover or paramour. 2 *archaic* a man of fashion; a fine gentleman. — *v.* 1 *tr.* flirt with. 2 *tr.* escort; act as a cavalier to (a lady). 3 *intr.* **a** play the gallant. **b** (foll. by *with*) flirt.  
**gallant** 1 valiente, gallardo 2 cortés, galante.

*El vocablo sugiere cortés en ambas lenguas, pero en cada una añade matices nuevos: gallant parece recalcar la idea de valentía, como valiente, gallardo, espléndido mientras que galante da más peso a connotaciones de cortesía y elegancia en castellano; en inglés los flirteos se convierten en favores sexuales hasta el punto de ser un eufemismo por prostitución.*

Catherine stood there  
55 before the fire, with her hands behind her, looking at her aunt, to whom it seemed that the girl had never had just this dark  
60 fixedness in her gaze.

Catherine permaneció parada junto al fuego, con las manos unidas tras la espalda, mirando a su tía, quien advirtió que nunca había visto semejante intensidad en la mirada de su sobrina.

"I don't think you understand- -or that you know me," she said.

—Pienso que no me comprendes, que no me conoces —dijo por fin la joven.

5 "If I don't, it is not wonderful; you trust me so little."

—No me extrañaría que fuera así. Confías tan poco en mí. [129]

Catherine made no attempt  
10 to deny this charge, and for some time more nothing was said. But Mrs. Penniman's imagination was restless, and the evening paper failed on this  
15 occasion to enchain it.

Catherine no intentó negar ese cargo, y durante algún tiempo no dijo nada. Pero la imaginación de la señora Penniman estaba moviéndose sin sosiego y no logró concentrarse esa noche en el periódico.

"If you succumb to the dread of your father's wrath," she said, "I don't know what will become  
20 of us."

—Si sucumbes al terror que te inspira tu padre —dijo—, no sé que va a ser de todos nosotros.

"Did HE tell you to say these things to me?"

—¿Te pidió él que me dijeras estas cosas?

25 "He told me to use my influence."

—Me pidió que usara mi influencia.

"You must be mistaken," said Catherine. "He trusts  
30 me."

—Debes haberte equivocado —dijo Catherine— Él confía en mí.

"I hope he may never repent of it!" And Mrs. Penniman gave a little sharp slap to her  
35 newspaper. She knew not what to make of her niece, who had suddenly become stern and **contradictious**.

—¡Espero que nunca se arrepienta de haberlo hecho!

La señora Penniman dio un vigoroso golpe al periódico. No sabía cómo debía considerar a su sobrina que se había vuelto de pronto terca y **contradictoria**.

40 This tendency on Catherine's part was presently even more apparent. "You had much better not make any more appointments with  
45 Mr. Townsend," she said. "I don't think it is right."

Esta tendencia de Catherine era más bien aparente.

—Sería mejor que no hicieras nuevas citas con el señor Townsend—. No me parece que sea correcto.

Mrs. Penniman rose with considerable majesty.  
50 "My poor child, are you jealous of me?" she inquired.

La señora Penniman se levantó con imponente majestuosidad.

—Mi pobre niña, ¿tienes celos de mí? —preguntó.

"Oh, Aunt Lavinia!" murmured Catherine,  
55 blushing.

—¡Oh, tía Lavinia! —murmuró Catherine, ruborizándose.

"I don't think it is your place to teach me what is right."

—No creo que te corresponda darme lecciones sobre lo que es correcto o no.

60

- On this point Catherine made no concession. "It can't be right to deceive."  
5
- "I certainly have not deceived YOU!"
- "Yes; but I promised my  
10 father—"
- "I have no doubt you promised your father. But I have promised him nothing!"  
15
- Catherine had to admit this, and she did so in silence. "I don't believe Mr. Townsend himself likes it,"  
20 she said at last.
- "Doesn't like meeting me?"
- "Not in secret."  
25
- "It was not in secret; the place was full of people."
- "But it was a secret place—  
30 away off in the Bowery."
- Mrs. Penniman **flinched** a little. "Gentlemen enjoy such things,"  
35 she remarked presently. "I know what gentlemen like."
- "My father wouldn't like it, if he knew."  
40
- "Pray, do you propose to inform him?" Mrs. Penniman inquired.
- 45 "No, Aunt Lavinia. But please don't do it again."
- "If I do it again, you will inform him: is that what you  
50 mean? I do not share your dread of my brother; I have always known how to defend my own position. But I shall certainly never  
55 again take any step on your behalf; you are much too thankless. I knew you were not a spontaneous nature, but I believed you were  
60 firm, and I told your father
- En este punto Catherine no hizo concesiones.  
—No puede ser correcto engañar.  
—¡No puedes decir que te esté engañando!  
—Ya lo sé; pero le prometía mi padre...  
—No tengo duda que le has hecho promesas a tu padre. Pero yo no le he prometido nada.  
Catherine tuvo que admitir esto, y lo hizo en silencio. Luego dijo:  
—No creo que tampoco al señor Townsend le agrade.  
—¿Encontrarse conmigo?  
—No le agrada hacerlo en secreto.  
[130]  
—No fue en secreto; el lugar estaba lleno de gente.  
—Pero era un lugar secreto. Lejos de aquí... en el Bowery.  
La señora Penniman pareció desconcertarse un poco.  
—A los caballeros les gustan esas cosas —comentó—. Yo sé lo que a ellos les gusta.  
—Si mi padre lo supiera, no le gustaría.  
—¿Te propones informarle? —preguntó la señora Penniman.  
—No, tía Lavinia, pero por favor, no vuelvas a hacerlo.  
—Si vuelvo a hacerlo, tú lo pondrás al tanto... ¿es eso lo que me quieres decir? Yo no comparto el miedo que te inspira mi hermano. Siempre he sabido defender mi posición. Pero ten la seguridad de que nunca volveré a dar otro paso en beneficio tuyo; eres demasiado desagradecida. Sabía que no poseías un temperamento espontáneo, pero creía que por lo menos serías firme, y le dije

that he would find you so. I am disappointed—but your father will not be!” And with this, Mrs. Penniman offered her niece a brief good-night, and withdrew to her own apartment.

a tu padre que siempre serías así. Estoy muy desilusionada, pero tu padre no lo va a estar.

Y una vez dicho esto, la señora Penniman dio secamente las buenas noches y se retiró a sus habitaciones. [131]

10

## CHAPTER XVIII

## CAPÍTULO XVIII

15

Catherine sat alone by the **parlour** fire—sat there for more than an hour, lost in her meditations. Her aunt seemed to her aggressive and foolish, and to see it so clearly—to judge Mrs. Penniman so positively—made her feel old and grave. She did not **resent** 25 **[take offence at]** the imputation of weakness; it made no impression on her, for she had not the sense of weakness, and she was not hurt 30 at not being appreciated. She had an immense respect for her father, and she felt that to displease him would be a **misdemeanour** analogous to 35 an act of profanity in a great temple; but her purpose had slowly ripened, and she believed that her prayers had purified it of its violence. The 40 evening advanced, and the lamp burned dim without her noticing it; her eyes were fixed upon her terrible plan. She knew her father was in his 45 study—that he had been there all the evening; from time to time she expected to hear him move. She thought he would perhaps come, as he sometimes 50 came, into the **parlour**. At last the clock struck eleven, and the house was wrapped in silence; the servants had gone to bed. Catherine got up and went 55 slowly to the door of the library, where she waited a moment, motionless. Then she knocked, and then she waited again. Her father had answered her, but 60 she had not the courage to turn

Catherine se quedó sola frente a la chimenea de la sala, durante más de una hora permaneció allí, perdida en sus meditaciones. Su tía le había parecido agresiva y estúpida; y el ver eso con tanta claridad, el poder juzgar tan definitivamente a la señora Penniman, le hizo sentirse vieja y seria. No le dolió que la acusaran de debilidad; ni le produjo la menor impresión, ya que no se sentía débil, y tampoco se sintió herida porque los demás no se dieran cuenta. Tenía un inmenso respeto por su padre, y sentía que causarle un disgusto constituía una falta semejante a un acto de profanación en un templo: pero sus propósitos habían madurado poco a poco y creía que sus plegarias habían eliminado toda violencia. La noche avanzaba, y la lámpara se extinguió sin que ella se hubiese dado cuenta; estaba concentrada en su terrible plan. Sabía que su padre estaba en su estudio y que había estado allí toda la noche; de cuando en cuando le parecía oírlo moverse. Pensó que tal vez acudiría a la sala como había hecho en otras ocasiones. Al final el reloj dio las once y la casa se sumergió en el silencio; los sirvientes se habían retirado a sus habitaciones. Catherine se levantó y se dirigió lentamente a la puerta de la biblioteca, donde esperó, inmóvil, un momento. Luego llamó y volvió a esperar. Su padre le había respondido pero

the latch. What she had said to her aunt was true enough—she was afraid of him; and in saying that she had no sense of weakness she meant that she was not afraid of herself. She heard him move within, and he came and opened the door for her.

10

“What is the matter?” asked the Doctor. “You are standing there like a ghost.”

15

She went into the room, but it was some time before she contrived to say what she had come to say. Her father, who was in his dressing-gown and slippers, had been busy at his writing-table, and after looking at her for some moments, and waiting for her to speak, he went and seated himself at his papers again. His back was turned to her—she began to hear the scratching of his pen. She remained near the door, with her heart thumping beneath her **bodice**; and she was very glad that his back was turned, for it seemed to her that she could more easily address herself to this portion of his person than to his face. At last she began, watching it while she spoke.

40

“You told me that if I should have anything more to say about Mr. Townsend you would be glad to listen to it.”

45

“Exactly, my dear,” said the Doctor, not turning round, but stopping his pen.

50

Catherine wished it would go on, but she herself continued. “I thought I would tell you that I have not seen him again, but that I should like to do so.”

55

“To bid him good-bye?” asked the Doctor.

60

The girl hesitated a moment. “He is not going away.”

no se atrevía a dar vuelta al picaporte. Cuando ella decía no ser débil quería decir que no tenía miedo de sus sentimientos. Pero era cierto lo que le había dicho a su tía, le tenía miedo a su padre. Lo oyó caminar, llegar hasta la puerta y abrirla. [133]

—¿Qué ocurre? —preguntó el doctor—. Estás parada aquí como un fantasma.

Entró en el cuarto, pero transcurrió algún tiempo antes de que acertara a decir a qué había ido. Su padre, que estaba en bata de casa y zapatillas, había estado ocupado en su escritorio, y después de mirarla por un buen rato y de esperar sus palabras se había sentado nuevamente ante sus papales. Se sentó de espaldas a Catherine; ésta podía oír el chirrido de la pluma. Ella permanecía cerca de la puerta; el corazón le latía desafortadamente; y estaba muy contenta de que le diera la espalda, ya que le era más fácil dirigirse a él en esta posición que cara a cara. Al fin comenzó

—Me dijiste que si tenía algo más que decir sobre el señor Townsend te agradecería oírlo.

—Así es, querida —dijo el doctor sin volverse, pero dejando de escribir.

Catherine hubiera preferido que él siguiera trabajando; de cualquier manera prosiguió

—Pensé que debería decirte que no he vuelto a verlo, pero que me gustaría hacerlo.

—¿Para despedirte? —preguntó el doctor.

La joven vaciló por un momento, luego dijo:

—Nose marcha a ninguna parte.

The Doctor wheeled slowly round in his chair, with a smile that seemed to accuse her of an epigram; but extremes meet, and Catherine had not intended one. "It is not to bid him good-bye, then?" her father said.

10 "No, father, not that; at least, not for ever. I have not seen him again, but I should like to see him," Catherine repeated.

15 The Doctor slowly rubbed his under lip with the feather of his quill.

"Have you written to him?"

20 "Yes, four times."

"You have not dismissed him, then. Once would have done that."

"No," said Catherine; "I have asked him—asked him to wait."

30 Her father sat looking at her, and she was afraid he was going to break out into wrath; his eyes were so fine and cold.

35 "You are a dear, faithful child," he said at last. "Come here to your father." And he got up, holding out 40 his hands toward her.

The words were a surprise, and they gave her an exquisite joy. She went to him, and he put 45 his arm round her tenderly, soothingly; and then he kissed her. After this he said:

"Do you wish to make me 50 very happy?"

"I should like to—but I am afraid I can't," Catherine answered.

55 "You can if you will. It all depends on your will."

"Is it to give him up?" said 60 Catherine.

El doctor hizo girar lentamente su asiento, con una sonrisa que parecía acusarla de «literaria». Pero Catherine no había pretendido hacer frases.

—¿Así que no es para decirle adiós, entonces? —dijo su padre.

—No, padre, no es para eso; al menos no para siempre. No lo he vuelto a ver, pero me gustaría hacerlo —repitió.

El doctor se frotó despaciosamente el mentón con el mango de la pluma.

—¿Le has escrito?

—Sí. Cuatro veces. [134]

—Entonces no has renunciado a él. Para eso con una hubiera bastado.

—No —dijo Catherine—, le he pedido... le he pedido que espere.

El doctor la miró fijamente y Catherine temió un estallido de cólera. Sus ojos eran fríos y cortantes.

—Eres una muchacha buena y cariñosa —le dijo—. Ven, acércate a tu padre.

Él se puso de pie y le tendió los brazos.

Esas palabras fueron para ella una sorpresa, y le produjeron una dicha inmensa. Ella se le acercó y él rodeó tiernamente con el brazo y la besó. Luego le dijo:

—¿Quieres hacerme muy feliz?

—Me gustaría... pero temo que no voy a poder —respondió Catherine.

—Podrías si quisieras. Depende de tu voluntad.

—¿Renunciar a él? —preguntó Catherine.

“Yes, it is to give him up.”

—Sí, terminar con él.

And he held her still, with  
5 the same tenderness, looking  
into her face and resting his eyes  
on her averted eyes. There was  
a long silence; she wished he  
would release her.

Y continuó abrazándola, con  
la misma ternura, mirando su  
rostro, con los ojos fijos en los  
ojos de su hija. Se produjo un  
largo silencio; ella deseó libe-  
rarse de él.

10

“You are happier than I,  
father,” she said, at last.

—Tú eres más feliz que yo,  
padre —dijo al fin.

“I have no doubt you are  
15 unhappy just now. But it is better  
to be unhappy for three months  
and get over it, than for many  
years and never get over it.”

—No me cabe duda de que  
estás siendo muy desgraciada.  
Pero es mejor sufrir durante tres  
meses y sobreponerse, que serlo  
toda la vida, sin poder escapar.

20 “Yes, if that were so,” said  
Catherine.

—Sí, si fuera así... —comen-  
zó Catherine.

“It would be so; I am sure of  
that.” She answered nothing,  
25 and he went on. “Have you no  
faith in my wisdom, in my  
tenderness, in my **solicitude** for  
your future?”

—Así sería, tengo la abso-  
luta seguridad —ella no res-  
pondió nada y él añadió—: ¿No  
tienes fe en mi sabiduría, en mi  
ternura, en mi preocupación por  
tu futuro?

**solicitude** n. 1 the state of being  
solicitous; solicitous behaviour.  
2 anxiety or concern. Cuidado,  
afán, ansiedad, solicitousness,  
a feeling of excessive concern,  
preocupación, ansiedad, aten-  
ción, celo, esmero

**solicitud** request, application,  
apelación, súplica

**solicitous:** 1 diligente [pronto,  
presto, activo], cuidadoso, gus-  
toso 2 inquieto aprensivo, re-  
celoso

**solicito** diligente [pronto, pres-  
to, activo], cuidadoso, gus-  
toso

30 “Oh, father!” murmured the  
girl.

—¡Oh, padre! —murmuró la  
muchacha.

“Don’t you suppose that I  
know something of men: their  
35 vices, their follies, their  
falsities?”

—¿No crees que puedo sa-  
ber algo sobre los hombres, so-  
bre sus vicios, sus locuras, sus  
falsedades?

She detached herself,  
and turned upon him.  
40 “He is not **vicious**—he X  
is not false!”

Ella se liberó de su  
abrazo y respondió:  
—¡Él no es **vicioso**.  
tampoco es falso!

Her father kept looking at  
her with his sharp, pure eye.  
45 “You make nothing of my  
judgement, then?”

Su padre se le quedó obser-  
vando con mirada aguda. [135]  
—¿Así que no crees  
en mi juicio?

“I can’t believe that!”

—¡No puedo creer eso!

50 “I don’t ask you to believe  
it, but to take it on trust.”

—No te pido que lo creas,  
sino que lo des por garantizado.

Catherine was far from  
saying to herself that this  
55 was an ingenious sophism;  
but she met the appeal  
none the less **squarely**.  
“What has he done—what do  
you know?”

Catherine estaba muy lejos  
de decir que este era un so-  
fisma ingenioso, pero de cual-  
quier manera aquel razona-  
miento no la convenció.  
—¿Qué ha hecho? ¿Qué  
es lo que sabes?

60

- “He has never done anything—he is a selfish idler.”
- 5 “Oh, father, don’t **abuse** him!” she exclaimed pleadingly.
- 10 “I don’t mean to **abuse** him; it would be a great mistake. You may do as you choose,” he added, turning away.
- 15 “I may see him again?”
- “Just as you choose.”
- 20 “Will you forgive me?”
- “**By no means.**”
- 25 “It will only be for once.”
- “I don’t know what you mean by once. You must either give him up or continue the acquaintance.”
- 30 “I wish to explain—to tell him to wait.”
- 35 “To wait for what?”
- “Till you know him better—till you consent.”
- 40 “Don’t tell him any such nonsense as that. I know him well enough, and I shall never consent.”
- 50 “But we can wait a long time,” said poor Catherine, in a tone which was meant to express the humblest conciliation, but which had upon her father’s nerves the effect of an iteration not characterised by tact.
- The Doctor answered, however, quietly enough:
- 55 “Of course you can wait till I die, if you like.” Catherine gave a cry of natural horror.
- 60 “Your engagement will
- No ha hecho nunca nada en la vida; es un vago y un egoísta.
- Oh, padre, no lo insultes —exclamó Catherine, implorante.
- No pretendo insultarlo, eso sería un grave error. En fin, puedes hacer lo que quieras —añadió, mirando hacia otra parte.
- ¿Puedo volver a verlo?
- Haz lo que quieras.
- ¿Me perdonarás si lo hago?
- De ningún modo.
- Será sólo una vez.
- No sé qué quieres decir con una vez. Puedes igualmente continuar su trato.
- Quiero explicarle; decirle que espere.
- ¿Qué debe esperar?
- Tu consentimiento... cuando lo conozcas mejor.
- No le digas semejante tontería. Lo conozco lo suficientemente bien como para no dar nunca mi consentimiento.
- Pero podremos esperar mucho tiempo —dijo la pobre Catherine, en un tono que quería expresar su más humilde deseo de conciliación, pero que hizo el efecto sobre los nervios de su padre de una terquedad desprovista de tacto.
- El doctor respondió, sin embargo, con bastante calma: [136]
- Por supuesto puedes esperar hasta mi muerte, si así te parece.
- Catherine gritó horrorizada.
- Tu compromiso tendrá



have one delightful effect upon you; it will make you extremely impatient for that event."

5

Catherine stood staring, and the Doctor enjoyed the point he had made. It came to Catherine with the force—  
10 or rather with the vague impressiveness—of a logical axiom which it was not in her province to controvert; and yet, though it was a scientific  
15 truth, she felt wholly unable to accept it.

"I would rather not marry, if that were true," she said.

20

"Give me a proof of it, then; for it is beyond a question that by engaging yourself to Morris  
25 Townsend you simply wait for my death."

She turned away, feeling sick and faint;  
30 and the Doctor went on. "And if you wait for it with impatience, judge, if you please, what HIS eagerness will be!"

Catherine turned it over—her father's words had such an authority for her that her very thoughts were capable of obeying him. There was a  
40 dreadful ugliness in it, which seemed to **glare at her through the interposing medium** of her own feebler reason. Suddenly, however, she had an  
45 inspiration—she almost knew it to be an inspiration.

"If I don't marry before your death, I will  
50 not after," she said.

To her father, it must be admitted, this seemed only another epigram; and as  
55 obstinacy, in unaccomplished minds, does not usually select such a mode of expression, he was the more surprised at **this wanton play of a fixed idea.**

60

ese delicioso efecto en ti; te hará esperar con extremada impaciencia ese acontecimiento — añadió el doctor.

Catherine se quedó atónita, y el doctor gozó del efecto obtenido. Aquel razonamiento se fijó en la mente de la hija con la fuerza, o, mejor dicho, con la vaga **rotundez**, de un axioma lógico que no estaba en sus manos controvertir, y sin embargo, a pesar de ser una verdad científica, se sintió totalmente incapaz de admitirla.

—Si eso fuera cierto, preferiría no casarme —dijo.

—Dame entonces una prueba de ello; porque no me queda ninguna duda de que al comprometerte con Morris Townsend no harás sino esperar mi muerte.

Ella se sintió perdida, enferma, a punto de desvanecerse. Y el doctor continuó:

—Y si tú la esperas con impaciencia, juzga, entonces, la que él manifestará.

Catherine se quedó meditando; las palabras de su padre tenían tal peso de autoridad sobre ella que hasta su pensamiento era capaz de obedecerle. Había una terrible fealdad en todo, que parecía **irradiar y reflejarse** en su débil razón. Sin embargo, de pronto, tuvo una inspiración, supo que era una inspiración.

—Si no me caso antes de que tú mueras, no me casaré nunca después —dijo.

Debemos admitir que a su padre esto le resultó sólo un epigrama más; y como la obstinación, en mentes poco desarrolladas, por lo general no elige ese modo de expresión, se quedó aún más sorprendido

“Do you mean that for an impertinence?” he inquired; an inquiry of which, as he made it, he quite perceived the grossness.

“An impertinence? Oh, father, what terrible things you say!”

“If you don't wait for my death, you might as well marry immediately; there is nothing else to wait for.”

For some time Catherine made no answer; but finally she said:

“I think Morris—little by little—might persuade you.”

“I shall never let him speak to me again. I dislike him too much.”

Catherine gave a long, low sigh; she tried to stifle it, for she had made up her mind that it was wrong to make a parade of her trouble, and to **endeavour** to act upon her father by the **meretricious** aid of emotion. Indeed, she even thought it wrong—in the sense of being inconsiderate—to attempt to act upon his feelings at all; her part was to effect some gentle, gradual change in his intellectual perception of poor Morris's character. But the means of effecting such a change were at present shrouded in mystery, and she felt miserably helpless and hopeless. She had exhausted all arguments, all replies. Her father might have pitied her, and in fact he did so; but he was sure he was right.

“There is one thing you can tell Mr. Townsend when you see him again,” he said: “that if you marry without my consent, I don't leave you a farthing of

—¿Dices eso por impertinencia? —preguntó; una pregunta que él mismo tuvo que reconocer, cuando la hacía, se caracterizaba por su grosería. [137]

—¿Por impertinencia? ¡Ay, padre, qué cosas terribles dices!

—Si no esperas mi muerte igual da que te cases ahora mismo; no hay nada que te lo impida.

Por algún tiempo Catherine no respondió; al fin dijo:

—Creo que Morris, poco a poco, te persuadirá.

—No le permitiré nunca volver a hablarme. Me disgusta demasiado.

Catherine suspiró profundamente; trató de disimular ese suspiro, porque estaba convencida de que era un error mostrar su aflicción, y **permitirse** influir en su padre por los medios **innobles** de la emoción. En efecto, llegó hasta pensar que era incorrecto, mejor dicho, desconsiderado, tratar de influir sobre sus sentimientos en general; la parte que a ella le correspondía era la de efectuar algún cambio gradual en la percepción intelectual del carácter de Morris. Pero los medios para efectuar tal cambio estaban en el presente sumidos en el misterio, y se sintió miserablemente impotente y desencantada. Había agotado todos sus argumentos, todas sus respuestas. Su padre podía compadecerla, y en efecto así lo hacía, pero él continuaba en la seguridad de que tenía la razón.

—Hay algo que quiero que le digas al señor Townsend cuando vuelvas a verlo —dijo— y es que si te casas sin mi consentimiento no recibirás de

**meretricious** *adj.* 1 (of decorations, literary style, etc.) showily but falsely attractive. Spurious, de oropel, postizo, rimbombante (syle) 2 of or befitting a prostitute.

**meretricio** 1. Perteneciente o relativo a las meretrices. 2. m. Trato carnal con una meretriz.

money. That will interest him more than anything else you can tell him."

5 "That would be very right," Catherine answered. "I ought not in that case to have a farthing of your money."

10 "My dear child," the Doctor observed, laughing, "your simplicity is touching. Make that remark, in that tone, and with that expression  
15 of countenance, to Mr. Townsend, and take a note of his answer. It won't be polite—it will, express irritation; and I shall be glad  
20 of that, as it will put me in the right; unless, indeed—which is perfectly possible—you should like him the better for being rude to you."

25 "He will never be rude to me," said Catherine **gently**.

30 "Tell him what I say, all the same."

She looked at her father, and her quiet eyes filled  
35 with tears.

"I think I will see him, then," she murmured, in her timid voice.

40 "Exactly as you choose!" And he went to the door and opened it for her to go out. The movement gave her a  
45 terrible sense of his turning her off.

"It will be only once, for the present," she added,  
50 lingering a moment.

"Exactly as you choose," he repeated, standing there with his hand on the door. "I have  
55 told you what I think. If you see him, you will be an ungrateful, cruel child; you will have given your old father the greatest pain of his life."

60

mí un solo centavo. Eso le interesará mucho más de lo que puedes figurarte.

—Sería muy justo —respondió Catherine—; en tal caso yo no debo recibir un centavo de tu fortuna.

—Mi querida hija —observó el doctor, riendo—, tu simplicidad es conmovedora. Haz ese comentario en el mismo tono y con la misma expresión de aceptación ante el señor Townsend y observa su respuesta. No va a ser cordial; expresará irritación, y me alegraré de eso, ya que me confirmará en mis razones; a menos, y eso también es perfectamente [138] posible, que tú lo ames más si se muestra rudo contigo.

—Nunca se mostrará rudo conmigo —dijo Catherine, **tranquilamente**.

—De cualquier manera dile lo que te he dicho.

Ella miró a su padre y sus ojos tranquilos se llenaron de lágrimas.

—Creo, entonces, que me veré con él —murmuró con su tímida voz.

—Haz como quieras —y se dirigió a la puerta y la abrió para que saliera su hija. Estos ademanes le produjeron el terrible sentimiento de que estaba siendo expulsada.

—Lo veré sólo una vez, por ahora —añadió, deteniéndose un momento.

—Haz lo que quieras —repitió, de pie con una mano en la puerta—. Ya te he dicho lo que pienso. Si lo ves serás una hija ingrata y cruel; vas a darle a tu padre el mayor disgusto de su vida.

This was more than the poor girl could bear; her tears overflowed, and she moved towards her **grimly** 5 consistent parent with a pitiful cry. Her hands were raised in supplication, but he **sternly** evaded this appeal. Instead of letting her sob out 10 her **misery** on his shoulder, he simply took her by the arm and directed her course across the threshold, closing the door gently but firmly 15 behind her. After he had done so, he remained listening. For a long time there was no sound; he knew that she was standing outside. He was 20 sorry for her, as I have said; but he was so sure he was right. At last he heard her move away, and then her footstep creaked faintly upon 25 the stairs.

The Doctor took several turns round his study, with his hands in his pockets, 30 and a thin sparkle, possibly of **irritation**, but partly also of something like humour, in his eye. "By Jove," he said to himself, 35 "I believe she will stick—I believe she will stick!" And this idea of Catherine "sticking" appeared to have a comical side, and to offer a 40 prospect of entertainment. He determined, as he said to himself, to see it out.

Aquello era más de lo que la pobre muchacha podía soportar; sus lágrimas contenidas se derramaron, y avanzó hacia su padre, sollozando. Sus manos se levantaron en una súplica, pero él fríamente evadió esa súplica. En vez de dejarla que sollozara en su hombro, la tomó sencillamente por un brazo y la dirigió hasta ponerla en el umbral de la puerta, cerrándola tras ella, suavemente, pero con firmeza. Después de hacerlo, permaneció tratando de escuchar. Durante un buen rato no percibió ningún sonido; sabía que ella permanecía en pie del otro lado de la puerta. Sentía, como ya he dicho, pesar por ella, pero estaba convencido de que hacía lo indicado. Al final la oyó moverse, y luego escuchó los débiles crujidos de pasos en la escalera.

El doctor dio varias vueltas en torno a su estudio, con las manos en los bolsillos, y un destello, posiblemente de **irritación**, pero que también era de algo parecido al humor, en los ojos. [139]

«Por Júpiter —exclamó—, creo que la niña se aferrará a su idea.» Y el pensamiento de Catherine aferrada a algo le pareció tan cómico, tan promisorio de entretenimientos que se decidió a continuar observándola hasta el final. [140]

## CHAPTER XIX

## CAPITULO XIX

It was for reasons connected with this determination that on the  
 5 **morrow** he sought a few words of private conversation with Mrs. Penniman. He sent for her to the library, and he there informed her that he  
 10 hoped very much that, as regarded this affair of Catherine's, she would mind her *p*'s and *q*'s.

15 "I don't know what you mean by such an expression," said his sister. "You speak as if I were learning the alphabet."

20 "The alphabet of common sense is something you will never learn," the Doctor permitted himself to respond.

25 "Have you called me here to insult me?" Mrs. Penniman inquired.

30 "Not at all. Simply to advise you. You have taken up young Townsend; that's your own affair. I have nothing to do with your sentiments, your  
 35 **fancies**, your affections, your **delusions**; but what I request of you is that you will keep these things to yourself. I have explained my views to Catherine; she understands them perfectly, and anything that she does further in the way of encouraging Mr. Townsend's attentions will be  
 45 in deliberate opposition to my wishes. Anything that you should do in the way of giving her aid and comfort will be— permit me the expression—  
 50 distinctly treasonable. You know high treason is a capital offence; take care how you incur the penalty."

55 Mrs. Penniman threw back her head, with a certain expansion of the eye which she occasionally practised. "It seems to me that you talk like  
 60 a **great** autocrat."

Por motivos relacionados con aquella decisión el doctor sostuvo a la **mañana siguiente** unas cuantas palabras de conversación privada con la señora Penniman. La hizo acudir a la biblioteca y allí le informó que alimentaba grandes esperanzas de que en el asunto de Catherine, ella no fuera a perder la cabeza.

—No sé qué quieres decir con esa expresión —dijo la señora Penniman—Me hablas como si no conociera yo ni el alfabeto.

—El alfabeto del sentido común es algo que nunca aprenderás —se permitió responder el doctor.

—¿Me has hecho llamar para insultarme? —preguntó la señora Penniman.

—De ninguna manera. Simplemente para aconsejarte. Has tomado bajo tu protección al joven Townsend; eso es cuenta tuya. Yo no tengo nada que ver con tus sentimientos, tus fantasías, tus afectos y tus **ilusiones**; pero lo que te exijo es que mantengas estas cosas para ti misma. Ya le he expuesto a Catherine mis puntos de vista; ella los comprende perfectamente, y cualquier cosa que contribuya a alentar las pretensiones del señor Townsend estará en deliberada oposición a mis deseos. Cualquier cosa que hagas para ayudarlo y confortarlo será, permíteme la expresión, considerada por mí como una traición. Sabes que la alta traición es un crimen capital; ten mucho cuidado para no incurrir en el castigo.

La señora Penniman echó hacia atrás la cabeza, abriendo mucho los ojos y exclamó: [141]

—Me parece que hablas  
 X como un \_\_\_\_ autócrata.

**delusions** desvaríos, ilusiones, esperanzas, engaños, mentiras, delirios, alucinación, manía, falsa idea sobre uno mismo,  
**delusion**, psychotic (symptom of mental disorder) belief (*psychology*) an erroneous or false belief or impression that is held in the face of evidence to the contrary

"I talk like my daughter's father."

—Hablo como el padre de mi hija.

5 "Not like your sister's brother!" cried Lavinia. "My dear Lavinia," said the Doctor, "I sometimes wonder whether I am your  
10 brother. We are so extremely different. In spite of differences, however, we can, at a pinch, understand each other; and that is the  
15 essential thing just now. Walk straight with regard to Mr. Townsend; that's all I ask. It is highly **probable** you have been corresponding with  
20 him for the last three weeks—perhaps even seeing him. I don't ask you—you needn't tell me." He had a moral conviction that she would  
25 contrive to tell a **fib** about the matter, which it would **disgust** him to listen to. "Whatever you have done, stop doing it.  
30 That's all I wish."

—No como el hermano de tu hermana —exclamó Lavinia.

—Mi querida Lavinia —dijo el doctor—, algunas veces me pregunto si en verdad soy tu hermano; somos tan absolutamente diferentes. Sin embargo, a pesar de nuestras diferencias, podemos entendernos perfectamente, y eso es lo que ahora me parece esencial. Ten mucho cuidado en lo que se refiere al joven Townsend, eso es todo lo que te pido. Es enteramente **posible** que hayas sostenido correspondencia con él en estas tres semanas; tal vez hasta lo hayas visto. No te lo pregunto... ni tú necesitas decírmelo —tenía la convicción de que inventaría una **falsedad** acerca del asunto, y que a hora me parece esencial. Ten mucho cuidado en lo que hayas hecho, no vuelvas a repetirlo. Es todo lo que deseo.

"Don't you wish also by chance to murder our child?" Mrs. Penniman inquired.

—¿No querrás también, por casualidad, asesinar a tu hija? —preguntó la señora Penniman.

35 "On the contrary, I wish to make her live and be happy."

—Todo lo contrario; deseo que viva y que sea feliz.

"You will kill her; she passed 40 a dreadful night."

—Pues la matarás; pasó una noche terrible.

"She won't die of one dreadful night, nor of a dozen. Remember that I am a 45 distinguished physician."

—No va a morirse por haber pasado una noche terrible, ni una docena. Recuerda que soy un médico distinguido.

Mrs. Penniman hesitated a moment. Then she risked her retort.  
50 "Your being a distinguished physician has not prevented you from already losing TWO MEMBERS of your family!"

La señora Penniman vaciló unos instantes, luego se arriesgó a replicar:

—El que seas un médico distinguido no ha impedido que hayas perdido ya a dos *miembros* de tu familia.

55 She had risked it, but her brother gave her such a terribly incisive look—a look so like a surgeon's **lancet**— that she was  
60 frightened at her courage.

Se había arriesgado, pero su hermano le dirigió una mirada tan terriblemente incisiva, una mirada tan semejante al **bisturí** de un cirujano, que la señora Penniman se asustó de su **propio** valor.

And he answered her in words that corresponded to the look: "It may not prevent me, either, from losing the society of still **another**."

Mrs. Penniman took herself off, with whatever air of depreciated merit was at her command, and **repaired** to Catherine's room, where the poor girl was closeted. She knew all about her dreadful night, for the two had met again, the evening before, after Catherine left her father. Mrs. Penniman was on the landing of the second floor when her niece came upstairs. It was not remarkable that a person of so much subtlety should have discovered that Catherine had been shut up with the Doctor. It was still less remarkable that she should have felt an extreme curiosity to learn the result of this interview, and that this sentiment, combined with her great amiability and generosity, should have **prompted** her to regret the sharp words lately exchanged between her niece and herself. As the unhappy girl came into sight, in the dusky corridor, she made a lively demonstration of sympathy. Catherine's bursting heart was equally oblivious. She only knew that her aunt was taking her into her arms. Mrs. Penniman drew her into Catherine's own room, and the two women sat there together, far into the small hours; the younger one with her head on the other's lap, sobbing and sobbing at first in a soundless, **stifled** manner, and then at last perfectly still. It gratified Mrs. Penniman to be able to feel conscientiously that this scene virtually removed the interdict which Catherine had placed upon her further communion with Morris Townsend. She was not gratified, however, when, in coming back to her niece's room before breakfast, she found that Catherine had

En un tono que correspondía a su mirada, el doctor le respondió:

—Y no me impedirá tampoco perder la compañía de un **tercero**.

La señora Penniman se retiró con toda la dignidad que [142] le fue posible mantener, y **se dirigió** al cuarto de Catherine, donde la pobre muchacha se había encerrado. Sabía todo sobre la escena espantosa de la noche anterior, pues las dos se habían vuelto a encontrar después de que Catherine salió de la biblioteca. La señora Penniman estaba en el rellano del segundo piso cuando su sobrina subía las escaleras; no era de extrañar que una persona tan curiosa como ella se diese cuenta de que Catherine acababa de tener una conversación con su padre. Menos de extrañar es que sintiera una profunda curiosidad por saber el resultado de la entrevista, y que este sentimiento, combinado con su gran generosidad y amabilidad la hicieran olvidar las ásperas palabras que había cruzado con su sobrina. Cuando la desgraciada joven llegó al corredor oscuro ella le hizo una gran demostración de simpatía. El corazón de Catherine, a punto de estallar, resultó igualmente olvidadizo; lo único que sabía es que su tía la tenía entre sus brazos. La señora Penniman la acompañó a su habitación y allí las dos mujeres sentadas una junto a otra pasaron en blanco la noche, la joven sollozando apoyada en el regazo de su tía. La señora Penniman sintió conscientemente que esta escena virtualmente desvanecía la prohibición que Catherine le había impuesto de volver a comunicarse con Morris Townsend. Pero no le agradó, a la mañana siguiente, al pasar por la habitación de su sobrina antes de ir a desayunar, encontrar

risen and was preparing herself for this meal.

que la joven se estaba arreglando, dispuesta a bajar.

“You should not go to breakfast,” she said; “you are not well enough, after your fearful night.”

—No deberías bajar a desayunar—le dijo—. No debes sentirte bien después de esa noche espantosa.

“Yes, I am very well, and I am only afraid of being late.”

—Me siento muy bien; lo único que me aflige es que voy a llegar tarde.

“I can't understand you!” Mrs. Penniman cried. “You should stay in bed for three days.”

—No puedo entenderte —gritó la señora Penniman—. Deberías quedarte en cama por lo menos tres días.

“Oh, I could never do that!” said Catherine, to whom this idea presented no attractions.

—¡Oh!, no podría hacerlo —dijo Catherine, a quien esta idea no le resultaba nada atractiva.

Mrs. Penniman was in despair, and she noted, with extreme annoyance, that the trace of the night's tears had completely vanished from Catherine's eyes. She had a most impracticable physique. “What effect do you expect to have upon your father,” her aunt demanded, “if you come plumping down, without a vestige of any sort of feeling, as if nothing in the world had happened?”

La señora Penniman estaba desesperada; además, observó [143] con desagrado que de los ojos de Catherine habían desaparecido toda la evidencia del llanto de la noche anterior. La constitución física de su sobrina era un desastre.

—¿Qué efecto esperas producir en tu padre? —preguntó—si bajas tan oronda y sin ningún vestigio de sentimiento, como si no hubiera ocurrido absolutamente nada?

“He would not like me to lie in bed,” said Catherine simply.

—A él le disgustaría que me quedara en cama —dijo Catherine, con sencillez.

“All the more reason for your doing it. How else do you expect to move him?”

—Razón de más para hacerlo. ¿De qué otra manera esperas conmoverlo?

Catherine thought a little. “I don't know how; but not in that way. I wish to be just as usual.” And she finished dressing, and, according to her aunt's expression, went plumping down into the paternal presence. She was really too modest for consistent pathos.

Catherine se quedó pensativa. —No sé cómo, pero no de esta manera. Deseo comportarme como siempre —y siguió vistiéndose, y luego bajó tan oronda, según la expresión de su tía, a encontrarse con su padre. Era efectivamente demasiado modesta para concebir una escena patética.

And yet it was perfectly true that she had had a dreadful night. Even after Mrs. Penniman left her she

Y sin embargo era perfectamente cierto que había pasado una noche terrible. Aun después de que la señora Penni-



had had no sleep. She lay staring at the uncomfortable gloom, with her eyes and ears filled with the movement with  
 5 which her father had turned her out of his room, and of the words in which he had told her that she was a heartless daughter. Her heart was  
 10 breaking. She had heart enough for that. At moments it seemed to her that she believed him, and that to do what she was doing, a girl  
 15 must indeed be bad. She WAS bad; but she couldn't help it. She would try to appear good, even if her heart were perverted; and from time to  
 20 time she had a fancy that she might accomplish something by ingenious concessions to form, though she should persist in caring for Morris.  
 25 Catherine's ingenuities were indefinite, and we are not called upon to expose their hollowness. The best of them perhaps showed itself in that  
 30 freshness of aspect which was so discouraging to Mrs. Penniman, who was amazed at the absence of **haggardness** in a young woman who for a  
 35 whole night had lain quivering beneath a father's curse. Poor Catherine was conscious of her freshness; it gave her a feeling about the future which  
 40 rather added to the weight upon her mind. It seemed a proof that she was strong and solid and dense, and would live to a great age—longer  
 45 than might be generally convenient; and this idea was depressing, for it appeared to **saddle** her with a pretension the more, just when the  
 50 cultivation of any pretension was inconsistent with her doing right. She wrote that day to Morris Townsend, requesting him to come and  
 55 see her on the morrow; using very few words, and explaining nothing. She would explain everything face to face.

60

man la dejó no pudo dormir; pasó la noche tendida en la incómoda oscuridad, con los ojos y los oídos llenos del ademán con que su padre la había hecho salir de la biblioteca y las palabras que le había dirigido sobre su cruel comportamiento. El corazón se le desgarraba; no estaba preparada para aquellos golpes. A momentos le parecía que en efecto su padre tenía razón, y que portarse como lo estaba haciendo era propio de una mala hija. Era mala, pero no podía remediarlo. Trataría de aparecer como buena aunque su corazón estuviera pervertido. De cuando en cuando se sentía asaltada por extrañas fantasías: la de que podría obtener algo, por ejemplo, mediante ingeniosas concesiones a la forma, aunque persistiera en su pasión por Morris. Las ingenuidades de Catherine eran indefinidas y no nos compete exponer aquí su vacuidad. La mejor de ellas se manifestaba en la frescura de aspecto que tanto había desconcertado a la señora Penniman, atónita al comprobar que una joven [144] que había pasado toda la noche temblando bajo la maldición paterna no mostrara un aspecto más trágico. La pobre Catherine era consciente de la frescura de su aspecto y al relacionarlo con el futuro experimentaba una sensación que contribuía a aumentar el peso que llevaba en el alma. Le parecía una prueba de que era fuerte, sólida y resistente y que viviría hasta edad avanzada, más allá de lo conveniente; y aquella idea la oprimía porque parecía imponerle una pretensión más, precisamente cuando el cultivo de cualquier pretensión era incoherente con la conducta correcta que deseaba seguir. Ese día le escribió a Morris Townsend, pidiéndole que fuera a verla al día siguiente, usando muy pocas palabras y sin explicarle nada. Le explicaría todo cara a cara. [145]

## CHAPTER XX

## CAPITULO XX

On the morrow, in the  
 10 afternoon, she heard his voice  
 at the door, and his step in the  
 hall. She received him in the big,  
 bright front **parlour**, and she  
 instructed the servant that if any  
 15 one should call she was  
 particularly engaged. She was  
 not afraid of her father's coming  
 in, for at that hour he was always  
 driving about town. When  
 20 Morris stood there before her,  
 the first thing that she was  
 conscious of was that he was  
 even more beautiful to look at  
 than fond recollection had  
 25 painted him; the next was that  
 he had pressed her in his arms.  
 When she was free again it  
 appeared to her that she had now  
 indeed thrown herself into the  
 30 gulf of defiance, and even, for  
 an instant, that she had been  
 married to him.

He told her that she had  
 35 been very cruel, and had  
 made him very unhappy; and  
 Catherine felt acutely the  
 difficulty of her destiny,  
 which forced her to give pain  
 40 in such opposite quarters.  
 But she wished that, instead  
 of reproaches, however  
 tender, he would give her  
 help; he was certainly wise  
 45 enough, and clever enough,  
 to invent some issue from  
 their troubles. She expressed  
 this belief, and Morris  
 received the assurance as if  
 50 he thought it natural; but he  
 interrogated, at first—as was  
 natural too—rather than  
 committed himself to  
 marking out a course.

55  
 “You should not have made  
 me wait so long,” he said. “I don't  
 know how I have been living;  
 every hour seemed like years. You  
 60 should have decided sooner.”

Al día siguiente, por la  
 tarde, oyó su voz en la puer-  
 ta, y sus pasos en el vestíbu-  
 lo. Lo recibió en el amplio y  
 brillante **salón** principal, y le  
 dio instrucciones al sirvien-  
 te para que, si alguien llama-  
 ba, no la molestaran. No tem-  
 ía que su padre se presen-  
 tara, pues a esa hora estaba  
 siempre en el centro de la  
 ciudad. Cuando Morris se  
 detuvo frente a ella, la pri-  
 mera cosa de la que fue  
 consciente, fue que era más  
 apuesto de lo que le decía la  
 memoria; la segunda fue que  
 estaba en sus brazos. Cuan-  
 do se liberó del abrazo le pa-  
 reció que ahora en efecto se  
 había arrojado al golfo del  
 desafío, y aun, por un instan-  
 te, tuvo la sensación de que  
 estaba casada con él.

Morris empezó a decirle que  
 había sido muy cruel, y que lo  
 había hecho muy desgraciado;  
 y Catherine sintió de modo muy  
 agudo las dificultades de su des-  
 tino, que la obligaba a producir  
 dolor en dos direcciones opues-  
 tas. Pero ella deseaba que en vez  
 de reproches, aunque estuvieran  
 expresados con ternura, él la  
 prestara apoyo—, era sin duda  
 alguna lo suficientemente inte-  
 ligente y hábil como para encon-  
 trar alguna solución a sus difi-  
 cultades. Ella le expresó esta  
 seguridad, y Morris la recibió  
 como si fuera lo más natural;  
 pero en un principio se limitó a  
 interrogar, como era lógico, en  
 vez de comprometerse a trazar  
 un camino a seguir.

—No debiste haberme he-  
 cho esperar tanto —dijo—. No  
 sé cómo he podido vivir; cada  
 hora me parecía un año. Debiste  
 haberte decidido antes. [147]

- “Decided?” Catherine asked.
- 5 “Decided whether you would keep me or give me up.”
- “Oh, Morris,” she cried, with a long tender murmur, 10 “I never thought of giving you up!”
- “What, then, were you waiting for?” The young man 15 was ardently logical.
- “I thought my father might—might—” and she hesitated.
- 20 “Might see how unhappy you were?”
- “Oh no! But that he might 25 look at it differently.”
- “And now you have sent for me to tell me that at last he does so. Is that it?”
- 30 This hypothetical optimism gave the poor girl a pang. “No, Morris,” she said 35 solemnly, “he looks at it still in the same way.”
- “Then why have you sent for me?”
- 40 “Because I wanted to see you!” cried Catherine piteously.
- 45 “That’s an **excellent** reason, surely. But did you want to look at me only? Have you nothing to tell me?”
- 50 His beautiful persuasive eyes were fixed upon her face, and she wondered what answer 55 would be noble enough to make to such a gaze as that. For a moment her own eyes took it in, and then— “I DID want to look at 60 you!” she said gently.
- ¿Decidido? —preguntó Catherine.
- Sí, a seguir conmigo o a terminar nuestras relaciones.
- ¡Oh, Morris! —exclamó tiernamente Catherine —. Nunca he pensado terminar nuestras relaciones.
- ¿Qué era entonces lo que esperabas? —El joven era apasionado, pero lógico.
- Creí que mi padre podía... podía... —y vaciló antes de seguir adelante.
- ¿Podía comprender lo desdichada que te hacía?
- No. Pensé que podía cambiar de opinión.
- ¿Y ahora me has hecho venir para decirme que lo has logrado? ¿Es eso?
- Aquel **inmotivado** optimismo desconcertó dolorosamente a la joven, quien tímidamente dijo: —No, Morris; sigue pensando de la misma manera.
- Entonces, ¿para qué me has llamado?
- Porque deseaba verte —dijo: Catherine en tono lastimero.
- Esa es con toda seguridad una **excelente** razón. ¿Pero sólo porque querías verme? ¿No tienes ninguna otra cosa que comunicarme?
- Los hermosos y convincentes ojos de Morris se clavaron en los de Catherine, quien se preguntó qué respuesta podía ser lo suficientemente noble para una mirada como aquella. Por un instante sus ojos la resistieron. Luego musitó —Quería verte... — dijo amablemente.

- But after this speech,  
most inconsistently,  
she hid her face.
- 5 Morris watched her for a moment, attentively. "Will you marry me to-morrow?" he asked suddenly.
- 10 "To-morrow?"
- "Next week, then. Any time within a month."
- 15 "Isn't it better to wait?" said Catherine.
- "To wait for what?"
- 20 She hardly knew for what; but this tremendous leap alarmed her. "Till we have thought about it a little more."
- 25 He shook his head, sadly and reproachfully. "I thought you had been thinking about it these three weeks. Do you want to turn it over in your mind for five years? You have given me more than time enough. My poor girl," he added in a moment, 35 "you are not sincere!"
- Catherine coloured **from brow to chin**, and her eyes filled with tears. 40 "Oh, how can you say that?" she murmured.
- "Why, you must take me or leave me," said Morris, 45 very reasonably. "You can't please your father and me both; you must choose between us."
- 50 "I have chosen you!" she said passionately.
- "Then marry me next week."
- 55 She stood gazing at him. "Isn't there any other way?"
- "None that I know of for 60 arriving at the same result. If
- Y después de decirlo, ocultó la cara con la mayor inconsecuencia.
- Morris la observó por un momento con suma atención. —¿Te casarías mañana conmigo? —le preguntó de pronto.
- ¿Mañana?
- ¿La semana próxima? En fin, en este mes...
- ¿No es preferible esperar? —dijo Catherine.
- ¿Qué debemos esperar? [148]
- Difícilmente podía saber qué tenía que esperar; pero aquel paso tremendo la espantaba. —A que lo hayamos pensado un poco más.
- Morris sacudió la cabeza tristemente y con aire de reproche. —Pensé que durante estas tres semanas habías pensado en ello. ¿Quieres darle vueltas en el cerebro por espacio de cinco años? Has tenido bastante tiempo para meditarlo. Mi querida muchacha —añadió—, no eres sincera.
- Catherine enrojeció hasta la raíz de los cabellos. Y sus ojos se llenaron de lágrimas. —¿Cómo puedes decir eso? —murmuró.
- ¿Cómo? Tienes que tomarme o dejarme —dijo Morris, muy razonablemente—. No puedes complacer a tu padre y a mí a la vez; debes elegir entre ambos.
- Ya te he elegido —dijo ella con pasión.
- ¡Casémonos entonces la semana próxima!
- Ella se le quedó mirando. —¿No hay otra salida?
- No conozco ninguna para llegar al mismo resul-

there is, I should be happy to hear of it."

Catherine could think of nothing of the kind, and Morris's luminosity seemed almost pitiless. The only thing she could think of was that her father might, after all, come round, and she articulated, with an awkward sense of her helplessness in doing so, a wish that this miracle might happen.

15 "Do you think it is in the least degree likely?" Morris asked.

"It would be, if he could only know you!"

"He can know me if he will. What is to prevent it?"

25 "His ideas, his reasons," said Catherine. "They are so—so terribly strong." She trembled with the recollection of them yet.

30 "Strong?" cried Morris. "I would rather you should think them weak."

35 "Oh, nothing about my father is weak!" said the girl.

Morris turned away, walking to the window, where he stood looking out. "You are terribly afraid of him!" he remarked at last.

She felt no impulse to deny it, because she had no shame in it; for if it was no honour to herself, at least it was an honour to him. "I suppose I must be," she said simply.

"Then you don't love me—not as I love you. If you fear your father more than you love me, then your love is not what I hoped it was."

"Ah, my friend!" she said, going to him.

tado. Si la hay me gustaría saberla...

Catherine no podía pensar en nada y la luminosidad de Morris le parecía **inmisericorde**. Lo único que se le ocurría era que su padre pudiera, después de todo, cambiar de opinión; y expresó, con un desvaído sentimiento de impotencia, el deseo de que aquel milagro se realizara.

—¿Crees que exista una mínima posibilidad de que ello ocurra? —le preguntó Morris.

—Sería posible si mi padre pudiera conocerte mejor.

—Puede hacerlo, si quiere. ¿Qué se lo impide?

—Sus ideas, sus razones —dijo Catherine— son tan... tan terriblemente fuertes —tembló ante el recuerdo de su última conversación.

—¡Fuertes! —exclamó Morris—. Preferiría que te parecieran débiles. 149]

—¡Oh, no hay nada débil en mi padre! —dijo la muchacha.

Morris se puso en pie y se acercó a la ventana. Pegó la frente al cristal, y permaneció allí pensativo. —Le tienes un miedo terrible —comentó al fin.

Catherine no sintió impulsos de negarlo, porque ese sentimiento no la avergonzaba, pues, si bien no era un honor para ella, lo era en cambio para él. —Creo que es mi deber —dijo simplemente.

—Entonces no me amas..., al menos no como yo te amo a ti. Si temes a tu padre más de lo que me amas, entonces tu amor no es lo que yo esperaba que pudiera ser.

—¡Oh, Morris! —dijo ella, dirigiéndose hacia él.

“Do I fear anything?”  
he demanded, turning  
round on her. “For your  
5 sake what am I not ready  
to face?”

“You are noble—you are  
brave!” she answered,  
10 stopping short at a distance  
that was almost respectful.

“Small good it does me, if  
you are so timid.”  
15

“I don't think that I am—  
REALLY,” said Catherine.

“I don't know what  
20 you mean by 'really.' It  
is really enough to  
make us miserable.”

“I should be  
25 strong enough to  
wait—to wait a  
long time.”

“And suppose after a  
30 long time your father  
should hate me worse  
than ever?”

“He wouldn't—he  
35 couldn't!”

“He would be touched  
by my fidelity? Is that  
what you mean? If he is  
40 so easily touched, then  
why should you be afraid  
of him?”

This was much to the point,  
45 and Catherine was struck by it.  
“I will try not to be,” she said.  
And she stood there  
submissively, the image, in  
advance, of a dutiful and  
50 responsible wife. This image  
could not fail to recommend  
itself to Morris Townsend, and  
he continued to give proof of the  
high estimation in which he held  
55 her. It could only have been at  
the **prompting** of such a  
sentiment that he presently  
mentioned to her that the course  
recommended by Mrs.  
60 Penniman was an immediate

—¿Siento yo miedo de algo?  
—le preguntó, mirándola de  
frente—. ¿Acaso no estoy  
dispuesto a enfrentarme a todo  
por ti?

—¡Tú eres noble, tú eres  
valiente! —respondió ella,  
deteniéndose a una distancia  
que era casi respetuosa.

—¿De qué sirve eso si tú  
eres tan tímida?

—Creo que en realidad no  
lo soy tanto —dijo Catherine.

—No sé qué es lo que quie-  
res decir con ese «en realidad».  
En realidad es lo suficiente como  
para hacernos desgraciados.

—Yo sería lo  
suficientemente fuerte como  
para esperar..., para esperar  
durante largo tiempo.

—¿Y supongamos que  
después de todo ese tiem-  
po tu padre me odiara más  
que nunca?

—No lo haría..., no  
podría...

—¿Se sentiría conmovido  
ante mi fidelidad? ¿Es eso lo  
que quieres decir? Si se con-  
mueve tan fácilmente, entonces  
no entiendo por qué debes te-  
nerle miedo.

La pregunta era tan lógica que  
Catherine se quedó impresionada.

—Trataré de no temerle  
—respondió. Y permaneció  
allí sumisamente, convertida  
por anticipado en la imagen  
de una [150] esposa cumpli-  
da y responsable. Una ima-  
gen que no podía dejar de  
agradar a Morris Townsend,  
quien continuó dándole  
pruebas de la alta estimación  
en que la tenía. Y apremia-  
do por ese sentimiento le  
mencionó que el paso que la  
señora Penniman recomen-  
daba era una unión inmedia-

union, regardless of consequences.

“Yes, Aunt Penniman would like that,” Catherine said simply—and yet with a certain shrewdness. It must, however, have been in pure simplicity, and from motives quite untouched by sarcasm, that, a few moments after, she went on to say to Morris that her father had given her a message for him. It was quite on her conscience to deliver this message, and had the mission been ten times more painful she would have as scrupulously performed it. “He told me to tell you—to tell you very distinctly, and directly from himself, that if I marry without his consent, I shall not inherit a penny of his fortune. He made a great point of this. He seemed to think—he seemed to think—”

Morris flushed, as any young man of spirit might have flushed at an imputation of baseness.

“What did he seem to think?”

“That it would make a difference.”

“It WILL make a difference—in many things. We shall be by many thousands of dollars the poorer; and that is a great difference. But it will make none in my affection.”

“We shall not want the money,” said Catherine; “for you know I have a good deal myself.”

“Yes, my dear girl, I know you have something. And he can’t touch that!”

“He would never,” said Catherine. “My mother left it to me.”

Morris was silent a while. “He was very

ta, sin preocuparse de las consecuencias.

—Sí, a mi tía Penniman le gustaría eso —dijo sencillamente Catherine, aunque con cierta timidez. Con la misma sencillez, surgiendo de motivos que nada tenían que ver con el sarcasmo, le dijo, unos minutos después, que su padre le había encomendado le transmitiera un mensaje. Era consciente de que debía transmitir ese mensaje, y lo habría hecho aunque le resultara diez veces más doloroso.

—Me encargó que te dijera... que te dijera claramente de su parte, que si me caso sin su consentimiento no heredaré un solo centavo de su fortuna. Insistió mucho en eso. Parece que piensa..., parece que piensa...

Morris se sonrojó, como se sonrojaría cualquier joven de espíritu ante una imputación de vileza.

—¿Qué es lo que parece que piensa?

—Que eso haría las cosas diferentes.

—Por supuesto que las cosas serán diferentes, en muchos aspectos. Seremos miles de dólares más pobres; y ésa es una gran diferencia. Pero no afectará en nada mi cariño.

—No necesitaremos ese dinero —dijo Catherine—; tú sabes que yo también tengo bastante.

—Sí, querida, sé que tienes algo y que tu padre no puede tocarlo.

—Nunca lo haría —dijo Catherine—. Mi madre me lo dejó a mí.

Morris permaneció en silencio por un buen rato.

positive about this, was he?" he asked at last. "He thought such a message would annoy me terribly, 5 and make me throw off the mask, eh?"

"I don't know what he thought," said Catherine 10 wearily.

"Please tell him that I care for his message as much as for that!" And Morris snapped his 15 fingers sonorously.

"I don't think I could tell him that."

20 "Do you know you sometimes disappoint me?" said Morris.

"I should think I might. I 25 disappoint every one—father and Aunt Penniman."

"Well, it doesn't matter with me, because I am fonder of you 30 than they are."

"Yes, Morris," said the girl, with her imagination—what there 35 was of it—swimming in this happy truth, which seemed, after all, **invidious** to no one.

**invidious** *adj.* (of an action, conduct, attitude, etc.) likely to excite resentment or indignation against the person responsible, esp. by real or seeming injustice (*an invidious position; an invidious task*).  
difamatory, jealous, hateful, obnoxious  
odioso, injusto

**envious** *adj.* (often foll. by *of*) feeling or showing envy.  
envidioso, covetous, jealous, emolous

40 "Is it your belief that he will stick to it—stick to it for ever, to this idea of disinheriting you?—that your goodness and patience will never wear out his 45 cruelty?"

"The trouble is that if I marry you, he will think I am not good. He will think 50 that a proof."

"Ah, then, he will never forgive you!"

55 This idea, **sharply** expressed by Morris's handsome lips, renewed for a moment, to the poor girl's temporarily pacified conscience, all its dreadful 60 vividness. "Oh, you must love me

Finalmente preguntó:

—Lo dijo de un modo terminante, ¿no es cierto? Debe haber pensado que un mensaje de ese tipo me molestaría terriblemente y me des-  
enmascararía, ¿verdad? [151]

—No sé que haya pensado —dijo Catherine, tristemente.

—Pues bien, hazme el favor de decirle que su mensaje me importa sólo esto —e hizo un sonido con los dedos.

—No creo que pueda decírselo.

—Sabes que algunas veces me desilionas —dijo Morris.

—Me lo puedo imaginar. Desiliono a todo el mundo, a mi padre, a la tía Penniman...

—Conmigo la cosa es menos importante, porque te quiero más que ellos.

—Sí, Morris —dijo la muchacha, mientras su imaginación, la poca imaginación de que estaba dotada, se sumergía en aquella verdad que, después de todo, no le producía **X envidia** a nadie.

—¿Crees sinceramente que él se aferrará para siempre a esta idea de desheredarte? ¿que tu bondad y paciencia nunca logren desvanecer su crueldad?

—El problema es que si me caso contigo pensaré que no soy buena. Consideraré eso como una prueba.

—¡Ah, entonces, no te donará nunca!

Esta idea, agudamente expresada por los bellos labios de Morris renovó por un momento en la mente, momentáneamente tranquilizada, de la muchacha, todo su te-



very much!" she cried.

"There is no doubt of that, my dear!" her lover rejoined.

5 "You don't like that word 'disinherited,'"  
he added in a moment.

10

"It isn't the money; it is that he should—that he should feel so."

15 "I suppose it seems to you a kind of curse," said Morris. "It must be very dismal. But don't you think," he went on presently, "that if you were to try to be very  
20 clever, and to set rightly about it, you might in the end conjure it away? Don't you think," he continued further, in a tone of sympathetic speculation, "that a  
25 really clever woman, in your place, might **bring him round** at last? Don't you think?"

Here, suddenly, Morris was  
30 interrupted; these ingenious inquiries had not reached Catherine's ears. The terrible word "disinheritance," with all its impressive moral  
35 reprobation, was still ringing there; seemed indeed to gather force as it lingered. The mortal chill of her situation struck more deeply into her child-like  
40 heart, and she was overwhelmed by a feeling of loneliness and danger. But her refuge was there, close to her, and she put out her hands to grasp  
45 it. "Ah, Morris," she said, with a shudder, "I will marry you as soon as you please." And she surrendered herself, leaning her head on his shoulder.

50

"My dear good girl!" he exclaimed, looking down at his prize. And then he looked up  
55 again, rather vaguely, with parted lips and lifted eyebrows.

rrible martirio.

—Debes amarme mucho, Morris —exclamó.

—Eso no lo dices, querida —respondió su enamorado—. No te gusta la palabra «desheredada», añadió un momento después.

—No se trata del dinero, sino el hecho de que mi padre me considere como tal.

—¿Por lo visto supone para ti una especie de maldición? —dijo Morris—. Debe de ser muy triste. ¿Pero no crees que si trataras de ser inteligente y tomar las cosas como es debido al final lograríamos conjurarla? ¿No crees —continuó en un tono de simpática especulación— que una [152] mujer realmente inteligente, en tu lugar, lograría hacerle volver atrás en sus propósitos? ¿No crees...?

Al llegar a este punto Morris fue interrumpido. Sus ingeniosas frases no habían llegado a los oídos de Catherine. La terrible palabra «desheredada» con todo lo que significaba como reprobación moral resonaba aún en ellos, cobrando un peso mayor a cada momento que pasaba. Su corazón de niña sintió con violencia el frío mortal de su situación, y se sintió abrumada por una sensación de soledad y de peligro. Pero su refugio estaba allí, a su lado, y ella alargó las manos para alcanzarlo.

—¡Oh, Morris! —dijo con un estremecimiento—. Me casaré contigo cuando tú quieras. —Y se rindió ante él, apoyando la cabeza en su hombro.

—¡Mi buena niña! ¡Mi querida niña! —exclamó, contemplando su premio. Y luego volvió a contemplarla de nuevo, aunque con vaguedad, con los labios entreabiertos y las cejas enarcadas. [153]

60

CHAPTER XXI

CAPITULO XXI

Dr. Sloper very soon imparted his conviction 5 to Mrs. Almond, in the same terms in which he had announced it to himself. "She's going to stick, by Jove! she's 10 going to stick."

"Do you mean that she is going to marry him?" Mrs. Almond inquired.

15

"I don't know that; but she is not going to break down. She is going to drag out the engagement, in the hope of 20 making me relent."

"And shall you not relent?"

"Shall a geometrical 25 proposition relent? I am not so superficial."

"Doesn't geometry treat of surfaces?" 30 asked Mrs. Almond, who, as we know, was clever, smiling.

"Yes; but it treats of them 35 profoundly. Catherine and her young man are my surfaces; I have taken their measure."

"You speak as if it 40 surprised you."

"It is immense; there will be a great deal to observe."

45

"You are shockingly cold-blooded!" said Mrs. Almond.

"I need to be with all 50 this hot blood about me. Young Townsend indeed is cool; I must allow him that merit."

55 "I can't judge him," Mrs. Almond answered; "but I am not at all surprised at Catherine."

60 "I confess I am a little;

El doctor Sloper le comunicó muy pronto sus convicciones a la señora Almond, en los mismos términos en que se lo había anunciado a sí mismo: «¡Por Júpiter, creo que la niña se aferrará a su idea! ¡Se va a aferrar a ella!».

—¿Quieres decir que se va a casar con él? —preguntó la señora Almond.

—Eso no lo sé, pero no va a romper su compromiso, lo irá alargando con la esperanza de que yo me conmueva.

—¿Y no vas a conmoverte?

—¿Se conmueve acaso una proposición geométrica? Yo no soy un hombre superficial.

—¿No trata la geometría precisamente de superficies? —preguntó la señora Almond, que como ya sabemos era una mujer brillante, con una sonrisa.

—Sí, pero trata de ellas profundamente. Catherine y ese joven son mis superficies; ya les he tomado las medidas.

—Hablas como si te sorprendieran.

—Son superficies inmensas; es mucho lo que habrá que observar.

—Me disgusta tu sangre fría —dijo la señora Almond.

—Es necesario que la tenga, con tanta sangre cálida a mi alrededor. Sin embargo el joven Townsend es frío; tengo que reconocerle ese mérito.

—No puedo juzgarle —respondió la señora Almond—. Pero lo que no me sorprende es la actitud de Catherine.

—Confieso que a mí sí, un

- she must have been so **deucedly** divided and bothered."
- 5 "Say it amuses you outright! I don't see why it should be such a joke that your daughter adores you."
- 10 "It is the point where the adoration stops that I find it interesting to fix."
- 15 "It stops where the other sentiment begins."
- "Not at all—that would be simple enough. The two things  
20 are extremely mixed up, and the mixture is extremely odd. It will produce some third element, and that's what I am waiting to see. I wait with suspense—with  
25 positive excitement; and that is a sort of emotion that I didn't suppose Catherine would ever provide for me. I am really very much obliged to her."
- 30 "She will cling," said Mrs. Almond; "she will certainly cling."
- 35 "Yes; as I say, she will stick."
- "Cling is prettier. That's what those very simple natures  
40 always do, and nothing could be simpler than Catherine. She doesn't take many impressions; but when she takes one she keeps it. She is  
45 like a copper kettle that receives a dent; you may polish up the kettle, but you can't efface the mark."
- 50 "We must try and polish up Catherine," said the Doctor. "I will take her to Europe."
- "She won't forget him  
55 in Europe."
- "He will forget her, then."
- Mrs. Almond  
60 looked grave.
- poco; debe estar sintiéndose terriblemente perturbada y confusa. [155]
- Di más bien que todo esto te divierte enormemente. No comprendo cómo puedes tomar a broma el hecho de que tu hija te adore.
- Me interesa precisar el punto en que cesa esa adoración.
- Termina donde el otro sentimiento comienza.
- No, eso sería demasiado simple. Las dos cosas están extremadamente mezcladas, y la mezcla es también sumamente extraña. Tendrá que producir un tercer elemento, y eso es lo que estoy esperando. Espero con ansiedad, con positiva excitación; y esta es una emoción que nunca imaginé que me podía proporcionar Catherine. Le estoy de veras muy agradecido.
- Se va a clavar —dijo la señora Almond—. Se va a clavar.
- Sí, como digo, va a aferrarse.
- Clavarse es más expresivo. Eso es lo que hacen siempre las naturalezas sencillas, y nada puede ser más sencillo que Catherine. No recibe muchas impresiones, pero cuando recibe una la conserva. Es igual que una cafetera de cobre que sufre una magulladura, por mucho que se pule, la abolladura no desaparece.
- Vamos a tratar de pulir a Catherine —dijo el doctor—. Me la llevaré a Europa.
- No va a olvidarlo porque esté en Europa.
- Entonces él la olvidará.
- La señora Almond preguntó muy seria:

"Should you really like that?"

—¿Realmente te gustaría eso?

"Extremely!" said the Doctor.

—Extraordinariamente —respondió el doctor.

Mrs. Penniman, meanwhile, lost little time in putting herself again in communication with Morris Townsend. She requested him to favour her with another interview, but she did not on this occasion select an oyster saloon as the scene of their meeting. She proposed that he should join her at the door of a certain church, after service on Sunday afternoon, and she was careful not to appoint the place of worship which she usually visited, and where, as she said, the congregation would have spied [made out] upon her. She picked out a less elegant resort, and on issuing from its portal at the hour she had fixed she saw the young man standing apart. She offered him no recognition till she had crossed the street and he had followed her to some distance. Here, with a smile— "Excuse my apparent want of cordiality," she said. "You know what to believe about that. Prudence before everything." And on his asking her in what direction they should walk, "Where we shall be least observed," she murmured.

Entretanto la señora Penniman no había perdido el tiempo y se puso nuevamente en contacto con Morris Townsend. Le pidió que la favoreciera con otra entrevista, pero en esa ocasión no eligió un **salón** de ostras como en su encuentro anterior. Propuso que se reuniera con ella en el pórtico de cierta iglesia después del servicio vespertino dominical. [156] Y tuvo la precaución de no indicarle la iglesia que frecuentaba habitualmente, pues, como decía, se sentía vigilada por la congregación. Eligió un templo menos elegante, y a la hora señalada vio al joven parado a cierta distancia del portón. Simuló no reconocerlo hasta cruzar la calle, y él la siguió a cierta distancia. Al fin ella se detuvo y se dejó alcanzar.

—Disculpe mi aparente falta de cordialidad —le dijo—. Pero usted sabe a qué se debe. ¡Ante todo, prudencia! —Y cuando él le preguntó hacia dónde debían dirigirse, ella respondió—. Vayamos en la dirección en que seamos menos observados.

Morris was not in high good-humour, and his response to this speech was not particularly gallant. "I don't flatter myself we shall be much observed anywhere." Then he turned recklessly toward the centre of the town. "I hope you have come to tell me that he has knocked under," he went on.

Morris no estaba de buen humor y su respuesta no fue precisamente **galante**:

—No me hago ilusiones de que llamemos la atención en ninguna parte —y dio vuelta con su acompañante en dirección al centro de la ciudad—. Espero que me traiga la noticia de que al fin él ha cedido —dijo.

**harbinger** heraldo, precursor, heraldo, lucero, presagio,

"I am afraid I am not altogether a harbinger of good; and yet, too, I am to a certain extent a messenger of peace. I have been thinking a great deal, Mr. Townsend," said Mrs. Penniman.

—Temo no ser en absoluto **mensajera** de buenas noticias; y, sin embargo, en cierto sentido soy una mensajera de paz. He estado pensando mucho, señor Townsend.

**gallant** *adj.* 1 brave, chivalrous. 2 *a* (of a ship, horse, etc.) grand, fine, stately. *b* *archaic* finely dressed. 3 *a* markedly attentive to women. *b* concerned with sexual love; amatory. — *n.* 1 a ladies' man; a lover or paramour. 2 *archaic* a man of fashion; a fine gentleman. — *v.* 1 *tr.* flirt with. 2 *tr.* escort; act as a cavalier to (a lady). 3 *intr.* *a* play the gallant. *b* (foll. by *with*) flirt.

**gallant** 1 valiente, gallardo 2 cortés, galante.

*El vocablo sugiere cortés en ambas lenguas, pero en cada una añade matices nuevos: gallant parece recalcar la idea de valentía, como valiente, gallardo, espléndido mientras que galante da más peso a connotaciones de cortesía y elegancia en castellano; en inglés los flirteos se convierten en favores sexuales hasta el punto de ser un eufemismo por prostitución.*

“Y o u t h i n k t o o  
m u c h .”

—Usted piensa siempre de-  
masiado.

“I suppose I do; but I can't  
5 help it, my mind is so terribly  
active. When I give myself, I  
give myself. I pay the penalty  
in my headaches, my famous  
headaches—a perfect circlet  
10 of pain! But I carry it as a  
queen carries her crown.  
Would you believe that I have  
one now? I wouldn't,  
however, have missed our  
15 rendezvous for anything. I  
have something very  
important to tell you.”

—Me parece que sí, pero no  
puedo evitarlo. Mi mente es  
terriblemente activa. Cuando me  
entrego lo hago por completo.  
Pago el precio con mis jaque-  
cas, mis famosas jaquecas, una  
tortura absoluta. Pero las sopor-  
to como una reina soporta la co-  
rona. ¿Me creará usted si le digo  
que ahora tengo una? Sin em-  
bargo, por nada del mundo, hu-  
biera dejado de acudir a esta  
cita. Tengo algo muy importante  
que comunicarle.

“Well, let's have it,” said  
20 Morris.

— B u e n o , v e a m o s  
q u é e s .

“I was perhaps a little  
**headlong** the other day in  
advising you to marry  
25 immediately. I have been  
thinking it over, and now I see it  
just a little differently.”

—Tal vez el otro día me  
precipité al aconsejarle una  
boda inmediata. He estado  
pensando en eso todo el tiem-  
po y ahora veo el asunto de  
un modo distinto. [157]

“You seem to have a great  
30 many different ways of seeing  
the same object.”

—Parece que tiene usted  
muchos modos distintos de ver  
el mismo asunto.

“Their number is infinite!”  
said Mrs. Penniman, in a tone  
35 which seemed to suggest that  
this convenient faculty was one  
of her brightest attributes.

—¡Un número infinito! —  
dijo la señora Penniman en un  
tono que parecía sugerir que  
esta virtud era uno de sus más  
**descollantes** atributos.

“I recommend you to take  
40 one way and stick to it,” Morris  
replied.

—Yo le recomendaría ele-  
gir uno y aferrarse a él —repli-  
có Morris.

“Ah! but it isn't easy to  
choose. My imagination is  
45 never quiet, never satisfied. It  
makes me a bad adviser,  
perhaps; but it makes me a  
capital friend!”

—¡Ah! Pero no es tan fácil  
elegir. Mi imaginación nunca  
permanece inactiva. Puede que  
eso me haga ser una mala  
consejera, pero me convierte en  
una amiga inapreciable.

50 “A capital friend who  
gives bad advice!” said  
Morris.

—Sí, en una amiga inapre-  
ciable que da malos consejos —  
dijo Morris.

“Not intentionally—and  
55 who hurries off, at every  
risk, to make the most  
humble excuses!”

—Pero sin mala intención...  
y que se apresura, corriendo  
todos los riesgos, a dar sus más  
cumplidas excusas.

“Well, what do you advise  
60 me now?”

—Bueno, ¿qué me aconseja  
ahora?

- “To be very patient; to watch and wait.” —Tener paciencia; observar y esperar.
- 5 “And is that bad advice or good?” —¿Y se trata de un buen o un mal consejo?
- “That is not for me to say,” Mrs. Penniman rejoined, with 10 some dignity. “I only pretend it’s sincere.” —No depende de mí decirlo —respondió la señora Penniman, con dignidad—. Sólo puedo decir que es sincero.
- “And will you come to me next week and 15 recommend something different and equally sincere?” —¿Y vendrá usted la semana próxima a recomendarme otra cosa diferente aunque igualmente sincera?
- “I may come to you 20 next week and tell you that I am in the streets!” —La semana próxima vendré a comunicarle seguramente que me encuentro en la calle.
- “In the streets?” —¿En la calle?
- 25 “I have had a terrible scene with my brother, and he threatens, if anything happens, to turn me out of the house. You know I am a poor woman.” —He tenido una escena terrible con mi hermano, y me amenaza con echarme a la calle si sucede algo. Usted sabe que soy una mujer pobre.
- 30 Morris had a speculative idea that she had a little property; but he naturally did not 35 press this. Morris tenía una idea aproximada de que ella poseía alguna pequeña propiedad; pero, por supuesto, no tocó el asunto.
- “I should be very sorry to see you suffer martyrdom for me,” he said. “But you 40 make your brother out a **regular** Turk.” —Sentiría mucho que sufriera usted este martirio por mi culpa —dijo—. Pero me presenta usted a su hermano como un **verdadero** turco.
- Mrs. Penniman 45 hesitated a little. La señora Penniman vaciló por un momento. [158]
- “I certainly do not regard Austin as a **satisfactory** Christian.” —Lo cierto es que no considero a Austin como un cristiano **ortodoxo**.
- 50 “And am I to wait till he is converted?” —¿Y debo esperar hasta que se convierta?
- “Wait, at any rate, till he is less violent. 55 **Bide** your time, Mr. Townsend; remember the prize is great!” —Espere hasta que se le haya pasado algo de su actual violencia. **No precipite** las cosas, señor Townsend; recuerde que la recompensa es grande.
- Morris walked along some 60 time in silence, tapping the Morris caminó durante algún tiempo en silencio, gol-

railings and gateposts  
**very sharply** with his stick.

peando los postes y las rejas  
**con la contera** de su bastón.

“You certainly are devilish  
 5 inconsistent!” he broke out at  
 last. “I have already got  
 Catherine to consent to a  
 private marriage.”

—¡La verdad es que usted es  
 endemoniadamente incongruen-  
 te! —exclamó al fin—. Ya le he  
 pedido a Catherine que consien-  
 ta en un matrimonio secreto.

10 Mrs. Penniman was indeed  
 inconsistent, for at this news  
 she gave a little jump of  
 gratification.

La señora Penniman era en  
 efecto incongruente, pues ante  
 esta noticia dio casi un salto de  
 alegría.

15 “Oh! when and where?” she  
 cried. And then she stopped  
 short.

—¡Oh!, ¿cuándo y  
 dónde? —gritó. Y luego  
 se detuvo.

Morris was a little vague  
 20 about this.

Morris fue bastante vago al  
 respecto.

“That isn't fixed;  
 but she consents. It's  
**deuced** awkward,  
 25 now, to back out.”

—Todavía no hay nada fija-  
 do; pero ella ha dado su consenti-  
 miento. Sería **sumamente** emba-  
 razoso dar un paso atrás.

Mrs. Penniman, as I say, had  
 stopped short; and she stood  
 there with her eyes fixed  
 30 brilliantly on her companion.

La señora  
 Penniman lo  
 miró con ojos  
 brillantes.

“Mr. Townsend,” she  
 proceeded, “shall I tell you  
 something? Catherine loves you  
 35 so much that you may do  
 anything.”

—Señor Townsend—dijo—  
 . No tengo más remedio que de-  
 cirle esto. Catherine le quiere tan-  
 to, que usted podría hacer lo que  
 le pareciera.

This declaration was  
 slightly ambiguous, and  
 40 Morris opened his eyes.

Aquella declaración  
 resultaba ligeramente ambigua,  
 y Morris enarcó las cejas.

“I am happy to hear  
 it! But what do you mean  
 by ‘anything’?”  
 45

—Me siento muy feliz de  
 oírle decir esto. ¿Pero qué  
 quiere decir precisamente?

“You may postpone—  
 you may change about;  
 she won't think the worse  
 of you.”  
 50

—Usted puede posponer la  
 fecha; puede cambiar de planes,  
 no va a pensar mal de usted por  
 eso.

Morris stood there still, with  
 his raised eyebrows; then he said  
 simply and rather dryly—  
 “Ah!” After this he  
 55 remarked to Mrs.  
 Penniman that if she walked  
 so slowly she would attract  
 notice, and he succeeded,  
 after a fashion, in hurrying  
 60 her back to the domicile of

Morris se detuvo, con  
 las cejas en alto; luego  
 dijo, simple y secamente:  
 —¡Ah, es eso!  
 Después de este seco comen-  
 tario le hizo notar a la señora  
 Penniman que si caminaba tan  
 lentamente atraería la atención de  
 los demás, y logró llevarla a toda  
 prisa al domicilio donde hasta la

which her tenure had become so insecure.

permanencia se había vuelto para ella tan inseguro. [159]

5

## CHAPTER XXII

## CAPITULO XXII

10

He had slightly misrepresented the matter in saying that Catherine had consented to take the great step. 15 We left her just now declaring that she would burn her ships behind her; but Morris, after having elicited this declaration, had become conscious of good 20 reasons for not taking it up. He avoided, gracefully enough, fixing a day, though he left her under the impression that he had his eye on one. Catherine may 25 have had her difficulties; but those of her circumspect suitor are also worthy of consideration. The prize was certainly great; but it was only to be won by 30 striking the happy mean between precipitancy and caution. It would be all very well to take one's jump and trust to Providence; Providence was 35 more especially on the side of clever people, and clever people were known by an indisposition to risk their bones. The ultimate reward of a union with a young 40 woman who was both unattractive and impoverished ought to be connected with immediate disadvantages by some very palpable chain. 45 Between the fear of losing Catherine and her possible fortune altogether, and the fear of taking her too soon and finding this possible fortune as 50 void of **actuality** as a collection of emptied bottles, it was not comfortable for Morris Townsend to choose; a fact that should be remembered by 55 readers disposed to judge harshly of a young man who may have struck them as making but an indifferently successful use of fine natural parts. He had 60 not forgotten that in any event

Morris Townsend había tergiversado ligeramente los hechos al decir que Catherine había consentido dar el gran paso. Nosotros la hemos dejado cuando declaraba que estaba dispuesta a quemar sus naves, pero Morris, una vez que le hubo arrancado aquella declaración, había tenido buenos motivos para no aceptársela. Había eludido, con bastante donaire, el señalar una fecha, aunque la dejó bajo la impresión de que tenía la vista puesta en una. Catherine pudo haber tenido sus dificultades; pero también las de su circunspecto enamorado eran dignas de ser tenidas en cuenta. El premio sin duda alguna era grande; pero se podía lograr sólo oprimiendo un registro que se encontraba entre la precipitación y la cautela. La providencia suele estar de lado de las personas hábiles, y las personas hábiles se distinguen porque carecen de deseos de arriesgar el pellejo.

La recompensa final de una unión con una joven que era poco atractiva y a la vez pobre debía relacionarse con una serie de desventajas inmediatas unidas por una cadena muy visible. Entre el temor de perder a Catherine y junto con ella su posible fortuna y el temor de tomarla demasiado pronto y encontrar que esa posible fortuna era tan carente de **contenido** como una colección de botellas vacías, no era fácil para Morris Townsend la elección. Esto debe ser recordado por los lectores severos dispuestos a juzgar con demasiada dureza a un joven que, según ellos, hacía un empleo erróneo de sus dotes naturales. No había olvidado, en todo caso, que



Catherine had her own ten thousand a year; he had **devoted** an abundance of meditation to this circumstance.

5 But with his fine parts he rated himself high, and he had a perfectly definite appreciation of his value, which seemed to him inadequately represented by

10 the sum I have mentioned. At the same time he reminded himself that this sum was considerable, that everything is relative, and that if a modest income is less

15 desirable than a large one, the complete absence of revenue is nowhere accounted an advantage. These **reflexions** gave him plenty of occupation,

20 and made it necessary that he should trim his sail. Dr. Sloper's opposition was the unknown quantity in the problem he had to work out. The natural way to

25 work it out was by marrying Catherine; but in mathematics there are many short cuts, and Morris was not without a hope that he should yet discover one.

30 When Catherine took him at his word and consented to renounce the attempt to mollify her father, he drew back **skilfully** enough, as I have said, and kept the

35 wedding-day still an open question. Her faith in his sincerity was so complete that she was incapable of suspecting that he was playing

40 with her; her trouble just now was of another kind. The poor girl had an admirable sense of honour; and from the moment she had brought herself to the

45 point of violating her father's wish, it seemed to her that she had no right to enjoy his protection. It was on her conscience that she ought to

50 live under his roof only so long as she conformed to his wisdom. There was a great deal of glory in such a position, but poor Catherine felt that she

55 had **forfeited** her claim to it. She had cast her lot with a young man against whom he had solemnly warned her, and broken the contract under

60 which he provided her with a

Catherine poseía sus propios diez mil dólares [161] anuales; había **pensado** mucho en esta circunstancia. Pero apreciándolo en mucho sus dotes físicas, le parecían representadas inadecuadamente por la suma que he mencionado. A la vez se decía que ésa era una suma considerable, que todo es relativo en esta vida, y que si bien un pequeño ingreso es menos deseable que uno grande, la ausencia completa de ingresos en ninguna parte se considera una ventaja.

Estas **reflexiones** le tuvieron muy ocupado, obligándole a arriar las velas. La oposición del doctor Sloper constituía la cifra desconocida en el problema al que se enfrentaba. El modo natural de resolverlo era casándose con Catherine; pero en matemáticas hay muchos recursos, y Morris no perdía la esperanza de descubrir alguno. Cuando Catherine le tomó la palabra y consintió en renunciar al intento de ablandar a su padre, él se echó para atrás con **habilidad** suficiente, como ya hemos visto, y mantuvo en blanco la fecha de la boda. La fe de Catherine era tan absoluta que fue incapaz de darse cuenta que él estaba jugando con ella; sus problemas eran ahora de otra clase. La pobre muchacha tenía un sentido del honor profundamente arraigado, desde el momento en que había consentido violar la decisión de su padre, le parecía que no tenía el derecho de gozar de su protección. La conciencia le indicaba que sólo podía permanecer bajo el techo paterno mientras se plegara a los deseos del doctor. La posición de hija del doctor Sloper implicaba en sí cierta gloria, pero la pobre sentía que debía renunciar a ella por haber tomado una decisión personal. Había resuelto unir su suerte a la de un joven contra quien solemnemente él la había advertido, y roto el contrato bajo el cual le proporcionaba un ho-

happy home. She could not give up the young man, so she must leave the home; and the sooner the object of her preference offered her another the sooner her situation would lose its awkward twist. This was close reasoning; but it was **commingled** with an infinite amount of merely instinctive penitence. Catherine's days at this time were dismal, and the weight of some of her hours was almost more than she could bear. Her father never looked at her, never spoke to her. He knew perfectly what he was about, and this was part of a plan. She looked at him as much as she dared (for she was afraid of seeming to offer herself to his observation), and she pitied him for the sorrow she had brought upon him. She held up her head and busied her hands, and went about her daily occupations; and when the state of things in Washington Square seemed intolerable, she closed her eyes and indulged herself with an intellectual vision of the man for whose sake she had broken a sacred law. Mrs. Penniman, of the three persons in Washington Square, had much the most of the manner that belongs to a great crisis. If Catherine was quiet, she was quietly quiet, as I may say, and her pathetic effects, which there was no one to notice, were entirely unstudied and unintended. If the Doctor was stiff and dry and absolutely indifferent to the presence of his companions, it was so lightly, neatly, easily done, that you would have had to know him well to discover that, on the whole, he rather enjoyed having to be so disagreeable. But Mrs. Penniman was **elaborately** reserved and significantly silent; there was a richer rustle in the very deliberate movements to which she confined herself, and when she occasionally spoke, in connexion with some very trivial

gar agradable. No iba a renunciar a aquel joven, así que debía abandonar el hogar; y cuanto antes el objeto de su preferencia le ofreciera otro, tanto mejor terminaría aquella enojosa situación. Estos eran a grandes rasgos sus razonamientos, pero iban **mezclados** [162] con una infinita cantidad de castigos. Los días de Catherine, durante esa época, fueron muy difíciles, y el peso de algunas horas resultó ser más fuerte de lo que podía soportar. Su padre no la miraba, ni le hablaba. El doctor Sloper sabía lo que quería y actuaba de acuerdo a un plan. Ella lo observaba cuando se atrevía a hacerlo (pues temía que él considerara que estaba tratando de llamar su atención) y lo compadecía por el dolor que le había producido. Trataba de mantenerse ocupada mental y físicamente, y proseguía sus ocupaciones cotidianas. Cuando la situación en la casa de la Plaza Washington le parecía intolerable, cerraba los ojos y se concedía pensar en el hombre por cuyo amor había roto una ley sagrada.

De las tres personas que vivían en aquella casa, la única que tenía los modales correspondientes a una gran crisis era la señora Penniman. Si Catherine estaba tranquila, calmamente tranquila, como podría decirse, y sus efectos patéticos, que nadie advertía, eran absolutamente impremeditados e involuntarios. Si el doctor, por su parte, manifestaba una seca indiferencia a la presencia de sus compañeras, lo hacía de una manera ligera, natural, que no era fácil descubrir, sólo conociéndolo mucho, que estaba disfrutando con el hecho de ser tan desagradable. La señora Penniman, en cambio, se mostraba **elaboradamente** reservada y significativamente silenciosa; incluso sus acciones habituales parecían ocultar algo, y cuando ocasionalmente hablaba, en relación con algún tema trivial, adoptaba el aire de que-

event, she had the air of meaning something deeper than what she said. Between Catherine and her father nothing had passed since 5 the evening she went to speak to him in his study. She had something to say to him—it seemed to her she ought to say it; but she kept it back, for fear of 10 irritating him. He also had something to say to her; but he was determined not to speak first. He was interested, as we know, in seeing how, if she 15 were left to herself, she would “stick.” At last she told him she had seen Morris Townsend again, and that their relations remained quite the same.

20 “I think we shall marry— before very long. And probably, meanwhile, I shall see him rather often; about 25 once a week, not more.”

The Doctor looked at her coldly from head to foot, as if she had been a stranger. It 30 was the first time his eyes had rested on her for a week, which was fortunate, if that was to be their expression. “Why not three times a day?” he 35 asked. “What prevents your meeting as often as you choose?”

She turned away a moment; there were tears in her eyes. 40 Then she said, “It is better once a week.”

“I don’t see how it is better. It is as bad as it can 45 be. If you flatter yourself that I care for little modifications of that sort, you are very much mistaken. It is as wrong of you to see him once a week 50 as it would be to see him all day long. Not that it matters to me, however.”

Catherine tried to follow 55 these words, but they seemed to lead towards a vague horror from which she recoiled. “I think we shall marry pretty soon,” she repeated at last.

60

rer decir algo más profundo de lo que decía. Entre Catherine y su padre no había ocurrido nada nuevo después de la noche en que ella había hablado con él en el estudio. Tenía que decirle algo; le parecía que debía hacerlo; pero se mantenía callada por temor a molestarlo. Él también tenía algo que decirle, pero estaba decidido a no ser el primero en hablar. Estaba interesado, como sabemos, en ver cómo, dejada a sus medios, ella iba a «aferrarse». Al fin ella le dijo que [163] había vuelto a ver a Morris Townsend y que sus relaciones seguían siendo las mismas.

—Creo que nos casaremos dentro de poco. Y posiblemente, entretanto, lo veré con cierta frecuencia; una vez a la semana..., no más.

El doctor la miró fríamente de la cabeza a los pies, como si fuera una extraña. Era la primera vez en una semana que sus ojos se detenían en ella, lo cual era una fortuna, si ésa era la manera en que ahora iba a mirarla.

—¿Por qué no tres veces al día? —preguntó—. ¿Qué te impide verlo cuando quieras?

Catherine respondió, con los ojos cuajados de lágrimas.

—Creo que es mejor una vez por semana.

—No veo por qué ha de ser mejor. Peor no podía ser. Estás muy equivocada si crees que puede contentarme una pequeña modificación como esa. Me parece tan mal que lo veas una vez a la semana como si pasaras con él el día entero. De cualquier manera ese asunto me tiene sin cuidado.

Catherine trató de seguir esas palabras, pero le parecía intuir en ellas un vago horror. Por eso se limitó a repetir

—Creo que nos casaremos dentro de poco.

Her father gave her his **dreadful** look again, as if she were some one else. "Why do you tell me that? It's no concern of mine."

"Oh, father!" she broke out, "don't you care, even if you do feel so?"

10

"**Not a button.** Once you marry, it's quite the same to me when or where or why you do it; and if you think to **compound** for your folly by hoisting your flag in this way, you may spare yourself the trouble."

With this he turned away. But the next day he spoke to her of his own accord, and his manner was somewhat changed. "Shall you be married within the next four or five months?" he asked.

"I don't know, father," said Catherine. "It is not very easy for us to make up our minds."

"Put it off, then, for six months, and in the meantime I will take you to Europe. I should like you very much to go."

It gave her such delight, after his words of the day before, to hear that he should "like" her to do something, and that he still had in his heart any of the tenderness of preference, that she gave a little exclamation of joy. But then she became conscious that Morris was not included in this proposal, and that—as regards really going—she would greatly prefer to remain at home with him. But she blushed, none the less, more comfortably than she had done of late. "It would be **delightful** to go to Europe," she remarked, with a sense that the idea was not original, and that her tone was not all it might be.

"Very well, then, we will go. Pack up your clothes."

Su padre le volvió a dirigir aquella mirada **amenazante**, una vez más, como si fuera una extraña.

—¿Para qué me lo dices? No es asunto mío.

—¡Oh, papá! —exclamó—. ¿De veras no te importa?

—¡**En lo más mínimo!** Una vez que has decidido casarte me da lo mismo el cuándo, el dónde y el por qué lo haces. Y si **eres** que **enmiendas** tu locura con estas conversaciones estás muy equivocada; podrías ahorrarte la molestia.

Ante estas palabras ella se retiró. Pero al día siguiente él le habló por su propio impulso; su tono y maneras habían cambiado un poco.

—¿Piensas casarte dentro de los próximos cuatro o cinco meses? —le preguntó. [164]

—No lo sé, papá —respondió Catherine—No es fácil para nosotros tomar una decisión.

—Posponla entonces por seis meses. Entretanto te llevaré a Europa. Me gustaría mucho que vinieras conmigo.

Aquello le produjo un inmenso placer, sobre todo después de las palabras del día anterior. El hecho de que dijera que «le gustaría» que ella hiciera algo, y ver que su padre abrigaba aún en su corazón algo de la ternura que siempre le había manifestado, la hizo prorrumper en una exclamación de dicha. Pero entonces advirtió que Morris no estaba incluido en este proyecto, y que, prefería quedarse en casa con el joven. Pero de cualquier manera sonrojándose intensamente exclamó:

—¡Será una **delicia** ir a Europa!

Y, al decirlo, experimentó la sensación de que el comentario no era nada original, y que su tono de voz no era el que correspondía.

—Muy bien, iremos entonces. Debes ir preparando tu equipaje.

**compound** 1 a mixture of two or more things, qualities, etc. 2 (also **compound word**) a word made up of two or more existing words. 3 *Chem.* a substance formed from two or more elements chemically united in fixed proportions.

1 a made up of several ingredients. b consisting of several parts. 2 combined; collective. 3 *Zool.* consisting of individual organisms. 4 *Biol.* consisting of several or many parts.

1 tr. mix or combine (ingredients, ideas, motives, etc.) (*grief compounded with fear*). 2 tr. increase or complicate (difficulties etc.) (*anxiety compounded by discomfort*). 3 tr. make up (a composite whole). 4 tr. (also *absol.*) settle (a debt, dispute, etc.) by concession or special arrangement. 5 tr. Law a condone (a liability or offence) in exchange for money etc. b forbear from prosecuting (a felony) from private motives. 6 intr. (usu. foll. by *with, for*) Law come to terms with a person, for forgoing a claim etc. for an offence. 7 tr. combine (words or elements) into a word.

**compound** 2 n. 1 a large open enclosure for housing workers etc., esp. miners in S. Africa. 2 an enclosure, esp. in India, China, etc., in which a factory or a house stands (cf. *kampong*). 3 a large enclosed space in a prison or prison camp.

"I had better tell Mr. Townsend," said Catherine.

—Debo decírselo antes al señor Townsend —dijo Catherine.

5 Her father fixed his cold eyes upon her. "If you mean that you had better ask his leave, all that remains to me is to  
10 hope he will give it."

Su padre fijó en ella una mirada helada.

—Si quieres dar a entender que tienes que pedirle permiso, lo único que me queda por hacer es tener la esperanza de que te lo conceda.

The girl was **sharply** touched by the pathetic ring of the words; it was the most  
15 calculated, the most dramatic little speech the Doctor had ever uttered. She felt that it was a great thing for her, under the  
20 circumstances, to have this fine opportunity of showing him her respect; and yet there was something else that she felt as well, and that she presently expressed. "I sometimes think that if I do  
25 what you dislike so much, I ought not to stay with you."

La muchacha se conmovió **profundamente** por el dejo patético con que su padre pronunció aquellas palabras; era el más calculado, el más dramático de los parlamentos que el doctor había pronunciado en su vida. Catherine creyó que esa circunstancia era una gran oportunidad para mostrarle el respeto que le debía; pero había también otra cosa que la preocupaba y la expresó diciendo:

—A veces pienso que si lo que hago te desagrada tanto no debía permanecer contigo.

"To stay with me?"

—¿Permanecer conmigo? [165]

30 "If I live with you, I ought to obey you."

—Si vivo contigo debía ser para obedecerte.

"If that's your theory, it's certainly mine," said the Doctor,  
35 with a dry laugh.

—Si esa es tu teoría, es también la mía —replicó el doctor, riendo.

"But if I don't obey you, I ought not to live with you—to enjoy your **kindness** and  
40 protection."

—Pero si no te obedezco no debo vivir contigo, ni gozar de tu **bondad** y de tu protección.

This striking argument gave the Doctor a sudden sense of having underestimated his  
45 daughter; it seemed even more than worthy of a young woman who had revealed the quality of **unaggressive** obstinacy. But it displeased him—displeased him  
50 deeply, and he signified as much. "That idea is in very bad taste," he said. "Did you get it from Mr. Townsend?"

Este contundente argumento le dio al doctor de pronto el sentimiento de que había venido subestimando a su hija; le parecía más valioso aún que si fuera de una joven que había revelado la cualidad de obstinación **no agresiva**. Pero le desagradó... le desagradó profundamente. —Es una idea de muy mal gusto —comentó—. ¿La has aprendido del señor Townsend?

55 "Oh no; it's my own!" said Catherine eagerly.

—No, es mía —dijo Catherine apresuradamente.

"Keep it to yourself, then," her father answered, more than  
60 ever determined she should go

—Guárdala para ti, entonces —dijo su padre, más que nunca determinado a llevársela

to Europe.

a Europa. [166]

## 10 CHAPTER XXIII

## CAPÍTULO XXIII

If Morris Townsend was not to be included in this journey, no more was Mrs. Penniman, 15 who would have been thankful for an invitation, but who (to do her justice) bore her disappointment in a perfectly ladylike manner. "I should enjoy 20 seeing the works of Raphael and the ruins—the ruins of the Pantheon," she said to Mrs. Almond; "but, on the other hand, I shall not be sorry to be 25 alone and at peace for the next few months in Washington Square. I want rest; I have been through so much in the last four months." Mrs. Almond thought 30 it rather cruel that her brother should not take poor Lavinia abroad; but she easily understood that, if the purpose of his expedition was to make 35 Catherine forget her lover, it was not in his interest to give his daughter this young man's best friend as a companion. "If Lavinia had not been so foolish, 40 she might visit the ruins of the Pantheon," she said to herself; and she continued to regret her sister's folly, even though the latter assured her that she had 45 often heard the relics in question most satisfactorily described by Mr. Penniman. Mrs. Penniman was perfectly aware that her brother's motive in undertaking 50 a foreign tour was to lay a trap for Catherine's constancy; and she imparted this conviction very frankly to her niece.

55 "He thinks it will make you forget Morris," she said (she always called the young man "Morris" now); "out of sight, out of mind, you know. He thinks 60 that all the things you will see

Si Morris Townsend no fue incluido en ese viaje, tampoco lo fue la señora Penniman que hubiera agradecido la invitación, y quien, para hacerle justicia, soportó su desilusión como una verdadera dama.

—Hubiera disfrutado viendo las obras de Rafael y las ruinas..., las ruinas del Panteón —le dijo a la señora Almond—, pero por otra parte no me disgusta la idea de poder disfrutar de un poco de soledad y paz durante unos meses en la plaza Washington. Tengo necesidad de calma; he pasado por tantas cosas en los últimos meses...

La señora Almond pensó que era una crueldad de su hermano no llevar a Lavinia al extranjero; pero entendió también que si el propósito era hacer que Catherine se olvidara de su galán, le interesaba no darle a su hija por compañera a la mejor amiga de Townsend. «Si Lavinia no se hubiera comportado tan estúpidamente podría visitar las ruinas del Panteón», se dijo; y continuó lamentando las locuras de su hermana, aunque ésta le aseguró que había oído perfectamente la descripción de aquellas reliquias por su difunto marido. La señora Penniman era absolutamente consciente de que el motivo del viaje era tender una trampa a la constancia de Catherine—, y le manifestó muy francamente esta convicción a su sobrina.

—Tu padre cree que esto te hará olvidar a Morris (ya ahora le llamaba siempre Morris). Lo que no se ve no se desea, ya sabes. Piensa que todo lo que

over there will drive him out of your thoughts."

Catherine looked greatly alarmed. "If he thinks that, I ought to tell him beforehand."

Mrs. Penniman shook her head. 10 "Tell him afterwards, my dear! After he has had all the trouble and the expense! That's the way to serve him." And she added, in a softer key, that it must be 15 delightful to think of those who love us among the ruins of the Pantheon.

Her father's displeasure had 20 cost the girl, as we know, a great deal of deep-welling sorrow—sorrow of the purest and most generous kind, without a touch of resentment or **rancour**; but 25 for the first time, after he had dismissed with such contemptuous brevity her **apology** for being a charge upon him, there was a spark of anger 30 in her grief. She had felt his contempt; it had scorched her; that speech about her bad taste made her ears burn for three days. During this period she was 35 less considerate; she had an idea—a rather vague one, but it was agreeable to her sense of injury—that now she was absolved from penance, and 40 might do what she chose. She chose to write to Morris Townsend to meet her in the Square and take her to walk about the town. If she were 45 going to Europe out of respect to her father, she might at least give herself this satisfaction. She felt in every way at present more free and more resolute; there 50 was a force that urged her. Now at last, completely and unreservedly, her passion possessed her.

55 Morris met her at last, and they took a long walk. She told him immediately what had happened—that her father wished to take her away. It 60 would be for six months, to

verás allá te lo arrancará del pensamiento. [167]

Catherine pareció alarmarse mucho. —Si lo cree así, será mejor que hable antes con él.

La señora Penniman movió la cabeza negativamente. —Díselo después, querida..., después de que se haya tomado todas las molestias y hecho el gasto. Eso le servirá de lección —y añadió en voz baja lo delicioso que debe ser amar a alguien a quien sabemos al lado de las ruinas del Panteón.

El enojo del padre le había costado a la joven, como ya sabemos, una cuantiosa suma de profundo dolor..., dolor de la más pura y generosa especie, sin un toque ni de resentimiento ni de **rencor**; pero por primera vez, después de que él rechazó con tan desdeñosa rapidez su **disculpa** de ser una carga para él, hubo en su pena un destello de cólera. Había sentido su desprecio; y le había dolido; aquellas palabras sobre su mal gusto habían hecho que las orejas le ardieran durante tres días. Durante este período fue menos considerada; tenía la idea —era aún muy vaga pero muy agradable para sus sentimientos ofendidos—de que ahora estaba absuelta de toda culpa y podía hacer lo que le pareciera. Decidió escribirle a Morris Townsend y citarlo en la plaza y dar un paseo con él por la ciudad. Si iba a ir a Europa por respeto a su padre, podía tomarse también esa satisfacción. Se sentía, en todos los sentidos más libre y resuelta; había una fuerza en ella que era como un motor. Ahora por fin, completamente, sin reservas, la pasión la poseía.

Morris se reunió con ella y dieron un largo paseo. Catherine le dijo inmediatamente lo que había sucedido; que su padre quería llevársela lejos, es decir emprender un viaje de seis meses a Europa.

Europe; she would do absolutely what Morris should think best. She hoped inexpressibly that he would  
5 think it best she should stay at home. It was some time before he said what he thought: he asked, as they walked along, a great many  
10 questions. There was one that **especiall**y struck her; it seemed so incongruous.

“Should you like to see all those  
15 celebrated things over there?”

“Oh no, Morris!” said Catherine, quite **deprecatingly**.

20 “**Gracious** Heaven, what a dull woman!” Morris exclaimed to himself.

“He thinks I will forget you,”  
25 said Catherine: “that all these things will drive you out of my mind.”

“Well, my dear, perhaps they  
30 will!”

“Please don't say that,”  
Catherine answered **gentl**y, as they walked along. “Poor father  
35 will be disappointed.”

Morris gave a little laugh.  
“Yes, I verily believe that your poor father will be disappointed!  
40 But you will have seen Europe,” he added humorously. “What a **take-in**!”

“I don't care for seeing  
45 Europe,” Catherine said.

“You ought to care, my dear. And it may mollify your father.”

50 Catherine, conscious of her obstinacy, expected little of this, and could not rid herself of the idea that in going abroad and yet remaining firm, she should play  
55 her father a trick. “Don't you think it would be a kind of deception?” she asked.

“Doesn't he want to deceive  
60 you?” cried Morris. “It will

Ella haría desde luego lo que Morris sugiriera. Ella esperaba, aunque era una esperanza inexpressada, que Morris pensara que lo mejor sería quedarse en Nueva York. Pasó algún tiempo antes de que él le diera a conocer sus puntos de vista. Lo hizo, mientras caminaban, [168] muchas preguntas. Hubo una que le llamó la atención de un modo **especial** por su incongruencia.

—¿Te gustaría ver todas las cosas célebres que hay por allá?

—¡Oh, no, Morris! —dijo Catherine, casi **despectivamente**.

«¡**Santo cielo!** ¡Qué mujer más necia!», exclamó Morris en su interior.

—Papá cree que voy a olvidarte —dijo Catherine—; que todas esas cosas te expulsarán de mi mente.

—Bueno, querida, tal vez así sea.

—Por favor no digas eso —respondió Catherine, **dulcemente**, mientras caminaban—. Pobre de mi padre, va a sufrir una desilusión.

Morris soltó una risita.

—Sí, yo también creo que tu pobre padre se va a sentir desilusionado. Y tú, en cambio habrás visto Europa —añadió en tono humorístico—. ¡Qué **lección!**

—A mí no me importa ver Europa —dijo Catherine.

—Debería importarte, querida; y eso puede ablandar a tu padre.

Catherine, consciente de su obstinación, esperaba muy poco que esto resultara. Y no podía librarse de la idea de que al ir al extranjero y permanecer firme, le estaba jugando una broma a su padre—. ¿No te parece que es una especie de engaño? —le preguntó.

—¿Y acaso no quiere él engañarte? —exclamó Morris. —



serve him right! I really think you had better go.”

“And not be married for so long?”

“Be married when you come back. You can buy your wedding clothes in Paris.”

10 And then Morris, with great kindness of tone, explained his view of the matter. It would be a good thing that she should go; it would put them completely

15 in the right. It would show they were reasonable and willing to wait. Once they were so sure of each other, they could afford to wait—what had they to fear? If

20 there was a particle of chance that her father would be favourably affected by her going, that ought to settle it; for, after all, Morris was very

25 unwilling to be the cause of her being disinherited. It was not for himself, it was for her and for her children. He was willing to wait for her; it would be hard,

30 but he could do it. And over there, among beautiful scenes and noble monuments, perhaps the old gentleman would be softened; such things were

35 supposed to exert a humanising influence. He might be touched by her **gentleness**, her patience, her willingness to make any sacrifice but THAT one; and if

40 she should appeal to him some day, in some celebrated spot—in Italy, say, in the evening; in Venice, in a gondola, by moonlight—if she should be a

45 little clever about it and touch the right chord, perhaps he would fold her in his arms and tell her that he forgave her. Catherine was immensely

50 struck with this conception of the affair, which seemed eminently worthy of her lover’s brilliant intellect; though she viewed it askance in so far as it

55 depended upon her own powers of execution. The idea of being “**clever**” in a gondola by moonlight appeared to her to involve elements of which her

60 grasp was not active. But it

Le sentará muy bien. Creo que lo mejor es que vayas.

—¿Y no casarnos en todo ese tiempo?

—Nos casaremos a tu regreso. Puedes comprar el vestido de boda en París.

Y entonces Morris, con tono muy afable, le explicó su punto de vista sobre el asunto. Estaría muy bien que ella emprendiera ese viaje porque los pondría en una situación muy ventajosa. Demostraría que eran razonables y que estaban [169] dispuestos a ceder. Una vez que estaban tan seguros el uno del otro qué más daba esperar un poco... ¿Qué podían temer? Si existía la más leve posibilidad de que el viaje de Catherine influyera en el ánimo de su padre debía ser razón más que suficiente para hacerlo. Pues, después de todo, Morris no estaba dispuesto a ser la causa por la que la desheredaran. No es que a él le importara, pero sí se preocupaba por ella y por sus hijos. Él estaba dispuesto a esperar; sería muy duro, pero lo haría. Y allá, entre bellos paisajes y nobles monumentos, tal vez el viejo caballero pudiera ablandarse; se supone que esas cosas ejercen una influencia humanizadora. Posiblemente él se conmoviera por su **amabilidad**, su paciencia, su buena voluntad para hacer cualquier sacrificio, *menos* uno. Y si en algún lugar célebre, en Italia, por ejemplo, una noche en Venecia, en una gondola a la luz de la luna, Catherine sabía manejar el asunto hábilmente, y pulsar la cuerda correcta, tal vez él la abrazaría y le dijera que todo estaba perdonado. Catherine se quedó enormemente impresionada ante esta concepción del asunto, que le pareció digna del brillante talento de su enamorado, aunque la consideraba casi irrealizable por tener que depender de su propio poder de persuasión. La idea de ser «**hábil**» en una gondola una noche de luna le parecía contener elementos que no estaba en sus posibilidades utili-

was settled between them that she should tell her father that she was ready to follow him obediently anywhere, making the mental reservation that she loved Morris Townsend more than ever.

She informed the Doctor she was ready to embark, and he made rapid arrangements for this event. Catherine had many farewells to make, but with only two of them are we actively concerned. Mrs. Penniman took a discriminating view of her niece's journey; it seemed to her very proper that Mr. Townsend's destined bride should wish to embellish her mind by a foreign tour.

“You leave him in good hands,” she said, pressing her lips to Catherine's forehead. (She was very fond of kissing people's foreheads; it was an involuntary expression of sympathy with the intellectual part.) “I shall see him often; I shall feel like one of the vestals of old, **tending** the sacred flame.”

“You behave **beautifully** about not going with us,” Catherine answered, not presuming to examine this analogy.

“It is my pride that keeps me **up**,” said Mrs. Penniman, tapping the body of her dress, which always gave forth a sort of metallic ring.

Catherine's parting with her lover was short, and few words were exchanged.

“Shall I find you just the same when I come back?” she asked; though the question was not the fruit of scepticism.

“The same—only more so!” said Morris, smiling.

60

zar. Pero quedó acordado entre ellos que le diría a su padre que estaba dispuesta a seguirlo obedientemente a donde él quisiera, haciendo la reserva mental de que amaba a Morris Townsend más que nunca.

Así, pues, le informó al doctor que estaba lista para embarcar, y él hizo rápidamente los arreglos para este acontecimiento. Catherine tuvo que despedirse de muchas personas, pero solamente estamos interesados, para los efectos de la historia, en dos de ellas. La señora Penniman aceptó [170] con muy buen criterio el viaje de su sobrina; le pareció muy adecuado que la futura esposa del señor Townsend deseara embellecer su mente con un viaje por el extranjero.

—Lo dejas en buenas manos —le dijo, apretando los labios sobre la frente de Catherine (era muy aficionada a besar a las personas en la frente. Era una manifestación de simpatía hacia la parte intelectual del individuo). Lo veré muy a menudo. Me sentiré como una de las vestales de los viejos tiempos **manteniendo** la llama sagrada.

—Haces **muy bien** entonces en no venir con nosotros —dijo Catherine, sin detenerse a examinar la comparación de su tía.

—Es el orgullo lo que me mantiene **erguida** —dijo dando un golpe a su vestido, que tenía siempre una especie de sonido metálico.

La despedida entre Catherine y su enamorado fue breve, y en ella cambiaron muy pocas palabras.

—¿Serás el mismo cuando regrese? —inquirió; aunque la pregunta no era fruto del escepticismo.

—El mismo... pero mejor —respondió Morris, sonriendo.

It does not enter into our scheme to narrate in detail Dr. Sloper's proceedings in the eastern hemisphere. He made 5 the **grand** tour of Europe, travelled in considerable splendour, and (as was to have been expected in a man of his high cultivation) found so much 10 in art and antiquity to interest him, that he remained abroad, not for six months, but for twelve. Mrs. Penniman, in Washington Square, 15 accommodated herself to his absence. She enjoyed her uncontested dominion in the empty house, and flattered herself that she made it more 20 attractive to their friends than when her brother was at home. To Morris Townsend, at least, it would have appeared that she made it singularly attractive. He 25 was altogether her most frequent visitor, and Mrs. Penniman was very fond of asking him to tea. He had his chair—a very easy one at the fireside in the back 30 **parlour** (when the great mahogany sliding-doors, with silver **knobs** and hinges, which divided this apartment from its more formal neighbour, were 35 closed), and he used to smoke cigars in the Doctor's study, where he often spent an hour in turning over the curious collections of its absent 40 proprietor. He thought Mrs. Penniman a goose, as we know; but he was no goose himself, and, as a young man of luxurious tastes and **scanty** resources, he 45 found the house a perfect castle of indolence. It became for him a club with a single member. Mrs. Penniman saw much less of her sister than while the 50 Doctor was at home; for Mrs. Almond had felt moved to tell her that she disapproved of her relations with Mr. Townsend. She had no business to be so 55 friendly to a young man of whom their brother thought so meanly, and Mrs. Almond was surprised at her **levity** in **foisting** a most deplorable 60 engagement upon Catherine.

No entra en nuestros proyectos relatar con detalle el viaje del doctor Sloper al hemisferio occidental. Realizó la **gran** jira por Europa, viajó con considerable esplendor y encontró (como era de esperarse en un hombre de su cultura) tanto en el arte y en la historia en qué interesarse que permaneció en el extranjero no seis, sino doce meses. En la Plaza Washington la señora Penniman disfrutó de su ausencia. Gozó de su **indiscutido** dominio en la casa vacía, y se jactaba de que la hacía más atractiva para sus amigos que cuando su hermano estaba ahí. Para Morris Townsend, en efecto, parecía especialmente atractiva. Era sin duda el visitante más asiduo, y a la señora Penniman le encantaba tenerlo a la hora del té. Tenía su asiento permanente, muy cómodo, al lado de la chimenea en el **salón** de atrás (cuando [171] las grandes puertas correderas de caoba, con **postillos** y cerraduras de plata, que dividían esta habitación de la más elegante y solemne de al lado, estaban cerradas) y acostumbraba fumar sus cigarros en el estudio del doctor, donde a menudo pasaba horas enteras examinando las colecciones de objetos extraños, en ausencia del propietario. Consideraba que la señora Penniman era una gansa, como ya hemos visto; pero él no lo era, y, como se trataba de un joven de gustos lujosos y de escasos recursos, encontró que la casa era un castillo perfecto para su indolencia. Para él se convirtió en un club del cual era el único miembro. La señora Penniman frecuentó mucho menos a su hermana que cuando el doctor estaba en casa; porque la señora Almond se había visto obligada a decirle que desaprobaba sus relaciones con Morris Townsend. Le reprochaba su estrecha amistad con un joven de quien su hermano tenía un concepto tan bajo, y le sorprendía su **ligereza** al **alentar** en él su deplorable compromiso con Catherine.

**levity** *n.* 1 lack of serious thought, frivolity, unbecoming jocularity. 2 inconstancy. 3 undignified behaviour. 4 *archaic* lightness of weight.

**levity** *n* levedad, ligereza, frivolidad

Etymology L *levitas* f. *levis* light

**levedad.** (Del lat. *levitas*, *-atis*).

1. f. Cualidad de leve. 2. f. p. us. Inconstancia de ánimo y ligereza en las cosas.

“Deplorable?” cried Lavinia. “He will make her a lovely husband!”

5

“I don't believe in lovely husbands,” said Mrs. Almond; “I only believe in good ones. If he marries her, and she comes  
10 into Austin's money, they may get on. He will be an idle, amiable, selfish, and doubtless tolerably good-natured fellow. But if she doesn't get the money  
15 and he finds himself tied to her, Heaven have mercy on her! He will have none. He will hate her for his disappointment, and take his revenge; he will be pitiless  
20 and cruel. Woe betide poor Catherine! I recommend you to talk a little with his sister; it's a pity Catherine can't marry HER!”

25

Mrs. Penniman had no appetite whatever for conversation with Mrs. Montgomery, whose  
30 acquaintance she made no trouble to cultivate; and the effect of this alarming forecast of her niece's destiny was to make her think it indeed a  
35 thousand pities that Mr. Townsend's generous nature should be embittered. Bright enjoyment was his natural element, and how could he be  
40 comfortable if there should prove to be nothing to enjoy? It became a fixed idea with Mrs. Penniman that he should yet enjoy her brother's fortune, on  
45 which she had acuteness enough to perceive that her own claim was small.

“If he doesn't leave it to Catherine, it certainly won't be to leave it to me,” she said.

—¿Deplorable? —gritaba Lavinia—. Pero si será para ella un marido encantador.

—Yo no creo en los maridos encantadores —le dijo la señora Almond—; sólo creo en los buenos. Si se casa con Catherine y ella recibe el dinero de Austin tal vez pueda sostenerse el matrimonio. Él será un sujeto perezoso, amable, egoísta y sin duda alguna tolerablemente bonachón. Pero si ella no hereda el dinero, y él se ve atado a mi sobrina, ¡que el cielo tenga piedad de ella! Él no tendrá ninguna. La odiará por haberle desilusionado y se vengará; será implacable y cruel. ¡Pobre Catherine! Te aconsejo que hables un poco con su hermana. ¡Es una lástima que Catherine no pueda casarse con **ella!**

La señora Penniman no sentía el menor apetito de conversar con la señora Montgomery, cuya amistad no se tomó la molestia de cultivar, y el efecto de aquellas alarmantes previsiones hacia el porvenir de su sobrina le hicieron pensar [172] que sería una pena que la generosa naturaleza del señor Townsend pudiera amargarse. Su elemento natural se encontraba en ambientes alegres y brillantes, ¿y cómo podría sentirse a gusto si resultaba que no podía disfrutar de nada? Se convirtió en una idea fija de la señora Penniman que Morris llegara a poseer la fortuna de su hermano, sobre la cual, tenía la inteligencia suficiente para advertir que sus perspectivas personales no eran muy amplias.

«Si no se la va a dejar a Catherine, mucho menos me la va a dejar a mí», se decía. [173]

## CHAPTER XXIV

## CAPITULO XXIV

The Doctor, during the first six months he was abroad, never spoke to his daughter of their little difference; partly on system, and partly because he had a great many other things to think about. It was idle to attempt to ascertain the state of her affections without direct inquiry, because, if she had not had an expressive manner among the familiar influences of home, she failed to gather animation from the mountains of Switzerland or the monuments of Italy. She was always her father's docile and reasonable associate—going through their sight-seeing in **deferential** silence, never complaining of fatigue, always ready to start at the hour he had appointed over-night, making no foolish criticisms and indulging in no refinements of appreciation. "She is about as intelligent as the bundle of shawls," the Doctor said; her main superiority being that while the **bundle of shawls** sometimes got lost, or tumbled out of the carriage, Catherine was always at her post, and had a firm and ample seat. But her father had expected this, and he was not constrained to set down her intellectual limitations as a tourist to sentimental depression; she had completely divested herself of the characteristics of a victim, and during the whole time that they were abroad she never uttered an audible sigh. He supposed she was in correspondence with Morris Townsend; but he held his peace about it, for he never saw the young man's letters, and Catherine's own missives were always given to the courier to post. She heard from her lover with considerable regularity, but his letters came enclosed in Mrs. Penniman's; so that whenever the Doctor handed her a packet **addressed** in his sister's hand, he was an involuntary instrument of the passion he condemned.

El doctor, durante los seis primeros meses que pasó en el extranjero no habló nunca con su hija de sus pequeñas diferencias, en parte por cálculo y en parte porque tenía muchas otras cosas en que pensar. Era perder el tiempo tratar de conocer la situación sentimental de su hija sin preguntárselo directamente, ya que si bien nunca se había mostrado comunicativa en el ambiente familiar del hogar, menos lo fue en las montañas de Suiza o frente a los monumentos de Italia. Era siempre la compañera dócil y obediente de su padre, yendo de un lado a otro en **deferente** silencio, sin alegar nunca fatiga, dispuesta siempre a salir a la hora que él señalaba cuando se despedían por la noche, sin hacer comentarios tontos, ni mostrar ningún refinamiento de apreciación. «Es tan inteligente como el paquete de mantas, se decía el doctor; la única superioridad estribaba en que el **paquete de mantas** algunas veces se perdía o se caía del vehículo y en cambio Catherine permanecía siempre en su puesto y disponía de un asiento firme y amplio. Pero su padre había previsto esto y no atribuyó sus limitaciones intelectuales como turista a una depresión sentimental; se había despojado por completo de las características de una víctima y desde que estaban en el extranjero no había emitido un solo suspiro frente a los demás. El doctor suponía que su hija mantenía correspondencia con Morris Townsend, pero no se preocupó demasiado porque nunca vio las cartas del joven pretendiente y las misivas de Catherine eran siempre entregadas a [175] un camarero para que las depositara en el correo. Ella tenía noticias de su prometido con considerable regularidad; sus cartas venían en los sobres de la señora Penniman, así que cada vez que el doctor le pasaba un paquete **membretado** con la letra de su hermana, se convertía en un instrumento involuntario de la pasión que condenaba.

**deferential** *adj.* showing or expressing deference; respectful. Respetuoso, deferente  
**deferencia** :1. f. Adhesión al dictamen o proceder ajeno, por respeto o por excesiva moderación. 2. fig. Muestra de respeto o de cortesía. 3. fig. Conducta condescendiente.

Catherine made this **reflexion**, and six months earlier she would have felt bound to give him warning; 5 but now she deemed herself absolved. There was a sore spot in her heart that his own words had made when once she spoke to him as she 10 thought honour **prompted**; she would try and please him as far as she could, but she would never speak that way again. She read her lover's 15 letters in secret.

One day at the end of the summer, the two travellers found themselves in a lonely 20 valley of the Alps. They were crossing one of the passes, and on the long ascent they had got out of the carriage and had wandered much in advance. 25 After a while the Doctor descried a footpath which, leading through a transverse valley, would bring them out, as he justly supposed, at a much 30 higher point of the ascent. They followed this **devious** way, and finally lost the path; the valley proved very wild and rough, and their walk became rather a 35 **scramble**. They were good walkers, however, and they took their adventure easily; from time to time they stopped, that Catherine might rest; and then 40 she sat upon a stone and looked about her at the hard-featured rocks and the glowing sky. It was late in the afternoon, in the last of August; night was coming on, 45 and, as they had reached a great elevation, the air was cold and sharp. In the west there was a great **suffusion** of cold, red light, which made the sides of 50 the little valley look only the more **rugged [abrupto]** and dusky. During one of their pauses, her father left her and wandered away to some high 55 place, at a distance, to get a view. He was out of sight; she sat there alone, in the stillness, which was just touched by the vague murmur, somewhere, of 60 a mountain brook. She thought

Catherine se hizo esta **reflexión**; seis meses antes se hubiera sentido en la obligación de advertírselo; pero ahora encontraba argumentos para no hacerlo. Había un punto llagado en su corazón que él había causado con sus palabras en la ocasión en que ella trató de hablarle como se lo **exigía** el honor; trataría de serle agradable siempre que pudiera, pero nunca volvería a hablarle de esa manera. Leía en secreto las cartas de Morris.

Un día, a finales del verano, los dos viajeros se encontraron solos en un valle de los Alpes. Cruzaron uno de los pasos, y en su larga ascensión se habían bajado del coche y se habían adelantado mucho caminando. Después de un rato, el doctor descubrió un sendero, que los conduciría, a través de un valle transversal, como justamente suponía, a un lugar más alto de la montaña. Siguieron aquella **tortuosa** vereda; finalmente perdieron el camino. El valle era pedregoso, difícil de transitar y el paso **se hizo difícil**. Ambos eran buenos caminantes y aceptaron alegremente aquella aventura; de vez en cuando se detenían para que Catherine pudiera descansar; y entonces se sentaba sobre una roca y miraba a su alrededor, las laderas pedregosas y el cielo radiante. Comenzó a caer la tarde; era a finales de agosto; la noche estaba aproximándose, y como habían alcanzado una gran **altura**, el aire era frío y cortante. Durante una de esas pausas su padre la dejó y se dirigió hacia un lugar más alto, a la distancia, para poder orientarse. Catherine lo perdió de vista; se sentó sola en medio de un silencio apenas perturbado por el vago murmullo de un arroyo de montaña. Pensó entonces

of Morris Townsend, and the place was so desolate and lonely that he seemed very far away. Her father remained absent a long time; she began to wonder what had become of him. But at last he reappeared, coming towards her in the clear twilight, and she got up, to go on. He made no motion to proceed, however, but came close to her, as if he had something to say. He stopped in front of her and stood looking at her, with eyes that had kept the light of the flushing snow-summits on which they had just been fixed. Then, **abruptly**, in a low tone, he asked her an unexpected question:

“Have you given him up?”

The question was unexpected, but Catherine was only superficially unprepared.

“No, father!” she answered.

He looked at her again for some moments, without speaking.

“Does he write to you?” he asked.

“Yes—about twice a month.”

The Doctor looked up and down the valley, swinging his stick; then he said to her, in the same low tone:

“I am very angry.”

She wondered what he meant—whether he wished to frighten her. If he did, the place was well chosen; this hard, melancholy **dell**, abandoned by the summer light, made her feel her loneliness. She looked around her, and her heart grew cold; for a moment her fear was great. But she could think of nothing to say, save to murmur gently, “I am sorry.”

“You try my patience,” her father went on, “and you ought to know what I am, I am

en Morris Townsend; [176] el lugar parecía tan desolado y solitario que le pareció que su prometido se hallaba a una inmensa distancia. Su padre permaneció ausente mucho rato y ella comenzó a preguntarse qué habría sido de él. Pero al fin reapareció, encaminándose hacia ella en la claridad del crepúsculo, ella se levantó para proseguir el camino. Él no hizo ningún intento por reanudar la marcha, sino que se le acercó como si tuviera algo que decirle. Se detuvo frente a ella, y se le quedó mirando con ojos que habían conservado algo de las cimas nevadas que habían estado contemplando. Luego, **intempestivamente**, en voz baja, le hizo una pregunta que a ella le resultó inesperada.

—¿Has terminado con él?

Aunque la pregunta no era esperada no le resultó de sorpresa a Catherine.

—No, padre —respondió.

Se le quedó mirando unos cuantos momentos sin responder.

—¿Te ha escrito? —preguntó.

—Sí, dos veces al mes.

El doctor miró hacia un lado y otro del valle, balanceando su bastón, sin decir una palabra.

—Estoy muy enojado —dijo después en el mismo tono grave.

Catherine se preguntó qué quería decir con eso; pensó que se proponía asustarla. Si era así, el lugar estaba perfectamente bien elegido: aquella cañada abrupta y melancólica, abandonada por la luz del verano, la hacía sentir con mayor intensidad su soledad. Miró a su derredor y sintió que el corazón se le helaba; pero no se le ocurrió decir nada, se limitó a murmurar: —Lo siento.

—Estás poniendo a prueba mi paciencia —continuó su padre—y es necesario que sepas como soy.

not a very good man. Though I am very smooth externally, at bottom I am very passionate; and I assure you I  
5 can be very hard."

She could not think why he told her these things. Had he brought her there on purpose,  
10 and was it part of a plan? What was the plan? Catherine asked herself. Was it to startle her suddenly into a **retraction**—  
to take an advantage of her by  
15 dread? Dread of what? The place was ugly and lonely, but the place could do her no harm. There was a kind of still  
intensity about her father, which  
20 made him dangerous, but Catherine hardly went so far as to say to herself that it might be part of his plan to fasten his  
hand—the neat, fine, supple  
25 hand of a distinguished physician—in her throat. Nevertheless, she receded a step. "I am sure you can be anything you please," she said.  
30 And it was her simple belief.

"I am very angry," he replied, more **sharply**.

35 "Why has it taken you so suddenly?"

"It has not taken me suddenly. I have been  
40 raging inwardly for the last six months. But just now this seemed a good place to **flare out**. It's so quiet, and we are alone."

45 "Yes, it's very quiet," said Catherine vaguely, looking about her. "Won't you come back to the carriage?"

50 "In a moment. Do you mean that in all this time you have not yielded an inch?"

55 "I would if I could, father; but I can't."

The Doctor looked round  
60 him too. "Should you like to be

No soy un hombre bueno. Aunque por fuera sea una persona de apariencia [177] tranquila, mi interior es muy apasionado. Te aseguro que puedo ser muy duro.

No podía explicarse por qué le decía esas cosas. ¿La había conducido a ese lugar a propósito, y era parte de un plan? ¿Cuál podía ser el plan?, se preguntaba Catherine. ¿Trataría de pronto de exigirle una **retractación**? ¿Pretendería aprovecharse de su miedo? ¿Miedo de qué? El lugar era feo y solitario, pero el sitio no podía hacerla daño. Había una especie de fría intensidad en su padre que podía convertirlo en un ser peligroso, pero Catherine no llegó a imaginar que era parte de su plan apretar con sus manos—sus manos delicadas, precisas y firmes de cirujano—su garganta. Sin embargo, dio un paso atrás.

—Estoy segura de que puedes ser todo lo que te plazca—dijo y estaba convencida de ello.

—Estoy muy enojado—repitió él, más **tajantemente**.

—¿Por qué así, de repente?

—No ha sido de repente. He estado luchando internamente durante los últimos seis meses. Pero ahora este lugar me ha parecido a propósito para **desahogarme**. Es tan tranquilo, y estamos completamente solos.

—Sí, es muy tranquilo—dijo Catherine vagamente, mirando en torno suyo—. ¿Regresamos al carruaje?

—Dentro de un momento. ¿Quiere decir que en todo este tiempo no has cedido una sola pulgada?

—Lo haría si pudiera, padre, pero no puedo.

El doctor miró también a su alrededor.  
—¿Te gustaría quedarte en un



left in such a place as this, to  
starve?"

lugar como éste y morirte de  
hambre?

“What do you mean?” cried  
5 the girl.

—¿Qué quieres decir?—excla-  
mó la muchacha.

“That will be your fate—  
that’s how he will leave you.”

—Ese será tu destino... así es  
como él te abandonará.

10 He would not touch her, but  
he had touched Morris. The  
warmth came back to her heart.  
“That is not true, father,” she  
broke out, “and you ought not  
15 to say it! It is not right, and it’s  
not true!”

Él no la tocaba, pero  
había tocado a Morris. El  
calor volvió a su corazón.

—Eso no es verdad, padre —  
prorrumpió—y no deberías de-  
cirlo. No es justo y tampoco es  
verdad. [178]

He shook his head slowly.  
“No, it’s not right, because you  
20 won’t believe it. But it IS true.  
Come back to the carriage.”

El doctor movió lentamente la cabeza.  
—No, no es justo porque tú  
no lo creerías. Pero .sí es cierto.  
Ven, volvamos al coche.

He turned away, and she  
followed him; he went faster,  
25 and was presently much in  
advance. But from time to time  
he stopped, without turning  
round, to let her keep up with  
him, and she made her way  
30 forward with difficulty, her heart  
beating with the excitement of  
having for the first time spoken  
to him in violence. By this time  
it had grown almost dark, and  
35 she ended by losing sight of him.  
But she kept her course, and  
after a little, the valley making  
a sudden turn, she gained the  
road, where the carriage stood  
40 waiting. In it sat her father, rigid  
and silent; in silence, too, she  
took her place beside him.

Dio media vuelta, y ella lo  
siguió, su padre apresuró el paso  
y se adelantó mucho. Pero de  
cuando en cuando se detenía, sin  
volver a mirarla, para permitir-  
la que se pusiera a la par.  
Catherine caminaba con dificul-  
tad, el corazón le batía con ex-  
citación; era la primera vez que  
se dirigía a su padre con violen-  
cia. La noche había caído y ella  
terminó por perderlo de vista,  
pero continuó caminando, y des-  
pués de un rato, en una curva del  
valle, apareció de pronto el ca-  
mino, donde los esperaba el ca-  
rruaje. Su padre estaba ya sen-  
tado en él, rígido y silencioso;  
en silencio también ocupó ella  
su asiento al lado de él.

It seemed to her, later, in  
45 looking back upon all this, that  
for days afterwards not a word  
had been exchanged between  
them. The scene had been a  
strange one, but it had not  
50 permanently affected her feeling  
towards her father, for it was  
natural, after all, that he should  
occasionally make a scene of  
some kind, and he had let her  
55 alone for six months. The  
strangest part of it was that he  
had said he was not a good man;  
Catherine wondered a great deal  
what he had meant by that. The  
60 statement failed to appeal to her

Más tarde, al volver a pensar en  
lo ocurrido, recordó que en los días  
siguientes no volvieron a cambiar  
ella y su padre una sola palabra. La  
escena había sido extraña, pero no  
había afectado de un modo perma-  
nente sus sentimientos hacia su pa-  
dre porque, a fin de cuentas nada  
de raro tenía que se hubiera permi-  
tido una escena después de dejarla  
en paz durante seis meses. La parte  
más extraña era su afirmación de  
que él no era un buen hombre:  
Catherine se preguntaba constante-  
mente qué era lo que habría queri-  
do decir. No podía creer en aquella  
declaración, ni siquiera a pesar del

credence, and it was not grateful to any resentment that she entertained. Even in the utmost bitterness that she might feel, it would give her no satisfaction to think him less complete. Such a saying as that was a part of his great subtlety—men so clever as he might say anything and mean anything. And as to his being hard, that surely, in a man, was a virtue.

He let her alone for six months more—six months during which she accommodated herself without a protest to the extension of their tour. But he spoke again at the end of this time; it was at the very last, the night before they embarked for New York, in the hotel at Liverpool. They had been dining together in a great dim, **musty** sitting-room; and then the cloth had been removed, and the Doctor walked slowly up and down. Catherine at last took her candle to go to bed, but her father motioned her to stay.

“What do you mean to do when you get home?” he asked, while she stood there with her candle in her hand.

“Do you mean about Mr. Townsend?”

“A b o u t M r . T o w n s e n d . ”

“We shall probably marry.”

The Doctor took several turns again while she waited. “Do you hear from him as much as ever?”

“Yes; twice a month,” said Catherine **promptly**.

“And does he always talk about marriage?”

“Oh yes! That is, he talks about other things too, but he always says something about that.”

resentimiento que podía albergar. Ni siquiera en los momentos más amargos que él pudiera proporcionarle le habría dado satisfacción pensar que él no era perfecto. Una frase como aquella debía ser producto de su gran sutileza. Los hombres de la inteligencia del doctor podían decirlo todo y significarlo todo; y en cuanto a ser duro, ella consideraba que en un hombre, eso, era una virtud.

La dejó tranquila durante seis meses más, seis meses durante los cuales ella aceptó sin una protesta la prolongación de la jira. Pero volvió a hablar con ella al final de ese lapso: fue realmente al final, la noche antes de embarcar [179] rumbo a Nueva York, en un hotel de Liverpool. Habían cenado juntos en un **salón** grande, oscuro y lúgubre; luego quitaron el mantel; el doctor caminaba de un lado a otro. Catherine tomó su palmatoria para dirigirse a su habitación, pero su padre le ordenó permanecer allí.

—¿Qué piensas hacer cuando regreses a casa? —le preguntó mientras ella permanecía de pie, con la vela en la mano.

—¿En relación con el señor Townsend, quieres decir?

—Sí, en relación con el señor Townsend.

—Probablemente nos casaremos.

El doctor dio varias vueltas por el **salón** mientras ella esperaba sus palabras.

—¿Sigues recibiendo sus cartas como antes?

—Sí, dos veces por mes —respondió Catherine\_\_\_\_\_.

—¿Y habla siempre de matrimonio?

—¡Oh, sí! es decir, habla también de otras cosas. Pero siempre hay alguna alusión a eso.

"I am glad to hear he varies his subjects; his letters might otherwise be monotonous."

"He writes beautifully," said Catherine, who was very glad of a chance to say it.

"They always write beautifully. However, in a given case that doesn't diminish the merit. So, as soon as you arrive, you are going off with him?"

This seemed a rather **gross** way of putting it, and something that there was of dignity in Catherine resented it. "I cannot tell you till we arrive," she said.

"That's reasonable enough," her father answered. "That's all I ask of you—that you DO tell me, that you give me definite notice. When a poor man is to lose his only child, he likes to have an **inkling** of it beforehand."

"Oh, father, you will not **lose me!**" Catherine said, spilling her candle-wax.

"Three days before will do," he went on, "if you are in a position to be positive then. He ought to be very thankful to me, do you know. I have done a mighty good thing for him in taking you abroad; your value is twice as great, with all the knowledge and taste that you have acquired. A year ago, you were perhaps a little limited—a little rustic; but now you have seen everything, and appreciated everything, and you will be a most entertaining companion. We have fattened the sheep for him before he kills it!" Catherine turned away, and stood staring at the blank door. "Go to bed," said her father; "and, as we don't go aboard till noon, you may sleep late. We shall probably have a most uncomfortable voyage."

—Me alegra saber que sus temas son variados; de otra manera sus cartas resultarían muy monótonas.

—Escribe cartas muy bellas —dijo Catherine, satisfecha de tener la ocasión de decirlo.

—Esos tipos escriben siempre bellas cartas. Sin embargo, eso no disminuye el mérito en todo caso. ¿Así que tan pronto regreses te largarás con él?

Era un modo muy **grosero** de plantear la situación, y lo que había de dignidad en Catherine se resintió.

—No puedo decirlo hasta que haya llegado —dijo.

—Eso es bastante razonable —respondió su padre—. Lo único que te pido es que me lo digas, que me avises con anticipación. Cuando un pobre hombre va a perder a su única hija le gustaría **saberlo** de antemano.

—¡Pero, padre, no vas a perderme! —dijo Catherine, derramando en el suelo la cera de su vela.

—Tres días antes será suficiente —dijo el doctor—si es [180] que ya para entonces lo sabes. Él me debería quedar agradecido, sabes. Le he hecho un gran favor al traerte en este viaje; tu valor es ahora el doble, con todos los conocimientos y el gusto que has adquirido. Hace un año eras tal vez un poco limitada, un poco rústica; ahora lo has visto todo, lo has apreciado todo, y resultarás una compañía más agradable. Le hemos engordado el carnero antes de que él lo degüelle. —Catherine se dirigió hacia la puerta y se quedó mirando al vacío—. Vete a dormir —dijo su padre—y como no embarcaremos sino hasta el mediodía mañana puedes levantarte tarde. Es probable que tengamos un viaje muy incómodo. [181]

**inkling** a slight knowledge or suspicion; a hint. Indicio, noticia, barrunto, evocación, atisbo

**barruntar** 1. Prever, conjeturar o presentir por alguna señal o indicio.

**barrunto** 1 indicio, sospecha, noticia, inkling, suspicion, doubt, hope, desire, indication, conjecture, reason. Asomo, atisbo, augurio.

## CHAPTER XXV

## CAPITULO XXV

10 The voyage was indeed  
uncomfortable, and Catherine,  
on arriving in New York, had not  
the compensation of "going off,"  
in her father's phrase, with  
15 Morris Townsend. She saw him,  
however, the day after she  
landed; and, in the meantime, he  
formed a natural subject of  
conversation between our  
20 heroine and her Aunt Lavinia,  
with whom, the night she  
disembarked, the girl was  
**closeted** for a long time before  
either lady retired to rest.

25 "I have seen a great deal of  
him," said Mrs. Penniman.  
"He is not very easy to know.  
I suppose you think you know  
30 him; but you don't, my dear.  
You will some day; but it will  
only be after you have lived  
with him. I may almost say *I*  
have lived with him," Mrs.  
35 Penniman proceeded, while  
Catherine stared. "I think I  
know him now; I have had  
such remarkable opportunities.  
You will have the same—or  
40 rather, you will have better!"  
and Aunt Lavinia smiled.  
"Then you will see what I  
mean. It's a wonderful  
character, full of passion and  
45 energy, and just as true!"

Catherine listened with a  
mixture of interest and  
apprehension. Aunt Lavinia  
50 was intensely sympathetic, and  
Catherine, for the past year,  
while she wandered through  
foreign galleries and churches,  
and rolled over the smoothness  
55 of posting roads, nursing the  
thoughts that never passed her  
lips, had often longed for the  
company of some intelligent  
person of her own sex. To tell  
60 her story to some kind

El viaje fue en verdad muy  
incómodo, y al llegar a Nueva  
York, Catherine no tuvo la  
compensación de «largarse»  
según la expresión de su pa-  
dre, con Morris Townsend. La  
muchacha se encontró con él  
al día siguiente de su llegada;  
entretanto él fue el tema  
de conversación entre  
nuestra heroína y su tía  
Lavinia, con quien, la no-  
che que desembarcaron, se  
**encerró** la muchacha antes  
de retirarse a descansar.

—Lo he visto con mucha fre-  
cuencia —dijo la señora  
Penniman—. No resulta fácil de  
conocer. Me imagino que tú pien-  
sas que lo conoces; no es así, que-  
rida. Algún día lo lograrás; pero  
eso sólo será después de que ha-  
yas vivido un tiempo con él. Yo  
casi puedo decir que *he* vivido con  
él—continuó la señora Penniman  
mientras Catherine la observaba  
con asombro—. Creo que ahora  
lo conozco; tuve tantas excelen-  
tes oportunidades. Tú tendrás las  
mismas, mejor dicho, las tendrás  
mejores —y la tía Lavinia son-  
rió—. Entonces comprenderás lo  
que te quiero decir. Es un carác-  
ter espléndido, lleno de pasión y  
energía, y tan sincero.

Catherine la escuchaba  
con una mezcla de interés y de  
aprensión. La tía Lavinia po-  
día ser extremadamente sim-  
pática; durante el año transcu-  
rrido en recorrer templos y  
galerías de arte extranjeros,  
pensando cosas que nunca sa-  
lían de sus labios, Catherine  
había deseado con frecuencia  
la compañía de una persona  
inteligente de su propio sexo.  
Contarle a alguna mujer cari-  
ñosa su historia; le parecía

woman—at moments it seemed to her that this would give her comfort, and she had more than once been on the point of taking  
 5 the landlady, or the nice young person from the dressmaker's, into her **confidence**. If a woman had been near her she would on certain occasions have treated  
 10 such a companion to a fit of weeping; and she had an apprehension that, on her return, this would form her response to Aunt Lavinia's first  
 15 embrace. In fact, however, the two ladies had met, in Washington Square, without tears, and when they found themselves alone together a  
 20 certain dryness fell upon the girl's emotion. It came over her with a greater force that Mrs. Penniman had enjoyed a whole year of her lover's society, and  
 25 it was not a pleasure to her to hear her aunt explain and interpret the young man, speaking of him as if her own knowledge of him were  
 30 supreme. It was not that Catherine was jealous; but her sense of Mrs. Penniman's innocent falsity, which had lain dormant, began to haunt her  
 35 again, and she was glad that she was safely at home. With this, however, it was a blessing to be able to talk of Morris, to sound his name, to be with a person  
 40 who was not unjust to him.

“You have been very kind to him,” said Catherine. “He has written me that, often. I shall never  
 45 forget that, Aunt Lavinia.”

“I have done what I could; it has been very little. To let him come and talk to me, and give  
 50 him his cup of tea—that was all. Your Aunt Almond thought it was too much, and used to scold me terribly; but she promised me, at least, not to betray me.”

55

“To betray you?”

“Not to tell your father. He used to sit in your father's  
 50 study!” said Mrs. Penniman,

[183] que eso la tranquilizaría, y en más de una ocasión había estado a punto de hacerle **confidencias** a la administradora del hotel, o a la simpática empleada de la modista. Si una mujer hubiera estado a su lado la habría obsequiado con un acceso de llanto, y temía que al llegar respondiera de esa manera al primer abrazo de su tía Lavinia. Pero ocurrió que las dos damas se vieron en la plaza Washington sin efluvios de lágrimas; y cuando estuvieron a solas la joven sintió que una cierta sequedad contenía su emoción. Advirtió de pronto que durante un año la señora Penniman había disfrutado de la compañía de su prometido, y no constituyó para ella ningún placer oír a su tía explicar e interpretar el carácter del joven, y hablar de él como si sus conocimientos fueran absolutos. No es que Catherine fuera celosa, pero su sentimiento de la inocente falsedad de la señora Penniman, que yacía dormido, comenzó a molestarla de nuevo, y se sintió feliz de haber vuelto a casa a poner las cosas en orden. A pesar de todo era una bendición poder hablar de Morris, pronunciar su nombre, estar con una persona que no le menospreciaba.

—Ha sido usted muy amable con él —dijo Catherine—. Me lo ha escrito a menudo. Jamás olvidaré eso, tía Lavinia.

—Hice lo que pude; ha sido muy poco. Dejar que viniera a conversar, darle su taza de té, eso fue todo. Tu tía Almond opinaba que era demasiado y me reñía terriblemente, aunque me prometió no traicionarme.

—¿Traicionarte?

—No decírselo a tu padre. Morris acostumbraba a sentarse en el estudio de tu padre —dijo la se-

with a little laugh.

Catherine was silent a moment. This idea was disagreeable to her, and she was reminded again, with pain, of her aunt's secretive habits. Morris, the reader may be informed, had had the tact not to tell her that he sat in her father's study. He had known her but for a few months, and her aunt had known her for fifteen years; and yet he would not have made the mistake of thinking that Catherine would see the joke of the thing. "I am sorry you made him go into father's room," she said, after a while.

"I didn't make him go; he went himself. He liked to look at the books, and all those things in the glass cases. He knows all about them; he knows all about everything."

Catherine was silent again; then, "I wish he had found some employment," she said.

"He has found some employment! It's beautiful news, and he told me to tell you as soon as you arrived. He has gone into partnership with a commission merchant. It was all settled, quite suddenly, a week ago."

This seemed to Catherine indeed beautiful news; it had a fine prosperous air. "Oh, I'm so glad!" she said; and now, for a moment, she was disposed to throw herself on Aunt Lavinia's neck.

"It's much better than being under some one; and he has never been used to that," Mrs. Penniman went on. "He is just as good as his partner—they are perfectly equal! You see how right he was to wait. I should like to know what your father can say now! They have

ñora Penniman con un siseo.

Catherine permaneció silenciosa por un momento. Esta idea le desagradaba, y le trajo a la memoria, con fastidio, el hábito de ocultar de su tía. Morris, el lector debe saberlo, había tenido el tacto de no decirle que se sentaba [184] en el estudio de su padre. Él la conocía apenas desde hacía unos cuantos meses, y su tía la conocía desde hacía quince años, sin embargo él no hubiese cometido el error de considerar que la muchacha tomaría la cosa a broma.

—Siento que lo hayas llevado al estudio de papá —dijo después de una larga pausa.

—Yo no lo llevé; fue él por su cuenta. Le gustaba mirar los libros y todas esas cosas que hay en las cajas de cristal. Sabe todo lo que hay que saber sobre ellas.

Catherine guardó silencio de nuevo. Luego dijo:

—Me gustaría que haya encontrado algún empleo.

—Ha encontrado un buen puesto. Es una noticia magnífica, y me pidió que te la comunicara tan pronto como llegaras. Ha formado sociedad en una empresa mercantil. Todo se arregló, de pronto, la semana pasada.

Esta le pareció en efecto a Catherine una espléndida noticia; contribuía a crear una atmósfera de prosperidad.

—¡Cuánto me alegro! —exclamó y por un momento estuvo a punto de abrazar a su tía.

—Es mucho mejor que trabajar a las órdenes de otros; nunca se ha visto en tal situación —continuó la señora Penniman—. Tiene los mismos derechos que su socio; están en igualdad de condiciones. ¿Ves cómo tenía razón en esperar? Me gustaría saber qué va a decir ahora tu padre.

got an office in Duane Street, and little printed cards; he brought me one to show me. I have got it in my room, and  
 5 you shall see it to-morrow. That's what he said to me the last time he was here—'You see how right I was to wait!' He has got other people under  
 10 him, instead of being a subordinate. He could never be a subordinate; I have often told him I could never think of him in that way."

15

Catherine assented to this proposition, and was very happy to know that Morris was his own master; but she was  
 20 deprived of the satisfaction of thinking that she might communicate this news in triumph to her father. Her father would care equally little  
 25 whether Morris were established in business or transported for life. Her trunks had been brought into her room, and further reference to  
 30 her lover was for a short time suspended, while she opened them and displayed to her aunt some of the spoils of foreign travel. These were rich and  
 35 abundant; and Catherine had brought home a present to every one—to every one save Morris, to whom she had brought simply her **undiverted**  
 40 heart. To Mrs. Penniman she had been lavishly generous, and Aunt Lavinia spent half an hour in unfolding and folding again, with little ejaculations of  
 45 gratitude and taste. She marched about for some time in a splendid cashmere shawl, which Catherine had begged her to accept, settling it on her  
 50 shoulders, and twisting down her head to see how low the point descended behind.

"I shall regard it only as a  
 55 loan," she said. "I will leave it to you again when I die; or rather," she added, kissing her niece again, "I will leave it to your first-born little girl!" And  
 60 draped in her shawl, she stood

Han instalado una oficina en la calle Duane, y han hecho imprimir tarjetas; me trajo una para que la viera. La tengo en mi habitación, mañana te la mostraré. La última vez que estuvo aquí me dijo: «¿Ve usted cómo tenía razón en esperar?». En vez de ser un subordinado tiene a otras personas a sus órdenes. No podría ser nunca un simple empleado; a menudo le he dicho que no podía imaginarlo como empleado en alguna empresa.

Catherine estuvo de acuerdo en esto, y se sintió muy feliz al saber que Morris era su propio jefe. Pero se sintió privada de la satisfacción de poder comunicarle estas noticias [185] triunfantes a su padre. A su padre le hubiera parecido igual que Morris se hubiera establecido en un buen trabajo o que lo hubiesen deportado de por vida. En aquel momento subieron a su habitación el equipaje y la conversación sobre Morris quedó suspendida, pues Catherine comenzó a mostrarle a su tía los objetos adquiridos durante el viaje. Eran ricos y abundantes. Catherine traía un regalo para cada uno, excepción hecha de Morris a quien sólo le traía su corazón **inconmovible**. Con la señora Penniman se había mostrado enormemente generosa, y la tía Lavinia pasó media hora desenvolviendo y envolviendo nuevamente los regalos con exclamaciones de gratitud y aprecio. Se paseó durante un rato por la habitación con un espléndido chal de cashmere, que Catherine le había suplicado aceptar, colocándolo sobre sus hombros e inclinando la cabeza para ver hasta dónde caían sus puntas.

—Lo consideraré sólo como un préstamo —dijo—. Te lo volveré a dejar cuando me muera, o, mejor dicho —agregó, besando a su sobrina—, se lo dejaré a tu primera niña —y sonrió, envuelta

- there smiling. en el chal.
- “You had better wait till she comes,” said Catherine. —Lo mejor será esperar a que nazca.
- 5 “I don’t like the way you say that,” Mrs. Penniman rejoined, in a moment. “Catherine, are you changed?” —No me gusta el modo en que dices estas cosas —dijo la tía Penniman—. ¿Has cambiado de ideas, Catherine?
- 10 “No; I am the same.” —No, pienso de la misma manera.
- “You have not **swerved** a line?” —¿Sigues manteniendo la misma línea?
- 15 “I am exactly the same,” Catherine repeated, wishing her aunt were a little less sympathetic. —Soy exactamente la misma —repitió Catherine, deseando que su tía fuese menos inquisitiva.
- 20 “Well, I am glad!” and Mrs. Penniman surveyed her cashmere in the glass. Then, “How is your father?” she asked —Pues me alegro —y la señora Penniman se contempló en el espejo cubierta con el chal de cashmere. Luego dijo:
- 25 in a moment, with her eyes on her niece. “Your letters were so meagre—I could never tell!” —¿Y tu padre? Tus cartas eran tan lacónicas que no pude saber nada al respecto.
- “Father is very well.” —Papá está muy bien.
- 30 “Ah, you know what I mean,” said Mrs. Penniman, with a dignity to which the cashmere gave a richer effect. —Ya sabes a lo que me refiero —dijo la señora Penniman [186] con una dignidad realizada por el cashmere—. ¿Continúa en su posición implacable?
- 35 “Is he still implacable!” —¡Oh, sí!
- “Quite unchanged?” —¿No ha cambiado en nada?
- 40 “He is, if possible, more firm.” —En nada. Si es posible, está más firme aún.
- Mrs. Penniman took La señora Penniman se despojó de su gran chal y comenzó a doblarlo lentamente.
- 45 off her great shawl, and slowly folded it up. —Eso está muy mal. ¿No tuviste ningún éxito con tu pequeño proyecto?
- “That is very bad. You had no success with your little project?” —¿Qué pequeño proyecto?
- 50 “What little project?” —¿Qué pequeño proyecto?
- “Morris told me all about it. The idea of turning the 55 tables on him, in Europe; of watching him, when he was agreeably impressed by some celebrated sight—he pretends to be so artistic, you know—and then just —Morris me lo contó todo. La idea de aprovechar cualquier oportunidad en Europa para hacerlo cambiar de opinión, el proyecto de atraparle cuando estuviera muy impresionado por alguna obra de arte célebre, tú ya sabes que él pretende ser tan amante de las artes, y
- 60 know—and then just



**pleading** with him and bringing him round.”

“I never tried it. It was  
5 Morris's idea; but if he had  
been with us, in Europe, he  
would have seen that father was  
never impressed in that way. He  
10 IS artistic—tremendously  
artistic; but the more celebrated  
places we visited, and the more  
he admired them, the less use  
it would have been to **plead**  
with him. They seemed only to  
15 make him more determined—  
more terrible,” said poor  
Catherine. “I shall never **bring**  
**him round**, and I expect  
nothing now.”

20 “Well, I must say,” Mrs.  
Penniman answered, “I never  
supposed you were going to  
give it up.”

25 “I have given it up. I don't  
care now.”

“You have grown very  
30 brave,” said Mrs. Penniman,  
with a short laugh. “I didn't  
advise you to sacrifice your  
property.”

35 “Yes, I am braver than I  
was. You asked me if I had  
changed; I have changed in  
that way. Oh,” the girl went  
on, “I have changed very  
40 much. And it isn't my  
property. If HE doesn't care  
for it, why should I?”

Mrs. Penniman hesitated.  
45 “Perhaps he does care for it.”

“He cares for it for my sake,  
because he doesn't want to  
injure me. But he will know—  
50 he knows already—how little he  
need be afraid about that.  
Besides,” said Catherine, “I  
have got plenty of money of  
my own. We shall be very well  
55 off; and now hasn't he got his  
business? I am delighted  
about that business.”  
She went on talking, showing a  
good deal of excitement as she  
60 proceeded. Her aunt had never

hacerlo entonces cambiar de  
opini3n.

—Nunca lo intent3. Esa fue una  
idea de Morris; pero si 3l hubiese  
venido con nosotros a Europa, se  
hubiera dado cuenta de que pap3  
nunca se dejaba impresionar de ese  
modo. Ama las artes, s3, enorme-  
mente; pero cuanto m3s c3lebres  
eran los lugares que visit3bamos, y  
mientras m3s los admiraba, menos  
hubiesen valido mis s3plicas. Aquel-  
los lugares parec3an afianzarlo en  
su determinaci3n, hacerlo m3s...  
m3s terrible —dijo Catherine—.  
Nunca conseguir3 que cambie de  
opini3n. Ya no me hago ninguna ilu-  
si3n sobre eso.

—Bueno —dijo la se3o-  
ra Penniman—, debo decir-  
te que nunca me imagin3  
que ceder3as.

—Pues lo he hecho. Y ya no  
me preocupa nada.

—Te has vuelto muy valien-  
te —respondi3 la se3ora  
Penniman, sonriendo—. Nunca  
te he aconsejado que sacrifica-  
ras tu patrimonio.

—S3, me he vuelto m3s valien-  
te de lo que acostumbraba ser. Me  
preguntaste si hab3a cambiado. Pues  
s3, he cambiado en ese sentido. S3  
—continu3 la joven—; he cambia-  
do [187] mucho. Y aqu3l no es mi  
patrimonio. 3Si 3l no se preocupa  
por eso, por qu3 voy a hacerlo yo?

La se3ora Penniman vacil3.

—Tal vez s3 se preocupa.

—Se preocupa por m3,  
porque no quiere causarme  
perjuicios. Pero 3l sabr3, ya  
ahora debe saberlo, que no  
necesita tener miedo de eso.  
Adem3s —dijo Catherine—  
, tengo mucho dinero pro-  
pio. Ser3 m3s que suficien-  
te para nosotros. 3Y no tie-  
ne ahora un negocio? Esto  
del negocio me encanta.

Continu3 hablando, mos-  
trando una gran animaci3n.  
Su t3a nunca la hab3a visto

seen her with just this manner, and Mrs. Penniman, observing her, set it down to foreign travel, which had made her more positive, more mature. She thought also that Catherine had improved in appearance; she looked rather handsome. Mrs. Penniman wondered whether Morris Townsend would be struck with that. While she was engaged in this speculation, Catherine broke out, with a certain sharpness, "Why are you so contradictory, Aunt Penniman? You seem to think one thing at one time, and another at another. A year ago, before I went away, you wished me not to mind about displeasing father; and now you seem to recommend me to take another line. You change about so."

This attack was unexpected, for Mrs. Penniman was not used, in any discussion, to seeing the war carried into her own country—possibly because the enemy generally had doubts of finding subsistence there. To her own consciousness, the flowery fields of her reason had rarely been **ravaged** by a hostile force. It was perhaps on this account that in defending them she was majestic rather than agile.

"I don't know what you accuse me of, save of being too deeply interested in your happiness. It is the first time I have been told I am capricious. That fault is not what I am usually reproached with."

"You were angry last year that I wouldn't marry immediately, and now you talk about my winning my father over. You told me it would serve him right if he should take me to Europe for nothing. Well, he has taken me for nothing, and you ought to be satisfied. Nothing is changed—nothing but my feeling about father. I don't mind nearly so much now. I have been as good as I could,

así, y al observarla pensó que el viaje por Europa la había hecho más segura, más madura. También advirtió que Catherine había mejorado de aspecto. La señora Penniman se preguntó si Morris Townsend repararía en aquella mejora. Mientras ella estaba ensimismada en aquel pensamiento, Catherine dijo con cierta aspereza.

—¿Por qué eres tan contradictoria, tía Penniman? Parece pensar una cosa e inmediatamente después otra. Hace un año, antes de marcharme, deseabas que no me importara desagradar a mi padre, y ahora parece que quieres recomendarme otra actitud. ¡Cómo cambia usted!

Aquel ataque resultó inesperado, porque la señora Penniman no estaba acostumbrada en ninguna discusión a que llevaran la guerra a sus propios cuarteles, posiblemente porque el enemigo dudaba, por lo general, de encontrar algo allí que valiera la pena. Según recordaba los floridos campos de su razón se habían visto muy rara vez **hollados** por una fuerza hostil. Quizás por eso se mostró más majestuosa que ágil al defenderlos.

—No sé de qué me acusas, salvo de interesarme demasiado a fondo en tu felicidad. Es la primera vez que he sido calificada de caprichosa. No es el defecto que se me puede echar normalmente en cara. [188]

—El año pasado te mostrabas impaciente porque no me casaba de inmediato, y ahora hablas de que debo convencer a mi padre. Entonces me dijiste que le estaría bien empleado que me llevara a Europa sin obtener nada. Pues bien, me ha llevado, no ha obtenido nada, y eso debía satisfacerte. Nada ha cambiado... Nada excepto los sentimientos que me inspira mi padre. Ahora ya no me preocupa tanto. He sido

**ravaged** devastated, plundered, wasted, arrasado, asolado, devastado, estragado, destrozado  
**hollar** abatir, destrozarse, humillar

but he doesn't care. Now I don't  
 care either. I don't know  
 whether I have grown bad;  
 perhaps I have. But I don't care  
 5 for that. I have come home to  
 be married—that's all I know.  
 That ought to please you, unless  
 you have taken up some new  
 idea; you are so strange. You  
 10 may do as you please; but you  
 must never speak to me again  
 about pleading with father. I  
 shall never plead with him for  
 anything; that is all over. He has  
 15 put me off. I am come home to  
 be married."

This was a more  
 authoritative speech than she  
 20 had ever heard on her niece's  
 lips, and Mrs. Penniman was  
 proportionately startled. She  
 was indeed a little awestruck,  
 and the force of the girl's  
 25 emotion and resolution left her  
 nothing to reply. She was easily  
 frightened, and she always  
 carried off her discomfiture by  
 a concession; a concession  
 30 which was often accompanied,  
 as in the present case, by a little  
 nervous laugh.

35

40

45

## CHAPTER XXVI

If she had disturbed her  
 50 niece's temper—she began from  
 this moment forward to talk a  
 good deal about Catherine's  
 temper, an article which up to  
 that time had never been  
 55 mentioned in connexion with  
 our heroine—Catherine had  
 opportunity, on the morrow, to  
 recover her serenity. Mrs.  
 Penniman had given her a  
 60 message from Morris

todo lo buena que he podido, pero  
 a él mi conducta no le importa.  
 Pues a mí ahora tampoco me im-  
 porta él. No sé si me he vuelto  
 mala, tal vez eso sea. Pero no me  
 interesa. He vuelto para casar-  
 me..., eso es todo lo que sé. Y eso  
 debía alegrarte a menos que aho-  
 ra tengas una nueva idea; eres tan  
 rara. En fin, puedes obrar como  
 te plazca, pero no vuelvas a de-  
 cirme que tengo que suplicarle a  
 mi padre. Nunca le pediré nada.  
 Nunca; eso es definitivo. Él me  
 ha rechazado. He vuelto a casa  
 sólo para contraer matrimonio.

Era el discurso más afir-  
 mativo que la señora  
 Penniman había oído en la-  
 bios de su sobrina, y se que-  
 dó relativamente desconcer-  
 tada. La fuerza que había en  
 la emoción de la joven y su  
 resolución le impidieron re-  
 plicar nada. Se asustaba fá-  
 cilmente, y en esos casos  
 siempre optaba por ceder  
 ante el adversario, cesión  
 que se manifestaba, como en  
 el caso presente, con una  
 risita nerviosa. [189]

## CAPÍTULO XXVI

Si había turbado el genio  
 de su sobrina —a partir de  
 aquel momento la señora  
 Penniman comenzó a hablar  
 bastante del temperamento de  
 Catherine, artículo hasta la fe-  
 cha nunca mencionado en re-  
 lación con nuestra heroína—,  
 a la mañana siguiente  
 Catherine tuvo ocasión de re-  
 cobrar la serenidad. La señora  
 Penniman le transmitió un

Townsend, to the effect that he would come and welcome her home on the day after her arrival. He came in the  
5 afternoon; but, as may be imagined, he was not on this occasion made free of Dr. Sloper's study. He had been coming and going, for the past  
10 year, so comfortably and irresponsibly, that he had a certain sense of being wronged by finding himself reminded that he must now limit his horizon  
15 to the front **parlour**, which was Catherine's **particular** province.

"I am very glad you have  
20 come back," he said; "it makes me very happy to see you again." And he looked at her, smiling, from head to foot; though it did not appear,  
25 afterwards, that he agreed with Mrs. Penniman (who, womanlike, went more into details) in thinking her embellished.

30 To Catherine he appeared resplendent; it was some time before she could believe again that this beautiful  
35 young man was her own exclusive property. They had a great deal of characteristic lovers' talk—a soft exchange of inquiries and assurances.  
40 In these matters Morris had an **excellent** grace, which flung a picturesque interest even over the account of his debut in the commission  
45 business—a subject as to which his companion earnestly questioned him. From time to time he got up from the sofa where they sat  
50 together, and walked about the **room**; after which he came back, smiling and passing his hand through his hair. He was unquiet, as was  
55 natural in a young man who has just been reunited to a long-absent mistress, and Catherine made the **reflexion** that she had never seen him  
60 so **excited**. It gave her

mensaje de Morris Townsend en el sentido que iría a visitarla a su casa al día siguiente de su llegada. Se presentó esa tarde; pero, como el lector podrá imaginar, no se le abrió en esa ocasión el estudio del doctor Sloper. Durante un año se había paseado por la casa tan libre y despreocupadamente que tuvo la sensación de que era castigado cuando se le hizo ver que tenía que limitar desde ahora sus horizontes al **salón de la parte posterior**, que era la provincia **privada** de Catherine.

—Me alegro mucho de que  
hayas vuelto —le dijo—, estoy feliz de verte nuevamente.

Y la miró sonriendo, de la cabeza a los pies, aunque al parecer no estuvo muy de acuerdo con la señora Penniman (quien, como mujer, entró más en detalles) en que se hubiera embellecido.

A Catherine, en cambio, Morris le pareció resplandeciente; tuvo que pasar algún tiempo antes de que pudiera creer una vez más que aquel hermoso joven era de su exclusiva propiedad. Sostuvieron una larga charla, típica de enamorados, un dulce intercambio de preguntas y afirmaciones. En esos asuntos Morris tenía una gracia **especial**, [191] que lograba despertar el interés hasta sobre el tema de su ingreso en el negocio de comisiones, tema sobre el cual su compañera le preguntó con mucha seriedad. De vez en cuando se levantaba del sofá donde estaban sentados y caminaba por el **salón**; luego regresaba a su asiento, sonriendo y pasándose la mano por entre el cabello. Estaba nervioso, como era natural en un joven que se reúne, después de una larga ausencia, con su amada, y Catherine llegó a la **conclusión** de que nunca lo había visto tan **nervioso**. De cualquier mane-

pleasure, somehow, to note  
 this fact. He asked her  
 questions about her travels,  
 to some of which she was  
 5 unable to reply, for she had  
 forgotten the names of  
 places, and the order of her  
 father's journey. But for the  
 moment she was so happy, so  
 10 lifted up by the belief that  
 her troubles at last were  
 over, that she forgot to be  
 ashamed of her **meagre**  
 answers. It seemed to her  
 15 now that she could marry him  
 without the remnant of a  
 scruple or a single tremor  
 save those that belonged to  
 joy. Without waiting for him  
 20 to ask, she told him that her  
 father had come back in  
 exactly the same state of  
 mind—that he had not  
 yielded an inch.

25

“We must not expect it  
 now,” she said, “and we  
 must do without it.”

30 Morris sat looking and  
 smiling. “My poor dear girl!” he  
 exclaimed.

“You mustn't pity  
 35 me,” said Catherine; “I  
 don't mind it now—I am  
 used to it.”

Morris continued to smile,  
 40 and then he got up and walked  
 about again. “You had better let  
 me try him!”

“Try to bring him over?  
 45 You would only make him  
 worse,” Catherine answered  
 resolutely.

“You say that because I  
 50 managed it so badly before. But  
 I should manage it differently  
 now. I am much wiser; I have  
 had a year to think of it. I have  
 more tact.”

55

“Is that what you have been  
 thinking of for a year?”

“Much of the time.  
 60 You see, the idea sticks

ra le produjo placer este hecho.  
 Él le hacía preguntas sobre el  
 viaje, algunas de las cuales  
 ella se veía en incapacidad de  
 responder, porque había olvi-  
 dado el nombre de los lugares  
 que había visitado, y el itine-  
 rario trazado por su padre.  
 Pero se sentía tan feliz, tan di-  
 chosa por la creencia de que  
 sus dificultades habían llega-  
 do a término, que ni siquiera  
 se avergonzó de sus **pobres**  
 respuestas. Le parecía que  
 ahora podía casarse con él sin  
 la sombra de un escrúpulo, sin  
 ningún estremecimiento, a me-  
 nos que no fuera de alegría.  
 Sin esperar a que Morris se lo  
 preguntara le dijo que su pa-  
 dre había vuelto exactamente  
 con la misma determinación,  
 que no había cedido una sola  
 pulgada.

—No debemos esperar que  
 cambie —dijo—: tendremos que  
 casarnos sin su consentimiento.

Morris la miró, sonriendo  
 —¡Mi muchacha querida! —  
 exclamó.

—No tienes por qué compade-  
 cerme —dijo Catherine—. Ya no  
 me importa esa oposición, me he  
 acostumbrado.

Morris continuó sonriendo, y lue-  
 go volvió a caminar de un lado a otro.  
 —Permíteme que lo in-  
 tente yo.

—¿Intentar hacerlo entrar en  
 razón? Sólo lograrías empeorar  
 las cosas —respondió Catherine,  
 resueltamente.

—¿Lo dices porque la primera  
 vez no tuve éxito? Ahora puedo  
 manejar la situación de manera di-  
 ferente. Sé más. [192] He tenido un  
 año para pensar en nuestra situa-  
 ción. Tengo más tacto.

—¿Has estado pensando en eso  
 durante un año?

—Una gran parte del tiempo.  
 Esa idea se ha convertido para mí

in my crop. I don't like to be beaten."

en una especie de obsesión. No me gusta ser derrotado.

"How are you beaten if 5 we marry?"

—¿Cómo puedes hablar de derrota si vamos a casarnos?

"Of course, I am not beaten on the main issue; but I am, don't you see, on all the rest of 10 it—on the question of my reputation, of my relations with your father, of my relations with my own children, if we should have any."

—Por supuesto que no me refiero a eso. Pero me ha derrotado, ¿no te das cuenta?, en todos los demás terrenos, en mi reputación, las relaciones con tu padre, las relaciones con mis hijos, si llegamos a tenerlos...

15 "We shall have enough for our children—we shall have enough for everything. Don't you expect to succeed in 20 business?"

—Tendremos lo suficiente para nuestros hijos; tendremos lo suficiente para todo. ¿No esperas triunfar en tus negocios?

**stake 2 n.** 1 a sum of money etc. wagered on an event, esp. deposited with a stakeholder. 2 (often foll. by *in*) an interest or concern, esp. financial. 3 (in *pl.*) a money offered as a prize esp. in a horse-race. **b** such a race (*maiden stakes; trial stakes*).

*v.tr.* 1 a wager (*staked £5 on the next race*). **b** risk (*staked everything on convincing him*). 2 *US colloq.* give financial or other support to.

at stake 1 risked, to be won or lost (*life itself is at stake*). 2 at issue, in question.

**stake 1 n.** 1 a stout stick or post sharpened at one end and driven into the ground as a support, boundary mark, etc. 2 *hist.* a the post to which a person was tied to be burnt alive. **b** (prec. by *the*) death by burning as a punishment (*was condemned to the stake*). 3 a long vertical rod in basket-making. 4 a 40 metalworker's small anvil fixed on a bench by a pointed prop.

*v.tr.* 1 fasten, secure, or support with a stake or stakes. 2 (foll. by *off, out*) mark off (an area) with stakes. 3 state or establish (a claim).

**pull (or pull up) stakes** depart; go to live elsewhere.

**stake-boat** a boat anchored to mark the course for a boat race etc.

**stake-body** (pl. **-ies**) *US* a body for a lorry etc. having a flat open platform with removable posts along the sides.

**stake-net** a fishing-net hung on stakes.

**stake out** *colloq.* 1 place under surveillance. 2 place (a person) to maintain surveillance.

**stake-out** *n.* esp. *US colloq.* a period of surveillance.

"Brilliantly, and we shall certainly be very comfortable. But it isn't of the mere material 25 comfort I speak; it is of the moral comfort," said Morris—"of the intellectual satisfaction!"

—Desde luego, y viviremos con la mayor comodidad material. Pero no me refiero sólo a ese aspecto; sino a una satisfacción moral —dijo Morris—, a una satisfacción intelectual.

"I have great moral 30 comfort now," Catherine declared, very simply.

—Yo tengo ahora una gran tranquilidad moral —dijo Catherine, abiertamente.

"Of course you have. But with me it is different. I have 35 **staked** my pride on proving to your father that he is wrong; and now that I am at the head of a flourishing business, I can deal with him as an equal. I 40 have a capital plan—do let me go at him!"

—Por supuesto que la tienes. Pero mi caso es diferente. Yo he **comprometido** mi orgullo en demostrarle a tu padre que está equivocado y ahora que dirijo un negocio floreciente puedo tratar con él en términos de igualdad. Tengo un plan magnífico... permíteme intentarlo.

He stood before her with his bright face, his **jaunty** air, his 45 hands in his pockets; and she got up, with her eyes resting on his own. "Please don't, Morris; please don't," she said; and there was a certain mild, sad 50 firmness in her tone which he heard for the first time. "We must ask no favours of him—we must ask nothing more. He won't relent, and nothing good 55 will come of it. I know it now—I have a very good reason."

Morris permanecía de pie ante ella, con su cara brillante, su aire **apasionado**, las manos en los bolsillos; ella se levantó, mirándole a los ojos.

—Por favor, Morris, no lo hagas. No debemos pedirle ningún favor —y había una triste firmeza en su tono que él nunca le había conocido—. No debemos pedirle nada. Él no cedería; nada bueno podría salir de esa entrevista. Ahora lo sé. Estoy convencida de eso.

"And pray; what is your reason?"

—¿Cómo lo sabes?

[ 193 ]

**jaunty** 1 (*persona*) garboso, desenfadado 2 (*música*) alegre 3 *col.* slightly askew (la-deado)

**jaunty** *adj.* 1 cheerful and self-confident. 2 sprightly. garboso, airoso, alegre, confiado, satisfecho 3 ligeramente la-deado o inclinado

**jaunty** *adj.* 1 cheerful and self-confident. 2 sprightly. **garboso**, airoso, alegre, confiado, satisfecho **jauntily** 1 *archaic* a : GENTEEL b : STYLISH 2 : sprightly in manner or appearance : LIVELY

**jaunt** a short excursion or outing for enjoyment.

She hesitated to bring it out, but at last it came. "He is not very fond of me!"

Ella vaciló por un momento, luego dijo:

—Mi padre no me quiere.

5 "Oh, bother!" cried Morris angrily.

—¡Oh, vamos! —exclamó Morris, enojado.

"I wouldn't say such a thing without being sure. I saw it, I felt  
10 it, in England, just before he came away. He talked to me one night- -the last night; and then it came over me. You can tell when a person feels that way. I  
15 wouldn't accuse him if he hadn't made me feel that way. I don't accuse him; I just tell you that that's how it is. He can't help it; we can't govern our affections.  
20 Do I govern mine? mightn't he say that to me? It's because he is so fond of my mother, whom we lost so long ago. She was beautiful, and very, very  
25 brilliant; he is always thinking of her. I am not at all like her; Aunt Penniman has told me that. Of course, it isn't my fault; but neither is it his fault. All I mean  
30 is, it's true; and it's a stronger reason for his never being reconciled than simply his dislike for you."

—No diría tal cosa si no estuviese segura. Lo vi, lo sentí, en Inglaterra, la noche antes de embarcarnos. Esa noche me habló, y entonces me di cuenta. Tú puedes saber cuando una persona no te quiere. No lo acusaría si no me hubiera hecho sentirlo. No, no lo acuso; sólo expongo la verdad. Él no puede remediarlo; nadie puede gobernar sus sentimientos. ¿Acaso gobierno yo los míos? Él amaba mucho a mi madre, a quien perdimos hace muchos años. Era una mujer muy bella, y muy, muy brillante; no ha podido olvidarla. Yo no me parezco a ella; la tía Penniman me lo ha dicho. Por supuesto no es culpa mía, pero tampoco es suya. Pero los hechos existen; y esta razón es más fuerte para que no apruebe nuestro matrimonio que el simple disgusto que siente por ti.

35 "“Simply?”" cried Morris, with a laugh, "I am much obliged for that!"

—¿El simple disgusto? —exclamó Morris, con una risa—. Muchas gracias.

"I don't mind about his  
40 disliking you now; I mind everything less. I feel differently; I feel separated from my father."

—Ahora no me importa que le desagrades. Todo me importa mucho menos. Siento de otra manera, al margen de mi padre.

45 "Upon my word," said Morris, "you are a queer family!"

—Sois una extraña familia —comentó Morris.

"Don't say that—don't say anything unkind," the girl  
50 entreated. "You must be very kind to me now, because, Morris—because," and she hesitated a moment—"because I have done a great deal for you."

—No digas eso, no digas nada desagradable —le pidió la muchacha—. Tienes que ser ahora muy bueno conmigo, Morris, porque... —y dudó por un instante—porque he hecho mucho por ti.

55 "Oh, I know that, my dear!"

—¡Oh, querida! Lo sé.

She had spoken up to this moment without vehemence or  
60 outward sign of emotion, gently,

Catherine había hablado hasta aquel momento sin vehemencia, razonablemente, sin señales

reasoningly, only trying to explain. But her emotion had been ineffectually **smothered**, and it betrayed itself at last in the trembling of her voice. "It is a great thing to be separated like that from your father, when you have worshipped him before. It has made me very unhappy; or it would have made me so if I didn't love you. You can tell when a person speaks to you as if— as if—"

15 "As if what?"

"As if they despised you!" said Catherine passionately. "He spoke that way the night before we sailed. It wasn't much, but it was enough, and I thought of it on the voyage, all the time. Then I made up my mind. I will never ask him for anything again, or expect anything from him. It would not be natural now. We must be very happy together, and we must not seem to depend upon his forgiveness. And Morris, Morris, you must never despise me!"

This was an easy promise to make, and Morris made it with fine effect. But for the moment he undertook nothing more **onerous**.

**onerous** *adj.* 1 burdensome; causing or requiring trouble.  
**oneroso** pesado, molesto, gravoso

40

45

## CHAPTER XXVII

50

The Doctor, of course, on his return, had a good deal of talk with his sisters. He was at no great pains to narrate his travels or to communicate his impressions of distant lands to Mrs. Penniman, upon whom he contented himself with bestowing a **memento** **[souvenir]** of his enviable

externas de emoción, tratando sólo de explicar. Pero su emoción había sido sofocada de modo poco efectivo, y al final la traicionó en el temblor de su voz.

—Es terrible verse separada así de un padre a quien siempre se había venerado. He sido muy infeliz; lo sería [194] más si no te amara. Uno puede saber cuándo alguien le habla como si... como si...

—¿Como si qué?

—¡Como si lo despreciaran! —dijo Catherine, apasionadamente—. Así me habló la noche antes de que nos embarcáramos. Fue suficiente. Durante todo el viaje de regreso he pensado en eso. Finalmente me di cuenta de que debía tomar una decisión. Jamás volveré a pedirle nada ni a esperar nada de él. No sería natural que lo hiciera. Nosotros debemos ser muy felices juntos, sin que le demos nunca la impresión de que dependemos de su perdón. ¡Morris, Morris, no debes despreciarme jamás!

Era una promesa muy fácil de hacer, y Morris la hizo logrando un efecto magnífico. Pero por el momento no se comprometió a nada **más**. [195]

## CAPITULO XXVII

Por supuesto el doctor, al regresar, conversó ampliamente con sus hermanas. No se tomó el esfuerzo de narrarle sus viajes ni comunicar sus impresiones de aquellos países lejanos a la señora Penniman, sino que se limitó a recordarle su envidiable experiencia con el regalo de un vestido de terciopelo.



experience, in the shape of a velvet gown. But he conversed with her at some length about matters nearer home, and lost no time in assuring her that he was still an inflexible father.

“I have no doubt you have seen a great deal of Mr. Townsend, and done your best to console him for Catherine’s absence,” he said. “I don’t ask you, and you needn’t deny it. I wouldn’t put the question to you for the world, and expose you to the **inconvenience** of having to—a— **excogitate** an answer. No one has betrayed you, and there has been no spy upon your proceedings. Elizabeth has told no tales, and has never mentioned you except to praise your good looks and good spirits. The thing is simply an inference of my own—an induction, as the philosophers say. It seems to me likely that you would have offered an asylum to an interesting sufferer. Mr. Townsend has been a good deal in the house; there is something in the house that tells me so. We doctors, you know, end by acquiring fine perceptions, and it is impressed upon my **sensorium** that he has sat in these chairs, in a very easy attitude, and warmed himself at that fire. I don’t **grudge** him the comfort of it; it is the only one he will ever enjoy at my expense. It seems likely, indeed, that I shall be able to economise at his own. I don’t know what you may have said to him, or what you may say hereafter; but I should like you to know that if you have encouraged him to believe that he will gain anything by hanging on, or that I have budged a hair’s-breadth from the position I took up a year ago, you have played him a trick for which he may exact reparation. I’m not sure that he may not bring a suit against you. Of course you have done it conscientiously; you have made yourself believe that I can be tired out. This is the most

Pero sí conversó con ella extensamente sobre asuntos relacionados más de cerca con su casa, y no perdió el tiempo en asegurarle que seguía siendo un padre inflexible.

—No me cabe la menor duda de que has visto con frecuencia al señor Townsend, y que has hecho todo lo que has podido para consolarlo en ausencia de Catherine —dijo—. Ni te lo pregunto, ni necesitas negármelo. Por nada del mundo te haría estas preguntas para exponerme a que... **inventes** una respuesta. Nadie te ha traicionado, ni he puesto espías para que te vigilen. Elizabeth no me ha contado nada, y si ha hablado de ti ha sido sólo para elogiar tu buen aspecto y tu alegre estado de ánimo. Se trata sólo de una interferencia mía, una inducción como le llaman los filósofos. Me parece que has ofrecido asilo a un amante desconsolado. El señor Townsend ha estado muchas veces aquí. Hay algo en la casa que me lo dice. Sabes que nosotros los médicos terminamos por adquirir facultades de percepción especiales, y todo lo que hay en mí de sensible me indica que ha estado sentado en estas sillas, muy holgadamente, y que se ha calentado ante ese fuego. [197] No quiero **regatearle** esas comodidades, son las únicas que va a obtener de mí. No sé qué es lo que hayas podido haberle dicho, o que puedas decirle de ahora en adelante; pero quiero hacerte saber que si lo has animado a creer que puede ganar algo rondando por aquí, o que yo me he apartado un milímetro, el grosor de un pelo, de la posición que adopté hace un año, le has jugado una mala pasada por la que puede exigirte reparaciones. No estoy seguro de que no se anime a llevarte a los tribunales. Desde luego lo has hecho con absoluta convicción; has creído que puedo desistir de mis puntos de vista. Esa es la alucinación con menos fundamento que puede visitar el

baseless hallucination that ever  
visited the brain of a **genial**  
optimist. I am not in the least  
tired; I am as fresh as when I  
5 started; I am good for fifty years  
yet. Catherine appears not to  
have budged an inch either; she  
is equally fresh; so we are about  
where we were before. This,  
10 however, you know as well as I.  
What I wish is simply to give  
you notice of my own state of  
mind! Take it to heart, dear  
Lavinia. Beware of the just  
15 resentment of a **deluded**  
fortune-hunter!"

"I can't say I expected it,"  
said Mrs. Penniman. "And I had  
20 a sort of foolish hope that you  
would come home without that  
odious ironical tone with which  
you treat the most sacred  
subjects."

25 "Don't undervalue irony, it  
is often of great use. It is not,  
however, always necessary, and  
I will show you how gracefully  
30 I can lay it aside. I should like  
to know whether you think  
Morris Townsend will hang on."

"I will answer you with your  
35 own weapons," said Mrs.  
Penniman. "You had better wait  
and see!"

"Do you call such a speech  
40 as that one of my own  
weapons? I never said anything  
so rough."

"He will hang on long  
45 enough to make you very  
uncomfortable, then."

"My dear Lavinia,"  
exclaimed the Doctor, "do you  
50 call that irony? I call it  
pugilism."

Mrs. Penniman, however, in  
spite of her pugilism, was a good  
55 deal frightened, and she took  
counsel of her fears. Her brother  
meanwhile took counsel, with  
many reservations, of Mrs.  
Almond, to whom he was no less  
60 generous than to Lavinia, and a

cerebro de un optimista genial.  
No pienso darme por vencido;  
no estoy fatigado; me siento tan  
fresco como cuando empecé. Y  
podría mantenerme así por otros  
cincuenta años. Catherine pare-  
ce que tampoco ha cedido en  
ápice. De modo que estamos en  
el mismo punto donde estába-  
mos. Lo sabes tan bien como yo.  
Simplemente quiero hacerte sa-  
ber mis puntos de vista. Ten  
mucho cuidado, querida  
Lavinia. Prevente contra el jus-  
to resentimiento de un cazador  
de fortunas chasqueado.

—No puedo decir que me lo  
esperaba —dijo la señora  
Penniman—. Tenía una especie  
de loca esperanza de que regre-  
saras a casa sin ese odioso tono  
irónico con el que tratas los te-  
mas más sagrados.

—No menosprecies la ironía;  
a menudo es de gran utilidad. Sin  
embargo no siempre es necesaria,  
y te mostraré como voluntaria-  
mente puedo dejarla de lado. Me  
gustaría saber si crees que Morris  
Townsend perseverará.

—Te responderé con tus prop-  
ias armas —dijo la señora  
Penniman—Lo mejor será que es-  
peres y veas.

—¿Y a eso le llamas  
expresarte con mis propias ar-  
mas? Jamás he dicho nada tan  
vulgar.

—Perseveraré lo suficiente  
como para hacerte sentir muy incó-  
modo. [198]

—Mi querida Lavinia,  
¿y a eso llamas ironía?  
Yo, más bien, le llamaría  
pugilismo.

La señora Penniman, a pe-  
sar de su pugilismo, se sintió  
acometida por un gran temor.  
Su hermano, entretanto, con  
muchas reservas, pidió conse-  
jo a la señora Almond, con  
quien se mostró no menos ge-  
neroso que con Lavinia y mu-

good deal more communicative.

cho más comunicativo.

“I suppose she has had him there all the while,” he said. “I must look into the state of my wine! You needn't mind telling me now; I have already said all I mean to say to her on the subject.”

—Supongo que lo ha tenido en casa todo este tiempo —dijo—. Será preciso que haga un recuento en la bodega. No te importe decírmelo; ya he hablado con Lavinia todo lo que tenía que hablar a este respecto.

10 “I believe he was in the house a good deal,” Mrs. Almond answered. “But you must admit that your leaving  
15 Lavinia quite alone was a great change for her, and that it was natural she should want some society.”

—Creo que iba por tu casa con frecuencia —respondió la señora Almond—, pero debes convenir que al dejar a Lavinia sola suponía para ella un gran cambio, y que era natural que necesitara cierta compañía.

20 “I do admit that, and that is why I shall make no row about the wine; I shall set it down as compensation to Lavinia. She is capable of telling me that she  
25 drank it all herself. Think of the inconceivable bad taste, in the circumstances, of that fellow making free with the house—or coming there at all! If that  
30 doesn't describe him, he is indescribable.”

—Lo admito y por ello no voy a protestar sobre mis vinos; dejaré eso por la paz, para no perturbar a Lavinia. Sería capaz de decirme que ella se ha bebido sola todo el que falta. Piensa ahora, dadas las circunstancias, en el inconcebible mal gusto de ese tipo, que dispone a su antojo de mi casa. ¡Si eso no lo pinta de cuerpo entero...!

“His plan is to get what he can. Lavinia will have  
35 supported him for a year,” said Mrs. Almond. “It's so much gained.”

—Su plan consiste en conseguir todo lo que pueda. Lavinia debe haberlo mantenido durante este año —dijo la señora Almond—. Eso ya ha ganado.

“She will have to support  
40 him for the rest of his life, then!” cried the Doctor. “But without wine, as they say at the **tables d'hôte**.”

—Ella tendrá que mantenerlo por el resto de su vida, entonces —exclamó el doctor—; pero sin vino, como decían las *tables de hôte*.

45 “Catherine tells me he has set up a business, and is making a great deal of money.”

—Catherine me ha dicho que él ha montado un negocio, y que le va muy bien.

The Doctor stared. “She  
50 has not told me that—and Lavinia didn't **deign**. Ah!” he cried, “Catherine has given me up. Not that it matters, for all that the  
55 business amounts to.”

El doctor la miró con sorpresa. —A mí no me ha dicho nada... tampoco Lavinia se **dignó** hacerlo. ¡Ah! —exclamó el doctor—, mi hija ha renunciado a mí. No es que me importe; este asunto del negocio me tiene sin cuidado.

“She has not given up Mr. Townsend,” said Mrs. Almond. “I saw that in the first half  
60 minute. She has come home

—Catherine no ha renunciado al señor Townsend —dijo [199] la señora Almond—. Lo vi desde el primer minuto. Ha regresado exac-

exactly the same.”

“Exactly the same; not a grain more intelligent. She didn't notice a stick or a stone all the while we were away—not a picture nor a view, not a statue nor a cathedral.”

10 “How could she notice? She had other things to think of; they are never for an instant out of her mind. She touches me very much.”

15 “She would touch me if she didn't irritate me. That's the effect she has upon me now. I have tried everything upon her; 20 I really have been quite merciless. But it is of no use whatever; she is absolutely GLUED. I have passed, in consequence, into the 25 exasperated stage. At first I had a good deal of a certain **genial** curiosity about it; I wanted to see if she really would stick. But, good Lord, one's curiosity is 30 satisfied! I see she is capable of it, and now she can let go.”

“She will never let go,” said Mrs. Almond.

35 “Take care, or you will exasperate me too. If she doesn't let go, she will be shaken off—sent tumbling into the dust! 40 That's a nice position for my daughter. She can't see that if you are going to be pushed you had better jump. And then she will complain of her bruises.”

45 “She will never complain,” said Mrs. Almond.

“That I shall object to even 50 more. But the **deuce** will be that I can't prevent anything.”

“If she is to have a fall,” said Mrs. 55 Almond, with a gentle laugh, “we must spread as many carpets as we can.” And she carried out this idea by showing a great deal of 60 motherly kindness to the girl.

tamente igual que cuando partió.

—Exactamente igual; ni un ápice más inteligente. No se fijó ni en un palo ni en una piedra mientras estuvimos viajando; tampoco vio un cuadro, ni un paisaje, ni una estatua, ni una catedral.

—¿Cómo iba a fijarse? Tenía otras cosas en que pensar; por lo visto no las apartó nunca de su mente. Me conmueve mucho.

—A mí me conmoería si no me irritase. Ese es el efecto que ahora me produce. He intentado todo con ella; realmente a veces he sido implacable. Pero nada ha surtido efecto; está absolutamente empecinada. He pasado por eso a la etapa de la exasperación. Al principio tenía yo una especie de curiosidad; quería ver si realmente era capaz de ligarse a algo. Pero, ¡Dios mío!, mi curiosidad ha quedado más que satisfecha. Veo que sí es capaz, y ahora ya puede desligarse.

—Nunca lo hará \_\_\_\_\_ .

—Ten cuidado o acabarás por exasperarme tú también. Si no se desliga, si no se suelta, la harán caer a la fuerza, y caerá en el suelo. ¡Bonita posición para mi hija! Tendrá que darse cuenta de que si uno no quiere ser empujado, tiene que saltar. Y entonces se quejará de los golpes recibidos.

—Nunca se quejará —dijo la señora Almond.

—Eso me parece peor. Pero el colmo es que no puedo hacer nada para impedirlo.

—Si tiene que caer —dijo la señora Almond, con una risa cordial—lo mejor es que pongamos abajo todas las alfombras que podamos.

Y puso en práctica esta idea, demostrándole a Catherine un cariño maternal.

Mrs. Penniman immediately wrote to Morris Townsend. The intimacy between these two was by this time consummate, but I must content myself with noting but a few of its features. Mrs. Penniman's own share in it was a singular sentiment, which might have been misinterpreted, but which in itself was not discreditable to the poor lady. It was a romantic interest in this attractive and unfortunate young man, and yet it was not such an interest as Catherine might have been jealous of. Mrs. Penniman had not a particle of jealousy of her niece. For herself, she felt as if she were Morris's mother or sister—a mother or sister of an emotional temperament—and she had an absorbing desire to make him comfortable and happy. She had striven to do so during the year that her brother left her an open field, and her efforts had been attended with the success that has been pointed out. She had never had a child of her own, and Catherine, whom she had done her best to invest with the importance that would naturally belong to a youthful Penniman, had only partly rewarded her zeal. Catherine, as an object of affection and **solicitude**, had never had that picturesque charm which (as it seemed to her) would have been a natural attribute of her own progeny. Even the maternal passion in Mrs. Penniman would have been romantic and factitious, and Catherine was not constituted to inspire a romantic passion. Mrs. Penniman was as fond of her as ever, but she had grown to feel that with Catherine she lacked opportunity. Sentimentally speaking, therefore, she had (though she had not disinherited her niece) adopted Morris Townsend, who gave her opportunity in abundance. She would have been very

La señora Penniman le escribió inmediatamente a Morris Townsend. La intimidad que existía entre ellos era para [200] entonces un hecho consumado, yo me conformaré sólo con señalar algunos de sus rasgos. En lo que se refiere a la señora Penniman experimentaba un sentimiento singular que podía, fácilmente, ser malinterpretado, pero que en sí no resultaba deshonroso para la pobre señora. Era un interés romántico por aquel atractivo y desdichado joven, y, sin embargo, no era un interés por el que Catherine pudiera sentirse celosa. Tampoco la señora Penniman tenía una partícula de celos de su sobrina. Se sentía como si fuera la madre o la hermana de Morris —una madre o hermana de temperamento muy emotivo—y tenía un deseo absorbente de hacerle la vida cómoda y feliz. Se había esforzado en hacerlo durante el año en que su hermano le dejó el campo abierto, y sus esfuerzos habían sido premiados con el éxito que ya hemos señalado. Nunca había tenido un hijo propio, y Catherine, en quien había puesto todos sus esfuerzos para imbuirle la importancia que debía, por fuerza, tener una Penniman joven, había sólo parcialmente respondido a su celo. Catherine, como objeto de su afecto y **solicitud**, no había tenido nunca ese encanto pintoresco que (según su opinión) debió haber tenido su propia progenie. Aun la pasión maternal era en la señora Penniman de carácter romántico y novelesco, y Catherine la quería tanto como siempre, pero se había llegado a convencer de que Catherine no le daba muchas oportunidades. Hablando en términos puramente sentimentales había (aunque sin desheredar a su sobrina) adoptado a Morris Townsend, quien le dio oportunidades en abundancia. Hubiera sido enormemente feliz en el caso de tener un

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención, celo, esmero

**solicitud** request, application, apelación, súplica

**solicitous:** 1 diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso 2 inquieto aprensivo, receloso

**solicito** diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso

happy to have a handsome and tyrannical son, and would have taken an extreme interest in his love affairs. This was the light  
 5 in which she had come to regard Morris, who had conciliated her at first, and made his impression by his delicate and calculated  
 10 deference—a sort of exhibition to which Mrs. Penniman was particularly sensitive. He had largely  
 15 **abated** his deference afterwards, for he economised his resources, but the impression was made, and the young man's very brutality came to have a sort of filial  
 20 value. If Mrs. Penniman had had a son, she would probably have been afraid of him, and at this stage of our narrative she was certainly afraid of  
 25 Morris Townsend. This was one of the results of his domestication in Washington Square. He took his ease with her—as, for that matter, he  
 30 would certainly have done with his own mother.

hijo apuesto y tiránico y se habría interesado hasta el máximo en sus asuntos amorosos. Bajo esta luz había llegado a considerar a Morris, quien la había conquistado por medio de sus delicadas y calculadas deferencias, a las que la señora Penniman se había mostrado especialmente sensible. Después había rebajado enormemente el tono, porque quería economizar sus [201] recursos, pero la impresión ya estaba hecha y hasta la brutalidad del joven llegó a tener una especie de valor filial. Si la señora Penniman hubiera tenido un hijo, probablemente le hubiera tenido miedo, y en esta etapa de nuestro relato tenía, sin lugar a duda, miedo de Morris Townsend. Este era uno de los efectos de la acogida que había recibido en la plaza Washington. Morris se tomaba con ella las libertades que seguramente se hubiera tomado con su propia madre. [202]

35

## 40 CHAPTER XXVIII

The letter was a word of warning; it informed him that the Doctor had come home more  
 45 impracticable than ever. She might have reflected that Catherine would supply him with all the information he needed on this point; but we  
 50 know that Mrs. Penniman's **reflexions** were rarely just; and, moreover, she felt that it was not for her to depend on what Catherine might do. She was to  
 55 do her duty, quite irrespective of Catherine. I have said that her young friend took his ease with her, and it is an illustration of the fact that he made no answer  
 60 to her letter. He took note of it,

## CAPÍTULO XXVIII

La carta era en tono de advertencia; en ella le informaba que el doctor había vuelto más intratable que nunca. Podía haber reflexionado en que Catherine le había comunicado ya toda la información necesaria al respecto; pero ya sabemos que las reflexiones de la señora Penniman muy rara vez eran acertadas; además tenía la impresión de que ella no debía depender de lo que hiciera Catherine. Ella debía cumplir con sus deberes, al margen de su sobrina. Ya he dicho que su joven amigo se tomaba algunas libertades con ella, y como una ilustración de este hecho no contestó a su car-

amply; but he lighted his cigar with it, and he waited, in tranquil **confidence** that he should receive another. "His state of mind really freezes my blood," Mrs. Penniman had written, alluding to her brother; and it would have seemed that upon this statement she could hardly improve. Nevertheless, she wrote again, expressing herself with the aid of a different figure. "His hatred of you burns with a **lurid** flame—the flame that never dies," she wrote. "But it doesn't light up the darkness of your future. If my affection could do so, all the years of your life would be an eternal sunshine. I can extract nothing from C.; she is so terribly secretive, like her father. She seems to expect to be married very soon, and has evidently made preparations in Europe—quantities of clothing, ten pairs of shoes, etc. My dear friend, you cannot set up in married life simply with a few pairs of shoes, can you? Tell me what you think of this. I am intensely **anxious** to see you; I have so much to say. I miss you dreadfully; the house seems so empty without you. What is the news down town? Is the business extending? That dear little business—I think it's so brave of you! Couldn't I come to your office?—just for three minutes? I might pass for a customer—is that what you call them? I might come in to buy something—some shares or some railroad things. TELL ME WHAT YOU THINK OF THIS PLAN. I would carry a little **reticule**, like a woman of the people."

In spite of the suggestion about the reticule, Morris appeared to think poorly of the plan, for he gave Mrs. Penniman no encouragement whatever to visit his office, which he had already represented to her as a place peculiarly and unnaturally difficult to find. But as she persisted in desiring an

ta. La leyó de cabo a rabo y luego encendió con ella un cigarro; esperaba con tranquila confianza recibir otra. «Su estado de ánimo realmente me hiela la sangre», había escrito la señora Penniman refiriéndose a su hermano, y cualquiera hubiese dicho que era imposible superar esta afirmación. Sin embargo, volvió a escribir expresándose con la ayuda de una figura distinta

«El odio que siente por usted arde como una llama **cárdena**... una llama que no se extingue nunca» —escribió—. Pero esa llama no ilumina la oscuridad de su futuro. Si mi cariño pudiera hacerlo, todos los años de su vida serían una perenne aurora. No puedo obtener nada de C.. Es tan absolutamente misteriosa como su padre. Parece que espera casarse pronto, y por lo visto ha hecho sus preparativos en Europa, una gran cantidad de vestidos, diez pares de zapatos, etc. Mi querido amigo, uno no puede lanzarse a la vida matrimonial con unos cuantos pares de zapatos, [203] ¿no cree usted? Dígame lo que piensa de esto. Tengo verdadera **ansiedad** por verle, tengo mucho que decirle. Le echo espantosamente de menos; la casa parece vacía sin usted. ¿Cómo van sus asuntos? ¿El negocio prospera?... ese querido negocito: ¡qué valiente ha sido usted! ¿No podría yo ir a su oficina?, ¿sólo por tres minutos? Podría ir a comprar algo... unas acciones o bonos del ferrocarril. *Dígame qué piensa de este plan*. Podría llevar un pequeño **bolso**, como una mujer del pueblo.

A pesar de la sugestión sobre el bolso, a Morris no le entusiasmó demasiado aquel plan, pues no animó en modo alguno a la señora Penniman para que lo visitara en su **oficina**, la que le había descrito como situada en un lugar de muy difícil localización y acceso. Pero como ella persistió en desear una entrevista, accedió a que dieran juntos un

**intimate** 2 *v.tr.* 1 (often foll. by *that* + clause) state or make known. 2 imply, hint.

**intimate** 2 *vtr frml* dar a entender, indicar: **he intimated that he knew where to find Tom**, dejó caer que sabía dónde encontrar a Tom

interview—up to the last, after months of **intimate** colloquy, she called these meetings “interviews”—he agreed that they should take a walk together, and was even kind enough to leave his office for this purpose, during the hours at which business might have been  
10 supposed to be liveliest. It was no surprise to him, when they met at a street corner, in a region of empty lots and undeveloped pavements (Mrs. Penniman  
15 being attired as much as possible like a “woman of the people”), to find that, in spite of her urgency, what she chiefly had to convey to him was the assurance  
20 of her sympathy. Of such assurances, however, he had already a voluminous collection, and it would not have been worth his while to **forsake** a fruitful  
25 avocation merely to hear Mrs. Penniman say, for the thousandth time, that she had made his cause her own. Morris had something of his own to say. It was not an  
30 easy thing to bring out, and while he turned it over the difficulty made him **acrimonious**.

**acrimonious** bitter in manner or temper 1 (comentario) cáustico 2 (*disputa*) enconado, agriado

“Oh yes, I know perfectly  
35 that he combines the properties of a lump of ice and a red-hot coal,” he observed. “Catherine has made it thoroughly clear, and you have  
40 told me so till I am sick of it. You needn’t tell me again; I am perfectly satisfied. He will never give us a penny; I regard that as mathematically  
45 proved.”

Mrs. Penniman at this point had an inspiration.

50 “Couldn’t you bring a lawsuit against him?” She wondered that this simple expedient had never occurred to her before.

55 “I will bring a lawsuit against YOU,” said Morris, “if you ask me any more such aggravating questions. A man  
60 should know when he is beaten.”

paseo. Hasta el final, después de meses de **íntimo** coloquio ella siguió llamando «entrevistas» a esos encuentros—y fue lo suficientemente amable como para abandonar su oficina en las horas en que se supone son las más efectivas para los negocios. No le sorprendió, cuando se encontraron en una esquina, en una zona de lotes baldíos y calles no pavimentadas (la señora Penniman iba ataviada, hasta donde le fue posible, como «una mujer del pueblo») descubrir que, a despecho de su urgencia, lo que ella tenía que expresarle era fundamentalmente la seguridad de su simpatía. Morris tenía una abundante colección de tales seguridades, y pensó que no valía la pena malgastar su precioso tiempo sólo para escuchar por milésima vez que ella consideraba su causa como suya propia. Morris tenía algo que decir, aunque no era fácil exponerlo y, mientras le daba vueltas al asunto, la dificultad de expresarlo le puso de mal humor.

—Oh, sí, ya sé que en él se combinan las propiedades de un trozo de hielo y de un carbón encendido—observó Morris—. Catherine me lo ha expuesto con toda claridad, y [204] usted me lo ha repetido hasta la saciedad. No es necesario que me lo vuelva a decir. Estoy perfectamente satisfecho. Nunca nos dará un centavo. Eso lo considero como matemáticamente demostrado.

La señora Penniman tuvo en ese instante una de sus inspiraciones.

—¿Y no se podría iniciar un juicio en su contra?—se sorprendió de que nunca antes se le hubiera ocurrido este simple recurso.

—Voy a iniciar un juicio contra usted—replicó Morris—si me vuelve a plantear preguntas tan impertinentes. Un hombre debe saber cuándo ha sido



he added, in a moment. "I must give her up!"

Mrs. Penniman received this declaration in silence, though it made her heart beat a little. It found her by no means unprepared, for she had accustomed herself to the thought that, if Morris should decidedly not be able to get her brother's money, it would not do for him to marry Catherine without it. "It would not do" was a vague way of putting the thing; but Mrs. Penniman's natural affection completed the idea, which, though it had not as yet been so crudely expressed between them as in the form that Morris had just given it, had nevertheless been implied so often, in certain easy intervals of talk, as he sat stretching his legs in the Doctor's well-stuffed armchairs, that she had grown first to regard it with an emotion which she flattered herself was philosophic, and then to have a secret tenderness for it. The fact that she kept her tenderness secret proves, of course, that she was ashamed of it; but she managed to blink her shame by reminding herself that she was, after all, the official protector of her niece's marriage. Her logic would scarcely have passed **muster** with the Doctor. In the first place, Morris **MUST** get the money, and she would help him to it. In the second, it was plain it would never come to him, and it would be a grievous pity he should marry without it—a young man who might so easily find something better. After her brother had delivered himself, on his return from Europe, of that incisive little address that has been quoted, Morris's cause seemed so hopeless that Mrs. Penniman fixed her attention exclusively upon the latter branch of her argument. If Morris had been her son, she would certainly

derrotado —añadió—. Yo me doy por vencido.

La señora Penniman recibió esta declaración en silencio, aunque hizo que su corazón batiera aceleradamente. De cualquier manera no la tomó desprevenida, ya que se había acostumbrado al pensamiento de que si Morris no iba a recibir el dinero de su hermano no le convenía casarse con Catherine. «Eso no marcharía», se decía planteándose vagamente aquella perspectiva; pero el afecto de la señora Penniman completaba esa idea, y aunque nunca había sido expresada con la crudeza que Morris acababa de emplear, había sido sugerida frecuentemente en algunas conversaciones, cuando él se arrellanaba, con las piernas en alto, en alguno de los mullidos sillones del despacho del doctor, hasta el punto de que ella se había acostumbrado a la idea con una emoción que se jactaba en calificar de filosófica, y además con cierta ternura. El hecho de que mantuviera esta ternura en secreto demuestra, por supuesto, que se avergonzaba de ella; pero se las arreglaba al fin para eludir su vergüenza, recordando que era la protectora oficial del matrimonio de su sobrina. Esa lógica hubiera sido, sin lugar a dudas, escarnekida por el doctor. En primer lugar, Morris debía obtener el dinero, y ella lo ayudaría a conseguirlo. En segundo, era claro que nunca recibiría ese dinero, y sería una lástima [205] que fuera a casarse sin él, siendo como era un joven que podría encontrar fácilmente algo mejor. Después de que su hermano le había manifestado lo que pensaba en ese incisivo estilo de conversación que ya hemos hecho constar en este relato, la causa de Morris Townsend le pareció tan desesperada a la señora Penniman que toda su atención se centró en la segunda de las posibilidades. Si Morris hubiera sido su hijo no hubiese dudado en sacrificar a

**devotion** *n.* 1 (usu. foll. by *to*) enthusiastic attachment or loyalty (to a person or cause); great love, apasionamiento. 2 a religious worship. **b** (in *pl.*) prayers. **c** devoutness, religious fervour.  
amor, afecto, veneración, dedicación, entrega, lealtad, fidelidad, afición,  
**devoción.** 1. f. Amor, veneración y fervor religiosos. 2. Práctica piadosa no obligatoria. 3. fig. Inclinação, afición especial. 4. fig. Costumbre devota, y, en general, costumbre buena. 5. Teol. Prontitud con que se está dispuesto a hacer la santa voluntad de Dios.  
**devote** 1 (foll. by *to*) apply or give over (resources etc. or oneself) to (a particular activity or purpose or person) (*devoted their time to reading; devoted himself to his guests*). 2 *archaic* doom to destruction.  
**devoted** *adj.* very loving or loyal (*a devoted husband*). leal, fiel, dedicado, consagrado,  
**devotee** *n.* 1 (usu. foll. by *of*) a zealous enthusiast or supporter. 2 a zealously pious or fanatical person.

have sacrificed Catherine to a superior conception of his future; and to be ready to do so as the case stood was therefore even a finer degree of **devotion**. Nevertheless, it checked her breath a little to have the sacrificial knife, as it were, suddenly thrust into her hand.

Morris walked along a moment, and then he repeated harshly: "I must give her up!"

"I think I understand you," said Mrs. Penniman gently.

"I certainly say it distinctly enough—brutally and vulgarly enough."

He was ashamed of himself, and his shame was uncomfortable; and as he was extremely intolerant of discomfort, he felt **vicious** and cruel. He wanted to **abuse** somebody, and he began, cautiously—for he was always cautious—with himself.

"Couldn't you **take her down** a little?" he asked.

"Take her down?"

"Prepare her—try and **ease me off**."

Mrs. Penniman stopped, looking at him very solemnly.

"My poor Morris, do you know how much she loves you?"

"No, I don't. I don't want to know. I have always tried to keep from knowing. It would be too painful."

"She will suffer much," said Mrs. Penniman.

"You must console her. If you are as good a friend to me as you pretend to be, you will manage it."

Mrs. Penniman shook her

Catherine a una concepción superior del futuro del joven; y el encontrarse dispuesta a hacerlo, en las circunstancias reales era todavía un grado más alto de **devoción**. Sin embargo, la hizo contener el aliento por un instante el tener en las manos el cuchillo de los sacrificios.

Morris caminó unos instantes y luego repitió ásperamente —Debo renunciar a ella.

—Creo que lo comprendo —dijo la señora Penniman, amablemente.

—Creo que lo he dicho con suficiente claridad... con la suficiente brutalidad y vulgaridad.

Estaba avergonzado de sí mismo y su vergüenza le resultaba incómoda; y como la incomodidad le resultaba intolerable se comportaba **malvada** y cruelmente. Quería **insultar** a alguien, y comenzó a hacerlo cautamente —pues la cautela nunca le abandonaba— consigo mismo.

—¿No podría hacerla descender un poco? —preguntó.

—¿Hacerla descender?

—Sí, prepararla... Tratar de suavizar la ruptura.

La señora Penniman se detuvo; lo miró solemnemente.

—Mi pobre Morris, ¿sabe hasta qué punto le ama ella?

—No, no lo sé. No quiero saberlo. Siempre he tratado de no enterarme. Sería demasiado doloroso.

—Va a sufrir mucho —dijo la señora Penniman.

—Usted la consolará. Si es usted tan buena amiga mía como pretende, lo hará. [206]

La señora Penniman movió

head sadly.

tristemente la cabeza.

“You talk of my  
‘pretending’ to like you; but  
5 I can’t pretend to hate you.  
I can only tell her I think  
very highly of you; and how  
will that console her for  
losing you?”

—Habla usted de que yo «pre-  
tendo» ser su amiga; pero no pue-  
do pretender odiarlo. Lo único que  
puedo decirle a ella es que le ten-  
go a usted en gran aprecio. ¿Cómo  
le va a consolar eso cuando lo  
pierda a usted?

10 “The Doctor will help you.  
He will be delighted at the thing  
being broken off, and, as he is a  
knowing fellow, he will invent  
15 something to comfort her.”

—El doctor la ayudará. Le  
encantará que el compromiso se  
haya roto. Y como es un hom-  
bre con conocimientos, inven-  
tará algo para consolarla.

“He will invent a new  
torture!” cried Mrs. Penniman.  
“Heaven deliver her from her  
20 father’s comfort. It will consist  
of his crowing over her and  
saying, ‘I always told you so!’”

—Inventará una nueva tortu-  
ra —gritó la señora Penniman—  
. ¡Que el cielo la libre de los  
consuelos de su padre! Estará  
graznándole todo el tiempo: «Te  
lo había advertido. >

Morris coloured a most  
25 uncomfortable red.

Morris se ruborizó por  
el malestar.

“If you don’t console her any  
better than you console me, you  
certainly won’t be of much use!  
30 It’s a damned disagreeable  
necessity; I feel it extremely, and  
you ought to make it easy for  
me.”

—Si no la consuela usted me-  
jor de lo que me está consolando  
a mí no servirá para nada. Es una  
necesidad condenadamente des-  
agradable; lo siento terriblemen-  
te, y usted debía hacerme las co-  
sas más fáciles.

35 “I will be your friend for  
life!” Mrs. Penniman declared.

—Seré su amiga toda la vida  
—declaró la señora Penniman.

“Be my friend NOW!” And  
Morris walked on.

—¡Sea mi amiga ahora! —y  
Morris continuó caminando.

40 She went with him; she was  
almost trembling.

Ella siguió a su lado; iba  
casi temblando.

“Should you like me to tell  
45 her?” she asked. “You mustn’t  
tell her, but you can—you can—  
” And he hesitated, trying to  
think what Mrs. Penniman could  
do. “You can explain to her why  
50 it is. It’s because I can’t bring  
myself to step in between her  
and her father—to give him the  
pretext he grasps at—so eagerly  
(it’s a hideous sight) for  
55 depriving her of her rights.”

—¿Quiere usted que se lo diga yo?  
—No se lo debe decir us-  
ted, pero puede, puede... —  
y él dudó qué podría hacer la  
señora Penniman—Puede ex-  
plicarle a Catherine algunas  
cosas, por ejemplo que yo no  
puedo interferir entre ella y  
su padre, darle a él el pre-  
texto que busca con tanta  
avidez para privar a  
Catherine de sus derechos.

Mrs. Penniman felt with  
remarkable **promptitude** the  
charm of this formula.

La señora Penniman sintió  
con notable rapidez el encanto  
de aquella fórmula.

60

"That's so like you," she said; "it's so finely felt."

—Es tan propio de usted —murmuró—; está tan bellamente dicho.

5 Morris gave his stick an angry swing.

Morris balanceó el bastón con fastidio.

**perverse** 1 perverso, malvado, depravado 2 obstinado, terco, caprichoso, contumaz, adverso, contrario

10 "Oh, botheration!" he exclaimed **perversely**.

—¡Maldita sea! —exclamó **perversamente**. [207]

Mrs. Penniman, however, was not discouraged.

La señora Penniman no se desanimó.

"It may turn out better 15 than you think. Catherine is, after all, so very **peculiar [odd]**." And she thought she might take it upon herself to assure 20 him that, whatever happened, the girl would be very quiet—she wouldn't make a noise. They extended their walk, and, while they proceeded, 25 Mrs. Penniman took upon herself other things besides, and ended by having assumed a considerable burden; Morris being ready enough, as may 30 be imagined, to put everything off upon her. But he was not for a single instant the dupe of her **blundering alacrity**; he knew that of what she 35 promised she was competent to perform but an insignificant fraction, and the more she professed her willingness to serve him, the greater fool he 40 thought her.

—Va a resultar todo mejor de lo que usted supone. Después de todo Catherine es una muchacha muy extraña...

Y juzgó que podía garantizarle que ocurriera lo que ocurriera la muchacha tomaría el asunto con mucha calma, sin hacer el menor ruido. Continuaron su paseo y la señora Penniman se comprometió a muchas otras cosas, de modo que terminó cargada con un peso considerable; Morris estaba dispuesto, como es fácil imaginar, a dejar todo en sus manos. Pero ni por un instante se dejó engañar el joven por las promesas de la señora Penniman; sabía que, de todo lo que prometía, sólo llevaría a cabo una fracción insignificante, y cuanto más dispuesta se declaraba ella a servirle, más estúpida la consideraba él.

"What will you do if you don't marry her?" she ventured to inquire in the course of this 45 conversation.

—¿Y qué hará usted si no se casa con ella? —se atrevió a preguntar en el curso de la conversación.

"Something brilliant," said Morris. "Shouldn't you like me to do something brilliant?"

—Algo brillante —respondió Morris—. ¿No le gustaría a usted que hiciera algo brillante?

50 The idea gave Mrs. Penniman exceeding pleasure.

La idea le produjo a la señora Penniman un placer inmenso.

"I shall feel sadly **taken in** 55 if you don't."

—Me sentiré muy triste si no lo hace.

"I shall have to, to make up for this. This isn't at all brilliant, you know."

—Tendré que hacerlo, para compensarme de esto. Usted sabe que esto no ha sido nada brillante.

60

Mrs. Penniman mused a little, as if there might be some way of making out that it was; but she had to give up the attempt, and, to carry off the awkwardness of failure, she risked a new inquiry.

“Do you mean—do you mean another marriage?”

Morris greeted this question with a **reflexion** which was hardly the less **impudent** from being inaudible. “Surely, women are more crude than men!” And then he answered audibly:

“Never in the world!”

Mrs. Penniman felt disappointed and snubbed, and she relieved herself in a little vaguely-sarcastic cry. He was certainly perverse.

“I give her up, not for another woman, but for a wider career!” Morris announced.

This was very **grand**; but still Mrs. Penniman, who felt that she had exposed herself, was faintly rancorous.

“Do you mean never to come to see her again?” she asked, with some sharpness.

“Oh no, I shall come again; but what is the use of dragging it out? I have been four times since she came back, and it’s terribly awkward work. I can’t keep it up indefinitely; she oughtn’t to expect that, you know. A woman should never keep a man dangling!” he added finely.

“Ah, but you must have your last parting!” urged his companion, in whose imagination the idea of last partings occupied a place inferior in dignity only to that of first meetings.

La señora Penniman meditó en silencio unos instantes, tratando de sacar alguna conclusión que le probara al joven que sí lo era; pero tuvo que renunciar, y para quitarse de encima la sensación de fracaso, aventuró una nueva pregunta

—¿Quiere usted decir... quiere usted decir otro matrimonio?

Morris recibió esta pregunta con una **reflexión** que no era menos **impúdica** por el hecho de no ser expresada en voz alta: «Por lo visto las mujeres ven las cosas más crudamente que los hombres». Y en voz alta expresó:

—¡Eso jamás! [208]

La señora Penniman se sintió desilusionada y desairada, y se consoló con alguna expresión ligeramente sarcástica. No cabía duda que él era perverso.

—Si he renunciado a ella no es por otra mujer, sino por una carrera más amplia.

Esto era **hermoso**. Pero la señora Penniman, que sentía que se había descubierto, alimentaba aún cierto rencor.

—¿Se propone usted no volver a verla? —preguntó con cierta brusquedad.

—¡Oh, no! Volveré aún. ¿Pero de qué sirve continuar arrastrando esta relación? He estado cuatro veces en su casa desde que volvió de Europa, y es un trabajo verdaderamente ingrato. No puedo continuar así indefinidamente; Catherine no puede esperar eso de mí. Una mujer no debe mantener a un hombre en la cuerda —añadió finalmente.

—¡Ah, pero deben tener ustedes una última entrevista —insistió su compañera, en cuya imaginación la idea de las despedidas ocupaba un lugar sólo inferior en dignidad a la de los primeros encuentros. [209]

**impudent** no es impudente (desvergonzado, sin pudor) sino atrevido, descarado, insolente, mientras que impudente es immodest, shameless, desvengorzado

## CHAPTER XXIX

## CAPÍTULO XXIX

10

He came again, without managing the last parting; and again and again, without finding that Mrs. Penniman had as yet done much to pave the path of retreat with flowers. It was devilish awkward, as he said, and he felt a lively animosity for Catherine's aunt, who, as he had now quite formed the habit of saying to himself, had dragged him into the mess and was bound in common charity to get him out of it. Mrs. Penniman, to tell the truth, had, in the seclusion of her own apartment—and, I may add, amid the suggestiveness of Catherine's, which wore in those days the appearance of that of a young lady laying out her *trousseau*—Mrs. Penniman had measured her responsibilities, and taken fright at their magnitude. The task of preparing Catherine and easing off Morris presented difficulties which increased in the execution, and even led the impulsive Lavinia to ask herself whether the modification of the young man's original project had been conceived in a happy spirit. A brilliant future, a wider career, a conscience exempt from the reproach of interference between a young lady and her natural rights—these excellent things might be too troublesomely purchased. From Catherine herself Mrs. Penniman received no assistance whatever; the poor girl was apparently without suspicion of her danger. She looked at her lover with eyes

Volvió otra vez sin que ocurriera la despedida, y otra y otra sin descubrir que la señora Penniman hubiese hecho nada para cubrir con flores el camino de salida. Era una situación extremadamente difícil, y sentía una viva animosidad contra la tía de Catherine, quien, según él se había ahora formado el hábito de decirse, lo había metido en ese enredo y tenía ahora la obligación de sacarlo de él. La señora Penniman, a decir verdad, en el retiro de sus habitaciones, y, debo añadir, sorprendida por las sugerencias de Catherine, que en esos días tenía toda la apariencia de una joven que prepara su *trousseau*, la señora Penniman había medido sus responsabilidades y se había asustado de su magnitud. La tarea de preparar a Catherine y de facilitar el retiro de Morris presentaban dificultades que eran mayores en la práctica, y que incluso llevaron a la pobre Lavinia a pensar que la modificación del proyecto original del joven no había sido concebida inteligentemente. Un futuro brillante, una amplia carrera, una conciencia libre del reproche de haberse interpuesto entre una joven y sus derechos naturales... le parecía que todas esas cosas excelentes iban a ser compradas a un precio demasiado molesto. Catherine no le daba la menor oportunidad para tratar el asunto. La pobre muchacha parecía completamente ajena al peligro. Contemplaba a su enamorado con ojos de absoluta confianza, y a pesar de

of undiminished trust, and though she had less **confidence** in her aunt than in a young man with whom she had exchanged  
 5 so many tender vows, she **gave her no handle** for explaining or confessing. Mrs. Penniman, faltering and **wavering**, declared Catherine was very  
 10 stupid, put off the great scene, as she would have called it, from day to day, and wandered about very uncomfortably, primed, to repletion, with her  
 15 apology, but unable to bring it to the light. Morris's own scenes were very small ones just now; but even these were beyond his strength.  
 20 He made his visits as brief as possible, and while he sat with his mistress, found terribly little to talk about. She was waiting for him, in  
 25 vulgar parlance, to name the day; and so long as he was unprepared to be explicit on this point it seemed a mockery to pretend to talk  
 30 about matters more abstract. She had no airs and no arts; she never attempted to disguise her expectancy. She was waiting on his good  
 35 pleasure, and would wait modestly and patiently; his hanging back at this supreme time might appear strange, but of course he  
 40 must have a good reason for it. Catherine would have made a wife of the gentle old-fashioned pattern- - regarding reasons as  
 45 favours and windfalls, but no more expecting one every day than she would have expected a bouquet of camellias. During the period  
 50 of her engagement, however, a young lady even of the most slender pretensions counts upon more bouquets than at other times; and  
 55 there was a want of perfume in the air at this moment which at last **excited** the girl's alarm.

60 "Are you sick?" she asked

que tenía menos confianza en su tía que en el joven con quien había cambiado tantas tiernas promesas, no le daba ninguna oportunidad para explicar [211] o para confesar. La señora Penniman tuvo que confesarse que Catherine era muy estúpida, y que retrataba la gran escena, como ella la llamaba, de un día al otro, y se paseaba de un **salón** al otro con la bomba a punto de explotar en las manos. Hasta ese momento las escenas de Morris eran muy pequeñas, pero aún así estaban por encima de sus fuerzas. Hizo sus visitas lo más breves que le fue posible, y mientras permanecía sentado al lado de su dama, encontraba terriblemente poco de qué hablar. Ella no hacía sino esperar que Morris fijara el día de la boda; y como él no se decidía a ser explícito sobre ese punto le parecía absurdo que hablaran de cosas más abstractas. Ella no recurría a ningún artificio; nunca trató de disimular su expectación. Esperaba el buen parecer de su novio, con paciencia y con modestia. Quizás podía parecerle extraño que en este momento supremo él no diera señales de premura, pero, por supuesto, él debía tener buenas razones para que fuera así. Catherine hubiese hecho una esposa modelo amable y anticuada... de las que consideraban cualquier acción como un favor o un don inesperado, pero no esperaba uno cada día del mismo modo que no esperaba recibir diariamente un ramo de camellias. Sin embargo en el período de su compromiso, aun la joven con menos pretensiones podía esperar más amor que nunca y había una carencia de perfume en el aire en ese momento que hizo que la alarma de Catherine comenzara a surgir.

—¿Estás enfermo? —le pre-

of Morris. "You seem so restless, and you look pale."

guntó a Morris—. Pareces intranquilo, te ves muy pálido.

"I am not at all well," said Morris; and it occurred to him that, if he could only make her pity him enough, he might get off.

—En efecto no me siento muy bien —respondió Morris, y tuvo la idea de que si lograba que ella lo compadeciera bastante podría lograr la retirada.

10 "I am afraid you are overworked; you oughtn't to work so much."

—Temo que estés trabajando demasiado, no deberías trabajar tanto.

15 "I must do that." And then he added, with a sort of calculated brutality, "I don't want to owe you everything!"

—Debo hacerlo —y añadió con una especie de brutalidad calculada—. No quiero debértelo todo. [212]

20 "Ah, how can you say that?"

—¿Cómo puedes decir eso?

"I am too proud," said Morris.

—Soy demasiado orgulloso —dijo Morris.

25 "Yes—you are too proud!"

—Sí... eres demasiado orgulloso.

"Well, you must take me as I am," he went on, "you can never change me."

—Bueno, debes tomarme tal cual soy —continuó—, nunca lograrías cambiarme.

30 "I don't want to change you," she said gently. "I will take you as you are!" And she stood looking at him.

—No quiero cambiarte —dijo amablemente—. Te tomo tal cual eres —y se le quedó mirando fijamente.

35 "You know people talk tremendously about a man's marrying a rich girl," Morris remarked. "It's excessively disagreeable."

—Sabes que la gente habla de un modo tremendo cuando un hombre se casa con una muchacha rica —comentó Morris—. Es algo sumamente desagradable.

40 "But I am not rich?" said Catherine.

—Pero yo no soy rica —dijo Catherine.

45 "You are rich enough to make me talked about!"

—Eres lo suficientemente rica como para que hablen mal de mí.

"Of course you are talked about. It's an honour!"

—Por supuesto que se habla de ti. Pero eso es un honor.

50 "It's an honour I could easily dispense with."

—Es un honor del que podría prescindir perfectamente.

She was on the point of asking him whether it were not a compensation for this annoyance that the poor girl who had the misfortune to bring it upon him, loved him so dearly and believed in him so truly; but she hesitated, thinking that this

Estuvo a punto de preguntarle si no era una compensación a tales molestias el que la pobre muchacha que había hecho que hablaran de él lo amase con tanto cariño y creyera en él tan firmemente, pero vaciló en hacerlo, pensando que él podía creer que



would perhaps seem an exacting speech, and while she hesitated, he suddenly left her.

estaba tratando de pesar sobre él, y mientras estaba sumida en esa duda, él se despidió de pronto.

5 The next time he came, however, she brought it out, and she told him again that he was too proud. He repeated that he couldn't change, and this time  
10 she felt the impulse to say that with a little effort he might change.

Sin embargo, durante la siguiente visita ella volvió a hablar del tema y le volvió a repetir que era demasiado orgulloso. Él insistió en que no podría cambiar, y esta vez ella sintió el impulso de decirle que podía cambiar si hacía un pequeño esfuerzo.

Sometimes he thought that if  
15 he could only make a quarrel with her it might help him; but the question was how to quarrel with a young woman who had such treasures of concession. "I  
20 suppose you think the effort is all on your side!" he was reduced to exclaiming. "Don't you believe that I have my own effort to make?"

Él había pensado algunas veces que tener una riña con ella podía ayudarlo; pero el problema era cómo pelear con una joven que estaba siempre dispuesta a concederle la razón.

—Me parece que crees que eres la única que hace un esfuerzo. ¿No se te ocurre pensar que yo también estoy haciendo un esfuerzo? [213]

25 "It's all yours now," she said. "My effort is finished and done with!"

—El esfuerzo es ahora todo tuyo —le contestó ella—. El mío ha terminado ya.

30 "Well, mine is not."

—El mío no.

"We must bear things together," said Catherine. "That's what we ought to do."

—Deberíamos compartirlo todo —dijo Catherine—. Eso es lo que deberíamos hacer.

35 Morris attempted a natural smile. "There are some things which we can't very well bear together—for instance, separation."

Morris intentó sonreír.

—Hay ciertas cosas que no podemos compartir. Por ejemplo la separación.

40 "Why do you speak of separation?"

—¿Por qué hablas de separación?

"Ah! you don't like it; I  
45 knew you wouldn't!"

—¡Ah! Te disgusta... Ya me lo imaginaba.

"Where are you going, Morris?" she suddenly asked.

—¿A dónde vas, Morris? —preguntó ella de pronto.

50 He fixed his eye on her for a moment, and for a part of that moment she was afraid of it. "Will you promise not to make a scene?"

Él la miró por un momento, y en una fracción de ese momento Catherine llegó a sentir miedo de él.

—¿Me prometes que no harás una escena?

55 "A scene!—do I make scenes?"

—¡Una escena! ¿Pero es que acaso hago escenas?

"All women do!"  
60 said Morris, with

—Todas las mujeres acostumbra hacerlas —dijo Morris

- the tone of large  
experience.
- 5 "I don't. Where are you going?" —Yo no. ¿Adónde vas?
- "If I should say I was going  
away on business, should you  
think it very strange?" —Si te dijera que voy a sa-  
lir por razón de negocios... ¿te  
parecería muy extraño?
- 10 She wondered a  
moment, gazing at him. Ella vaciló por un mo-  
mento, luego respondió  
"Yes—no. Not if you will  
take me with you." —Sí... no. No, si me  
llevas contigo.
- 15 "Take you with me—on  
business?" —¿Llévarte conmigo? ¿A un  
viaje de negocios?
- "What is your  
business? Your business  
20 is to be with me." —¿Pero de qué negocios se  
trata? Tu negocio es permanecer  
aquí conmigo.
- "I don't earn my living with  
you," said Morris. "Or rather,"  
he cried with a sudden  
25 inspiration, "that's just what I  
do—or what the world says I  
do!" —No me gano la vida con-  
tigo —dijo Morris. Pero luego  
con una súbita inspiración aña-  
dió—: O más bien eso es lo  
que hago, lo que dice la gente  
que hago.
- This ought perhaps to have been  
30 a great stroke, but it miscarried.  
"Where are you going?" Catherine  
simply repeated. Pensó que éste sería un gran gol-  
pe. Pero no acertó a dar en el blanco.  
—¿Adónde vas? —pregun-  
tó sencillamente Catherine.
- "To New Orleans. About  
35 buying some cotton." —A Nueva Orleáns... Para una  
compra de algodón.
- "I am perfectly willing to  
go to New Orleans." Catherine  
40 said. —Estoy perfectamente dispues-  
ta a ir a Nueva Orleáns —dijo  
Catherine.
- "Do you suppose I would  
take you to a nest of yellow  
fever?" cried Morris. "Do you  
suppose I would expose you at  
45 such a time as this?" —¿Te imaginas que voy a lle-  
varte a un nido de fiebre [214] ama-  
rilla? —gritó Morris—. ¿Supones  
que voy a exponerte en un momen-  
to como éste?
- "If there is yellow fever, why  
should you go? Morris, you  
must not go!"  
50 —¿Si hay fiebre amari-  
lla por qué has de ir tú?,  
Morris: no debes ir.
- "It is to make six thousand  
dollars," said Morris. "Do you  
grudge me that satisfaction?"  
—De ello depende un negocio de  
seis mil dólares —dijo Morris—.  
¿Puedes negarme esa satisfacción?
- 55 "We have no need of six  
thousand dollars. You think too  
much about money!" —No tenemos necesidad de  
esos seis mil dólares. Piensas de-  
masiado en el dinero.
- "You can afford to say that?  
60 This is a great chance; we heard —Tú puedes permitirte decir eso.  
Pero para mí es una gran oportunidad.

of it last night." And he explained to her in what the chance consisted; and told her a long story, going over more than  
 5 once several of the details, about the remarkable stroke of business which he and his partner had planned between them.

10

But Catherine's imagination, for reasons best known to herself, absolutely refused to be fired. "If  
 15 you can go to New Orleans, I can go," she said. "Why shouldn't you catch yellow fever quite as easily as I? I am every bit as strong as you, and not in  
 20 the least afraid of any fever. When we were in Europe, we were in very unhealthy places; my father used to make me take some pills. I never caught  
 25 anything, and I never was nervous. What will be the use of six thousand dollars if you die of a fever? When persons are going to be married they  
 30 oughtn't to think so much about business. You shouldn't think about cotton, you should think about me. You can go to New Orleans some other time—there  
 35 will always be plenty of cotton. It isn't the moment to choose—we have waited too long already." She spoke more **forcibly** and **volubly** than he had ever  
 40 heard her, and she held his arm in her two hands.

"You said you wouldn't make a scene!" cried Morris.  
 45 "I call this a scene."

"It's you that are making it! I have never asked you anything before. We have waited too long  
 50 already." And it was a comfort to her to think that she had hitherto asked so little; it seemed to make her right to insist the greater now.

55

Morris **bethought** [**se acordó**] himself a little. "Very well, then; we won't talk about it any more. I will transact my  
 60 business by letter." And he

Anoche nos dieron la noticia.

Y le explicó en qué consistía la oportunidad; le refirió una larga historia, entrando varias veces en los detalles de aquel magnífico negocio que él y su socio habían proyectado.

Pero la imaginación de Catherine, por razones mejor conocidas, se negó en absoluto a que prescindieran de ella.

—Si tú puedes ir a Nueva Orleáns yo también iré —dijo—. Te puedes enfermar de fiebre amarilla igual que yo. Soy tan fuerte como tú, y no tengo ningún miedo a las fiebres. Cuando estuvimos en Europa visitamos algunos lugares muy insalubres; mi padre me hizo tomar algunas píldoras. Pero nunca me enfermé ni me puse nerviosa. ¿De qué van a servirte esos seis mil dólares si mueres de una fiebre? Cuando dos personas están a punto de contraer matrimonio no deben pensar tanto en los negocios. No debes pensar en ese algodón. Deberías pensar más bien en mí. Puedes ir a Nueva Orleáns en otra ocasión; siempre hay allí mucho algodón... Este no es el momento más indicado; ya hemos esperado demasiado tiempo.

Había hablado con más energía que nunca, y le tenía cogido el brazo con las dos manos.

—Dijiste que no me harías una escena —exclamó Morris—. Yo a esto le llamo una escena.

—Eres tú quien la está haciendo. Nunca te pedí nada antes. Ya hemos esperado demasiado tiempo. [215]

Era un consuelo para ella pensar que hasta entonces había pedido tan poco; le parecía que eso le daba derecho para exigir ahora con energía.

M o r r i s        t a m -  
b i é n   p e n s a b a .

—Muy bien, entonces. No hablemos más de este asunto. Haré mis negocios por correspondencia. Y

began to smooth his hat, as if to take leave.

comenzó a acariciar su sombrero, como disponiéndose a salir.

“You won't go?” And she stood looking up at him.

—¿No irás entonces?—y se le quedó mirando.

He could not give up his idea of provoking a quarrel; it was so much the simplest way! He bent his eyes on her upturned face, with the darkest frown he could achieve. “You are not discreet. You mustn't **bully** me!”

Él no podía renunciar a su idea de provocar una riña; era el modo más sencillo para terminar. Levantó hacia ella los ojos y frunció el ceño todo lo posible.

—No tienes discreción; no deberías de presionarme.

15 But, as usual, she conceded everything. “No, I am not discreet; I know I am too **pressing**. But isn't it natural? It is only for a moment.”

Pero, como siempre, ella cedió en todo —Tienes razón. No tengo discreción. Sé que te estoy presionando. ¿Pero no es natural? Ha sido sólo un momento.

20 “In a moment you may do a great deal of harm. Try and be calmer the next time I come.”

—En un momento tú puedes hacer mucho daño. Trata de estar más tranquila la próxima vez.

25 “When will you come?”

—¿Cuándo volverás?

“Do you want to make conditions?” Morris asked. “I will come next Saturday.”

—¿Pretendes imponerme condiciones? —preguntó Morris—. Vendré el sábado próximo.

30 “Come to-morrow,” Catherine begged; “I want you to come to-morrow. I will be very quiet,” she added; and her agitation had by this time become so great that the assurance was not becoming. A sudden fear had come over her; it was like the solid conjunction of a dozen disembodied doubts, and her imagination, at a single bound, had traversed an enormous distance. All her being, for the moment, centred in the wish to keep him in the room.

—Ven mañana —le rogó Catherine—. Quiero que vengas mañana. Estaré muy tranquila —añadió, y su agitación era en este momento muy grande. Un miedo súbito se había apoderado de ella; era como la sólida conjunción de una docena de dudas vagas e inconexas, y su imaginación, en un instante, atravesó una gran distancia. Todo su ser, por un momento, se centró en el deseo de hacerlo permanecer en el **salón**.

Morris bent his head and kissed her forehead.

Morris inclinó la cabeza y la besó en la frente.

50 “When you are quiet, you are perfection,” he said; “but when you are violent, you are not in character.”

—Cuando estás tranquila eres la mujer perfecta —dijo—; pero cuando te vuelves violenta no estás en carácter.

55 It was Catherine's wish that there should be no violence about her save the beating of her heart, which she could not help; and she went on, as gently as possible, “Will you promise to

Catherine deseaba que cesara en ella toda la violencia, [216] pero no podía impedir el violento latir del corazón; por eso prosiguió con toda la tersura de que era capaz:

—¿Me prometes que ven-

come to-morrow?"

drás mañana?

"I said Saturday!"  
Morris answered, smiling.  
5 He tried a frown at one  
moment, a smile at another;  
he **was at his wit's end**.

—Te he dicho que el sábado —contestó Morris, sonriendo. Intentó fruncir el ceño, luego volvió a sonreír; se sentía al final de sus recursos.

"Yes, Saturday too," she  
10 answered, trying to smile.  
"But to-morrow first." He  
was going to the door, and she  
went with him quickly. She  
leaned her shoulder against it;  
15 it seemed to her that she would  
do anything to keep him.

—Sí, también el sábado —contestó ella, tratando de sonreír—, pero primero mañana.

Morris se dirigió hacia la puerta, y ella se le acercó rápidamente. Se apoyó en su hombro; le parecía que era capaz de todo con tal de que él permaneciera allí.

"If I am prevented from  
coming to-morrow, you will say  
20 I have deceived you!" he said.

—Si no me es posible venir' mañana, dirás que te he engañado —dijo él.

"How can you be prevented?  
You can come if you will."

—¿Cómo no vas a poder? Por supuesto que si quisieras podrías.

25 "I am a busy man—I am not  
a **dangler!**" cried Morris  
**sternly**.

—Yo soy un hombre muy ocupado; no soy un vago —exclamó Morris severamente.

His voice was so hard and  
30 unnatural that, with a helpless  
look at him, she turned away;  
and then he quickly laid his hand  
on the door-knob. He felt as if  
he were absolutely running  
35 away from her. But in an instant  
she was close to him again, and  
murmuring in a tone none the  
less penetrating for being low,  
"Morris, you are going to leave  
40 me."

Su voz era tan dura, tan poco natural que ella le lanzó una mirada desesperanzada y se retiró; él puso inmediatamente la mano en el picaporte de la puerta. Sintió como si estuviera huyendo de ella. Pero en ese instante ella volvió a acercarse a él y le murmuró en un tono que no era menos penetrante por ser bajo

—Morris, me vas a abandonar.

"Yes, for a little while."

—Sí, por un tiempo.

"For how long?"

—¿Por cuánto?

45 "Till you are reasonable  
again."

—Hasta que vuelvas a entrar en razón.

"I shall never be reasonable  
50 in that way!" And she tried to  
keep him longer; it was almost  
a struggle. "Think of what I have  
done!" she broke out. "Morris,  
I have given up everything!"

—De esa manera nunca seré razonable —y trató de retenerlo por más tiempo; estaba casi luchando—. ¡Piensa en todo lo que he hecho! —exclamó—. ¡Morris, he renunciado a todo!

55 "You shall have everything  
back!"

—Todo te será devuelto.

"You wouldn't say that if  
60 you didn't mean something.

—No dirías eso si no tuvieras algo en mente. ¿De

What is it?— what has happened?—what have I done?—what has changed you?”

5

“I will write to you—that is better,” Morris stammered.

“Ah, you won't come back!”  
10 she cried, bursting into tears.

“Dear Catherine,” he said,  
“don't believe that I promise you  
that you shall see me again!”  
15 And he managed to get away  
and to close the door behind  
him.

20

25

## CHAPTER XXX

30 It was almost her last outbreak  
of passive grief; at least, she  
never indulged in another that  
the world knew anything about.  
But this one was long and  
35 terrible; she flung herself on the  
sofa and gave herself up to her  
**misery**. She hardly knew what  
had happened; ostensibly she  
had only had a difference with  
40 her lover, as other girls had had  
before, and the thing was not  
only not a rupture, but she was  
under no obligation to regard it  
even as a menace. Nevertheless,  
45 she felt a wound, even if he had  
not dealt it; it seemed to her that  
a mask had suddenly fallen from  
his face. He had wished to get  
away from her; he had been  
50 angry and cruel, and said strange  
things, with strange looks. She  
was **smothered** and stunned;  
she buried her head in the  
cushions, sobbing and talking to  
55 herself. But at last she raised  
herself, with the fear that either  
her father or Mrs. Penniman  
would come in; and then she sat  
there, staring before her, while  
60 the room grew darker. She said

qué se trata? ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué he hecho? ¿Qué es lo que te ha hecho cambiar? [217]

—Te escribiré..., eso será mejor —balbuceó Morris.

—¡Ah, no volverás —gritó, estallando en sollozos.

—Querida Catherine —  
dijo él—, no creas eso. Te prometo que me volverás a ver.

Y logró salir, cerrando tras él la puerta. [218]

## CAPÍTULO XXX

Fue casi el último estallido de pasión en su vida, al menos nunca volvió a incurrir en otro de que el mundo tuviera noticias. Pero éste fue largo y terrible; se derrumbó en el sofá y se entregó a su dolor. Apenas lograba comprender lo que había ocurrido; exteriormente sólo había tenido un disgusto con su prometido como lo habían tenido otras jóvenes antes que ella, y no solamente no había tenido características de ruptura, sino que ni siquiera lo podía considerar como una amenaza. No obstante, sintió una herida, aunque Morris no se la había producido, de pronto le pareció que había caído la máscara con que Morris se cubría la cara. Había deseado apartarse de ella; había sido desdenoso y cruel y le había dicho cosas extrañas, acompañándolas con miradas desacostumbradas. Se sentía deshecha y desconcertada; ocultó la cabeza entre los almohadones, sollozando y hablando consigo misma. Pero al final se levantó, con el miedo de que su padre o la señora Penniman pudieran presentarse; permaneció sentada, perdida la

to herself that perhaps he would come back to tell her he had not meant what he said; and she listened for his ring at the door, 5 trying to believe that this was probable. A long time passed, but Morris remained absent; the shadows gathered; the evening settled down on the **meagre** 10 elegance of the light, clear-coloured room; the fire went out. When it had grown dark, Catherine went to the window and looked out; she stood there 15 for half an hour, on the mere chance that he would come up the steps. At last she turned away, for she saw her father come in. He had seen her at the 20 window looking out, and he stopped a moment at the bottom of the white steps, and gravely, with an air of exaggerated courtesy, lifted his hat to her. 25 The gesture was so incongruous to the condition she was in, this stately tribute of respect to a poor girl despised and forsaken was so out of place, that the 30 thing gave her a kind of horror, and she hurried away to her room. It seemed to her that she had given Morris up.

35 She had to show herself half an hour later, and she was sustained at table by the immensity of her desire that her father should not perceive that 40 anything had happened. This was a great help to her afterwards, and it served her (though never as much as she supposed) from the first. On this 45 occasion Dr. Sloper was rather talkative. He told a great many stories about a wonderful **poodle** that he had seen at the house of an old lady whom he 50 visited professionally. Catherine not only tried to appear to listen to the anecdotes of the poodle, but she **endeavoured** to interest herself in them, so as not to think 55 of her scene with Morris. That perhaps was an hallucination; he was mistaken, she was jealous; people didn't change like that from one day to another. Then 60 she knew that she had had

mirada, en tanto que la habitación se ensombrecía. Pensaba que tal vez volviera para disculparse y decirle que no había querido decir lo que había dicho. Estuvo todo el tiempo pendiente del timbre de la puerta, tratando de creer que aquello era probable. Pasó mucho tiempo, pero Morris no regresó. Las sombras se hicieron más densas en la fina elegancia del **salón**. El fuego se apagó. Cuando se hizo de noche, Catherine se dirigió a la ventana y miró hacia el exterior. Permaneció allí durante [219] media hora, con la esperanza de que él subiera la escalera. Al final se dio media vuelta porque vio entrar a su padre. El doctor la había visto en la ventana, y se detuvo un momento en los escalones blancos, y con grave y exagerada cortesía la saludó quitándose el sombrero. El gesto resultaba tan incongruente con la situación en que ella se encontraba, ese solemne tributo de respeto a una pobre muchacha despreciada y abandonada estaba tan fuera de lugar, que acabó por producirle una especie de horror, y se apresuró a encerrarse en su habitación. Le pareció que acababa de terminar con Morris.

Tuvo que presentarse media hora después, y sólo se pudo sostener en la mesa debido a la inmensidad de su deseo de que su padre no advirtiera lo que había ocurrido. Esto la ayudó mucho después, y, aunque ni siquiera sospechaba cuánto, le sirvió desde el primer momento. En esta ocasión el doctor se hallaba en un estado de ánimo bastante comunicativo. Contó algunas historias asombrosas sobre un perro poodle que había visto en casa de una vieja paciente. Catherine se esforzó por parecer que escuchaba las anécdotas sobre el perro, y hasta llegó a interesarse en ellas, a fin de no pensar en la escena con Morris. Quizás se trataba de una alucinación; él estaba equivocado; ella era celosa; las personas no cambian de la noche a la mañana. Entonces advirtió que ya antes había tenido dudas extra-

doubts before— strange suspicions, that were at once vague and acute—and that he had been different ever since her  
 5 return from Europe: whereupon she tried again to listen to her father, who told a story so remarkably well. Afterwards she went straight to her own room;  
 10 it was beyond her strength to undertake to spend the evening with her aunt. All the evening, alone, she questioned herself. Her trouble was terrible; but was  
 15 it a thing of her imagination, engendered by an **extravagant** sensibility, or did it represent a clear-cut reality, and had the worst that was possible actually  
 20 come to pass? Mrs. Penniman, with a degree of tact that was as unusual as it was commendable, took the line of leaving her alone. The truth is, that her  
 25 suspicions having been aroused, she indulged a desire, natural to a timid person, that the explosion should be **localised**. So long as the air still vibrated  
 30 she kept out of the way.

She passed and **repassed** Catherine's door several times in the course of the evening, as  
 35 if she expected to hear a plaintive moan behind it. But the room remained perfectly still; and accordingly, the last thing before retiring to her own couch,  
 40 she applied for admittance. Catherine was sitting up, and had a book that she pretended to be reading. She had no wish to go to bed, for she had no  
 45 expectation of sleeping. After Mrs. Penniman had left her she sat up half the night, and she offered her visitor no inducement to remain. Her aunt  
 50 came stealing in very gently, and approached her with great solemnity.

“I am afraid you are in  
 55 trouble, my dear. Can I do anything to help you?”

“I am not in any trouble  
 whatever, and do not need  
 60 any help,” said Catherine,

ñas, sospechas vagas y agudas a la vez—y que él había sido diferente desde su regreso de Europa. Trató de escuchar nuevamente a su padre que contaba en ese momento una anécdota extraordinariamente bien narrada. Más tarde se dirigió a su habitación; estaba muy por encima de sus fuerzas tratar de pasar el resto de la velada con su tía. Durante toda la noche, a solas, se estuvo interrogando. Sus problemas eran terribles. ¿Pero era todo un producto de su imaginación, de su extravagante sensibilidad, o representaba una auténtica realidad que presagiaba lo peor que [220] le podía ocurrir? La señora Penniman con una dosis de tacto que era en ella muy poco habitual, tomó la determinación de dejarla sola. La verdad es que deseaba, lo que era natural en una persona cobarde, que la explosión quedara localizada en todo lo posible. Mientras hubiera vibraciones en el aire ella prefería mantenerse al margen.

Pasó frecuentemente ante la puerta de Catherine en el transcurso de la noche, como esperando oír algún doloroso lamento en el interior. Pero en el cuarto, según parecía, reinaba un absoluto silencio; y, en vista de ello, antes de retirarse a su lecho, solicitó ser recibida. Catherine estaba sentada, pretendía leer un libro. No se había acostado, pues estaba segura de que no podría dormir. Una vez que se retiró la señora Penniman siguió sentada la mitad de la noche, sin pedirle a su visitante que se quedara a hacerle compañía. Su tía se le acercó con mucha amabilidad, y se aproximó a ella con un despliegue de solemnidad.

—Temo que te encuentras en dificultades, querida. ¿Puedo hacer algo por ti?

—No me encuentro en dificultades, y no necesito ninguna ayuda —le respondió Catherine,



**fibbing** roundly, and proving thereby that not only our faults, but our most involuntary misfortunes, tend to corrupt  
5 our morals.

“Has nothing happened to you?”

10 “Nothing whatever.”

“Are you very sure, dear?”

“Perfectly sure.”

15

“And can I really do nothing for you?”

20 “Nothing, aunt, but kindly leave me alone,” said Catherine.

Mrs. Penniman, though she had been afraid of too warm a  
25 welcome before, was now disappointed at so cold a one; and in relating afterwards, as she did to many persons, and with considerable variations of  
30 detail, the history of the termination of her niece's engagement, she was usually careful to mention that the young lady, on a certain  
35 occasion, had “**hustled**” her out of the room. It was characteristic of Mrs. Penniman that she related this fact, not in the least out of malignity to Catherine,  
40 whom she very sufficiently pitied, but simply from a natural disposition to embellish any subject that she touched.

45 Catherine, as I have said, sat up half the night, as if she still expected to hear Morris Townsend ring at the door. On the morrow this expectation was  
50 less unreasonable; but it was not gratified by the reappearance of the young man. Neither had he written; there was not a word of explanation or reassurance.  
55 Fortunately for Catherine she could take refuge from her excitement, which had now become intense, in her determination that her father  
60 should see nothing of it. How

mintiendo.

—¿No te ha pasado nada?

—Nada, en absoluto.

—¿Estás segura, querida?

—Perfectamente segura.

—¿De verdad no puedo ayudarte en algo?

—En nada, tía; ten la amabilidad de dejarme sola —dijo Catherine.

Aunque la señora Penniman había temido al principio una acogida demasiado emotiva, ahora se sentía desencantada por ese recibimiento tan frío; y cuando más tarde relató en muchas ocasiones, con considerables variaciones de detalles, la historia de la terminación del compromiso de su sobrina, tenía el cuidado de mencionar que la joven, en cierta ocasión, la había «echado» de su cuarto. Era característico [221] de la señora Penniman relatar este hecho no por malignidad hacia Catherine, a quien compadecía bastante, sino sencillamente por su natural disposición de embellecer todos los temas que ella tocaba.

Como ya he dicho, Catherine permaneció sentada la mitad de la noche, como si aún esperara que Morris Townsend tocara a la puerta. Al día siguiente esa expectación era más razonable; pero no se vio satisfecha con la aparición del joven. Tampoco por una carta; no hubo una sola palabra ni de explicación ni de disculpa. Por suerte para la muchacha podía buscar refugio a su excitación en el esfuerzo que le costaba ocultar dicha emoción a su padre. De lo bien que engañó a

**avail** utilidad, beneficio, ventaja 2 valer servir, valerse de, beneficiar, aprovechar 1 tr. help, benefit. 2 refl. (foll. by of) profit by; take advantage of. 3 intr. a provide help. b be of use, value, or profit. — n. (usu. in *neg.* or *interrog.* phrases) use, profit (of no *avail*; *without avail*; *of what avail*?).

well she deceived her father we shall have occasion to learn; but her innocent arts were of little **avail** before a person of the rare perspicacity of Mrs. Penniman. This lady easily saw that she was agitated, and if there was any agitation going forward, Mrs. Penniman was not a person to **forfeit** her natural share in it. She returned to the charge the next evening, and requested her niece to lean upon her—to unburden her heart. Perhaps she should be able to explain certain things that now seemed dark, and that she knew more about than Catherine supposed. If Catherine had been frigid the night before, to-day she was haughty.

“You are completely mistaken, and I have not the least idea what you mean. I don’t know what you are trying to fasten on me, and I have never had less need of any one’s explanations in my life.”

In this way the girl delivered herself, and from hour to hour kept her aunt **at bay**. From hour to hour Mrs. Penniman’s curiosity grew. She would have given her little finger to know what Morris had said and done, what tone he had taken, what pretext he had found. She wrote to him, naturally, to request an interview; but she received, as naturally, no answer to her petition. Morris was not in a writing mood; for Catherine had addressed him two short notes which met with no acknowledgment. These notes were so brief that I may give them entire. “Won’t you give me some sign that you didn’t mean to be so cruel as you seemed on Tuesday?”—that was the first; the other was a little longer. “If I was unreasonable or suspicious on Tuesday—if I annoyed you or troubled you in any way—I beg your forgiveness, and I promise never again to be so foolish. I am punished enough, and I don’t

su padre tendremos después algunas pruebas; pero sus artes de disimulo fueron de poca **utilidad** ante una persona de la perspicacia de la señora Penniman. Esta dama vio que su sobrina estaba agitada; y como la agitación iba en aumento y ella no era persona como para **renunciar** a su cuota de participación en dicho asunto, a la noche siguiente volvió a la carga y le pidió a su sobrina que se confiase a ella..., que descargara su corazón. Tal vez ella estaba en posibilidad de explicar ciertos puntos que podían parecerle oscuros, y le insinuó que sabía más de lo que Catherine suponía. Si la noche anterior Catherine se había mostrado glacial, ahora se mostró altanera.

—Estás completamente equivocada, y no tengo la menor idea de lo que quieres decir. No sé qué estás tratando de sacarme, y además no estoy acostumbrada a que me den explicaciones sobre mi propia vida.

Así se expresó la muchacha, y mantuvo a su tía de hora en hora a la expectativa. De hora en hora creció la curiosidad de la señora Penniman. Habría dado su dedo meñique por saber lo que Morris había hecho y dicho, qué tono había empleado, qué pretexto había hallado. Por supuesto le escribió solicitándole una entrevista y, por supuesto, no [222] obtuvo respuesta. Morris no se sentía de humor para escribir. Catherine le había enviado dos notas breves a las que tampoco contestó. Aquellas cartas eran tan breves que puedo reproducirlas aquí :

«¿Querrás darme una prueba de que no quisiste ser tan cruel como me lo pareciste el martes?»

La otra era un poco más larga

«Si el martes me mostré irrazonable y recelosa, si te molesté en algo, te ruego que me perdones, y te prometo no volver a ser tan estúpida. Estoy suficientemente castigada, y no en-

understand. Dear Morris, you are killing me!" These notes were **despatched** on the Friday and Saturday; but Saturday and Sunday passed without bringing the poor girl the satisfaction she desired. Her punishment accumulated; she continued to bear it, however, with a good deal of superficial fortitude. On Saturday morning the Doctor, who had been watching in silence, spoke to his sister Lavinia.

15

"The thing has happened—the scoundrel has backed out!"

"Never!" cried Mrs. Penniman, who had **bethought** [se acordó] herself what she should say to Catherine, but was not provided with a line of defence against her brother, so that indignant negation was the only weapon in her hands.

"He has begged for a **reprieve**, then, if you like that better!"

"It seems to make you very happy that your daughter's affections have been trifled with."

"It does," said the Doctor; "for I had foretold it! It's a great pleasure to be in the right."

"Your pleasures make one shudder!" his sister exclaimed.

45

Catherine went rigidly through her usual occupations; that is, up to the point of going with her aunt to church on Sunday morning. She generally went to afternoon service as well; but on this occasion her courage faltered, and she begged of Mrs. Penniman to go without her.

"I am sure you have a secret," said Mrs. Penniman, with great significance, looking at her rather **grimly**.

60

tiendo nada. Querido Morris, me estás matando.»

Estas cartas fueron cursadas el viernes y el sábado respectivamente, pero el sábado y el domingo pasaron sin que le llegara a la pobre joven la respuesta deseada. Su castigo se acumuló; pero continuó sobrellevándolo con aparente entereza. El sábado por la mañana el doctor, que había estado observando en silencio, se dirigió a su hermana Lavinia.

—¡La cosa ha ocurrido al fin! ¡El canalla se ha echado atrás.

—¡Eso nunca! —gritó la señora Penniman que se había estado preparando sobre lo que tenía que responderle a Catherine, pero que carecía de argumentos defensivos frente a su hermano; de modo que una negativa indignada fue la única arma que halló en las manos.

—¿Ha pedido entonces un **aplazamiento**? Esa fórmula te ha de parecer mejor.

—Parece que te hace muy feliz el que se juegue con los sentimientos de tu hija.

—¡Así es! —respondió el doctor—; porque ya lo había previsto. Estar en lo correcto me hace sentir siempre feliz.

—¡Tus satisfacciones me producen escalofríos! —exclamó su hermana.

Catherine continuó rígidamente dedicada a sus ocupaciones [223] habituales; hasta el punto de ir el domingo a la iglesia con su tía. Por lo general iba también al servicio de la tarde; pero en esa ocasión le faltó valor, y le pidió a la señora Penniman que fuera sin ella.

—Estoy segura de que tienes un secreto —dijo la señora Penniman en tono significativo.

**reprieve** 1 postponement, remission, absolución, indulgencia  
2 respiro

**respite** 1 an interval of rest or relief. 2 a delay permitted before the discharge of an obligation or the suffering of a penalty.

1 grant respite to; reprieve (a condemned person). 2 postpone the execution or exaction of (a sentence, obligation, etc.). 3 give temporary relief from (pain or care) or to (a sufferer).

“If I have, I shall keep it!”  
Catherine answered, turning  
away.

5

Mrs. Penniman started for church; but before she had arrived, she stopped and turned back, and before twenty minutes  
10 had elapsed she re-entered the house, looked into the empty **parlours**, and then went upstairs and knocked at Catherine's door. She got no answer;  
15 Catherine was not in her room, and Mrs. Penniman presently ascertained that she was not in the house. “She has gone to him, she has fled!” Lavinia cried,  
20 clasping her hands with admiration and envy. But she soon perceived that Catherine had taken nothing with her—all her personal property in her  
25 room was intact—and then she jumped at the hypothesis that the girl had gone forth, not in tenderness, but in resentment. “She has followed him to his  
30 own door—she has burst upon him in his own apartment!” It was in these terms that Mrs. Penniman depicted to herself her niece's errand, which,  
35 viewed in this light, gratified her sense of the picturesque only a shade less strongly than the idea of a clandestine marriage. To visit one's lover, with tears and  
40 reproaches, at his own residence, was an image so agreeable to Mrs. Penniman's mind that she felt a sort of aesthetic disappointment at its  
45 lacking, in this case, the harmonious accompaniments of darkness and storm. A quiet Sunday afternoon appeared an inadequate setting for it; and,  
50 indeed, Mrs. Penniman was quite out of humour with the conditions of the time, which passed very slowly as she sat in the front **parlour** in her bonnet  
55 and her cashmere shawl, awaiting Catherine's return.

This event at last took place. She saw her—at the  
60 window—mount the steps,

—Si lo tengo me lo guardaré  
—respondió Catherine, desvian-  
do la mirada.

La señora Penniman salió en dirección a la iglesia; pero antes de llegar a ella se detuvo y volvió, y en menos de veinte minutos volvía a la casa; buscó en las salas vacías, subió al piso superior y llamó a la puerta de Catherine. No obtuvo respuesta; Catherine no estaba en su habitación, y la señora Penniman descubrió a continuación que no estaba en la casa.

—¡Se ha ido con él, se ha escapado! —exclamó la señora Penniman, juntando las manos con admiración y envidia. Pero pronto advirtió que Catherine no había llevado nada consigo —todos los objetos de su propiedad seguían estando en el cuarto—, y entonces saltó a la hipótesis de que la muchacha había ido a verlo no para manifestarle su ternura sino su resentimiento. «Lo ha seguido hasta su propia puerta. Ha irrumpido en su propio departamento.» En estos términos la señora Penniman imaginaba las andanzas de su sobrina. Aquella escena correspondía a su sentido de lo pintoresco, sólo un poco menos que un matrimonio clandestino. Visitar al enamorado con los ojos llenos de lágrimas y reproches, en su propia residencia, era una imagen tan agradable a la mente de la señora Penniman que sintió como una especie de desilusión estética porque faltaran en esa tarde la oscuridad y la tormenta. Una tranquila tarde de domingo le parecía un marco inapropiado. La señora Penniman estaba en completo desacuerdo con las condiciones del tiempo, el cual, además, pasó muy lentamente mientras ella permanecía sentada en [224] el **salón** principal envuelta en su chal de cashmere, esperando el retorno de Catherine.

Al fin ocurrió este hecho. La vio desde la ventana entrar en la casa, y

and she went to await her in X bajó \_\_\_\_\_ al vestíbulo,  
the hall, where she pounced donde literalmente cayó  
upon her as soon as she had sobre ella \_\_\_\_\_  
entered the house, and drew X \_\_\_\_\_. Luego la llevó  
5 her into the **parlour**, closing al **saloncito**, cuya puerta  
the door with solemnity. cerró con solemnidad.  
Catherine was Catherine tenía el rostro  
**flushed**, and her eye **arbolado** y la mirada  
was bright. Mrs. Penniman brillante. La señora Penniman  
10 hardly knew what difícilmente sabía qué  
to think. pensar.

“May I venture to ask where —¿Puedo atreverme a pregun-  
you have been?” she demanded. tar dónde has estado? —demandó.

15 “I have been to take a walk,” —Salí a dar un paseo —  
said Catherine. “I thought you dijo Catherine—; pensé que  
had gone to church.” estarías en la iglesia.

20 “I did go to church; but the —Fui a la iglesia. Pero el  
service was shorter than usual. And servicio hoy fue muy breve. Y  
pray, where did you walk?” dime, ¿por dónde paseaste?

“I don’t know!” said —No lo sé —dijo  
25 Catherine. Catherine.

“Your ignorance is most —¿Tu ignorancia es extraordi-  
extraordinary! Dear Catherine, naria! Querida Catherine, puedes  
you can trust me.” confiar en mí.

30 “What am I to trust you —¿Qué es lo que debo  
with?” confiarte?

“With your secret—your —Tu secreto... Tu  
35 sorrow.” aflicción.

“I have no sorrow!” said —No tengo ninguna aflicción  
Catherine fiercely. —dijo Catherine, ferozmente.

40 “My poor child,” Mrs. —Mi pobre niña —insistió la  
Penniman insisted, “you can’t señora Penniman—, no puedes  
deceive me. I know everything. engañarme. Lo sé todo. A mí me  
I have been requested to—a— habían pedido tener una... una  
to converse with you.” conversación contigo.

45 “I don’t want to converse!” —¿No quiero conversar!

“It will relieve you. Don’t —Eso te produciría algún ali-  
you know Shakespeare’s vio. No conoces el verso da  
50 lines?—’the grief that does not Shakespeare: «el dolor que no se  
speak!’ My dear girl, it is better expresan. Querida niña. es mejor  
as it is.” que hables.

“What is better?” Catherine —¿Qué es mejor? —pregun-  
55 asked. tó Catherine.

She was really too perverse. Era en verdad demasiado per-  
A certain amount of perversity versiva. Pero se debía conceder una  
was to be allowed for in a cierta dosis de perversidad a una  
60 young lady whose lover had joven cuyo pretendiente la ha

thrown her over; but not such an amount as would prove inconvenient to his apologists. "That you should be reasonable," said Mrs. Penniman, with some sternness. "That you should take counsel of worldly prudence, and submit to practical considerations. That you should agree to—a—separate."

Catherine had been ice up to this moment, but at this word she flamed up. "Separate? What do you know about our separating?"

Mrs. Penniman shook her head with a sadness in which there was almost a sense of injury. "Your pride is my pride, and your susceptibilities are mine. I see your side perfectly, but I also"—and she smiled with melancholy suggestiveness—"I also see the situation as a whole!"

This suggestiveness was lost upon Catherine, who repeated her violent inquiry. "Why do you talk about separation; what do you know about it?"

"We must study resignation," said Mrs. Penniman, hesitating, but sententious at a venture.

"Resignation to what?"

"To a change of—of our plans."

"My plans have not changed!" said Catherine, with a little laugh.

"Ah, but Mr. Townsend's have," her aunt answered very gently.

"What do you mean?"

There was an imperious brevity in the tone of this inquiry, against which Mrs. Penniman felt bound to protest; the information with which she

abandonado: pero no en tal cantidad que ni siquiera hiciera posible tomar su defensa.

—Lo mejor es que seas razonable —dijo la señora Penniman con cierta dureza—, que tomes consejo de la prudencia [225] mundana y te sometas a consideraciones prácticas; es decir, que aceptes la ruptura.

Catherine había sido gélida hasta este momento. Pero ante esta palabra pareció inflamarse.

—¿Ruptura? ¿Qué sabes tú de esto?

La señora Penniman movió la cabeza con una tristeza en que mostraba también su condición de ofendida.

—Tu orgullo es mi orgullo y tu susceptibilidad es también la mía. Comprendo tu posición perfectamente —y sonrió con melancolía —, pero también puedo ver la situación en su conjunto.

Catherine no hizo caso de esto y volvió a repetir su pregunta, ahora ya con violencia

—¿Por qué hablas de ruptura? ¿Qué sabes al respecto?

—Es necesario que aprendamos a resignarnos —dijo la señora Penniman, dudando, pero sentenciosa a la vez.

—¿Resignarnos a qué?

—A un cambio en nuestros planes.

—Mis planes no han cambiado —dijo Catherine, emitiendo una risita.

—Pero los del señor Townsend sí —respondió su tía muy amablemente.

—¿Qué quieres decir?

El tono tajante e imperioso de la pregunta indignó a la señora Penniman. Después de todo, la información que se había propuesto suministrar a su

had undertaken to supply her niece was, after all, a favour. She had tried sharpness, and she had tried sternness: but neither would do; she was shocked at the girl's obstinacy. "Ah, well," she said, "if he hasn't told you! . . . " and she turned away.

10 Catherine watched her a moment in silence; then she hurried after her, stopping her before she reached the door.  
15 "Told me what? What do you mean? What are you hinting at and threatening me with?"

"Isn't it broken off?" asked  
20 Mrs. Penniman.

"My engagement? Not in the least!"

25 "I beg your pardon in that case. I have spoken too soon!"

"Too soon! Soon or late," Catherine broke out, "you speak  
30 foolishly and cruelly!"

"What has happened between you, then?" asked her aunt, struck by the sincerity of  
35 this cry. "For something certainly has happened."

"Nothing has happened but that I love him more and more!"  
40

Mrs. Penniman was silent an instant. "I suppose that's the reason you went to see him this  
45 afternoon."

Catherine flushed as if she had been struck. "Yes, I did go to see him! But  
50 that's my own business."

"Very well, then; we won't talk about it." And Mrs. Penniman moved towards the  
55 door again. But she was stopped by a sudden imploring cry from the girl.

"Aunt Lavinia, WHERE has  
60 he gone?"

sobrino constituía un favor. Había tratado de hacerla entender por todos los medios, pero estaba fastidiada con la obstinación de la muchacha:

—Bueno —dijo después de una pausa—; si él no te lo ha dicho... —y se dio media vuelta.

Catherine la observó durante un momento en silencio; luego corrió apresuradamente tras ella, deteniéndola antes de que llegara a la puerta [226]

—¿Qué debía decirme? ¿Qué quieres decir? ¿Qué has estado tratando de insinuar?

—¿No ha quedado roto? —preguntó la señora Penniman.

—¿Mi compromiso? En lo más mínimo.

—Te pido perdón en ese caso. He hablado demasiado pronto.

—¡Demasiado pronto! ¡Qué más da pronto o tarde! Has hablado estúpida y cruelmente.

—¿Qué ha pasado entonces entre vosotros dos? —preguntó la tía, conmovida por la sinceridad de ese grito—, porque algo con toda seguridad ha pasado.

—¡No ha pasado nada sino que lo amo más y más!

La señora Penniman permaneció silenciosa durante un instante.

—Me imagino que esa es la razón por la que fuiste a verlo esta tarde.

Catherine enrojeció, como si hubiera sido abofeteada.

—Sí, fui a verlo. Pero ése es asunto mío.

—Muy bien, entonces; no hablemos más de esto —y la señora Penniman se dirigió nuevamente hacia la puerta; pero la detuvo de pronto un grito de imploración de la joven.

—Tía Lavinia, ¿a *dónde* se ha marchado?

“Ah, you admit, then, that he has gone away? Didn't they know at his house?”

5

“They said he had left town. I asked no more questions; I was ashamed,” said Catherine, simply enough.

10

“You needn't have taken so compromising a step if you had had a little more **confidence** in me,” Mrs. Penniman observed, with a good deal of grandeur.

“Is it to New Orleans?” Catherine went on irrelevantly.

20

It was the first time Mrs. Penniman had heard of New Orleans in this connexion; but she was averse to letting Catherine know that she was in the dark. She attempted to strike an illumination from the instructions she had received from Morris. “My dear Catherine,” she said, “when a separation has been agreed upon, the farther he goes away the better.”

**meddlesome** adj. fond of meddling; interfering, meddling, officious, busy, busybodied, excesivamente activo

“Agreed upon? Has he agreed upon it with you?” A consummate sense of her aunt's **meddlesome** folly had come over her during the last five minutes, and she was sickened at the thought that Mrs. Penniman had been let loose, as it were, upon her happiness.

“He certainly has sometimes advised with me,” said Mrs. Penniman.

“Is it you, then, that have changed him and made him so unnatural?” Catherine cried. “Is it you that have worked on him and taken him from me? He doesn't belong to you, and I don't see how you have anything to do with what is between us! Is it you that have made this plot and told him to leave me? How could you be so wicked, so cruel? What have

—¡Ajá! Admites por lo menos que se ha marchado. ¿No te dijeron en su casa dónde fue?

—Me dijeron que había salido de la ciudad. Y no Pregunté más. Me sentía muy avergonzada —dijo Catherine con sencillez.

—Pudiste no haber dado ese paso tan comprometedor con sólo tener un poco más de confianza en mí —observó la señora Penniman con indudable grandiosidad.

—¿Se ha ido a Nueva Orleans? —preguntó Catherine, sin hacer caso.

Era la primera vez que la señora Penniman oía mencionar [227] el nombre de Nueva Orleans en relación con este caso; pero no podía admitir que Catherine supiera que se encontraba a oscuras. Trató de obtener iluminación en las instrucciones recibidas de Morris.

—Mi querida Catherine —dijo—, cuando se ha convenido en una separación, cuanto más lejos se esté será mejor.

—¿Convenido? ¿Lo has convenido acaso con Morris? —La embargó un sentimiento de que la **absurda** locura de su tía había caído sobre ella en los cinco últimos minutos. Se sintió enferma ante la idea de que la señora Penniman hubiese intervenido en destrozarse su felicidad.

—Por supuesto en algunas ocasiones me pidió consejo —dijo la señora Penniman.

—¿Fuiste entonces tú quien lo hiciste cambiar? —gritó Catherine—. ¿Has sido tú la que lo ha hecho apartarse de mí? Él no te pertenece, y no veo por qué has tenido que entrometerte entre nosotros dos. ¿Eres tú quien ha fraguado este plan y le pidió que se marchara? ¿Cómo puedes ser tan malvada, tan cruel? ¿Qué es lo que te he hecho? ¿Por qué no pue-



I ever done to you; why can't you leave me alone? I was afraid you would spoil everything; for you DO spoil  
 5 everything you touch; I was afraid of you all the time we were abroad; I had no rest when I thought that you were always talking to him." Catherine went  
 10 on with growing vehemence, pouring out in her bitterness and in the clairvoyance of her passion (which suddenly, jumping all processes, made  
 15 her judge her aunt finally and without appeal) the uneasiness which had lain for so many months upon her heart.

20 Mrs. Penniman was scared and bewildered; she saw no prospect of introducing her little account of the purity of Morris's motives.

25 "You are a most ungrateful girl!" she cried. "Do you scold me for talking with him? I am sure we never talked of anything but you!"

30 "Yes; and that was the way you worried him; you made him tired of my very name! I wish you had never spoken of me to  
 35 him; I never asked your help!"

"I am sure if it hadn't been for me he would never have come to the house, and you  
 40 would never have known what he thought of you," Mrs. Penniman rejoined, with a good deal of justice.

45 "I wish he never had come to the house, and that I never had known it! That's better than this," said poor Catherine.

50 "You are a very ungrateful girl," Aunt Lavinia repeated.

Catherine's outbreak of  
 55 anger and the sense of wrong gave her, while they lasted, the satisfaction that comes from all assertion of force; they hurried her along, and there is always  
 60 a sort of pleasure in cleaving

des dejarme en paz? Tenía miedo de que fueras a echarlo todo a perder. Porque todo lo que tocas se arruina. Tenía miedo de ti mientras estaba yo en el extranjero. Nunca me sentí tranquila al pensar que siempre le estarías hablando. —Catherine prosiguió con creciente vehemencia, expresando, en su amargura y en la clarividencia de su pasión (que de pronto, pasando por encima de todos los procesos, la hacía juzgar a su tía de una manera definitiva y sin apelación), la desdicha que yacía desde hacía tantos meses en su corazón.

La señora Penniman estaba alarmada y estupefacta, no veía la menor ocasión para introducir su pequeña historia sobre la pureza de los motivos de Morris.

—Eres una muchacha desagradecida —exclamó—. ¿Me [228] reprochas que haya hablado con él? Nunca hablamos de otra cosa que no fueras tú.

—Sí, y por eso se aburrí. Hiciste que se cansara incluso de oír mi nombre. ¡Ojalá nunca le hubieras hablado de mí! Jamás solicité tu ayuda.

—Estoy segura de que de no haber sido por mí, nunca habría puesto los pies en esta casa, y nunca hubieras sabido lo qué pensaba de ti... —replicó la señora Penniman, tratando de hacerse justicia.

—Desearía que no hubiese venido a esta casa, y que nunca lo hubiese conocido. Hubiera sido mejor —dijo la pobre Catherine.

—Eres una muchacha desagradecida —volvió a repetirle su tía Lavinia.

El estallido de rabia de Catherine y el sentimiento de injusticia le dieron, mientras duraron, la satisfacción que deriva de toda demostración de fuerza; la llevaron hacia las alturas, y siempre se experimenta una especie

the air. But at the bottom she hated to be violent, and she was conscious of no aptitude for organised resentment. She  
 5 calmed herself with a great effort, but with great rapidity, and walked about the room a few moments, trying to say to herself that her aunt had meant  
 10 everything for the best. She did not succeed in saying it with much conviction, but after a little she was able to speak quietly enough.

15

“I am not ungrateful, but I am very unhappy. It’s hard to be grateful for that,” she said. “Will you please tell me  
 20 where he is?”

“I haven’t the least idea; I am not in secret correspondence with him!” And Mrs. Penniman  
 25 wished indeed that she were, so that she might let him know how Catherine **abused** her, after all she had done.

30 “Was it a plan of his, then, to break off—?” By this time Catherine had become completely quiet.

35 Mrs. Penniman began again to have a glimpse of her chance for explaining. “He shrank—he shrank,” she said. “He lacked courage, but it was  
 40 the courage to injure you! He couldn’t bear to bring down on you your father’s curse.”

Catherine listened to this  
 45 with her eyes fixed upon her aunt, and continued to gaze at her for some time afterwards. “Did he tell you to say that?”

50 “He told me to say many things—all so delicate, so discriminating. And he told me to tell you he hoped you wouldn’t despise him.”

55

“I don’t,” said Catherine. And then she added: “And will he stay away for ever?”

60 “Oh, for ever is a long time.

de placer al hendir el aire. Pero en el fondo detestaba comportarse con violencia, y era consciente de que no tenía ninguna capacidad para el resentimiento. Se calmó con un gran esfuerzo, pero con rapidez, y caminó durante varios minutos por el **salón**, tratando de decirse que su tía había hecho todo tratando de ayudarla. Ella no logró decirlo con demasiada convicción, pero después de un rato podía hablar con suficiente tranquilidad.

—No soy desagradecida, sino que soy infeliz. Es difícil estar agradecida por eso —dijo—. ¿Me quieres decir por favor dónde se encuentra Morris?

—No tengo la menor idea. ¡No mantengo correspondencia secreta con él! —Y la señora Penniman hubiera deseado tenerla para hacerle saber cómo la había insultado Catherine, después de todo lo que había hecho por ella.

—¿Proyectaba, entonces, romper el compromiso? —Ya [229] para ese momento Catherine estaba absolutamente tranquila.

La señora Penniman comenzó a ver un resquicio que le permitía posibilidades de explicarse, y dijo:

—A Morris le faltaba valor, pero era porque temía ofenderte. No podía soportar ver caer sobre ti la maldición de tu padre.

Catherine la escuchaba con los ojos fijos en los de su tía y continuó observándola todavía durante algún tiempo.

—¿Te pidió que me dijeras eso?

—Me pidió que te dijera muchas cosas, todas muy delicadas, muy bien pensadas; y me pidió que te dijera que esperaba que no fueras a despreciarlo.

—No lo hago —dijo Catherine; luego añadió—: ¿Y permanecerá lejos para siempre?

—¡Oh! Para siempre es mu-

Your father, perhaps, won't live for ever."

cho tiempo... Tu padre no vivirá eternamente.

"Perhaps not."

—Tal vez no.

5

"I am sure you appreciate—you understand—even though your heart bleeds," said Mrs. Penniman. "You doubtless think 10 him too scrupulous. So do I, but I respect his scruples. What he asks of you is that you should do the same."

—Estoy segura de que sabrás apreciar, de que sabrás comprender, aunque tu corazón sangre —dijo la señora Penniman—...desde luego has de pensar que es demasiado escrupuloso. Yo también lo pienso así, pero respeto sus temores. Lo que él pide es que hagas lo mismo.

15 Catherine was still gazing at her aunt, but she spoke at last, as if she had not heard or not understood her. "It has been a regular plan, then. He has 20 broken it off deliberately; he has given me up."

Catherine contemplaba aún fijamente a su tía, pero al fin habló como si no la hubiera oído ni entendido.

—¿De modo que se trata de un plan premeditado? ¿Rompió deliberadamente? Me ha abandonado.

"For the present, dear Catherine. He has put it off 25 only."

—Por el presente, querida Catherine; se ha limitado a darse un plazo.

"He has left me alone," Catherine went on.

—Me ha dejado sola —continuó Catherine.

30 "Haven't you ME?" asked Mrs. Penniman, with much expression.

—¿No me tienes a mí? —preguntó la señora Penniman, con cierta solemnidad.

Catherine shook 35 her head slowly. "I don't believe it!" and she left the room.

Catherine movió la cabeza lentamente.

—¡No puedo creerlo! —dijo, y salió lentamente de la habitación. [230]

40

45

#### CHAPTER XXXI

#### CAPITULO XXXI

50 Though she had forced herself to be calm, she preferred practising this virtue in private, and she forbore to show herself at tea—a repast 55 which, on Sundays, at six o'clock, took the place of dinner. Dr. Sloper and his sister sat face to face, but Mrs. Penniman never met her 60 brother's eye. Late in the

Aunque se había obligado a permanecer tranquila, prefirió practicar esta virtud en privado, y prefirió no mostrarse a la hora del té, un refrigerio que tenía lugar los domingos a las seis de la tarde y que sustituía a la cena. El doctor Sloper y su hermana se sentaron uno frente al otro, pero la señora Penniman evadió la mirada de su hermano. Más

evening she went with him, but without Catherine, to their sister Almond's, where, between the two ladies, Catherine's unhappy situation was discussed with a frankness that was conditioned by a good deal of mysterious reticence on Mrs. Penniman's part.

10

"I am delighted he is not to marry her," said Mrs. Almond, "but he ought to be horsewhipped all the same."

**actuate** : 1 communicate motion to (a machine etc.). 2 cause the operation of (an electrical device etc.). 3 cause (a person) to act.  
**activar** 1. tr. Avivar, excitar, mover, acelerar. Animar, estimular, alentar, animar, estimular, alentar

Mrs. Penniman, who was shocked at her sister's coarseness, replied that he had been **actuated [alentar]** by the noblest of motives—the desire not to impoverish Catherine.

"I am very happy that Catherine is not to be impoverished—but I hope he may never have a penny too much! And what does the poor girl say to YOU?" Mrs. Almond asked.

"She says I have a genius for consolation," said Mrs. Penniman.

35

This was the account of the matter that she gave to her sister, and it was perhaps with the consciousness of genius that, on her return that evening to Washington Square, she again presented herself for admittance at Catherine's door. Catherine came and opened it; she was apparently very quiet.

"I only want to give you a little word of advice," she said. "If your father asks you, say that everything is going on."

Catherine stood there, with her hand on the knob looking at her aunt, but not asking her to come in. "Do you think he will ask me?"

"I am sure he will. He asked me just now, on our way home from your Aunt Elizabeth's. I

tarde, esa noche, salió con él, sin Catherine, a visitar a su hermana. Y allá, las dos mujeres discutieron la desdichada situación de Catherine con una franqueza que sólo se vio reprimida por la gran cantidad de misteriosas reticencias de parte de la señora Penniman.

—Me encanta que ese hombre no se case con ella —dijo la señora Almond—; pero de cualquier manera se merecería una buena tanda de azotes.

La señora Penniman se sintió herida por la rudeza de su hermana y replicó que Townsend había actuado guiado por el más noble de los motivos... el deseo de no empobrecer a Catherine.

—Me parece muy bien que Catherine no vaya a quedar empobrecida... Pero espero que él nunca tenga un centavo. ¿Y qué es lo que la pobre muchacha dice? —preguntó la señora Almond.

—Dice que soy un genio para consolarla —respondió la señora Penniman.

Esta fue la versión de los hechos que le dio a su hermana, y fue tal vez con la conciencia de que era un genio que esa noche, al regresar a la casa de la plaza Washington, se [231] volvió a presentar ante la puerta de Catherine y llamó. La muchacha le abrió la puerta. Al parecer estaba muy tranquila.

—Sólo quería darte un pequeño consejo —dijo—. Si tu padre te pregunta dile que todo sigue igual.

Catherine permanecía con la mano en el tirador, mirando a su tía, pero no la invitó a entrar.

—¿Crees que me lo va a preguntar?

—Estoy segura. Me acaba de interrogar en el viaje de regreso de casa de tu tía

explained the whole thing to your Aunt Elizabeth. I said to your father I know nothing about it.”

5

“Do you think he will ask me when he sees—when he sees—?” But here Catherine stopped.

10

“The more he sees the more disagreeable he will be,” said her aunt.

15

“He shall see as little as possible!” Catherine declared.

“Tell him you are to be married.”

20

“So I am,” said Catherine softly; and she closed the door upon her aunt.

25

She could not have said this two days later—for instance, on Tuesday, when she at last received a letter from Morris Townsend. It was an epistle of considerable length, measuring five large square pages, and written at Philadelphia. It was an explanatory document, and it explained a great many things, chief among which were the considerations that had led the writer to take advantage of an urgent “professional” absence to try and banish from his mind the image of one whose path he had crossed only to scatter it with ruins. He ventured to expect but partial success in this attempt, but he could promise her that, whatever his failure, he would never again interpose between her generous heart and her brilliant prospects and filial duties. He closed with an

30

**intimation** [hint] that his professional pursuits might compel him to travel for some months, and with the hope that when they should each have accommodated themselves to what was **sternly** involved in their respective positions—even should this result not be reached for years—they should meet as

35

friends, as fellow-sufferers, as

Elizabeth. Le expliqué todo el asunto a tu tía Elizabeth. Pero a tu padre le dije que no sabía nada.

—¿Crees que va a preguntarme algo cuando vea... cuando vea...? —pero aquí Catherine se interrumpió.

—Mientras más cosas vea, más desagradable va a estar —dijo la tía.

—¡Verá lo menos que sea posible! —declaró Catherine.

—¡Dile que te vas a casar!

—Que es lo que voy a hacer —dijo Catherine, suavemente y cerró la puerta.

Dos días más tarde no hubiera podido decir lo mismo, por ejemplo, el martes, cuando por fin recibió una carta de Morris Townsend. Era una epístola de considerable extensión, que cubría cinco amplias páginas y estaba fechada en Filadelfia. Era un documento explicativo, y aclaraba muchas cosas, entre ellas las más importantes eran las consideraciones que el autor hacía, aprovechándose de una ausencia «profesional» urgente y le pedía que tratara de borrar de su memoria la imagen de un hombre cuyo camino había cruzado sólo para sembrarlo de ruinas. Se arriesgaba a pensar que sólo tendría un éxito parcial en aquel intento pero él podía prometerle que, después de su fracaso, nunca volvería a interponerse entre su generoso corazón y sus brillantes perspectivas y deberes filiales. Terminaba la carta **insinuando** [232] que sus compromisos profesionales le obligarían a viajar por espacio de varios meses, y con la esperanza de que cuando cada uno de ellos se hubiese adaptado a lo que exigían sus respectivas circunstancias —aunque esa adaptación podía tardar años en producirse—, volvieran a encontrarse como buenos amigos,

**intimations** hints, insinuaciones, indicios

**intimación** exigencia, requerimiento

**intimar**. 1. tr. Requerir, exigir el cumplimiento de algo, especialmente con autoridad o fuerza para obligar a hacerlo. 2. intr. Introducirse en el afecto o ánimo de alguien, estrechar la amistad con él. *Intimó con mi hermano.* 3. prnl. Dicho de un cuerpo u otra cosa material: Introducirse por los poros o espacios huecos de algo.

innocent but philosophic victims of a great social law. That her life should be peaceful and happy was the dearest wish  
 5 of him who ventured still to subscribe himself her most obedient servant. The letter was beautifully written, and Catherine, who kept it for many  
 10 years after this, was able, when her sense of the bitterness of its meaning and the hollowness of its tone had grown less acute, to admire its grace of expression.  
 15 At present, for a long time after she received it, all she had to help her was the determination, daily more rigid, to make no appeal to the compassion of her  
 20 father.

He suffered a week to elapse, and then one day, in the morning, at an hour at which she  
 25 rarely saw him, he strolled into the back **parlour**. He had watched his time, and he found her alone. She was sitting with some work, and he came and  
 30 stood in front of her. He was going out, he had on his hat and was **drawing on his gloves**.

“It doesn't seem to me that  
 35 you are treating me just now with all the consideration I deserve,” he said in a moment.

“I don't know what I have  
 40 done,” Catherine answered, with her eyes on her work.

“You have apparently quite banished from your mind the  
 45 request I made you at Liverpool, before we sailed; the request that you would notify me in advance before leaving my house.”

50 “I have not left your house!” said Catherine.

“But you intend to leave it, and by what you gave me to  
 55 understand, your departure must be **impending [imminent]**. In fact, though you are still here in body, you are already absent in spirit. Your mind has taken up  
 60 its residence with your

compañeros de sufrimiento, como inocentes aunque resignadas víctimas de una gran ley social. Que su vida fuera feliz y tranquila era el más ardiente deseo de quien se atrevía a subscribirse como su más obediente servidor. La carta estaba hermosamente escrita, y cuando el sentimiento de amargura por su significado fue menos agudo, Catherine, que la guardó durante muchos años, pudo llegar a admirar la gracia de su estilo. Por el momento, y aún bastante tiempo después de haberla recibido, lo único que pudo ayudarla fue su determinación, cada día más firme, de no despertar la compasión de su padre.

El doctor dejó pasar una semana, y luego, un día, por la mañana, a una hora en que raramente se le veía en casa, se presentó en el saloncito. Había calculado la hora y la encontró sola. Estaba sentada, haciendo un trabajo, y él llegó y se sentó frente a ella; llevaba puesto el sombrero y se estaba calzando los guantes.

—Me parece que no me estás tratando ahora con toda la consideración que me merezco —dijo en cierto momento.

—No sé qué he hecho —respondió Catherine, con los ojos puestos en su labor.

—Por lo visto se te ha borrado de la memoria la petición que te hice en Liverpool antes de embarcarnos..., la petición de que me notificaras con anticipación la fecha en que dejarías la casa.

—No me he ido de tu casa —dijo Catherine.

—Pero te propones hacerlo, y, según me diste a entender, tu marcha podría ser inminente. En efecto, aunque estás aquí en cuerpo, estás ausente en espíritu. Tu mente reside [233] ahora junto a tu futuro mari-

**prospective** husband, and you might quite as well be lodged under the conjugal roof, for all the benefit we get from your  
5 society.”

“I will try and be more cheerful!” said Catherine.

10 “You certainly ought to be cheerful, you ask a great deal if you are not. To the pleasure of marrying a brilliant young man, you add that of having your own  
15 way; you strike me as a very lucky young lady!”

Catherine got up; she was suffocating. But she folded her  
20 work, deliberately and correctly, bending her burning face upon it. Her father stood where he had planted himself; she hoped he would go, but he  
25 smoothed and buttoned his gloves, and then he rested his hands upon his hips.

“It would be a convenience  
30 to me to know when I may expect to have an empty house,” he went on. “When you go, your aunt marches.”

35 She looked at him at last, with a long silent gaze, which, in spite of her pride and her resolution, uttered part of the appeal she had tried not to make.  
40 Her father’s cold grey eye sounded her own, and he insisted on his point.

“Is it to-morrow? Is it next  
45 week, or the week after?”

“I shall not go away!” said Catherine.

50 The Doctor raised his eyebrows. “Has he backed out?”

“I have broken off my  
engagement.”

55 “Broken it off?”

“I have asked him to leave  
New York, and he has gone  
60 away for a long time.”

do, y, a juzgar por el beneficio que recibimos de tu compañía, daría lo mismo que te alojaras bajo el techo conyugal.

—Trataré de mostrarme más alegre —dijo Catherine.

—Tienes todas las razones para poder mostrarte más animada; si no es así, es que exiges demasiado. Al placer de casarte con un joven encantador añades el de hacer tu voluntad. ¡Eres una joven muy afortunada!

Catherine se levantó; sentía que se ahogaba. Pero dobló su labor deliberada y correctamente, inclinando sobre ella su rostro ardiente. Su padre seguía plantado en el mismo lugar. La joven esperaba que se marchara, pero el doctor abotonó sus guantes y luego apoyó las manos en las caderas.

—Por varias razones me resulta conveniente saber cuándo tendré la casa vacía —continuó—. Cuando te vayas, tu tía también se marchará.

Catherine lo miró fijamente, con una larga y silenciosa mirada que, a pesar de su orgullo y su resolución, mostraba en parte el sentimiento que estaba tratando de ocultar. Los ojos grises y fríos de su padre sondearon los suyos, mientras insistía en aquel punto.

—¿Será mañana? ¿La semana próxima o una semana después?

—No me marcharé —dijo Catherine.

El doctor enarcó las cejas:  
—¿Se ha echado atrás?

—He roto mi  
c o m p r o m i s o .

—¿Lo has roto?

—Le pedí que abandonara Nueva York, se ha ausentado por una larga temporada.

The Doctor was both puzzled and disappointed, but he solved his perplexity by saying to himself that his daughter simply misrepresented—justifiably, if one would? but nevertheless misrepresented—the facts; and he eased off his disappointment, which was that of a man losing a chance for a little triumph that he had rather counted on, by a few words that he uttered aloud.

“How does he take his dismissal?”

“I don't know!” said Catherine, less ingeniously than she had hitherto spoken.

“You mean you don't care? You are rather cruel, after encouraging him and playing with him for so long!”

The Doctor had his revenge, after all.

35

40

## CHAPTER XXXII

Our story has hitherto moved with very short steps, but as it approaches its termination it must take a long stride. As time went on, it might have appeared to the Doctor that his daughter's account of her rupture with Morris Townsend, mere **bravado [bravuconada]** as he had deemed it, was in some degree justified by the sequel. Morris remained as rigidly and unremittingly absent as if he had died of a broken heart, and Catherine had apparently buried the memory of this fruitless episode as deep as if it had terminated by her own choice.

El doctor estaba intrigado y desilusionado a la vez, pero resolvió su perplejidad diciéndose que su hija alteraba, justificadamente, si se quiere, pero de cualquier manera alteraba, los hechos; y ahogó un poco su decepción, que era [234] la de un hombre que pierde la oportunidad de un pequeño triunfo, con unas cuantas palabras que pronunció en un tono muy alto.

—¿Y cómo ha tomado él la ruptura?

—No lo sé —dijo Catherine, con menos aplomo que el que había tenido hasta ese momento.

—¿Quieres decir que no te importa? ¡Eres realmente cruel, después de haberlo alentado y jugado con él durante todo ese tiempo!

El doctor se había tomado, después de todo, su venganza. [235]

## CAPITULO XXXII

Nuestra historia se ha movido hasta ahora a pasos muy lentos, pero a medida que se acerca al final debe dar largas zancadas. A medida que fue pasando el tiempo, le pareció al doctor que el relato de su hija sobre la ruptura con Morris Townsend, que en aquel momento tomó como una pura **bravata**, se veía en cierta forma justificado por una secuela de hechos. Morris siguió absoluta e indefinidamente ausente, como si hubiera muerto con el corazón destrozado, y Catherine por lo visto había enterrado la memoria de este truncado episodio tan profundamente como si lo hubiera terminado por su propia decisión.



We know that she had been deeply and incurably wounded, but the Doctor had no means of knowing it. He was certainly  
 5 curious about it, and would have given a good deal to discover the exact truth; but it was his punishment that he never knew—his punishment, I mean,  
 10 for the **abuse** of sarcasm in his relations with his daughter. There was a good deal of effective sarcasm in her keeping him in the dark, and the rest of  
 15 the world conspired with her, in this sense, to be sarcastic. Mrs. Penniman told him nothing, partly because he never questioned her—he made too  
 20 light of Mrs. Penniman for that—and partly because she flattered herself that a tormenting reserve, and a serene profession of ignorance, would  
 25 avenge her for his theory that she had meddled in the matter. He went two or three times to see Mrs. Montgomery, but Mrs. Montgomery had nothing to  
 30 impart. She simply knew that her brother's engagement was broken off, and now that Miss Sloper was out of danger she preferred not to bear witness in  
 35 any way against Morris. She had done so before—however unwillingly—because she was sorry for Miss Sloper; but she was not sorry for Miss Sloper  
 40 now—not at all sorry. Morris had told her nothing about his relations with Miss Sloper at the time, and he had told her nothing since. He was always away, and  
 45 he very seldom wrote to her; she believed he had gone to California. Mrs. Almond had, in her sister's phrase, "taken up" Catherine violently since the  
 50 recent catastrophe; but though the girl was very grateful to her for her kindness, she revealed no secrets, and the good lady could give the Doctor no satisfaction.  
 55 Even, however, had she been able to narrate to him the private history of his daughter's unhappy love affair, it would have given her a certain comfort  
 60 to leave him in ignorance; for

Sabemos que había sido profunda e incurablemente herida, pero el doctor no tenía medios de saber eso. Indudablemente tenía mucha curiosidad al respecto, y hubiera dado mucho por descubrir la verdad exacta; pero fue su castigo el no conocerla, su castigo, quiero decir, por el **abuso** de sarcasmo en las relaciones con su hija. Había una **buena dosis** de sarcasmo efectivo en el hecho de que ella lo mantuviera en la oscuridad, y el resto del mundo conspiraba con ella en ese sentido. La señora Penniman nunca le dijo nada, en parte porque él no le hizo preguntas —la tenía en un concepto muy bajo— y en parte porque ella misma presumía de que una reserva atormentadora, una serena profesión de ignorancia, le serviría de venganza por haber sostenido el doctor que ella había estado demasiado inmersa en aquel asunto. Dos o tres veces acudió el doctor a la señora Montgomery, pero la señora Montgomery no tenía nada que declarar. Lo único [237] que sabía era que el compromiso de su hermano estaba roto; y ahora que la señorita Sloper estaba fuera de peligro, preferiría no testificar de ninguna manera contra Morris. Antes, aunque en contra de su voluntad, lo había hecho porque la señorita Sloper le inspiraba lástima, pero ahora ya no era así. Morris nunca le habló de sus relaciones con ella, mientras duraron, ni tampoco después. Seguía estando ausente, y muy rara vez le escribía. Creía que podía estar en California. La señora Almond se había entregado, según expresión de su hermana «violentamente» a Catherine después de la reciente catástrofe, pero, aunque la muchacha le estaba muy agradecida por su bondad, no le reveló sus secretos y así la buena dama no podía dar satisfacción alguna al doctor. Y aunque hubiera sabido con todos los detalles la infeliz historia de amor de su hija, le hubiera producido cierto placer

**jilt** v.tr. abruptly reject or abandon (a lover etc.). n. a person (esp. a woman) who jilts a lover. **Dejar plantado.** Desaire o rechazo amoroso a alguien requerido de amores. Desestimación. Humillación

Mrs. Almond was at this time not altogether in sympathy with her brother. She had guessed for herself that Catherine had been 5 cruelly **jilted**—she knew nothing from Mrs. Penniman, for Mrs. Penniman had not ventured to lay the famous explanation of Morris's motives 10 before Mrs. Almond, though she had thought it good enough for Catherine—and she pronounced her brother too consistently indifferent to what the poor 15 creature must have suffered and must still be suffering. Dr. Sloper had his theory, and he rarely altered his theories. The marriage would have been an 20 abominable one, and the girl had had a blessed escape. She was not to be pitied for that, and to pretend to condole with her would have been to make 25 concessions to the idea that she had ever had a right to think of Morris.

“I put my foot on this idea 30 from the first, and I keep it there now,” said the Doctor. “I don't see anything cruel in that; one can't keep it there too long.” To this Mrs. Almond more than 35 once replied that if Catherine had got rid of her incongruous lover, she deserved the credit of it, and that to bring herself to her father's enlightened view of the 40 matter must have cost her an effort that he was bound to appreciate.

“I am by no means sure 45 she has got rid of him,” the Doctor said. “There is not the smallest probability that, after having been as obstinate as a mule for two 50 years, she suddenly became amenable to reason. It is infinitely more probable that he got rid of her.”

55 “All the more reason you should be gentle with her.”

“I AM gentle with her. But I can't do the pathetic; I can't 60 pump up tears, to look

mantenerlo en la ignorancia, porque en esa ocasión difería de la actitud de su hermano. Había adivinado que Catherine había sido cruelmente **burlada**... Nada sabía de labios de la señora Penniman, pues ésta no se había atrevido a exponerle a la señora Almond su famosa explicación de los motivos de Morris, aunque la había considerado adecuada para Catherine, y le reprochaba al doctor su indiferencia ante los sufrimientos de la pobre criatura. El doctor Sloper tenía su teoría, y él muy rara vez modificaba sus teorías. La boda hubiera sido algo abominable, y la muchacha había escapado de ella como por una bendición. En consecuencia no había por qué compadecerla. Pretender consolarla equivaldría a hacer concesiones a la idea de que tenía derecho a pensar en Morris.

—Desde el primer momento me aferré a esta idea y la sigo manteniendo —dijo el doctor—. No veo nada de cruel en eso.

La señora Almond replicó que si Catherine se había librado de aquel pretendiente indigno, merecía todo el crédito, y que haber llegado por sí misma a iguales conclusiones [238] que su padre, debió haberle costado un esfuerzo que él se negaba a apreciar.

—Ni siquiera estoy completamente seguro de que ella se haya librado de Morris Townsend —dijo el doctor—. No existe la menor probabilidad de que tras haberse mostrado más terca que una mula durante dos años, repentinamente haya entrado en razón. Es infinitamente más probable que él se haya librado de ella.

—Razón de más para que te muestres amable.

—Soy amable con ella. Pero no quiero caer en situaciones patéticas, no puedo derramar lágrimas, ni

graceful, over the most fortunate thing that ever happened to her.”

mostrarme contrito porque le haya ocurrido la cosa más feliz que podía sucederle en su vida.

5 “You have no sympathy,” said Mrs. Almond; “that was never your strong point. You have only to look at her to see that, right or wrong, and whether  
10 the rupture came from herself or from him, her poor little heart is grievously bruised.”

—Careces de simpatía hacia los demás —afirmó la señora Almond—. Nunca ha sido ése tu fuerte. Basta con mirar a su hija para darse cuenta de que sea ella o él quien planteó la ruptura, su pobre corazón se ha hecho añicos.

“Handling bruises—and  
15 even dropping tears on them— doesn’t make them any better! My business is to see she gets no more knocks, and that I shall carefully attend to. But I don’t  
20 at all recognise your description of Catherine. She doesn’t strike me in the least as a young woman going about in search of a moral **poultice**. In fact, she  
25 seems to me much better than while the fellow was hanging about. She is perfectly comfortable and blooming; she  
30 exercise, and overloads herself, as usual, with **finery**. She is always knitting some purse or embroidering some handkerchief, and it seems to me  
35 she turns these articles out about as fast as ever. She hasn’t much to say; but when had she anything to say? She had her little dance, and now she is  
40 sitting down to rest. I suspect that, on the whole, she enjoys it.”

—Recoger esos añicos y derramar lágrimas sobre ellos no mejorará las cosas. Mi deber consiste ahora en evitarle otros golpes y seré muy cuidadoso en eso. Pero no comparto tus puntos de vista sobre Catherine. No me parece en lo más mínimo una joven que está en busca de un cataplasma moral. Es más, me parece que está mucho mejor que cuando ese individuo la rondaba. La veo del todo satisfecha \_\_\_\_\_; come bien, duerme, hace sus ejercicios habituales, y se excede, como siempre, en el vestir. Siempre está tejiendo algún bolso o bordando un pañuelo. \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_ No es muy locuaz, ¿pero cuándo lo ha sido? Tuvo su pequeña danza y ahora se ha sentado a descansar. Sospecho que en el fondo disfruta de todo esto.

“She enjoys it as  
45 people enjoy getting rid of a leg that has been **crushed**. The state of mind after amputation is doubtless one of comparative repose.”

—Disfruta de la misma manera que una persona puede gozar porque le amputen una pierna **aplastada**. El estado de ánimo después de la amputación es sin duda de reposo.

50 “If your leg is a metaphor for young Townsend, I can assure you he has never been **crushed**.  
55 **Crushed**? Not he! He is alive and perfectly intact, and that’s why I am not satisfied.”

—Si tu pierna es una forma metafórica de referirte al joven Townsend, puedo asegurarte que a él nadie lo ha [239] **aplastado**. ¡No hay quien lo **aplaste**! Se encuentra perfectamente vivo e intacto; y es por eso que no estoy satisfecho.

“Should you have liked to kill  
60 him?” asked Mrs. Almond.

—¿Te hubiera gustado matarlo? —preguntó la señora Almond.

“Yes, very much. I think it is quite possible that it is all a **blind**.”

5

“A blind?”

“An arrangement between them. *Il fait le mort*, as they say in France; but he is looking out of the corner of his eye. You can depend upon it he has not burned his ships; he has kept one to come back in. When I am  
15 dead, he will set sail again, and then she will marry him.”

“It is interesting to know that you accuse your only daughter  
20 of being the vilest of hypocrites,” said Mrs. Almond.

“I don't see what difference her being my only daughter  
25 makes. It is better to accuse one than a dozen. But I don't accuse any one. There is not the smallest hypocrisy about Catherine, and I deny that she even pretends to  
30 be miserable.”

The Doctor's idea that the thing was a “blind” had its intermissions and revivals; but  
35 it may be said on the whole to have increased as he grew older; together with his impression of Catherine's blooming and comfortable condition.  
40 Naturally, if he had not found grounds for viewing her as a **lovelorn** maiden during the year or two that followed her great trouble, he found none at a time  
45 when she had completely recovered her **self-possession**. He was obliged to recognise the fact that if the two young people were waiting for him to get out  
50 of the way, they were at least waiting very patiently. He had heard from time to time that Morris was in New York; but he never remained there long, and,  
55 to the best of the Doctor's belief, had no communication with Catherine. He was sure they never met, and he had reason to suspect that Morris never wrote  
60 to her. After the letter that has

—Sí, muchísimo. Pienso que es posible que todo esto no sea sino un engaño.

—¿Un engaño?

—Un arreglo entre ellos. *Il fait le mort*, como dicen los franceses, pero está mirando por el rabillo del ojo. Puedes estar segura de que él no ha quemado sus naves; ha mantenido una intacta en la que podrá volver. Cuando yo muera, izará las velas inmediatamente y entonces ella se casará con él.

—Me resulta interesante ver cómo eres capaz de acusar a tu única hija de ser la más vil de las hipócritas —dijo la señora Almond.

—No veo por qué el hecho de ser mi única hija deba hacerla diferente. Es mejor acusar a una que a una docena. Pero no estoy acusando a nadie. No hay en Catherine ninguna hipocresía, como tampoco creo que pretenda ser miserable.

La idea del doctor de que todo era un engaño tuvo sus intermitencias y sus resurrecciones; pero puede decirse que se fue afirmando a medida que envejecía, junto con su impresión de una Catherine floreciente y satisfecha. Naturalmente que si no encontró argumentos para considerarla como una joven destrozada por el amor en el año siguiente a la gran crisis, tampoco los encontró cuando se hubo recuperado del todo. El doctor se vio obligado a reconocer que si los dos jóvenes esperaban a que él desapareciera mostraban una paciencia extraordinaria. De cuando en cuando oía decir que Morris estaba en Nueva York, pero nunca permaneció mucho tiempo y según todos sus informes nunca se puso en contacto con Catherine. Estaba seguro de que [240] no se veían y tenía motivos para suponer que no se escribían. Después de la

been mentioned, she heard from him twice again, at considerable intervals; but on none of these occasions did she write herself.

5 On the other hand, as the Doctor observed, she averted herself rigidly from the idea of marrying other people. Her opportunities for doing so were not numerous,

10 but they occurred often enough to test her disposition. She refused a widower, a man with a **genial** temperament, a handsome fortune, and three

15 little girls (he had heard that she was very fond of children, and he pointed to his own with some **confidence**); and she turned a deaf ear to the solicitations of a

20 clever young lawyer, who, with the prospect of a great practice, and the reputation of a most agreeable man, had had the shrewdness, when he came to

25 look about him for a wife, to believe that she would suit him better than several younger and prettier girls. Mr. Macalister, the widower, had desired to make a

30 marriage of reason, and had chosen Catherine for what he supposed to be her latent **matronly** qualities; but John Ludlow, who was a year the

35 girl's junior, and spoken of always as a young man who might have his "**pick**," was seriously in love with her. Catherine, however, would

40 never look at him; she made it plain to him that she thought he came to see her too often. He afterwards consoled himself, and married a very different

45 person, little Miss Sturtevant, whose attractions were obvious to the dullest comprehension. Catherine, at the time of these events, had left her thirtieth year

50 well behind her, and had quite taken her place as an old maid. Her father would have preferred she should marry, and he once told her that he hoped she would

55 not be too **fastidious**. "I should like to see you an honest man's wife before I die," he said. This was after John Ludlow had been compelled to give it up, though

60 the Doctor had advised him to

carta que hemos mencionado él le escribió dos veces a largos intervalos, pero ella nunca le contestó. Por otra parte el doctor observó que su hija parecía haber renunciado a la idea de casarse con otro hombre. Las oportunidades que se le presentaron no fueron numerosas, pero sí lo bastante frecuentes como para que se hubiera sentido tentada. Rechazó a un viudo, hombre de carácter simpático, de fortuna saneada y con tres niñas (había oído decir que Catherine era muy cariñosa con los niños y estaba seguro que las suyas le gustarían). Hizo oídos sordos a las solicitudes de un brillante abogado joven, con perspectivas de un despejado porvenir, que había tenido la inteligencia, cuando buscó mujer, de creer que ella sería más adecuada que otras muchachas más jóvenes y bellas. El señor Macalister, el viudo, había deseado hacer un matrimonio sensato y había elegido a Catherine por las cualidades maternas que suponía latentes en ella; pero John Ludlow, que era un año menor que ella, y que estaba en las mejores condiciones para elegir, se había enamorado seriamente. Sin embargo Catherine nunca se interesó en él; le dijo claramente que pensaba que la estaba visitando con demasiada frecuencia. El más tarde se consoló al casarse con una persona muy distinta, la menuda joven Sturtevant, cuyos atractivos eran evidentes aún para el hombre más obtuso. Para esas fechas Catherine había ya cumplido los treinta años y había adoptado el papel de una solterona. Su padre hubiera preferido que se casara y en una ocasión le dijo que esperaba que no fuera demasiado **exigente**.

—Me gustaría verte casada con un hombre honesto antes de morir.

Aquello ocurrió después de que John Ludlow se vio obligado a renunciar, a pesar de que el

**fastidious** adj. delicado/fino, esmerado, refinado, meticuloso, exigente, melindroso, quisquilloso. 1 very careful in matters of choice or taste; fussy. 2 easily disgusted; squeamish. [sin matices peyorativos que tiene el cognado castellano]

persevere. The Doctor exercised no further pressure, and had the credit of not "worrying" at all over his daughter's singleness. 5 In fact he worried rather more than appeared, and there were considerable periods during which he felt sure that Morris Townsend was hidden behind 10 some door. "If he is not, why doesn't she marry?" he asked himself. "Limited as her intelligence may be, she must understand perfectly well that 15 she is made to do the usual thing." Catherine, however, became an admirable old maid. She formed habits, regulated her days upon a system of her own, 20 interested herself in charitable institutions, asylums, hospitals, and aid societies; and went generally, with an even and noiseless step, about the rigid 25 business of her life. This life had, however, a secret history as well as a public one—if I may talk of the public history of a mature and **diffident** spinster 30 for whom publicity had always a combination of terrors. From her own point of view the great facts of her career were that Morris Townsend had **trifled** 35 with her affection, and that her father had broken its **spring**. Nothing could ever alter these facts; they were always there, like her name, her age, her plain 40 face. Nothing could ever undo the wrong or cure the pain that Morris had inflicted on her, and nothing could ever make her feel towards her father as she felt in 45 her younger years. There was something dead in her life, and her duty was to try and fill the void. Catherine recognised this duty to the utmost; she had a 50 great disapproval of brooding and **moping**. She had, of course, no faculty for quenching memory in **dissipation**; but she mingled freely in the usual 55 gaieties of the town, and she became at last an inevitable figure at all respectable entertainments. She was greatly liked, and as time went 60 on she grew to be a sort of

doctor le pidió que perseverara. El doctor no ejerció ninguna presión y tuvo la virtud de no lamentarse por la soltería de su hija, aunque [241] en realidad se lamentaba más de lo que parecía, y había largos períodos durante los cuales estaba seguro de que Morris Townsend estaba escondido detrás de una puerta. «De no ser así, ¿por qué no se casa? u, se preguntaba. «Por muy limitada que sea su inteligencia, debe comprender que está hecha para llevar una vida normal.»

Catherine, sin embargo, se convirtió en una admirable solterona. Se formó determinados hábitos, reglamentó sus días sobre un sistema de compromisos personales, se interesó en algunas instituciones de beneficencia, asilos, hospitales, sociedades de ayuda a los pobres, y, en general, siguió el rígido curso de su vida con paso sosegado. Esta vida tenía, no obstante, una historia secreta, así como una pública, si se puede hablar de la historia pública de una solterona madura y desconfiada para quien la publicidad era siempre algo que agrupaba toda una serie de terrores. Desde su punto de vista los grandes acontecimientos de su vida habían sido la traición de Morris Townsend, quien jugó con sus sentimientos, y la acción de su padre al destrozar su primavera. Nada podía alterar ya esos hechos; estaban siempre ahí, igual que su nombre, su edad y su rostro poco expresivo. Nada pudo deshacer el daño ni curar la pena que le infligió la actitud de Morris, y nada pudo tampoco hacerle sentir por su padre los sentimientos que experimentó en su juventud. Había algo muerto en su vida, y tenía la obligación de tratar de llenar aquel vacío. Catherine no poseía la facultad de ahogar los recuerdos en la disipación, pero se mezclaba de buena gana en las alegrías habituales de la ciudad, y al final llegó a ser considerada como una figura imprescindible en todas las reuniones respetables. Era muy querida, y a medida que fue

**mope** 1a. To be gloomy or dejected. **b.** To brood or sulk. See synonyms at **brood**. **2.** To move in a leisurely or aimless manner; dawdle. **NOUN:** **1.** A person given to gloomy or dejected moods. **2.** **mopes** Low spirits; the blues. Often used with *the*.

**mope** v.i. estar abatido, desanimado; *be apathetic, gloomy, or dazed* **1** *archaic*: to act in a dazed or stupid manner **2**: to give oneself up to brooding: become listless or dejected; *to have the blues*

kindly maiden aunt to the younger portion of society. Young girls were apt to **confide** to her their love affairs 5 (which they never did to Mrs. Penniman), and young men to be fond of her without knowing why. She developed a few harmless eccentricities; 10 her habits, once formed, were rather stiffly maintained; her opinions, on all moral and social matters, were extremely conservative; and before she 15 was forty she was regarded as an old-fashioned person, and an authority on customs that had passed away. Mrs. Penniman, in comparison, was 20 quite a girlish figure; she grew younger as she advanced in life. She lost none of her relish for beauty and mystery, but she had little opportunity to 25 exercise it. With Catherine's later **woers** she failed to establish relations as **intimate** as those which had given her so many interesting hours in the society of Morris 30 Townsend. These gentlemen had an indefinable mistrust of her good offices, and they never talked to her about 35 Catherine's charms. Her **ringlets**, her **buckles** and **bangles**, glistened more brightly with each succeeding year, and she remained quite the same 40 **officious** and imaginative Mrs. Penniman, and the odd mixture of impetuosity and **circumspection**, that we have hitherto known. As regards one 45 point, however, her circumspection prevailed, and she must be given due credit for it. For upwards of seventeen years she never mentioned 50 Morris Townsend's name to her niece. Catherine was grateful to her, but this consistent silence, so little in accord with her aunt's character, gave her a certain 55 alarm, and she could never wholly rid herself of a suspicion that Mrs. Penniman sometimes had news of him.

pasando el tiempo se convirtió en una especie de tía del sector más joven de la sociedad. Las jóvenes se sentían en confianza para confiarle sus problemas amorosos (lo que nunca hacían con la señora Penniman), y los jóvenes sentían afecto por ella sin [242] saber por qué. Se le desarrollaron algunas inofensivas eccentricidades, una vez formadas sus costumbres las seguía con estricta rigidez; sus opiniones, en todos los asuntos morales y sociales, eran extraordinariamente conservadoras; y antes de cumplir cuarenta años ya era considerada como una persona anticuada y como una autoridad en costumbres que habían pasado de moda. La señora Penniman en comparación, resultaba una figura juvenil; se fue volviendo cada vez más joven a medida que los años pasaban. No perdió nunca su interés por los misterios románticos aunque tenía muy pocas oportunidades para ejercitarlo. Con los posteriores pretendientes de Catherine no logró establecer relaciones tan íntimas como las que le produjeron tantas horas interesantes en compañía de Morris Townsend. Aquellos caballeros tenían una desconfianza exacerbada hacia sus buenos oficios. Sus rizados, bucles y brazaletes fueron haciéndose de año en año más brillantes, y siempre fue la misma **oficiosa** e imaginativa señora Penniman, esa extraña mezcla de impetuosidad y circunspección que hasta ahora hemos conocido. En un punto, sin embargo, su circunspección prevaleció. Durante diecisiete años no mencionó nunca el nombre de Morris Townsend delante de su sobrina. Catherine le estaba agradecida por esto, pero aquel silencio absoluto tan poco de acuerdo con el carácter de su tía, le producía cierta alarma y nunca se pudo librar por completo de la sospecha de que la señora Penniman recibía algunas veces noticias tuyas. [243]

**intimate** 2 *v.tr.* 1 (often foll. by *that* + clause) state or make known. 2 imply, hint.

**intimate** 2 *vtr frml* dar a entender, indicar: **he intimated that he knew where to find Tom**, dejó caer que sabía dónde encontrar a Tom

**ringlets** curly locks of hair, rizados, bucles, ensortijado

**officious** molesto, entrometido, indiscreto, intruso

**OFICIOSO** aplícase a la persona hacendosa y solícita en ejecutar lo que está a su cuidado.

5

10

## CHAPTER XXXIII

## CAPITULO XXXIII

Little by little Dr. Sloper had retired from his profession; he  
 15 visited only those patients in whose symptoms he recognised a certain originality. He went again to Europe, and remained two years; Catherine went with  
 20 him, and on this occasion Mrs. Penniman was of the party. Europe apparently had few surprises for Mrs. Penniman, who frequently remarked, in the  
 25 most romantic sites—"You know I am very familiar with all this." It should be added that such remarks were usually not addressed to her brother, or yet  
 30 to her niece, but to fellow-tourists who happened to be at hand, or even to the cicerone or the goat-herd in the foreground.

35 One day, after his return from Europe, the Doctor said something to his daughter that made her start—it seemed to come from so far out of the past.

40 "I should like you to promise me something before I die."

"Why do you talk about your  
 45 dying?" she asked.

"Because I am sixty-eight years old."

50 "I hope you will live a long time," said Catherine.

"I hope I shall! But some day I shall take a bad cold, and then  
 55 it will not matter much what any one hopes. That will be the manner of my exit, and when it takes place, remember I told you so. Promise me not to marry  
 60 Morris Townsend after I am

El doctor Sloper se había ido retirando poco a poco de su profesión; visitaba sólo a los pacientes en cuyos síntomas reconocía cierta originalidad. Volvió a ir a Europa, donde permaneció dos años. Catherine le acompañó y en esta ocasión la señora Penniman formó parte del grupo. Europa aparentemente tenía pocas sorpresas para la señora Penniman, la cual solía afirmar en los lugares más interesantes:

—Ustedes saben que para mí todo esto resulta muy familiar.

Debe añadirse que estos comentarios por lo general no se dirigían a su hermano o a su sobrina, sino a los turistas que estaban cerca de ella o aun a los guías o cicerones de turno.

Un día, después de volver de Europa, el doctor le dijo algo a su hija que la hizo sobresaltar... Era algo que parecía venir desde muy lejos, del pasado.

—Quisiera que me prometieras algo antes de morir.

—¿Por qué hablas de morir?  
 —preguntó.

—Porque tengo ya sesenta y ocho años.

—Espero que vivirás muchos más —dijo Catherine.

—También yo lo espero, pero un día cogeré un resfriado y de nada valdrán mis esperanzas. Esa va a ser mi manera de salir del escenario, verás si no es así. Prométeme que no te casarás con Morris Townsend después de



gone.”

This was what made Catherine start, as I have said; but her start was a silent one, and for some moments she said nothing. “Why do you speak of him?” she asked at last.

10 “You challenge everything I say. I speak of him because he’s a topic, like any other. He’s to be seen, like any one else, and he is still looking for a wife—  
15 having had one and got rid of her, I don’t know by what means. He has lately been in New York, and at your cousin Marian’s house; your Aunt  
20 Elizabeth saw him there.”

“They neither of them told me,” said Catherine.

25 “That’s their merit; it’s not yours. He has grown fat and bald, and he has not made his fortune. But I can’t trust those facts alone to steel your heart  
30 against him, and that’s why I ask you to promise.”

“Fat and bald”: these words presented a strange image to  
35 Catherine’s mind, out of which the memory of the most beautiful young man in the world had never faded. “I don’t think you understand,” she said.  
40 “I very seldom think of Mr. Townsend.”

“It will be very easy for you to go on, then. Promise  
45 me, after my death, to do the same.”

Again, for some moments, Catherine was  
50 silent; her father’s request deeply amazed her; it opened an old wound and made it ache afresh. “I don’t think I can  
55 promise that,” she answered.

“It would be a great satisfaction,” said her father.

60 “You don’t understand. I

que yo muera.

Catherine se sobresaltó y permaneció unos instantes en silencio. Después preguntó [245]

—¿Por qué me hablas de él? —preguntó al fin.

—Todo lo que digo lo tomas como un reto. Hablo de él porque es un tema de conversación igual que cualquier otro. Lo han visto aquí en Nueva York, y está buscando esposa... Ha tenido una pero se ha librado de ella no sé por qué medios. Últimamente ha estado en Nueva York, en casa de tu prima Marian. Tu tía Elizabeth lo vio allí.

—Ninguna de las dos me lo dijo —dijo Catherine.

—Fue por amabilidad a ti. Morris está gordo y calvo y no ha hecho fortuna. Pero no puedo confiar sólo en esos hechos para acorazar tu corazón contra él, y por eso te pido que me hagas esa promesa.

«Gordo y calvo»; esas palabras presentaban una extraña imagen en la mente de Catherine, de la cual nunca se había alejado el recuerdo del joven más bello del mundo.

—Creo que no me entiendes —dijo—. Muy rara vez pienso en el señor Townsend.

—Entonces será muy fácil para ti. Prométeme que después de mi muerte seguirás haciendo lo mismo.

Catherine volvió a permanecer en silencio durante unos instantes. La petición de su padre la había asombrado profundamente y volvía a abrir una vieja herida y hacerla doler nuevamente.

—No creo que pueda prometer-te eso —respondió.

—Me darías una gran satisfacción —dijo su padre.

—No lo comprendes. Pero no

can't promise that."

puedo prometértelo.

The Doctor was  
silent a minute.  
5 "I ask you for a  
**particular** reason. I am  
altering my will."

El doctor permaneció  
un minuto silencioso.

—Te lo pido por una  
razón **especial**. Voy a  
modificar mi testamento.

This reason failed to  
10 strike Catherine; and indeed  
she scarcely understood it.  
All her feelings were merged  
in the sense that he was trying  
to treat her as he had treated  
15 her years before. She had  
suffered from it then; and  
now all her experience, all  
her acquired tranquillity and  
rigidity, protested. She had  
20 been so humble in her youth  
that she could now afford to  
have a little pride, and there  
was something in this  
request, and in her father's  
25 thinking himself so free to  
make it, that seemed an  
injury to her dignity. Poor  
Catherine's dignity was not  
aggressive; it never sat in  
30 state; but if you pushed far  
enough you could find it. Her  
father had pushed very far.

Esta razón no impresionó en  
nada a Catherine; y en efecto  
apenas si la entendió. Todos sus  
sentimientos estaban pendien-  
tes del hecho de que su padre  
la estaba tratando igual que  
como la había tratado en otra  
época. Entonces había sufrido  
mucho; y ahora toda su expe-  
riencia, toda su tranquilidad ad-  
quirida y su rigidez protestaron.  
Había sido [246] tan humilde  
en la juventud que ahora podía  
permitirse tener algún orgullo,  
y había algo en esta petición, y  
en el hecho de que su padre sin-  
tiera que podía permitirse aque-  
llo, que le parecieron una inju-  
ria a su dignidad. La dignidad  
de la pobre Catherine no era  
agresiva; pero si se la oprimía  
demasiado se la podía encon-  
trar. Su padre había oprimido  
más allá de lo conveniente.

"I can't promise," she  
35 simply repeated.

—No puedo prometerte eso —  
repitió sencillamente.

"You are very obstinate,"  
said the Doctor.

—Eres muy obstinada —  
dijo el doctor.

40 "I don't think you  
understand."

—No creo que puedas com-  
prenderlo.

"Please explain, then."

—Explícate, entonces.

45 "I can't explain," said  
Catherine. "And I can't  
promise."

—No puedo explicártelo —  
dijo Catherine, ni tampoco pro-  
meterte nada.

"Upon my word," her father  
50 explained, "I had no idea how  
obstinate you are!"

—Puedo jurar —exclamó su  
padre—que no tenía idea de lo obs-  
tinada que podías ser.

She knew herself that she  
was obstinate, and it gave her a  
55 certain joy. She was now a  
middle-aged woman.

Ella sabía que era obstina-  
da, y eso le produjo cierta sa-  
tisfacción. Ahora era una mu-  
jer de edad madura.

About a year after this, the  
accident that the Doctor had  
60 spoken of occurred; he took a

Poco después de un año, aquel  
accidente al que se había referido  
el doctor tuvo lugar: contrajo un

violent cold. Driving out to Bloomingdale one April day to see a patient of **unsound** mind, who was confined in a private asylum for the insane, and whose family greatly desired a medical opinion from an eminent source, he was caught in a spring shower, and he found himself soaked to the skin. He came home with an ominous chill, and on the morrow he was seriously ill. "It is congestion of the lungs," he said to Catherine; "I shall need very good nursing. It will make no difference, for I shall not recover; but I wish everything to be done, to the smallest detail, as if I should. I hate an ill-conducted sick-room; and you will be so good as to nurse me on the hypothesis that I shall get well." He told her which of his fellow-physicians to send for, and gave her a multitude of minute directions; it was quite on the optimistic hypothesis that she nursed him. But he had never been wrong in his life, and he was not wrong now. He was touching his seventieth year, and though he had a very well-tempered constitution, his hold upon life had lost its firmness. He died after three weeks' illness, during which Mrs. Penniman, as well as his daughter, had been assiduous at his bedside.

On his will being opened after a decent interval, it was found to consist of two portions. The first of these dated from ten years back, and consisted of a series of dispositions by which he left the great mass of property to his daughter, with becoming legacies to his two sisters. The second was a **codicil**, of recent origin, maintaining the annuities to Mrs. Penniman and Mrs. Almond, but reducing Catherine's share to a fifth of what he had first **bequeathed** her. "She is amply provided for from her mother's side," the document ran, "never having

resfriado terrible. Dirigiéndose en coche a Bloomingdale un día de abril para ver a un paciente, víctima de una **enfermedad** mental, confinado en un asilo privado para enfermos de ese tipo, y cuya familia deseaba tener una opinión médica de una fuente tan eminente, lo sorprendió una lluvia de primavera, y como iba en un coche descubierto quedó empapado hasta los huesos. Volvió a casa resfriado, y a la mañana siguiente se hallaba gravemente enfermo. «Es una congestión pulmonar», le dijo a Catherine. «Necesitaré una buena enfermera. No servirá para nada, porque ya no me recuperaré; pero deseo que se haga todo, incluso en los menores detalles.»

Le dijo a cuál de sus compañeros médicos debía avisar, y le dio una cantidad de instrucciones precisas. Catherine lo atendió. Pero él no se equivocaba nunca en la vida, y tampoco se iba a equivocar ahora. Estaba rozando los setenta años, y aunque provisto de muy buena constitución, [247] su organismo había comenzado a perder arraigo en la vida. Murió tres semanas después, durante las cuales la señora Penniman y Catherine habían hecho todo lo posible por atenderlo.

Cuando se abrió el testamento, después de un intervalo decente, se encontró que consistía de dos porciones. La primera estaba fechada diez años antes, e incluía una serie de disposiciones por las que dejaba la mayor parte de su fortuna a su hija, con legados decorosos para sus dos hermanas. La segunda era un **codicillo** bastante reciente, en el que ratificaba los legados de la señora Penniman y la señora Almond, pero reducía la parte de Elizabeth a una quinta parte de lo que anteriormente le había enviado.

El documento decía:

«Se encuentra ampliamente cubierta por la herencia de su madre, ya que no ha tocado

spent more than a fraction of her income from this source; so that her fortune is already more than sufficient to attract those  
 5 unscrupulous adventurers whom she has given me reason to believe that she persists in regarding as an interesting class." The large remainder of  
 10 his property, therefore, Dr. Sloper had divided into seven unequal parts, which he left, as **endowments**, to as many different hospitals and schools  
 15 of medicine, in various cities of the Union.

To Mrs. Penniman it seemed monstrous that a  
 20 man should play such tricks with other people's money; for after his death, of course, as she said, it was other people's.  
 25 "Of course, you will dispute the will," she remarked, **fatuously**, to Catherine.

"Oh no," Catherine  
 30 answered, "I like it very much. Only I wish it had been expressed a little differently!"

35

40

## CHAPTER XXXIV

45 It was her habit to remain in town very late in the summer; she preferred the house in Washington Square to  
 50 any other habitation whatever, and it was under protest that she used to go to the seaside for the month of August. At the sea she spent her month at an  
 55 hotel. The year that her father died she intermitted this custom altogether, not thinking it consistent with deep mourning; and the year after  
 60 that she put off her departure

más que una pequeña parte de las rentas de esa herencia; de tal manera que ahora su fortuna es más que suficiente para atraer a aventureros sin escrúpulos, a alguno de los cuales me ha dado motivos suficientes para pensar que persiste en considerar como un sujeto interesante. u El doctor Sloper había dividido el resto de su fortuna en siete partes desiguales, que dejó, **como legados**, a otros tantos hospitales y Facultades de Medicina de diversas ciudades del país.

A la señora Penniman le pareció monstruoso que un hombre pudiera hacer esas bromas con el dinero de otras personas, porque después de su muerte era evidente, decía ella, que ya pertenecía a otras personas.

—Por supuesto vas a romper inmediatamente ese testamento —  
 X le dijo \_\_\_\_\_ a Catherine.

—Oh, no —respondió Catherine—Me gusta mucho tal como está. Sólo que hubiera preferido que papá se expresara en otros términos. [248]

## CAPITULO XXXIV

Catherine tenía por costumbre permanecer en la ciudad hasta muy entrado el verano; prefería su casa de la Plaza Washington a cualquier otro lugar, y sólo a regañadientes aceptaba ir a pasar a la costa el mes de agosto. Ese mes lo pasaba en un hotel. El año que murió su padre, interrumpió esta costumbre, pues no la consideraba compatible con el severo luto que llevaba; y el año siguiente demoró su partida al grado de

till so late that the middle of August found her still in the heated solitude of Washington Square. Mrs. Penniman, who  
 5 was fond of a change, was usually eager for a visit to the country; but this year she appeared quite content with such rural impressions as she  
 10 could gather, at the **parlour** window, from the **ailantus-trees** behind the wooden **paling**. The **peculiar [odd]** fragrance  
 15 of this vegetation used to diffuse itself in the evening air, and Mrs. Penniman, on the warm nights of July, often sat at the open window and inhaled it. This was a  
 20 happy moment for Mrs. Penniman; after the death of her brother she felt more free to obey her impulses. A vague oppression had disappeared  
 25 from her life, and she enjoyed a sense of freedom of which she had not been conscious since the memorable time, so long ago, when the Doctor  
 30 went abroad with Catherine and left her at home to entertain Morris Townsend. The year that had elapsed since her brother's death reminded  
 35 her—of that happy time, because, although Catherine, in **growing older**, had become a person to be reckoned with, yet her society was a very  
 40 different thing, as Mrs. Penniman said, from that of a tank of cold water. The elder lady hardly knew what use to make of this larger margin of  
 45 her life; she sat and looked at it very much as she had often sat, with her **poised** needle in  
 her hand, before her tapestry frame. She had a **confident**  
 50 hope, however, that her rich impulses, her talent for embroidery, would still find their application, and this **confidence** was justified before  
 55 many months had elapsed.

Catherine continued to live in her father's house in spite of its being represented to her  
 60 that a maiden lady of quiet

que a mediados de agosto estaba aún en la caldeada soledad de la plaza Washington. La señora Penniman siempre amante de los cambios, y por consiguiente de la salida anual en verano, parecía estar ese año completamente satisfecha con las visiones rurales que obtenía desde su ventana del **salón**, el paisaje de **ciclamoros** al otro lado de la **empalizada**. La fragancia **peculiar** de estos árboles se difundía en el aire nocturno, y la señora Penniman en las cálidas noches de julio, a menudo se sentaba ante la ventana abierta y lo aspiraba. Esta era una época feliz para la señora Penniman, después de la muerte de su hermano se sentía más libre para obedecer sus impulsos. Había desaparecido una vaga opresión de su vida, y disfrutaba del sentimiento de libertad que no había vuelto a conocer desde la época memorable, muchos años atrás cuando el doctor marchó al extranjero con Catherine y pudo disponer de la casa para atender a Morris Townsend. El año transcurrido desde la muerte de su hermano le traía el recuerdo de aquellos tiempos felices, porque, aunque Catherine estaba **envejeciendo**, se había convertido en una [249] persona con la que se podía convivir, y estaba muy lejos de ser aquel tanque de agua helada que había sido en el pasado. La anciana dama apenas sabía qué empleo dar a todas sus energías; se sentaba **en el salón** como lo había hecho siempre, con la aguja \_\_\_ en la mano, ante su aro de bordar. Tenía la **esperanza** de que sus ricos impulsos, su talento para enhebrar tramas, encontrarían todavía una aplicación, y esta **confianza** se justificó antes de que pasaran muchos meses.

Catherine continuaba viviendo en la casa de su padre, a pesar de que a menudo le sugerían que una señorita mayor de

habits might find a more convenient abode in one of the smaller dwellings, with brown stone fronts, which had at this time begun to adorn the transverse thoroughfares in the upper part of the town. She liked the earlier structure—it had begun by this time to be called an “old” house—and proposed to herself to end her days in it. If it was too large for a pair of unpretending gentlewomen, this was better than the opposite fault; for Catherine had no desire to find herself in closer quarters with her aunt. She expected to spend the rest of her life in Washington Square, and to enjoy Mrs. Penniman’s society for the whole of this period; as she had a conviction that, long as she might live, her aunt would live at least as long, and always retain her brilliancy and activity. Mrs. Penniman suggested to her the idea of a rich vitality.

30 On one of those warm evenings in July of which mention has been made, the two ladies sat together at an open window, looking out on the quiet Square. It was too hot for lighted lamps, for reading, or for work; it might have appeared too hot even for conversation, Mrs. Penniman having long been speechless. She sat forward in the window, half on the balcony, humming a little song. Catherine was within the room, in a low rocking-chair, dressed in white, and slowly using a large **palmetto** fan. It was in this way, at this season, that the aunt and niece, after they had had tea, habitually spent their evenings.

“Catherine,” said Mrs. Penniman at last, “I am going to say something that will surprise you.”

“Pray do,” Catherine answered; “I like surprises. And

edad, de hábitos tranquilos podía encontrar una residencia más cómoda en los edificios más pequeños, con fachadas de piedra rojiza que en aquella época habían comenzado a surgir en las calles transversales de la parte alta de la ciudad. Pero a Catherine le gustaba su casa — ya en esos tiempos comenzaba a hablarse de ella como de un «edificio antiguo»—y se proponía terminar sus días en ella. Era en efecto demasiado grande para dos mujeres solas, pero esto lo consideraba más una virtud que un defecto; pues Catherine no deseaba hacer vida demasiado íntima con su tía. Esperaba, pues, pasar el resto de su vida en la plaza Washington y disfrutar de la compañía de la señora Penniman. Estaba convencida de que su tía viviría por lo menos tanto como ella, y que siempre mantendría su animación y su actividad. La señora Penniman le daba siempre la impresión de una rica vitalidad.

Uno de aquellos cálidos atardeceres de julio de que ya he hecho mención, las dos mujeres se hallaban sentadas ante la ventana abierta, contemplando la silenciosa plaza. Hacía demasiado calor para encender las lámparas, para leer o para trabajar; hasta para conversar parecía haber demasiada canícula. La señora Penniman, sentada en el alféizar de la ventana, se mantenía silenciosa desde hacía rato. Tarareaba una canción. Catherine estaba en el interior de la habitación, [250] sentada en una cómoda mecedora; vestía de blanco y se abanicaba lentamente con un abanico de palma. Era de esta manera, como en esta estación la tía y la sobrina, después de tomar el té, pasaban por lo general las veladas.

—Catherine —dijo al fin la señora Penniman—Voy a decirte algo que seguramente te sorprenderá.

—Dímelo —respondió Catherine—Ya sabes que me gus-

it is so quiet now.”

tan las sorpresas...

“Well, then, I have seen  
Morris Townsend.”

—He visto a Morris  
Townsend.

5

If Catherine was surprised,  
she checked the expression of it;  
she gave neither a start nor an  
exclamation. She remained,  
10 indeed, for some moments  
intensely still, and this may very  
well have been a symptom of  
emotion. “I hope he was well,”  
she said at last.

Si Catherine se sorprendió lo-  
gró evitar toda señal de ello; ni se  
sobresaltó ni dejó escapar ningun-  
a exclamación. Permaneció, sin  
embargo, por un instante, absolu-  
tamente tranquila, y esto podía  
haber sido un síntoma de emoción.

—Espero que esté bien  
—dijo al fin.

15

“I don’t know; he is a great  
deal changed. He would like  
very much to see you.”

—No lo sé; ha cambiado  
mucho. Tiene muchas ganas  
de volver a verte.

20 “I would rather not see him,”  
said Catherine quickly.

—Será mejor que no lo vea —  
dijo Catherine rápidamente.

“I was afraid you would say  
that. But you don’t seem  
25 surprised!”

—Me temía que fueras a de-  
cir eso. ¿Pero no te produce nin-  
guna sorpresa?

“I am—very much.”

—¡Claro que sí! Mucha.

“I met him at Marian’s,”  
30 said Mrs. Penniman. “He goes  
to Marian’s, and they are so  
afraid you will meet him there.  
It’s my belief that that’s why  
he goes. He wants so much to  
35 see you.” Catherine made no  
response to this, and Mrs.  
Penniman went on. “I didn’t  
know him at first; he is so  
remarkably changed. But he  
40 knew me in a minute. He says  
I am not in the least changed.  
You know how polite he  
always was. He was coming  
away when I came, and we  
45 walked a little distance  
together. He is still very  
handsome, only, of course, he  
looks older, and he is not so—  
so animated as he used to be.  
50 There was a touch of sadness  
about him; but there was a  
touch of sadness about him  
before—especially when he  
went away. I am afraid he has  
55 not been very successful—that  
he has never got thoroughly  
established. I don’t suppose he  
is sufficiently **plodding [going  
doggedly]**, and that, after all,  
60 is what succeeds in this

—Lo encontré en casa de  
Marian —dijo la señora  
Penniman—. Frecuenta la casa  
de Marian y ésta y su marido  
tienen mucho miedo de que lo  
vayas a encontrar allí. Yo creo  
que por eso va. Quiere verte —  
Catherine no respondió nada,  
y la señora Penniman conti-  
nuó—: al principio no lo reco-  
nocí, tanto es lo que ha cam-  
biado; pero él me reconoció in-  
mediatamente. Dice que no he  
cambiado en lo más mínimo.  
Ya sabes que siempre ha sido  
muy galante. Estaba por salir  
cuando yo llegué, así que ca-  
minamos juntos un poco. Se  
mantiene todavía muy apues-  
to, sólo que ha envejecido un  
poco y no tiene la animación  
de los viejos tiempos; tiene un  
aire de tristeza, aunque si bien  
se piensa también [251] antes  
tenía un aire similar, especial-  
mente cuando se marchó. Me  
parece que no ha logrado triun-  
far en la vida, que no ha logra-  
do establecerse como merecía.  
Tengo la impresión de que no  
es lo suficientemente constan-  
te y eso es lo que hace triunfar

world.” Mrs. Penniman had not mentioned Morris Townsend’s name to her niece for upwards of the fifth of a century; but now that she had broken the spell, she seemed to wish to make up for lost time, as if there had been a sort of exhilaration in hearing herself talk of him. She proceeded, however, with considerable caution, pausing occasionally to let Catherine give some sign. Catherine gave no other sign than to stop the rocking of her chair and the swaying of her fan; she sat motionless and silent. “It was on Tuesday last,” said Mrs. Penniman, “and I have been hesitating ever since about telling you. I didn’t know how you might like it. At last I thought that it was so long ago that you would probably not have any **particular** feeling. I saw him again, after meeting him at Marian’s. I met him in the street, and he went a few steps with me. The first thing he said was about you; he asked ever so many questions. Marian didn’t want me to speak to you; she didn’t want you to know that they receive him. I told him I was sure that after all these years you couldn’t have any feeling about that; you couldn’t grudge him the hospitality of his own cousin’s house. I said you would be bitter indeed if you did that. Marian has the most extraordinary ideas about what happened between you; she seems to think he behaved in some very unusual manner. I took the liberty of reminding her of the real facts, and placing the story in its true light. HE has no bitterness, Catherine, I can assure you; and he might be excused for it, for things have not gone well with him. He has been all over the world, and tried to establish himself everywhere; but his evil star was against him. It is most interesting to hear him talk of his evil star.

en los negocios. —Era la primera vez en veinte años que la señora Penniman pronunciaba el nombre de Morris Townsend delante de su sobrina; pero ahora que había roto las compuertas parecía buscar el modo de compensar tan largo silencio, como si el oírse hablar de él le produjera un efecto excitante. Procedía, sin embargo, con considerable cautela, haciendo ocasionales pausas para registrar las reacciones de Catherine. Pero la única reacción de Catherine fue dejar de abanicarse; permaneció inmóvil y silenciosa—. Eso ocurrió el martes por la noche —continuó la señora Penniman, y desde entonces me he estado preguntando si debía decírtelo. No sabía cómo ibas a tomarlo. Al fin pensé que todo ocurrió hace tantos años que lo más probable era que la noticia no te produjera ningún sentimiento **especial**. Lo volví a ver después de nuestro encuentro en casa de Marian. Me lo encontré en la calle y dio unos cuantos pasos conmigo. Lo primero que hizo fue hablarme de ti. Me hizo muchas preguntas. Marian no quería que te contara de él; no quería que supieras que lo reciben en su casa. Yo le dije que estaba segura de que después de todos estos años no te disgustaría que lo hiciera; no puede molestarte la hospitalidad que se le brinda en la casa de su primo. Marian tiene las ideas más extraordinarias sobre lo que ocurrió entre ustedes; parece creer que la conducta de Morris no fue la indicada. Me tomé la libertad de recordarle los hechos reales, y situar la historia bajo su verdadera luz. Él no está amargado, Catherine, te lo puedo asegurar; y si lo estuviera uno podría excusarlo porque las cosas no le han salido bien en la vida. Ha viajado por todo el mundo y se ha tratado de establecer en todas partes; pero su mala estrella no lo ha aban-



**flit** 1 move lightly, softly, or rapidly, pasar (*flitted from one room to another*). 2 fly lightly, revolotear; make short flights (*flitted from branch to branch*). 3 *Brit. colloq.* leave one's house etc. secretly to escape creditors or obligations. 4 esp. *Sc. & N.Engl.* change one's home; move.  
 revolotear: the butterflies flitted around the flowers, las mariposas revoloteaban alrededor de las flores

Everything failed; everything but his—you know, you remember—his proud, high spirit. I believe he married  
 5 some lady somewhere in Europe. You know they marry in such a **peculiar [odd]** matter-of-course way in Europe; a **marriage of reason**  
 10 **they call it. She died soon** X afterwards; as he said to me, she only **flitted** across his life. He has not been in New York for ten years; he came back a  
 15 few days ago. The first thing he did was to ask me about you. He had heard you had never married; he seemed very much interested about that. He  
 20 said you had been the real romance of his life.”

Catherine had suffered her companion to proceed from  
 25 point to point, and pause to pause, without interrupting her; **she fixed her eyes on the ground** X **and listened.** But the last phrase I have quoted was followed by  
 30 a pause of **peculiar [odd]** significance, and then, at last, Catherine spoke. It will be observed that before doing so she had received a good deal of  
 35 information about Morris Townsend. “Please say no more; please don’t follow up that subject.”

40 “Doesn’t it interest you?” asked Mrs. Penniman, with a certain timorous **archness**.

45 “It pains me,” said Catherine.

“I was afraid you would say that. But don’t you think you could get used to it? He wants  
 50 so much to see you.”

“Please don’t, Aunt Lavinia,” said Catherine, getting up from her seat. She moved  
 55 quickly away, and went to the other window, which stood open **to the balcony**; and here, **in the embrasure**, concealed from her aunt by the white curtains, she  
 60 remained a long time, looking

donado. Todo [252] fracasó; todo, menos, tú lo conoces, ¿lo recuerdas?, su alto y orgulloso espíritu. Creo que se casó con una dama en alguna parte de Europa; tú sabes que allí se casan por móviles distintos a los nuestros; un matrimonio de conveniencia \_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_. Ella murió poco después; según me dijo no dejó ninguna huella en su vida. No ha estado en Nueva York desde hace diez años. Llegó hace unos cuantos días. Lo primero que hizo fue preguntarme por ti. Ha oído decir que no has querido casarte. Parece que ese punto le interesa especialmente. Dice que tú has sido el verdadero amor de su vida.

Catherine había sufrido el discurso de su tía frase tras frase, y pausa tras pausa, sin interrumpirla.

\_\_\_\_\_ Pero la última frase fue seguida por una pausa **significativa**, y entonces habló Catherine. Debe observarse que antes de hacerlo había oído ya bastante información sobre Morris Townsend.

—Por favor, no sigas, hazme el favor, tía, de cambiar de tema.

—¿No te interesa, acaso? —preguntó la señora Penniman con cierta **travesura**.

—Me produce dolor.

—Me temía que me fueras a decir esto. ¿Pero no crees que podrás acostumbrarte? Desea mucho verte.

—Por favor, tía Lavinia —dijo y se levantó de su mecedora. Se alejó rápidamente y marchó al otro **balcón**, que estaba abierto  
 \_\_\_\_\_. Allí, \_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_oculta a las miradas de su tía por las cortinas blancas, permaneció durante largo

out into the warm darkness. She had had a great shock; it was as if the gulf of the past had suddenly opened, 5 and a spectral figure had risen out of it. There were some things she believed she had got over, some feelings that she had thought of as 10 dead; but apparently there was a certain vitality in them still. Mrs. Penniman had made them stir themselves. It was but a momentary 15 agitation, Catherine said to herself; it would presently pass away. She was trembling, and her heart was beating so that she could feel 20 it; but this also would subside. Then, suddenly, while she waited for a return of her calmness, she burst into tears. But her tears 25 flowed very silently, so that Mrs. Penniman had no observation of them. It was perhaps, however, because Mrs. Penniman suspected 30 them that she said no more that evening about Morris Townsend.

rato, con la vista clavada en la caliente oscuridad. Había experimentado una impresión muy fuerte; era como si la grieta del pasado se hubiera vuelto a abrir, y una figura espectral surgiera por ella. Había algunas cosas que ella creía desaparecidas para siempre, ciertos sentimientos que había juzgado muertos; pero, al parecer, había en ellos todavía alguna vitalidad. La señora Penniman los había hecho revivir. «Se trata sólo de una momentánea agitación», se dijo Catherine; no tardaría en desvanecerse. Estaba temblando, y su corazón [253] batía con tal violencia que podía oír sus latidos. De pronto, mientras esperaba que volviera la calma, estalló en lágrimas. Pero sus lágrimas fluían tan silenciosamente que la señora Penniman no logró observarlas. Pero, quizás porque las sospechaba, la señora Penniman no volvió a hablar esa noche de Morris Townsend. [254]

35

## 40 CHAPTER XXXV

## CAPITULO XXXV

Her refreshed attention to this gentleman had not those limits of which Catherine 45 desired, for herself, to be conscious; it lasted long enough to enable her to wait another week before speaking of him again. It was under the same 50 circumstances that she once more attacked the subject. She had been sitting with her niece in the evening; only on this occasion, as the night was not 55 so warm, the lamp had been lighted, and Catherine had placed herself near it with a morsel of fancy-work. Mrs. Penniman went and sat alone for 60 half an hour on the balcony; then

La renovada atención por aquel caballero no se ceñía a los límites que Catherine deseaba; sólo bastó que hubiera transcurrido una semana para que volviera a hablar de él. Y fue en idénticas circunstancias cuando volvió a emprender el tema. Había estado sentada con su sobrina, pero esta vez, como la noche no era tan calurosa, habían encendido la lámpara y Catherine se había situado cerca de ella con su aro de bordar. La señora Penniman estuvo sentada durante una media hora en el balcón;

she came in, moving vaguely about the **room**. At last she sank into a seat near Catherine, with **clashed** hands, and a little look  
5 of excitement.

“Shall you be angry if I speak to you again about HIM?” she asked.

10 Catherine looked up at her quietly. “Who is HE?”

“He whom you once  
15 loved.”

“I shall not be angry, but I shall not like it.”

20 “He sent you a message,” said Mrs. Penniman. “I promised him to deliver it, and I must keep my promise.”

25 In all these years Catherine had had time to forget how little she had to thank her aunt for in the season of her **misery**; she had long ago forgiven Mrs.  
30 Penniman for taking too much upon herself. But for a moment this attitude of interposition and disinterestedness, this carrying of messages and redeeming of  
35 promises, brought back the sense that her companion was a dangerous woman. She had said she would not be angry; but for an instant she felt **sore**. “I don’t  
40 care what you do with your promise!” she answered.

Mrs. Penniman, however, with her high  
45 conception of the sanctity of pledges, carried her point. “I have gone too far to **retreat**,” she said, though precisely what this meant she was not at pains  
50 to explain. “Mr. Townsend wishes most particularly to see you, Catherine; he believes that if you knew how much, and why, he wishes it, you would  
55 consent to do so.”

“There can be no reason,” said Catherine; “no good reason.”

60

luego dio una vuelta vagamente por el **salón**, al fin se sentó junto a Catherine, con las manos **juntas**, y una expresión de emoción en el rostro.

—¿Te enfadarás si vuelvo a hablarte de él? —le preguntó.

Catherine la miró tranquilamente.  
—¿De quién?

—De aquél, al que una vez amaste.

—No me enojaré, pero no me gustará.

—Te envía un mensaje —dijo la señora Penniman—. Le prometí transmitírtelo, y debo mantener mi promesa.

En todos esos años Catherine había tenido tiempo para olvidar lo que debía a su tía en su **desgracia**; había perdonado desde hacía mucho tiempo a la señora Penniman por intervenir demasiado. Pero en aquel momento la actitud officiosa y entrometida de su tía, todo ese acarreo de mensajes y cumplimiento de promesas, la recordó que era una mujer peligrosa. Había prometido no enfadarse, pero sintió por un momento un agudo malestar. [255]

—¡No me importa lo que hagas con tus promesas! —dijo.

La señora Penniman, sin embargo, con la alta concepción que tenía de la santidad de sus votos, se salió con la suya.

—He llegado demasiado lejos para poder retroceder —dijo, aunque apenas pudo explicar lo que quería decir con eso—. El señor Townsend desea fervientemente verte: él cree que si supieras cuánto y por qué lo desea consentirías en recibirlo.

—No hay para ello ninguna razón —dijo Catherine—, ninguna buena razón.

muy impresionada, enérgicamente, en tono emocionado

“His happiness depends upon it. Is not that a good reason?” asked Mrs. Penniman **impressively**.

“Not for me. My happiness does not.”

“I think you will be happier 10 after you have seen him. He is going away again—going to resume his wanderings. It is a very lonely, restless, joyless life. Before he goes he wishes to 15 speak to you; it is a fixed idea with him—he is always thinking of it. He has something very important to say to you. He believes that you never 20 understood him—that you never judged him rightly, and the belief has always weighed upon him terribly. He wishes to justify himself; he believes that in a 25 very few words he could do so. He wishes to meet you as a friend.”

Catherine listened to 30 this wonderful speech without pausing in her work; she had now had several days to accustom herself to think of 35 Morris Townsend again as an actuality. When it was over she said simply, “Please say to Mr. Townsend that I wish he 40 would leave me alone.”

She had hardly spoken when a sharp, firm ring at the door vibrated through the 45 summer night. Catherine looked up at the clock; it marked a quarter-past nine—a very late hour for visitors, especially in the empty 50 condition of the town. Mrs. Penniman at the same moment gave a little start, and then Catherine's eyes turned quickly to her aunt. They met 55 Mrs. Penniman's and sounded them for a moment, **sharply**. Mrs. Penniman was blushing; her look was a conscious one; it seemed to confess 60 something. Catherine guessed

—Su felicidad depende de eso. ¿No es una buena razón? —preguntó la señora Penniman \_\_\_\_\_.

—Pero no la mía. Mi felicidad no depende de eso.

—Creo que serás más feliz después de haberlo visto. Pronto se volverá a marchar, volverá a emprender su vagabundeo. Su vida es muy solitaria, inquieta y desdichada. Pero antes de irse quiere hablar contigo; es una idea fija... No hace sino pensar en ella. Tiene algo muy importante que decirte. Cree que nunca lo has entendido..., que nunca lo juzgaste correctamente, y esa creencia ha pesado sobre él de un modo terrible. Desea justificarse; cree que lo podrá hacer en unas cuantas palabras. Desea un encuentro amistoso.

Catherine escuchaba aquel maravilloso monólogo sin hacer ninguna pausa en su trabajo: había tenido ya varios días para volver a acostumbrarse a la idea de Morris Townsend como una nueva realidad. Cuando su tía se calló, dijo simplemente:

—Hazme el favor de decirle al señor Townsend que me deje en paz.

No bien acababa de decir aquello cuando el timbre de la puerta sonó con un sonido agudo y vibrante en medio de la noche de verano. Catherine alzó la mirada hacia el reloj eran las nueve y cuarto... una hora muy tardía para recibir [256] visitas, especialmente ahora que la ciudad había quedado semidesierta. La señora Penniman dio un respingo al oír el timbre y entonces los ojos de Catherine se dirigieron rápidamente hacia su tía. Se encontraron con los de ella y por un instante la sondearon profunda y secamente. La señora Penniman se había ruborizado; su mirada era culpable; parecía querer confesar algo. Catherine advi-

its meaning, and rose quickly from her chair.

nó su significado y se levantó inmediatamente de su asiento.

“Aunt Penniman,” she said, in a tone that scared her companion, “have you taken the LIBERTY . . . ?”

—Tía Penniman —dijo en un tono que asustó a su tía—, ¿te has tomado la *libertad*...?

“My dearest Catherine,” stammered Mrs. Penniman, “just wait till you see him!”

—Mi querida Catherine —balbuceó la señora Penniman—, espera a que lo veas.

Catherine had frightened her aunt, but she was also frightened herself; she was on the point of rushing to give orders to the servant, who was passing to the door, to admit no one; but the fear of meeting her visitor checked her.

Catherine había asustado a su tía, pero también ella estaba asustada; estaba a punto de levantarse a dar órdenes al sirviente, pero vaciló. \_ \_ \_ \_ \_  
\_ \_ \_ \_ \_  
\_ \_ \_ \_ \_

“Mr. Morris Townsend.”



This was what she heard, vaguely but recognisably articulated by the domestic, while she hesitated. She had her back turned to the door of the **parlour**, and for some moments she kept it turned, feeling that he had come in. He had not spoken, however, and at last she faced about. Then she saw a gentleman standing in the middle of the room, from which her aunt had discreetly retired.

Estaba de espaldas a la puerta del **salón**, y durante algunos momentos se quedó en esa posición, sintiendo que él había ya entrado. Sin embargo él no habló, y al final ella tuvo que volver la cara. Entonces vio a un caballero de pie en medio de la habitación, de la cual su tía se había discretamente retirado.

She would never have known him. He was forty-five years old, and his figure was not that of the straight, slim young man she remembered. But it was a very fine person, and a fair and lustrous beard, spreading itself upon a well-presented chest, contributed to its effect. After a moment Catherine recognised the upper half of the face, which, though her visitor’s clustering locks had grown thin, was still remarkably handsome. He stood in a deeply deferential attitude, with his eyes on her face. “I have ventured—I have ventured,” he said; and then he paused, looking about him, as if he expected her to ask him to sit down. It was the old voice, but it had not the old charm.

Nunca le hubiera reconocido. Tenía cuarenta y cinco años y su figura no era la del joven esbelto que ella había amado. Pero tenía una presencia elegante, y una barba rubia y brillante, que se extendía sobre un chaleco muy bien cortado, que contribuía a aquel efecto. Después de un momento Catherine reconoció la parte superior de la cara, que, conservaba parte de su antiguo atractivo. Permanecía en una actitud profundamente deferente, con sus ojos fijos en el rostro de ella.  
—Me he atrevido... Me he atrevido... —dijo, e hizo una pausa, mirándolo como si esperara que lo invitara a tomar asiento. Era la misma voz pero no tenía el viejo encanto.

Catherine, for a minute, was conscious of a distinct determination not to invite him to take a seat. Why had he  
 5 come? It was wrong for him to come. Morris was embarrassed, but Catherine gave him no help. It was not that she was glad of his **embarrassment**; on the  
 10 contrary, **it excited all her own liabilities of this kind**, and gave her great pain. But how could she welcome him when she felt so vividly that he ought not  
 15 to **h a v e c o m e**? "I wanted so much—I was determined," Morris went on. But he stopped again; it was not easy.  
 20 Catherine still said nothing, and he may well have recalled with apprehension her ancient faculty of silence. She continued to  
 25 look at him, however, and as she did so she made the strangest observation. It seemed to be he, and yet not he; it was the man who  
 30 had been everything, and yet this person was nothing. How long ago it was—how old she had grown—how much she had  
 35 lived! She had lived on something that was connected with HIM, and she had consumed it in doing so. This person did not look  
 40 unhappy. He was fair and well-preserved, perfectly dressed, mature and complete. As Catherine looked at him, the story of his life defined  
 45 itself in his eyes; he had made himself comfortable, and he had never been caught. But even while her perception opened itself to this, she had  
 50 no desire to catch him; his presence was painful to her, and she only wished he would go.

55 "Will you not sit down?" he asked.

"I think we had better not," said Catherine.

60

Catherine, sin saber exactamente por qué decidió no invitarlo a sentarse. ¿Por qué había ido? Había sido un error presentarse así. Morris se sentía embarazado, pero Catherine [257] no le ayudaba. No era que ella estuviera disfrutando de aquel **embarazo**, por el contrario, \_\_\_\_\_ le producía un gran dolor. ¿Pero cómo podía darle la bienvenida cuando de una manera tan viva sentía que  
 X **él no debía haberse presentado?**

—Sentía tantos deseos... — volvió a comenzar Morris, pero se interrumpió una vez más. Aquello no era nada fácil.

Catherine no pronunciaba una sola palabra y él pudo recordar con aprensión su antigua predilección por el silencio. Ella seguía observándolo, sin embargo, y al hacerlo tuvo una curiosísima impresión: él parecía ser el mismo y a la vez no serlo; era el hombre que había sido todo para ella y a la vez era nada. ¡Cuánto tiempo había pasado, cómo había envejecido ella, cuánto había vivido! Ella había vivido de algo que estaba relacionado con él, y se había consumido al hacerlo. Esta persona no parecía infeliz. Estaba muy bien presentado, perfectamente vestido, maduro y completo. Catherine pudo leer en sus ojos la historia de su vida: había vivido cómodamente a costa de los demás y nunca había sido atrapado. Pero el sentimiento que prevalecía en ella es que su presencia le resultaba dolorosa, y sólo deseaba que se marchara.

—¿No quiere usted sentarse? —preguntó él.

—Creo que es preferible no hacerlo —dijo Catherine.

<p>“I offend you by coming?”                  He was very grave; he spoke in                  a tone of the richest respect.</p>	<p>—¿La ofende mi presencia?                  —preguntó gravemente; habló en                  un tono de profundo respeto.</p>
<p>5 “I don’t think you ought to                  have come.”</p>	<p>—Creo que no debió haber                  venido.</p>
<p>“Did not Mrs. Penniman tell                  you—did she not give you my                  10 message?”</p>	<p>—¿No le dijo la señora                  Penniman... No le transmitió mi                  mensaje?</p>
<p>“She told me something, but                  I did not understand.”</p>	<p>—Algo me dijo, pero no                  le entendí.</p>
<p>15 “I wish you would let ME                  tell you—let me speak for                  myself.”</p>	<p>—Desearía que me permitiera                  decirle... que me dejara hablar en                  favor mío...</p>
<p>“I don’t think it is                  20 necessary,” said Catherine.</p>	<p>—No lo considero necesario                  —dijo Catherine.</p>
<p>“Not for you, perhaps, but                  for me. It would be a great                  satisfaction- -and I have not                  25 many.” He seemed to be coming                  nearer; Catherine turned away.                  “Can we not be friends again?”                  he said.</p>	<p>—Tal vez no para usted, pero                  sí para mí. Me produciría una gran                  satisfacción... y no tengo muchas                  —parecía [258] que se acercaba,                  Catherine se retiró unos pasos—.                  ¿No podemos ser nuevamente ami-                  gos? —preguntó.</p>
<p>30 “We are not enemies,” said                  Catherine. “I have none but                  friendly feelings to you.”</p>	<p>—No somos enemigos —dijo                  Catherine—No tengo sino senti-                  mientos amistosos hacia usted.</p>
<p>“Ah, I wonder whether you                  35 know the happiness it gives me                  to hear you say that!” Catherine                  uttered no <b>intimation</b> <b>[hint]</b> that                  she measured the influence of X                  her words; and he presently                  40 went on, “You have not                  changed—the years have passed                  happily for you.”</p>	<p>—¡Ah, no sabe lo feliz que me                  hace oírle decir eso! _ _ _ _ _                  _ _ _ _ _                  _ _ _ _ _                  _ _ _ _ _                  _ _ _ _ _ Usted no ha cam-                  biado. Los años han transcurri-                  do felizmente para usted.</p>
<p>“They have passed very                  45 quietly,” said Catherine.</p>	<p>—Han pasado muy tranqui-                  lamente —dijo Catherine.</p>
<p>“They have left no marks;                  you are admirably young.” This                  time he succeeded in coming                  50 nearer—he was close to her; she                  saw his <b>glossy</b> perfumed beard,                  and his eyes above it looking                  strange and hard. It was very                  different from his old—from his                  55 young—face. If she had first                  seen him this way she would not                  have liked him. It seemed to her                  that he was smiling, or trying to                  smile. “Catherine,” he said,                  60 lowering his voice, “I have</p>	<p>—No han dejado huellas;                  usted se ve admirablemente jo-                  ven —en ese momento él se                  acercó; estaba a su lado; ella                  vio su barba <b>frondosa</b> y per-                  fumada, y sus ojos sobre ella,                  extraños y duros. Era muy di-                  ferente de su vieja —de su jo-                  ven—cara. Si ella lo hubiera                  conocido así no le habría gus-                  tado. Le pareció que él sonreía                  o trataba de sonreír.                  —Catherine —dijo bajan-                  do la voz—. Nunca he deja-</p>

- never ceased to think of you.” do de pensar en usted.
- “Please don’t say those things,” she answered. —Por favor, no diga esas cosas.
- 5 “Do you hate me?” —¿Me odia usted?
- “Oh no,” said Catherine. —¡Oh, no! —dijo ella.
- 10 Something in her tone discouraged him, but in a moment he recovered himself. Algo en el tono de su voz, descorazonó a Morris Townsend; pero en un momento logró recuperarse.
- “Have you still some kindness for me, then?” —¿Siente usted por mí entonces alguna ternura?
- 15 “I don’t know why you have come here to ask me such things!” Catherine exclaimed. —No sé por qué ha venido a hacerme esas preguntas —exclamó Catherine.
- 20 “Because for many years it has been the desire of my life that we should be friends again” —Porque durante muchos años el mayor deseo de mi vida fue que volviésemos a ser amigos.
- “That is impossible.” —¡Eso es imposible!
- 25 “Why so? Not if you will allow it.” —¿Por qué? ¡No lo es si usted lo permite!
- “I will not allow it!” said Catherine. —No lo permitiré —dijo Catherine.
- 30 He looked at her again in silence. “I see; my presence troubles you and pains you. I will go away; but you must give me leave to come again.” Él volvió a mirarla en silencio. —Ya veo. Mi presencia la turba y confunde. Me marcho; pero debe usted permitirme volver a verla.
- 35 “Please don’t come again,” she said. —Por favor no vuelva dijo ella.
- 40 “Never?—never?” —¿Nunca?, ¿nunca?
- She made a great effort; she wished to say something that would make it impossible he should ever again cross her threshold. “It is wrong of you. There is no propriety in it—no reason for it.” Ella hizo un gran esfuerzo. Deseaba decirle algo que le [259] hiciera imposible volver a traspasar el umbral de su puerta. —No es correcto; y no hay razón para ello.
- 50 “Ah, dearest lady, you do me injustice!” cried Morris Townsend. “We have only waited, and now we are free.” —¡Ah, querida amiga, usted es injusta conmigo! —exclamó Morris Townsend—. No hemos hecho sino esperar y ahora estamos libres.
- “You treated me badly,” said Catherine. —Usted me trató muy mal —dijo Catherine.
- 60 “Not if you think of it rightly. —No, si lo piensa



You had your quiet life with your father—which was just what I could not make up my mind **to rob you of.**"

5

"Yes; I had that."

Morris felt it to be a considerable damage to his 10 cause that he could not add that she had had something more besides; for it is needless to say that he had learnt the contents of Dr. Sloper's will. He was 15 nevertheless not at a loss.

"There are worse fates than that!" he exclaimed, with expression; and he might have been supposed to refer to his 20 own unprotected situation. Then he added, with a deeper tenderness, "Catherine, have you never forgiven me?"

25 "I forgave you years ago, but it is useless for us to attempt to be friends."

"Not if we forget the past. 30 We have still a future, thank God!"

"I can't forget—I don't forget," said Catherine. "You 35 treated me too badly. I felt it very much; I felt it for years." And then she went on, with her wish to show him that he must not come to her this way, "I can't 40 begin again—I can't take it up. Everything is dead and buried. It was too serious; it made a great change in my life. I never expected to see you here."

45

"Ah, you are angry!" cried Morris, who wished immensely that he could **extyort** some flash of passion 50 from her mildness. In that case he might hope.

"No, I am not angry. Anger does not last, that way, for 55 years. But there are other things. Impressions last, when they have been strong. But I can't talk."

60 Morris stood

usted bien. Usted vivía en paz con su padre y yo no podía decidirme a destruir esa paz.

—Sí, vivía yo en paz.

Morris lamentó no poder añadir que había tenido algo más; porque no hace falta decir que conocía el contenido del documento del doctor Sloper. Sin embargo no se dio por vencido.

—¡Hay suertes mucho peores que ésa! —exclamó, dando a entender que se refería a su situación personal. Luego añadió con una profunda ternura—: Catherine, ¿nunca me ha perdonado?

—Lo perdoné hace años, pero es inútil que tratemos de ser amigos.

—No, si olvidamos el pasado. A Dios gracias todavía podemos tener un futuro.

—No puedo olvidar, no olvido —dijo Catherine—, me trató usted muy mal. Lo siento mucho; lo he sentido durante años. Ahora no me sería posible volver a comenzar de nuevo. Todo está muerto y sepultado. Fue demasiado serio. Aquello me cambió la vida. Nunca pensé volverlo a ver aquí.

—Ah, está usted enojada —gritó Morris, que deseaba inmensamente poder despertar un relámpago de pasión en medio de aquella calma. En ese caso él tendría esperanzas.

—No, no estoy enojada. La ira no resiste el paso de los años. Pero hay otras cosas. Las impresiones duran, cuando han sido muy fuertes. Pero no voy a hablar de esto. [260]

Morris estaba en pie,

- stroking his beard, with a clouded eye. "Why have you never married?" he asked abruptly.
- 5 "You have had opportunities."
- "I didn't wish to marry."
- 10 "Yes, you are rich, you are free; you had nothing to gain."
- "I had nothing to gain," said Catherine.
- 15 Morris looked vaguely round him, and gave a deep sigh. "Well, I was in hopes that we might still have been friends."
- 20 "I meant to tell you, by my aunt, in answer to your message—if you had waited for an answer—that it was unnecessary for you to come in that hope."
- "Good-bye, then," said Morris. "Excuse my indiscretion."
- 30 He bowed, and she turned away—standing there, **averted**, with her eyes on the ground, for some moments after she had heard him close the door of the **room**.
- In the hall he found 40 Mrs. Penniman, **fluttered** and eager; she appeared to have been hovering there under the irreconcilable **promptings** 45 of her curiosity and her dignity.
- "That was a precious plan of yours!" said Morris, **clapping** 50 on his hat.
- "Is she so hard?" asked Mrs. Penniman.
- 55 "She doesn't care a button for me—with her confounded little dry manner."
- "Was it very dry?" 60 pursued Mrs. Penniman,
- acariciándose la barba, con un ojo entrecerrado.
- ¿Por qué no se casó nunca? —preguntó de pronto—. Ha tenido usted varias oportunidades.
- No quise casarme.
- Sí, usted es rica, es usted libre, no tenía nada que ganar.
- No tenía nada que ganar —dijo Catherine.
- Morris miró vagamente en torno suyo y emitió un profundo suspiro.
- Bueno, tenía la esperanza de que siguiéramos siendo amigos.
- Yo pensaba decirle, por medio de mi tía, en respuesta a su mensaje, si es que esperaba usted una respuesta, que era innecesario que viniera usted con esa esperanza.
- Entonces, adiós —dijo Morris—. Perdone mi indiscreción.
- Hizo una caravana y se dio la vuelta... ella permaneció allí, **inmóvil**, con los ojos en el suelo, todavía varios minutos después de haber oído cerrarse la puerta del **salón**.
- En el vestíbulo, Townsend encontró a la señora Penniman, **intranquila** y ávida de noticias. Había estado rondando por allí, angustiada, por el eterno e irreconciliable **duelo** entre su curiosidad y su dignidad.
- ¡Excelente este plan suyo! —dijo Morris, **encasquetándose** el sombrero.
- ¿Se muestra muy dura?
- No le importo absolutamente nada... y hay que ver esa sequedad...
- ¿Estuvo muy seca? —volvió a preguntar la señora

**solicitude** n. 1 the state of being solicitous; solicitous behaviour. 2 anxiety or concern. Cuidado, afán, ansiedad, solicitousness, a feeling of excessive concern, preocupación, ansiedad, atención, celo, esmero

**solicitud** request, application, apelación, súplica

**solicitous**: 1 diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso 2 inquieto aprensivo, receloso

**solícito** diligente [pronto, presto, activo], cuidadoso, gustoso

with **solicitude**.

Morris took no notice of her question; he stood musing an instant, with his hat on. "But why the deuce, then, would she never marry?"

"Yes—why indeed?" sighed Mrs. Penniman. And then, as if from a sense of the inadequacy of this explanation, "But you will not despair—you will come back?"

"Come back? Damnation!" And Morris Townsend strode out of the house, leaving Mrs. Penniman **staring**.

Catherine, meanwhile, in the **parlour**, picking up her morsel of fancy work, had seated herself with it again—for life, as it were.

Penniman, solícitamente.

Morris ni siquiera se molestó en responder a esa pregunta, permaneció inmóvil aún por un momento con el sombrero puesto. [261]

—Pero, entonces, ¿por qué diablos no se ha casado? —preguntó como hablando consigo mismo.

—Sí, ¿por qué no se ha casado? —repitió la señora Penniman. Y luego añadió, como sostenida por la carencia de respuestas a esa pregunta—. Pero no debe desesperar... ¿Volverá usted?

—¿Volver? ¡Maldición! —Y Morris Townsend salió de la casa, dejando tras él a la señora Penniman, **atónita**.

Mientras tanto, en el **salón**, Catherine, había recogido su bordado, se había sentado con él nuevamente... para toda la vida, podríamos decir. [262]